

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

El petróleo mexicano en el planteamiento  
de seguridad nacional de los Estados Unidos  
en el contexto de crisis de sucesión hegemónica.

TESIS que para obtener el título de:  
Licenciada en Relaciones Internacionales  
Presenta:  
LESLIE DENISE FIGUEROA DE LEÓN.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Sinodo**

**Doctor Miguel García Reyes (asesor)**

**Doctor Leopoldo González Aguayo**

**Maestro Javier Oliva Posada**

**Maestro Carlos Lozano Ángeles**

**Maestro Fausto Quintana Solórzano**

*Predestinada a la órbita de las estrellas  
¿qué te importa, estrella, la oscuridad?*

*¡Sigue rodando bienaventurada por esta  
época!  
¡Séate ajena y lejana su miseria!*

*Al más lejano de los mundos pertenece tu  
brillo:  
¡la compasión sea para ti pecado!*

*Sólo un mandamiento rige para ti: ¡Sé pura!*

**Friedrich Nietzsche, *Moral de las estrellas*.**

## Contenido.

Introducción	5
<b>Capítulo 1. Generalidades</b>	
1.1. La seguridad nacional de los Estados Unidos	11
1.1.1 El Estado de seguridad nacional	15
1.1.2 América Latina: La cooperación hemisférica, la doctrina de seguridad nacional, dos caras de la misma moneda	18
1.1.3 El fin de la guerra fría y los replanteamientos en la agenda de seguridad nacional	27
1.1.4 La nueva estrategia de seguridad nacional	33
1.2. Crisis de sucesión hegemónica	
1.2.1 El surgimiento de los Estados Unidos como potencia hegemónica	40
1.2.2 El inicio del fin	46
1.2.3 La caída del socialismo y la agudización de la crisis de sucesión hegemónica	53
1.2.4 ¿La nueva guerra por la hegemonía?	66
<b>Capítulo 2. El petróleo y su importancia para el mantenimiento del liderazgo mundial estadounidense.</b>	
2.1. Importancia del petróleo	69
2.2. La estrategia de las petroleras	
2.2.1 Primera etapa: El dominio de las corporaciones, 1945-1973	82
2.2.2 Segunda etapa: El breve dominio de la OPEP, 1973-1986	88
2.2.3 Tercera etapa: El retorno de las corporaciones y el nuevo orden mundial	96
2.3. La crisis energética en los Estados Unidos	100
2.4. Estrategia de los Estados Unidos hacia América Latina.	
2.4.1 La condicionalidad acreedora y las PAEs	112
2.4.2 El ALCA como instrumento de poder de los Estados Unidos en la región	116

<b>Capítulo 3. El petróleo mexicano en el planteamiento de seguridad nacional de los Estados Unidos</b>	<b>120</b>
3.1 El boom petrolero, la deuda externa y la condicionalidad acreedora	122
3.2 La modernización de PEMEX (1ª etapa)	130
3.3 El estudio McKinsey y el interés de los Estados Unidos	135
3.4 El TLCAN y los recursos petroleros de Chiapas	139
3.5 La nueva crisis y el acuerdo marco de 1995	145
3.6 Las reservas petroleras de México	153
3.6.1 Región noroeste de la Sonda de Campeche	155
3.6.2 Región suroeste de la Sonda de Campeche y litoral de Tabasco	156
3.6.3 Región sur	156
3.6.4 Región norte	158
3.7 Los empresarios llegan al poder	160
3.8 La propuesta del bloque energético y la subordinación de la política mexicana	165
3.9 Proyectos de amplio interés para los Estados Unidos	174
3.9.1 Proyecto Integral Cantarell	174
3.9.2 Proyecto Ku-Maloob-Zaap	175
3.9.3 Proyecto Delta del Grijalva	177
3.9.4 Proyecto Integral Cuenca Burgos	178
3.10 Zonas de futuro interés para los EUA	178
3.10.1 El litoral del Pacífico	179
3.10.2 El hoyo de dona	179
Conclusiones	185
Fuentes de información	190

## Introducción.

El petróleo es un recurso natural no renovable; es decir, su explotación no puede ser ilimitada, lo que lo convierte en un bien escaso y por lo tanto estratégico. Desde que se inventó el motor de combustión interna en las últimas décadas del siglo XIX, el petróleo y sus derivados han sido codiciados por los países altamente industrializados tanto para fabricar toda una gama de productos como para movilizar los distintos medios de transporte, transformándose en la base de un sistema capitalista en auge expansivo que necesitaba trasladar materias primas y mercancías a más lugares y a mayores distancias. Así el carbón fue volviéndose obsoleto y la potencia hegemónica de ese momento -Gran Bretaña- enfrentó las consecuencias de este cambio en el patrón energético: al carecer del nuevo combustible se fue rezagando frente a las otras grandes potencias como los Estados Unidos.

El uso a gran escala del petróleo como materia prima y como energético causó una revolución tecnológica que influyó en todos los ámbitos de la actividad humana. La enorme utilidad del petróleo y su bajo costo lo convirtieron en una materia prima estratégica para los países industrializados. Sin embargo, la distribución de este recurso natural no es equilibrada pues no existe en la misma cantidad en todos los países. La mayoría de las reservas mundiales de petróleo no se localiza en los países industrializados, que son los mayores consumidores y que precisan grandes volúmenes para mantener sus niveles económicos y su *status* político, sino en regiones poco industrializadas y con mala distribución de la riqueza como el Medio Oriente donde encontramos países como Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Irak, Kuwait entre otros; en América Latina donde los principales productores son Venezuela y México; en Asia, principalmente en la región del Cáucaso y Siberia occidental donde se localizan países como Rusia y Arzebaiján, también en Asia, China tiene yacimientos importantes de petróleo; y en el norte de África donde podemos encontrar a Nigeria, Argelia y Libia.

A pesar del paso del tiempo, de la evolución del capitalismo y de la tercera revolución tecnológica, el petróleo continúa siendo el referente energético del sistema capitalista actual, por lo que, la dependencia de petróleo en el mundo no ha disminuido; al contrario, se ha acentuado porque las mercancías obtenidas a partir del proceso de transformación han producido enormes ganancias. Es importante advertir que el sistema capitalista actual no beneficia a quien posee el petróleo sino a quien logra modificarlo. La tecnología para procesar el petróleo y convertirlo en un bien con valor agregado la poseen corporaciones

transnacionales con oficinas centrales fácilmente localizables en los Estados Unidos, Reino Unido y Holanda, compañías que cada año obtienen enormes ganancias<sup>1</sup>. Cabe resaltar que las petroleras con mayores ganancias son las estadounidenses.

El desarrollo del sistema capitalista ha precisado del Estado para su reproducción y supervivencia. El mercado necesita un fundamento político que el Estado proporciona. Por tanto, el capitalismo no puede existir sin el Estado. Este hecho se constata en la historia de los Estados Unidos donde la mayoría de sus políticos han estado vinculados con grandes corporaciones transnacionales. Actualmente los intereses de la familia Bush y de sus colaboradores más allegados están ligados a las grandes corporaciones transnacionales, esencialmente petroleras. Queda demostrado que el poder de las empresas transnacionales no es opuesto al de los líderes políticos, sino por el contrario, algo activamente promovido por ellos.

Las empresas estadounidenses y el Estado desarrollan una relación simbiótica donde ambos tienen algo que ganar. El Estado proyecta su dominio a través de la presencia de las transnacionales en el exterior, lo que permite a éstas ampararse en el poder de su gobierno para lograr concesiones de los gobiernos locales. Dentro de esta lógica encontramos a las petroleras. Sin embargo, las empresas petroleras no son las únicas beneficiarias de la transformación del petróleo. También las compañías automotoras, como *General Motors* y *Ford*, que además de fabricar autos disponen de divisiones dedicadas a la fabricación de armas. Corporaciones que han sido promotoras fervientes del uso del petróleo. Esto conecta dos grandes negocios del capitalismo actual: petróleo y armas. Así el petróleo tiene un triple valor estratégico: un valor económico, un valor militar y uno político. Económico porque es una materia prima básica, es un bien primario susceptible de transformación; militar porque al ser combustible es utilizado en transportes de guerra y en armas; y político porque al ser indispensable en el sector económico y en el militar, su posesión se ha convertido en un asunto que interesa a las grandes potencias por lo que su control se convierte en un asunto de seguridad nacional para las grandes potencias.

Desde la II Guerra Mundial el concepto de seguridad nacional ha sido asociado a la política

---

<sup>1</sup> Las siete hermanas: *Exxon*, *Mobil*, *Chevron*, *Texaco*, *Gulf*, *Royal Dutch Shell* y *British Petroleum*; ahora son cuatro debido a las fusiones que ha habido en estas gigantes petroleras, las cuales son *Exxon-Mobil*, *Texaco-Chevron* de los Estados Unidos, la *Royal Dutch-Shell*, la primera holandesa y la segunda del Reino Unido y la *British Petroleum* también del Reino Unido que se unió a *Amoco* también estadounidense.

exterior de los Estados Unidos. Esta noción se ha empleado para justificar el mantenimiento del poder económico, político, militar e ideológico de los Estados Unidos frente a la comunidad internacional. El hablar de seguridad nacional básicamente nos remite a la idea de la defensa, la preservación y el fortalecimiento del Estado y sobre todo del sistema económico capitalista; principalmente de los intereses de los grupos que gobiernan. Por tanto, podemos afirmar que la industria del petróleo se inscribe dentro de la estrategia de seguridad nacional del gobierno de los Estados Unidos, sobre todo ahora que el contexto internacional plantea un escenario de crisis de sucesión hegemónica.

Los Estados Unidos y su sistema político, económico y financiero implantado después de la II Guerra Mundial por medio de instituciones como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial han entrado en crisis. Si bien durante la Guerra Fría los Estados Unidos ya mostraban señales de debilidad como el desplome del patrón oro-dólar en 1973, no fue sino hasta la caída del bloque socialista cuando la fragilidad de los Estados Unidos se evidenció ante sus competidores capitalistas -Japón y Alemania- quienes recuperados de las pérdidas de la guerra comenzaron a sobresalir en importantes campos que vulneraban el poder de la gran potencia. Así Japón comienza a desarrollar tecnología de punta apoyado en la tercera revolución tecnológica, la cibernética; Alemania -encabezando a la Unión Europea- tuvo un fuerte auge financiero. Sin embargo ha habido reajustes y reacomodos en el sistema internacional: Japón entró en recesión desde hace diez años; en cambio, las economías de China e India comenzaron a repuntar y alcanzaron más de diez puntos porcentuales de crecimiento anual.

En este contexto de crisis de sucesión hegemónica México se presenta como la opción más viable para extraer petróleo barato, pues aunque Medio Oriente es la región con mayores reservas de petróleo, es una zona muy inestable y en cualquier momento los Estados Unidos pueden ver interrumpido el suministro de petróleo. México es el quinto productor mundial de petróleo y presenta ciertas ventajas: es un país relativamente estable con un gobierno pro estadounidense; su cercanía geográfica le ahorra costos de transporte y el petróleo no corre ningún riesgo en caso de guerra; es socio comercial de los Estados Unidos lo que hace factible la negociación del petróleo; no pertenece a la OPEP por lo tanto es más fácil negociar el precio del petróleo a la conveniencia estadounidense. Por tanto el petróleo mexicano se vuelve parte del planteamiento de Seguridad Nacional del gobierno estadounidense. Dadas estas condiciones, el presente trabajo se propone explicar la importancia del petróleo mexicano en el planteamiento de seguridad nacional de los Estados Unidos, considerando al problema del

suministro de petróleo como un proceso histórico, el cual forma parte importante del desarrollo capitalista.

La realización de un estudio que explique la trascendencia que el petróleo mexicano tiene para el planteamiento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos dentro del contexto de crisis de sucesión hegemónica es conveniente por ciertos motivos. En primer lugar por lo revisado en libros y revistas especializadas nos percatamos de que existe un vacío analítico en cuanto al tema, pues los trabajos hallados generalmente han sido realizados de acuerdo a sucesos coyunturales como la crisis petrolera en 1973, la Guerra del Golfo Pérsico en 1991, los ataques terroristas del 11 de septiembre o la invasión a Irak. Por tanto, no hay análisis que vayan más allá de estos sucesos, cuestión que empobrece el estudio de las Relaciones Internacionales, ya que consideramos que todo hecho social forma parte de un proceso histórico mayúsculo y no solo de una coyuntura, ya que si lo analizamos por un periodo limitado de tiempo podremos caer en simplismos que nos harán percibir una visión acotada, fragmentada e incompleta de la realidad y no explicaremos el fenómeno completo sino sólo una parte. Por tanto este trabajo tomará en cuenta la cuestión del petróleo como un proceso histórico.

En segundo lugar, se considera que la confrontación Este-Oeste marcó las relaciones internacionales durante mucho tiempo y se teorizó siempre enfocándose en ella; sin embargo su fin puso en evidencia la debilidad de los Estados Unidos como hegemón. Por tanto se cree que la pertinencia de elaborar un trabajo sobre este problema de investigación es indispensable puesto que es un tema que no ha sido tratado desde la visión de crisis de sucesión hegemónica, que más que ser una coyuntura es un proceso socio-histórico que se debe estudiar porque refleja la decadencia de un imperio y su lucha por conservar el poder.

En tercer lugar, partiendo del supuesto que la explicación de la realidad representa una tarea ardua, ya que el mundo es complejo<sup>2</sup> pues se conjuntan un cúmulo de factores. Se considera que las Relaciones Internacionales son una de las disciplinas más completas, que tiene características interdisciplinarias, pues en torno a un eje aglutina temas de la historia, la geografía, la sociología, la economía y el derecho, entre otras. Esto permite estudiar la realidad de una manera más completa, atendiendo a los múltiples elementos que la conforman. Por

---

<sup>2</sup> No en el sentido que utiliza Luhman, más bien en el sentido que está compuesto de elementos diversos.

tanto, este trabajo pretende asociar a las diversas disciplinas que dan forma a las Relaciones Internacionales para lograr una mejor explicación de la realidad. Para explicarnos la realidad, solo hay que observarla en su totalidad y tratar de explicarla por medio de las diferentes herramientas del trabajo teórico-metodológico.

En cuarto lugar, elaborar un trabajo acerca de la manera que los Estados Unidos tienen para apoderarse de recursos naturales estratégicos como el petróleo en México es trascendente porque en nuestro país son insuficientes los estudios que explican esta problemática. En este sentido, se intenta desarrollar un trabajo que aborde el tema desde una perspectiva crítica, que explique la realidad sin utilizar teorías que han sido construidas para la justificación del control de los recursos naturales vitales en el mundo. No obstante, en los Estados Unidos este tipo de investigación existe en demasía, no solo por parte del gobierno sino también por empresas transnacionales que mantienen una relación estrecha con los dirigentes del gobierno quienes con base en las conclusiones de sus investigaciones buscan la forma de hacerse de éstos recursos justificando el apoderamiento del petróleo en México.

Finalmente, la elaboración de este trabajo pretende contribuir al desarrollo de las Ciencias Sociales, porque ayudará a comprender mejor el mundo en el que vivimos y los problemas a los cuales nos enfrentamos. Confiamos en que este trabajo modificará la manera de interpretar la realidad, pues se tiene la férrea convicción de que las cosas pueden cambiar si explicamos los problemas desde nuestro punto de vista y damos soluciones adecuadas sin recurrir a visiones del mundo que no corresponden con nuestra realidad. Por tanto se buscará dar una explicación alternativa a lo que la academia de las grandes potencias -principalmente los Estados Unidos- marca como pauta mundial.

El objetivo general de este trabajo es demostrar a partir de la construcción histórica y de las políticas que los Estados Unidos han llevado a cabo hacia México y el mundo en los últimos años que: dada la crisis de sucesión hegemónica por la cual atraviesa el mundo, el petróleo de México se convierte en una materia prima estratégica y ocupa un papel central en el planteamiento de seguridad nacional de los Estados Unidos. En el primer capítulo desarrollaremos con base en un seguimiento histórico, los conceptos de seguridad nacional y de crisis de sucesión hegemónica, ya que su total entendimiento facilitará la ubicación del problema de investigación y situará a estos conceptos en un contexto histórico determinado para así evitar confusiones futuras.

En el segundo capítulo se explicará la importancia que el petróleo tiene para el fortalecimiento de su papel de gran potencia en el contexto de crisis de sucesión hegemónica y su significado para la seguridad nacional. Así como también explicaremos las estrategias que las corporaciones trasnacionales petroleras han llevado a cabo –apoyadas por sus gobiernos sede- con la finalidad de apropiarse del petróleo y el objetivo de fortalecer su papel como líder mundial. Esta estrategia está dividida en tres partes, el dominio de las corporaciones, el breve dominio de la OPEP y el nuevo orden mundial y el retorno de éstas. Asimismo hablamos de la crisis energética estadounidense y de su estrategia hacia América Latina. En el tercer capítulo se desarrollará la forma en que el petróleo mexicano ha formado parte del planteamiento de seguridad nacional estadounidense a partir de la exposición de las maneras en que los Estados Unidos se apropian de esta materia prima estratégica, atendiendo principalmente a la deuda externa y a la transferencia de tecnología.

## Capítulo 1. Generalidades.

Tengo que pasar por encima de cien escalones,  
tengo que subir y os oigo gritar  
Eres duro ¿es que acaso somos nosotros de piedra?  
Tengo que pasar por encima de cien escalones  
y nadie quiere ser escalón.  
**Friedrich Nietzsche *Mi dureza***

El mundo es un extraño teatro en el que se encuentran  
momentos en los que las peores piezas obtienen el  
mayor de los éxitos”  
**Alexis de Tocqueville**

### 1.1 Seguridad Nacional de los Estados Unidos.

El vocablo seguridad ha sido usado desde la antigüedad<sup>1</sup>. Sin embargo, el concepto compuesto de seguridad nacional es relativamente moderno, podría ser el equivalente a lo que en los siglos XVII y XVIII se denominó *Razón de Estado*<sup>2</sup>. Su surgimiento se ubica en un contexto histórico determinado: la formación de los Estados-Nación durante el siglo XVIII, esta noción se desarrolló para explicar la seguridad del Estado y sus estrategias de protección frente a las amenazas externas, específicamente de otros Estados-nación. Así surgió la concepción clásica de seguridad nacional que atendía a las partes constitutivas del Estado, es decir territorio, gobierno y población, además de los atributos alcanzados con la formación del Estado como es la soberanía y la independencia.

---

<sup>1</sup> El término seguridad proviene del latín *securitas*. Sinónimos de seguridad son resguardo, defensa, protección, confianza, serenidad, ausencia de amenaza, garantía de que nada nos va a pasar, estar libre de ansiedad, preocupación o temor. La noción de seguridad se encuentra asociada con la de protección y prevención de peligro o riesgo. (Ver Real Academia, 1992 y Bobbio, 1984)

<sup>2</sup> El término Razón de Estado nace en Italia (*Ragione di Stato*) y adquiere vigencia universal durante la época del absolutismo europeo. Este concepto se convertiría en justificación de los reyes para la conservación y ampliación tanto de sus poderes como los del Estado absolutista. Se considera a la Razón de Estado una situación excepcional destinada a la seguridad del régimen y a la conservación del Estado, lo cual se basaba en actos individuales de los príncipes, la mayoría al margen de la ley, considerando el uso de cualquier medio de dominación desde los fraudes, los engaños; hasta llegar a en último caso a la violencia más extrema. (Ver Botero, 1962 y Settala, 1998)

Sería hasta el final de la II Guerra Mundial, cuando los Estados Unidos se proclamaron como la nueva hegemonía mundial que el concepto adquirió un mayor y nuevo significado. No sólo se desarrolló el concepto, sino que se creó todo un aparato de Estado donde han confluído intelectuales, políticos, grandes empresarios y militares; todos ellos con un interés común: preservar la existencia y objetivos del Estado estadounidense y del sistema capitalista. Para lograr esto, se crearon toda una gama de organismos destinados al correcto funcionamiento de éste sistema<sup>3</sup>. En este Nuevo Orden Mundial (NOM) se denotó la estrecha y compleja relación entre el gobierno, las grandes corporaciones y el sector militar, pues aún desde antes de llegar a ser la potencia hegemónica mundial, el mundo de la política y los negocios actuaron simbióticamente para promover sus intereses en el mundo.

Cabe destacar que en los Estados Unidos el interés nacional ha estado representado por una pequeña elite o *establishment* con un enorme poder, tanto económico, como político. El Estado ha servido a estos intereses particulares, por lo tanto la formulación de la política de seguridad nacional es una herramienta al servicio de éste *establishment* que detenta el poder y que busca su beneficio. A ello Mills denominó “triángulo de poder”, el cual está conformado por una red *de interrelaciones que van desde grupos, empresas, instituciones privadas, bancos, entes estatales, oficinas del ejecutivo y el congreso, etc.* Como John Saxe Fernández afirma:

*El poder de decisión de los Estados Unidos ha estado vinculado a instituciones políticas, militares y económicas de un poderoso grupo de empresarios, las decisiones en política exterior han emanado de estos grupos. Lo monetario, lo comercial y lo político-militar se han vinculado cada vez más. C. W. Mills dice: no existe ya, por una parte, una economía y, por la otra un orden político con una institución militar sin importancia para la política y los negocios. Existe una economía política armónicamente ligada al orden y las decisiones militares. Este triángulo del poder es ahora un hecho estructural y es la clave de cualquier comprensión de los altos círculos de los Estados Unidos en la actualidad. (1990:49)*

El predominio de los intereses estadounidenses será el elemento característico de su política exterior. Estos han estado correctamente justificados con discursos, enunciados y teorías<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> Erigieron su modelo económico por medio de instituciones como el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo (ahora Banco Mundial), el Fondo Monetario Internacional y el Acuerdo General de Tarifas y Comercio (ahora Organización Mundial de Comercio). Además de imponer su moneda, el dólar como patrón para realizar los intercambios mundiales.

<sup>4</sup> La seguridad nacional de los Estados Unidos no se puede entender sin el marco ideológico que ha estado presente desde su conformación como Estado. Una de sus ideas doctrinarias básicas es el excepcionalismo. Los Estados

Después de la II Guerra Mundial, la seguridad nacional se coligó a los planteamientos geopolíticos que se generaron en los Estados Unidos principalmente los formulados por la escuela realista<sup>5</sup>. El realismo es una tradición filosófica de pesimismo general acerca de la condición humana, se basa en la creencia que los seres humanos tienden al conflicto violento. Los principales planteamientos de la teoría realista son: Los Estados-nación son los principales actores de la política mundial; el sistema internacional tiende a ser anárquico puesto que existe un enfrentamiento natural entre los Estados-nación quienes promueven y protegen sus intereses nacionales; las amenazas a los intereses nacionales emanan de acciones y políticas de otros Estados que actúan en la protección de sus intereses, a través del poder<sup>6</sup>, el cual es la fuerza motriz del Estado. Tomando estos elementos del realismo, los Estados Unidos tienen la convicción de que ellos son el único superpoder y que su interés necesariamente difiere al de los otros países. En este tenor, consideraron que los ataques terroristas suscitados el 11 de septiembre de 2001, solo podían provenir del exterior. Como apuntala Alejandro Dávila:

Los ataques terroristas solo podrían provenir del exterior ya que ellos *son personas honorables que actúan de buena fe y son buenos ciudadanos (...)* los estadounidenses consideran que el mundo es un lugar hostil, donde se encuentran quienes quieren hacerle daño a la primera potencia mundial. (2003:114)

---

Unidos se conciben a sí mismos como un Estado *excepcional*, tienen la idea que gracias a una intervención divina directa son los conductores hacia la salvación y la redención de la humanidad. En múltiples discursos de George Bush podemos apreciar como se hace referencia a la antigua Biblia y a las ideas liberales de la Ilustración europea, de donde toman la idea de que un *Hombre nuevo* nació en América, ya que los individuos de todas las naciones se fusionaron en una nueva raza de hombres, cuyas obras y cuya posteridad suscitarán, algún día, enormes cambios en el mundo. La segunda idea que se relaciona con el excepcionalismo es la noción que la gente americana y el sistema político son extraordinarios, son la guía, la luz para otras naciones. De allí surge su preocupación por extender su sistema político enmarcado en valores como la democracia, hacia todos los rincones del planeta. Tienen la creencia que la gente va a ser beneficiada por su política. La tercera idea postula la predestinación de los estadounidenses para extender su hegemonía sobre todo en el hemisferio occidental, anexando territorios. A lo cual se le conoce como Destino Manifiesto: *La realización de nuestro Destino Manifiesto de extendernos a lo largo del continente adjudicado por la "providencia" para el libre desarrollo de nuestros millones que se multiplican cada año.* (Orozco, 14:2001)

<sup>5</sup> El realismo se ha conformado a partir de obras clásicas sobre el arte de gobernar y la rivalidad interestatal, entre los que destacan los escritos de Tucídides, Hobbes y Maquiavelo. Durante el siglo XIX el realismo fue ejemplificado por la diplomacia de la *realpolitik* de Metternich, Palmerston y Bismark, en Alemania y los escritos de Clausewitz los cuales subrayan que el Estado se encuentra en una permanente inseguridad por lo que recomiendan la adopción de diversas medidas inscritas en una política de poder; es decir, el Estado más fuerte será el que logre imponer su voluntad sobre los más débiles.

<sup>6</sup> El poder nacional se encuentra asociado con la posesión de ciertos recursos. Federick H. Hartmann menciona factores como el militar, la infraestructura, la demografía, la geografía, la economía, la ciencia y la tecnología y la psicología; en cambio, otros autores dividen los factores de poder en *hard power* que básicamente son los recursos de poder tangibles como el territorio, la población, la economía (Producto Nacional Bruto (PNB), manufacturas, exportación de alta tecnología, desarrollo económico, tecnológico, exportación de mercancías); la ciencia y la tecnología; los militares (armas nucleares, gasto militar, personal militar, etc.); y el *soft power*, las cuales son variantes intangibles y por tanto difíciles de medir, como lo es la cultura, la ideología, la cohesión nacional, etc.

En este tenor, podemos citar a Juan Carlos Mendoza:

*Para los estadounidenses, su percepción del mundo con los ojos de una gran potencia pasa necesariamente por la lupa de la realpolitik. Como Imperio, requieren defender no sólo su soberanía en el interior de sus fronteras, sino sus intereses en todos los rincones del planeta, por ello, en su percepción del escenario internacional debe haber siempre enemigos, amenazas y demás mitos que justifiquen la movilización de su enorme capacidad militar, pero sobre todo porque la existencia de un enemigo externo ha sido un elemento imprescindible en la formación de su identidad como nación, en su unidad y cohesión. Para ellos, la defensa de su nación con todos sus valores, es la mayor prioridad y por ende cualquier cosa en cualquier parte del mundo que atente contra ello la perciben como una amenaza. (2002:126)*

La política exterior estadounidense ha sido el reflejo de ésta concepción. La política de los Estados Unidos se ha centrado en el beneficio de las corporaciones transnacionales que proyectan sus intereses mediante el gobierno; de manera que, en la política exterior se ve reflejado su propio interés por el mantenimiento del sistema económico capitalista. Podemos dividir a los intereses nacionales por el grado de intensidad con que afectan a la seguridad nacional en tres: Intereses vitales, mayores y periféricos. Los intereses vitales, se refieren al manejo de asuntos de mayor interés por el gobierno de los Estados Unidos cuya tendencia se juzga que amenaza tanto a la supervivencia de éste como a su seguridad nacional o la de países aliados, en actividades políticas: económicas, sociales, comerciales, que demandan la adopción de medidas duras y extremas incluyendo la acción militar.

Generalmente se trata de situaciones internacionales cuya actuación se considera prioritaria, como por ejemplo, el abasto de recursos naturales estratégicos. Los intereses mayores, se dan cuando la situación internacional o interna amenaza la seguridad nacional, no obstante que, no se afecta directamente la sobrevivencia del Estado. Se vislumbran soluciones a través de la vía diplomática, llegando así a compromisos, tratados diplomáticos o negociaciones y los intereses periféricos son aquellos que generalmente tienen poca importancia para aspectos económicos y causan un impacto indirecto en la arena política, económica, social o militar del Estado. (Vega, 1988:35-36)

La amenaza a los intereses vitales es parte de la seguridad nacional de los Estados Unidos. Estos intereses vitales de los Estados Unidos son: la defensa frente a las amenazas de violencia física, así como la promoción de sus intereses capitalistas en el mundo

privilegiando el acceso a materias primas baratas, mano de obra barata y mercados e inversiones, y al ser el hegemón, también busca el mantenimiento de un orden mundial en el cual pueda sentirse seguro y en el que además su comercio puedan funcionar libremente. Muchos de los intereses vitales de los Estados Unidos se ubican en el exterior, como el aprovisionamiento de materias primas estratégicas; por lo que su sobrevivencia como potencia los obliga a considerar asunto de seguridad nacional toda aquella actividad que interfiera o perturbe el logro de sus objetivos nacionales<sup>7</sup> y para ello, emplean sus recursos políticos, económicos, sociales y militares a fin de lograr esa preservación.

### **1.1.1 El Estado de Seguridad Nacional.**

La seguridad nacional de los Estados Unidos tiene que ver con las relaciones de producción, el modelo de acumulación capitalista y sus aparatos de reproducción; lo cual coincide con la consolidación del aparato industrial-militar y de sus necesidades. Este nuevo modelo capitalista se fundamentó principalmente en el fomento de sus amplios intereses económicos en el planeta, justificados correctamente con sus valores políticos: la libertad individual, la democracia y el libre mercado. De esta manera, con estas tres grandes banderas, el capitalismo estadounidense se expandió en todo el mundo. Por lo que el concepto de seguridad nacional se ha relacionado con los asuntos que afectan el modelo de acumulación capitalista que ellos impusieron al mundo. Por tanto, el concepto de seguridad nacional se convirtió en una noción referida a la idea de la defensa, la preservación y el ensanchamiento del sistema económico capitalista estadounidense, así como de los valores asociados a este sistema.

La política de seguridad nacional responde al intento de asegurar que las grandes corporaciones estadounidenses puedan disponer de libertad para maniobrar en la economía internacional. Por lo tanto, la seguridad nacional de los Estados Unidos se tenía que explicar en función de la seguridad mundial por lo que se requería de un Estado permanentemente en alerta y preparado para usar elementos políticos, militares y económicos del poder nacional. Para Washington su seguridad no se circunscribe solamente -como cualquier otro Estado- a la defensa del territorio nacional, de sus instituciones políticas o de sus recursos naturales. Los Estados Unidos adquirieron una responsabilidad mayor: *"salvar al mundo capitalista"*, por lo

---

<sup>7</sup> Los objetivos nacionales son la formulación conceptual de los intereses y aspiraciones vitales.

que su doctrina es una doctrina estratégica global que busca mantener y perpetuar su poder económico, político, militar, así como también que propague su ideología. De acuerdo con los Estados Unidos, la promoción de sus valores es de tal trascendencia que en nombre de ellos se ha legitimado la intolerancia y se ha pasado por encima de los derechos soberanos de las naciones.

Al finalizar la II Guerra Mundial y asegurar su triunfo en la conflagración mundial, se encargó un informe sobre las acciones que los Estados Unidos deberían llevar a cabo dado su nuevo lugar en la hegemonía mundial. Ferdinand Eberstadt fue el arquitecto de los cambios institucionales que más adelante se llevarían a cabo en Washington. En su informe planteó que los Estados Unidos tenían que estar permanentemente preparados para usar elementos tanto políticos como militares y económicos del poder nacional, para salvaguardar la seguridad nacional estadounidense. Sugirió que la política exterior, los militares y los recursos económicos deberían estar estrechamente vinculados. Asimismo el reporte enfatizó la necesidad de un realineamiento completo de la organización gubernamental y la coordinación de estas nuevas instituciones para preparar a los Estados Unidos en su nuevo papel de líder mundial.

Es así como en 1947 el reporte Eberstadt cobró vida en el Acta de Seguridad Nacional (ASN). Con ella se institucionaliza lo que Markus Raskin denomina Estado de Seguridad Nacional. El Estado de Seguridad Nacional es la conjunción "oficial" del gobierno, las grandes corporaciones transnacionales y el sector militar, todos promoviendo y defendiendo sus intereses. El Estado de Seguridad Nacional es el primer paso de ése enorme aparato que se articuló al interior de los Estados Unidos, para después proyectarse, por medio de la política exterior en lo que se denominó Doctrina de Seguridad Nacional. Doctrina que fue extendida hacia la mayoría de los países de América Latina y por medio de la cual se promovió el capitalismo estadounidense en la región, a través de regimenes dictatoriales durante la Guerra Fría.

Esta reestructuración consistió en unificar las Fuerzas Armadas en un Estado Mayor Conjunto subordinado a la Secretaria de Defensa<sup>8</sup> la cual sería la responsable de la formulación de la política militar, cuya sede física pasó a ser el edificio conocido como el

---

<sup>8</sup> En 1949 se harían varias enmiendas a esta ley en la cual el Departamento de Defensa y su Secretario serían los responsables de ejercer la dirección, autoridad y control sobre el Departamento.

Pentágono<sup>9</sup>. A su vez se creó el Consejo de Seguridad Nacional quien es el responsable de la revisión, guía y dirección para la conducción de todas las actividades de Inteligencia y contrainteligencia, tanto nacional como extranjera. Los miembros del Consejo de Seguridad Nacional son: el Presidente, el Vicepresidente, el Secretario de Defensa, y tiene como asesores al Director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), creada por la misma ley, y al Presidente de los jefes de Estado Mayor Conjunto. Junto con el Departamento de Estado, el Consejo de Seguridad Nacional actúa como órgano asesor del Presidente en la formulación de la política exterior.

Con el Acta de Seguridad Nacional se modificó la estructura del sistema decisorio del Estado en cuanto a la formulación y ejecución de la política exterior. En ella se otorga al gobierno federal la movilización y racionalización de la política económica; es decir, los recursos económicos para las cuestiones militares, cuya finalidad es conjugar el sistema económico con el militar. Con este cambio en el sistema estadounidense, el Estado de Seguridad Nacional se convierte en un aparato enorme, al servicio de los grandes intereses capitalistas estadounidenses que lucha por preservar su *status* en el sistema internacional. Para lograr estos objetivos se han desarrollado centros de investigación que están al servicio del *establishment*, centros que van desde universidades (*think tanks*), organizaciones especiales del ejército, la armada, el Departamento de Defensa, el Departamento de Estado y numerosas corporaciones tanto públicas como privadas como la *Rand Corporation*, *el Hudson Institute*, *el Institute for Defense Analysis*, entre otros. Los Estados Unidos cuentan con un aparato de Estado perfectamente articulado que vela por sus intereses a nivel global.

Al iniciar la guerra fría y su consecuente carrera armamentista, apareció una nueva preocupación, pues la URSS representaba una amenaza real a su poder desafiando su hegemonía; por supuesto ello afectó su seguridad nacional. Apoyándose en las ideas doctrinarias y en la teoría realista crearon la teoría del enemigo interno *enemy within*, la cual no fue más que la representación maniquea del bien, representada por los Estados Unidos *versus* el mal, representado por la URSS. Esta se basaba en la idea de que existía un enemigo interno aliado del bloque comunista, cuya acción se orientaba a subvertir el orden, minar las bases de sustentación de los gobiernos constituidos y reemplazarlos por otros de corte marxista.

---

<sup>9</sup> La sede central del Departamento de Defensa es el Pentágono. El cual es el símbolo de poder militar de los Estados Unidos. Se encuentra Ubicado en Washington. Allí trabajan los estados mayores y están agrupados los servicios de la Fuerza Aérea, el Ejército, la Armada y la Infantería de Marina.

(Cavalla, 1989:74). La teoría del *enemy within* permitió que la seguridad nacional fuese usada como justificación del grupo en el poder para perfeccionar su dominio. En este sentido, incluso la seguridad nacional se convirtió en un arma más en la lucha interna por el poder.

Para contrarrestar al enemigo interno, Washington lanzó toda una campaña de ideologización cuyas constantes fueron dos: la exaltación de los valores del mundo libre y el peligro del comunismo. Campañas concretizadas en la Doctrina Truman<sup>10</sup> y la política de contención<sup>11</sup>, la cual supuso la creación de un cerco militar al bloque socialista con la idea de limitar la expansión del comunismo a cualquier costo. Así los estudios sobre la seguridad nacional se volcaron en estudios estratégicos sobre los problemas de política militar orientados hacia la cuestión tecnológica y el despliegue armamentista.

Incluso al interior de los Estados Unidos se llevó a cabo esta campaña de ideologización que incluía fórmulas de profilaxis, cuya acción central fue impedir la expansión del comunismo a cualquier costo. Así, el gobierno, representado por el senador Joseph McCarthy inició lo que se conoce como la “cacería de brujas” con la cual se reforzó la acción del Estado. Se creó todo un aparato para perseguir a los supuestos comunistas al interior de los Estados Unidos. Se vivió un clima de miedo, histeria y sospecha. La lucha contra el comunismo fue el argumento central para definir aliados o adversarios de la seguridad nacional.

### **1.1.2 América Latina: la cooperación hemisférica, la doctrina de seguridad nacional, dos caras de la misma moneda.**

Esta concepción maniquea del bien y el mal se extendió por todo el mundo por medio de agencias como la CIA, América Latina no fue la excepción. Los Estados Unidos ejercieron su dominio sobre éste territorio de tres diversas maneras. La primera fue la cooperación hemisférica, la segunda y de la mano de la primera, fue lo que se conoció como la Doctrina<sup>12</sup> de Seguridad Nacional, y la tercera fue la asistencia económica por medio de programas como

---

<sup>10</sup> *Cada vez que se plantea un reto al statu quo, no importa dónde; cada vez que aparece un gobierno desfavorable a los Estados Unidos, o susceptible de convertirse en tal, es una manifestación de la Guerra Fría y de la mano de Moscú.*

<sup>11</sup> Su ideólogo fue George Kennan.

<sup>12</sup> Una doctrina esencialmente actúa en el campo de la educación. Su principal objetivo es la enseñanza, el adiestramiento y la instrucción. La doctrina debe ser congruente con una ideología, unos principios y varios preceptos.

ALPRO, cuya finalidad era fomentar el desarrollo económico de las naciones para atender las exigencias de una lucha permanente y generalizada en contra de un enemigo interno. Oficialmente fue un plan de acción encaminado a combatir la pobreza y así eliminar el fantasma comunista de la región.

La expansión estadounidense y su predominio en América Latina ha variado según su evolución interna y también de acuerdo a los peligros que amenazan su posición hegemónica mundial. Desde el siglo XIX la política exterior de los Estados Unidos ha estado dirigida y orientada en función de los intereses inmediatos de sus corporaciones, los Estados Unidos mantienen una serie de intereses en esta área, considerada de influencia natural. La mayor preocupación para los Estados Unidos durante esta época era la disponibilidad de los recursos naturales de América Latina necesarios para el desarrollo del capitalismo, como por ejemplo el estaño, el cristal de cuarzo, la goma natural, la quinina y el petróleo que serían necesarios en caso de una guerra con la Unión Soviética.

Una segunda preocupación sería la posibilidad de un boicot de gobiernos, sindicatos y demás movimientos con ideas afines al bloque socialista, que pudieran desestabilizar la zona y que hicieran florecer el sentimiento antiamericano en la región. Ello pondría en riesgo su acceso ilimitado a los recursos naturales y los mercados del área. De acuerdo con esta lógica, durante la Guerra Fría se instauraron en la mayor parte de América Latina regímenes dictatoriales que eran afines al gobierno estadounidense y promovieron los intereses del hegemón en la región.

En un ámbito de enfrentamiento ideológico y de dos modelos económicos diferentes, es lógico pensar que la tarea fundamental del Consejo de Seguridad Nacional era prevenir al presidente respecto a la integración de políticas interiores, exteriores y militares adversas a sus intereses en el mundo. Para tal finalidad se capacitaron y habilitaron los servicios militares, otros departamentos y agencias del gobierno para cooperar con mayor eficiencia en las cuestiones de seguridad nacional. Estos cambios institucionales buscaron dar mayor unidad a la planeación y acción de la política exterior de acuerdo con la nueva posición hegemónica de los Estados Unidos. Las fuerzas armadas y los servicios de inteligencia adquirieron una capacidad operativa que los transformó en instrumentos importantes para la acción del Estado en los asuntos internacionales. De esta manera la CIA se convierte en la responsable de dos objetivos fundamentales de la política exterior estadounidense que

cobra creciente importancia durante la Guerra Fría: información y acción encubierta.

Ante la necesidad política y estratégica estadounidense de mantener el control de América Latina -al finalizar la II Guerra Mundial- los Estados Unidos prolongan y amplían su idea de la seguridad hemisférica, la cual se manifestó en diversas iniciativas: el perfeccionamiento del panamericanismo con la creación de la Organización de Estados Americanos (OEA); el nacimiento de la Junta Interamericana de Defensa, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), los programas de Asistencia Militar<sup>13</sup>, etc. Esta idea de seguridad hemisférica tiene como antecedente la Doctrina Monroe<sup>14</sup>.

En 1947 se firmó el primer convenio militar posterior a la II Guerra Mundial, el Tratado de Río, mejor conocido como el TIAR, éste tuvo dos objetivos principales: contener al comunismo y establecer un sólido control por parte de los Estados Unidos sobre las instituciones castrenses en la región. El planteamiento general de éste acuerdo es el desarrollo de un programa de cooperación interamericano en el que los Estados Unidos se comprometen a asistir técnica, económica y militarmente a los países signatarios y que además prevé mecanismos de acción multilateral contra agresiones al territorio de cualquier país de América Latina. Es curioso observar que el TIAR es una de las herramientas más al servicio de los Estados Unidos para promover sus intereses en la región, pues cuando Argentina necesitó apoyo en la Guerra de las Malvinas éste acuerdo no actuó. Por tanto, la seguridad hemisférica está ligada a la preservación de los intereses estadounidenses en la región y a la no intromisión de extranjeros, en su zona de influencia natural, sobretodo por el peligro de la expansión del comunismo.

La Unión Soviética desarrolla la bomba atómica en 1949, hecho que señaló el comienzo de la carrera armamentista. Como reacción a ello, los Estados Unidos encomiendan un estudio que

---

<sup>13</sup> El más representativo fue el Programa de Asistencia Militar (PAM) iniciado en 1951, éste tuvo como finalidad ofrecer entrenamiento y equipo militar a los ejércitos de América Latina. El PAM trajo grandes beneficios al *establishment* estadounidense, principalmente a las empresas dedicadas a vender armas, ya que por medio de éste programa los Estados Unidos se deshicieron de las armas viejas utilizadas en sus guerras (II Guerra Mundial, Corea, Vietnam), al mismo tiempo que esto hizo que más tuvieran dinero para el desarrollo de armas más sofisticadas y creo un lazo de dependencia de los ejércitos latinoamericanos respecto a la instrucción para utilizar tales armas, así como la necesidad de refacciones y mantenimiento.

<sup>14</sup> *Para mantener la pureza y las amistosas relaciones existentes entre los Estados Unidos y aquellas potencias debemos declarar que estamos obligados a considerar todo intento de su parte para extender su sistema a cualquier nación de este hemisferio, como peligroso para nuestra paz y seguridad. Pero no interferiremos en las colonias o dependencias existentes de cualquier potencia europea. Pero en lo que concierne a los gobiernos que han declarado su independencia y la han mantenido, independencia que después de gran consideración y sobre justos principios, hemos reconocido, no podríamos contemplar ninguna intervención con el propósito de oprimirlas o controlar de alguna manera su destino por parte de cualquier potencia europea, sino como la manifestación de una disposición hostil hacia los Estados Unidos.* (Dozer, 1965:8)

se llamó *Evaluación general de los compromisos extranjeros del país, de sus capacidades y de la situación estratégica actual*, por supuesto dentro del Consejo de Seguridad Nacional. Esta evaluación fue dirigida por Paul Nitze y representantes del Departamento de Estado. El grupo deliberó desde principios de enero de 1950 hasta marzo de ese año, y el resultado de estas discusiones fue un documento titulado NSC-68, en el cual, además de trazar una imagen de confrontación global entre los Estados Unidos y la Unión Soviética; se aconsejaba un aumento enorme del gasto en la defensa, además de un esfuerzo para rearmar también a Europa Occidental,<sup>15</sup> ya que los Estados Unidos necesitan una gran fuerza armada para mantener su hegemonía y sus responsabilidades en el exterior. No obstante, dichas observaciones no se encontraban desvinculadas de la economía, Washington tenía la necesidad de poner en marcha nuevamente la economía internacional, la cual se estancó después de 1949. El *establishment* beneficiaría en seguida a las corporaciones vinculadas a las secciones de defensa y seguridad nacional por medio de subsidios.

Esa postura se transformaría cuando la idea de seguridad hemisférica comenzó a ser asociada al fortalecimiento de la seguridad interna de los países latinoamericanos y los esfuerzos pasan a ser dirigidos hacia el perfeccionamiento de la capacidad represiva de los Estados. Con la cual surge la Doctrina de Seguridad Nacional, ésta es parte de una estrategia de los Estados Unidos que surge de la necesidad política y estratégica de mantener el control de América Latina por medio de la implantación de gobiernos afines a los intereses estadounidenses en la región.<sup>16</sup> El fundamento de la Doctrina de Seguridad Nacional lo hayamos enunciado en la Doctrina Truman. Ésta se apoya en cuatro conceptos a su vez derivados de la teoría realista: los intereses nacionales, la seguridad nacional, el poder nacional y la estrategia nacional<sup>17</sup>. Presupone la existencia de una elite que conduzca a la nación: los militares. La Doctrina de Seguridad Nacional consistió en incrementar el papel político de las fuerzas armadas con la finalidad de asegurar el control de la subversión o de la agitación social en cada país del continente y garantizar la estabilidad política interna, por supuesto apoyados por diversas agencias creadas en 1947 como la CIA. La acción central en esta doctrina consistió en el equipamiento y el entrenamiento para militares en el extranjero a fin de garantizar la seguridad

---

<sup>15</sup> La existencia de la Unión Soviética con capacidad de hacer volar el mundo varias veces fue la justificación utilizada para luchar contra el *enemigo común*, y por medio de la cual se formó la alianza militar con Europa Occidental, cuyo cuerpo central ha sido la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

<sup>16</sup> En América Latina tal doctrina fue impuesta en países como Chile, Brasil y Argentina.

<sup>17</sup> La estrategia nacional es entendida como la utilización de todos los recursos de una nación para la consecución de sus objetivos vitales, asegurándolos contra cualquier clase de enemigos reales, potenciales o presumibles.

interna de los “aliados”. La ideología de la Doctrina de Seguridad Nacional está vinculada a varias suposiciones geopolíticas, muchas de ellas tomadas del realismo:

1. El poder de las fuerzas militares es necesario, en todos los tiempos, para guardar la estabilidad de una sociedad.
2. El Estado, por su naturaleza, puede permanecer y debería estar en constante conflicto con otros Estados, preferentemente por altos ideales, los cuales se han enseñado a otros, pero no han sido tomados en serio por sus líderes.
3. Se asume que todas las cuestiones de política son cuestiones de poder y de estrategia.

En este tenor, concluimos con las palabras de Aguilar Zinser:

*La seguridad nacional, no es para los Estados Unidos una doctrina de defensa nacional; sino una doctrina estratégica global relativa al mantenimiento del poder económico, político y militar de los Estados Unidos y la propagación de su ideología en zonas de influencia y espacios hegemónicos determinados. La doctrina de seguridad supone también el cuidado de amplios intereses económicos públicos y privados, tales como fuentes de abastecimiento de materias primas, líneas de tráfico, mercados, espacios de inversiones, etc. Es por ello que la doctrina de la seguridad nacional le exige a la diplomacia norteamericana y a los aparatos de poder político y militar, adoptar métodos y posturas intimidatorias y violentas. Así, la seguridad hemisférica está ligada a la preservación de los intereses de los Estados Unidos en la región. (1990:298)*

Con la Doctrina de Seguridad Nacional se eliminaron los límites entre la violencia y la no violencia. No se reparó en los medios, ello significó violar las garantías constitucionales; imponer restricciones extraordinarias sobre las libertades, los derechos individuales y sociales que incluyeron la prohibición de partidos políticos, el control de sindicatos y agrupaciones estudiantiles. Además se borró la distinción entre política interna y externa pues el enemigo se hallaba tanto al interior como al exterior del Estado; desapareció la diferencia entre el ejército y la policía. Eliminó la diferencia entre la violencia preventiva y la violencia represiva.

Durante la Guerra de Corea (1950-1953) la lucha contra el comunismo en América Latina se convirtió en el objetivo principal. La subversión era la forma en que se manifestaba este peligro y la OEA el mecanismo de solidaridad interamericana que coordinaba la defensa política-militar contra éste. En 1953, el ascenso de Eisenhower hizo que los instrumentos de seguridad nacional creados por la administración anterior tuvieran gran relevancia en la orientación de las soluciones a las crisis latinoamericanas a lo largo de la década de los cincuenta. La designación de John Foster Dulles como Secretario de Estado, y de su hermano Allen Dulles como director de la CIA, ambos con una larga trayectoria como miembros de bufetes al servicio

de empresas de los Estados Unidos y reconocidos por el uso de métodos no convencionales de actuación en sus misiones comerciales o diplomáticas, hicieron que las funciones encubiertas de la CIA adquirieran importancia creciente.

El triunfo de la revolución cubana en 1959 alarmó al *establishment* en los Estados Unidos. Este acontecimiento provocó que la visión que tenían en torno a la seguridad nacional se endureciera aún más. Se aplicó en América Latina la teoría del dominó en virtud de la cual la caída de un país en el socialismo, desencadenaría inevitablemente la derrota de los intereses estadounidenses en los países limítrofes, por tanto, la nueva estrategia de los Estados Unidos consistió en poner en marcha programas en los que las fuerzas armadas latinoamericanas estuvieran idealmente asociadas a la idea de la defensa hemisférica en contra del comunismo. Así se proveyó a los gobiernos afines a los intereses estratégicos estadounidenses, todo el apoyo para sostenerse en el poder, sin importar que estos gobiernos en su mayoría fuesen dictaduras militares.

Con la llegada al poder de Kennedy, se proponen cambios en la relación con la Unión Soviética, en donde se disminuyen los riesgos de una confrontación directa, privilegiando a la competencia en los campos tecnológico, productivo y comercial, a esta postura se le conoció como política de disuasión múltiple. Como consecuencia de la Revolución Cubana, su administración propuso una mayor flexibilidad en otros frentes de la Guerra Fría, como el económico y el ideológico, ya que Kennedy consideraba que la mejor manera de apartar la amenaza comunista de la región sería por medio del desarrollo económico capitalista, por tanto promovió la Alianza para el Progreso (ALPRO)<sup>18</sup>, la cual consistió en ofrecer asistencia económica a los gobiernos democráticos de América Latina con los objetivos de ayudar a acelerar el desarrollo económico de estos países con el fin de crear una estructura social capaz de resistir los embates de la propaganda revolucionaria, así como activar un incentivo económico para prevenir nuevas experiencias como la cubana. Los objetivos de los Estados Unidos se pueden resumir en tres puntos: Aislar a Cuba del hemisferio y desacreditar la

---

<sup>18</sup> La revolución cubana causó un fuerte traspié a los Estados Unidos, su triunfo, llevó a los gobernantes de los Estados Unidos a realizar una revisión profunda de su política hacia América Latina. De esta revisión surgió ALPRO, acción que era la "cara económica" de la política de disuasión múltiple aplicada a América Latina por medio de la ayuda económica. Ésta alianza significó una abierta intervención en los asuntos internos de América Latina, ya que condicionó la cooperación a sus reformas internas. Cuando la Guerra Fría decayó los Estados Unidos dejaron morir a ALPRO. Entre los principales puntos del programa destacan la aplicación de un plan decenal de desarrollo, con asignación de una cuota de quinientos millones de dólares para combatir el analfabetismo, para mejorar la productividad y el empleo de la tierra, para exterminar las enfermedades, para derribar las estructuras arcaicas del sistema tributario y de posesión de la tierra y para proporcionar oportunidades educacionales.

imagen de la Revolución Cubana en el mismo, reforzar la capacidad para la seguridad interna de los países amenazados y garantizar la seguridad del continente americano. (Ojeda, 2001:38)

La noción de seguridad hemisférica fue reestructurada, la lucha contra el comunismo se elevó al nivel de máxima amenaza externa común contra la seguridad de la región, al mismo tiempo que Kennedy subrayó que la seguridad hemisférica era igual a la lucha contra el *enemigo interno*. En este tenor, en los años sesenta la seguridad interna de cada Estado en América Latina fue el punto de partida de la seguridad hemisférica. Se puso énfasis en la seguridad y estabilidad política internas. Se brindó ayuda y asesoramiento militar para la contrainsurgencia. Se asignó a las fuerzas armadas el objetivo fundamental de evitar la propagación del comunismo y la subversión internacional. El Departamento de Estado de los Estados Unidos consideró conveniente la creación de una Fuerza Interamericana de Paz, así como aumentar el rol de la Organización de Estados Americanos incorporando la Junta Interamericana de Defensa (JID). La nueva doctrina requería de ámbitos de preparación. Para ello se promovió en 1962 el Colegio Interamericano de Defensa.

La política de entrenamiento y preparación de las fuerzas represivas latinoamericanas fue reforzada. Se desarrollaron nuevos programas de adiestramiento de las Fuerzas Armadas en las tácticas de la guerra de guerrillas y los servicios de Inteligencia ganaron mayor importancia en la política de defensa de los Estados Unidos. ALPRO y contrainsurgencia fueron dos caras de la misma moneda. Un programa de ayuda económica y otro militar, ambos complementarios. El concepto de seguridad hemisférica se adaptó a las nuevas circunstancias, de una situación defensiva hacia el exterior se pasa a una ofensiva hacia el interior, se dio un énfasis sin precedentes a la seguridad interna durante el gobierno de Kennedy a través de las actividades contrainsurgentes por medio del entrenamiento de las famosas boinas verdes.

La intervención de los Estados Unidos se disimuló, pues no se haría directamente sino por medio de la ayuda militar; equipos militares y asesores técnicos en la materia. Se abandona la bandera de la reforma social y se toma la de la seguridad ideológica. Se hizo del anticomunismo el tema central de la política exterior. La noción de defensa continental que orientó las inversiones en el equipamiento de la Marina y de la Aeronáutica, para el control de las vías de acceso de potencias extracontinentales por la costa atlántica, cede espacio a una visión centrada en la contrainsurgencia, que fortalece a las fuerzas militares y paramilitares de

cada país para enfrentar enemigos internos. El ascenso de Johnson en 1963 fortalecerá aún más esa política y apoyará a regímenes creados por golpes de Estado como en Argentina, Brasil y Bolivia.

En 1965 se crea el Consejo para la América Latina (CLA) por iniciativa de David Rockefeller, del *Chase Manhattan Bank*, en este consejo se congregan más de 200 empresas de los Estados Unidos quienes son responsables del 90% de las inversiones en América Latina. Este vínculo entre los más altos ejecutivos de esas empresas con sectores clave de Washington, que transmite un conocimiento pormenorizado de la situación en la región, hace a ese organismo cada vez más importante como instrumento de articulación entre los intereses del sector privado, la política exterior de los Estados Unidos y los aliados en esos países. En 1970 cambiará su nombre por *Council of the Americas* (COA) y se convierte, a partir de la administración Nixon en uno de los principales instrumentos no gubernamentales en la creación de la política exterior hacia América Latina. (Ayerbe, 2001:136) Con ello vemos la consolidación de lo que Arthur Schlesinger llamó la presidencia imperial, en la cual se incrementaron los asuntos calificados como reservados y el proceso de toma de decisiones sobre cuestiones vitales se redujo a un círculo muy pequeño de colaboradores directos del presidente. La lógica de la seguridad nacional comenzó a primar en el manejo de los asuntos del Estado y en la definición de diversas políticas públicas.

La década de los setenta fue una década llena de transformaciones que modificó radicalmente los parámetros de la seguridad nacional para los Estados Unidos. Al inicio de la década éste país vivió una de las mayores crisis económicas de la historia, como consecuencia de ello se dio la caída del patrón oro-dólar y el sistema Bretón Woods entró en una gran crisis. Para 1973 esta crisis económica, se unió al embargo petrolero que países árabes decidieron aplicar en contra de los Estados Unidos y demás países que apoyaron a Israel en el conflicto árabe-palestino. Aunado a estos acontecimientos, esta década también marca el inicio de la gran competencia intercapitalista, ya que al recuperarse tanto Japón como Alemania de la guerra, comenzaron a sobresalir en ramas en las cuales la industria de los Estados Unidos resultaba obsoleta, como el desarrollo de plantas industriales ultramodernas y el avance tecnológico. Estos acontecimientos llevaron a Nixon a asegurar que el mundo había sufrido una gran transformación de ser bipolar, pasó a ser multipolar.

Estos acontecimientos lograron que el *establishment* modificara su visión respecto a la

seguridad nacional de los Estados Unidos. Si bien la guerra fría y el combate al comunismo en regiones estratégicas seguiría siendo importante, Washington se preocupó también por dos cosas imprescindibles para el funcionamiento del sistema capitalista: asegurar el suministro de materias primas, principalmente el petróleo barato y seguro, ya que con el embargo se mostró la gran vulnerabilidad que los Estados Unidos tenían ante cualquier corte en el abasto de petróleo. En este contexto fue que voltearon sus ojos hacia México quien en ese momento era el cuarto productor de petróleo en el mundo y ofrecía grandes ventajas, como la cercanía geográfica, la no pertenencia a la OPEP, el no estar inserto en una zona de conflicto como el Medio Oriente. Desde entonces el petróleo de México es considerado parte integral de la seguridad nacional de los Estados Unidos.

El segundo punto tiene relación con la crisis intercapitalista y es la cuestión de los mercados y las inversiones, ya que al surgir otros polos de poder, por supuesto ampliarían su dominio sobre su zona de influencia natural. Japón promovió sus inversiones y su comercio en el sudeste asiático, Alemania en Europa. Por tanto, los Estados Unidos tienen la necesidad de apropiarse de un espacio para asegurar que su sistema capitalista siga expandiéndose. Este espacio es América Latina, la segunda gran preocupación de los Estados Unidos y punto nodal de la seguridad nacional, es la expansión de su comercio e inversiones. Los tratados de libre comercio como el TLCAN o el ALCA entran en ésta lógica. De allí que las relaciones hemisféricas se amplíen a partir de éste momento. Estos dos puntos convergen en lo que hallamos como el principal objetivo de los Estados Unidos hasta la fecha: perpetuar su hegemonía en el sistema capitalista y no permitir que ningún competidor se levante sobre ellos.

Durante la década de los ochenta con el arribo al poder de Ronald Reagan y su equipo ultraconservador se regresó al endurecimiento de la guerra fría, tal es así que numerosos especialistas señalan a este periodo como "segunda guerra fría". Este endurecimiento fue motivado por el principal objetivo del gobierno de Reagan: devolver a los Estados Unidos su preeminencia en el sistema mundial por medio de la recuperación económica y una fuerte política de rearme. Su política exterior fue agresiva. La Doctrina de Seguridad Nacional continuó pero cambió de estrategia. Se incorporó un nuevo concepto que es la guerra de baja intensidad, ya que después de la derrota en Vietnam los Estados Unidos no se querían aventurar a hacer ninguna intervención directa a menos que no tuviesen otra opción. En éste caso las incursiones deberían de ser instantáneas y contundentes.

La guerra de baja intensidad se define como la estrategia militar estadounidense para establecer una guerra contrarrevolucionaria prolongada que se maneja en torno a dos ejes sustanciales: la reversión de los procesos populares y revolucionarios triunfantes y la contrainsurgencia en aquellos países en donde exista una amenaza evidente al orden establecido o una amenaza potencial aunque sea incipiente. (Bermúdez, 1987:17) En la guerra de baja intensidad, el papel de los Estados Unidos se restringe a la ayuda económica y militar como la asesoría y el entrenamiento. Durante los ochenta, esta estrategia se aplicó contra los movimientos revolucionarios centroamericanos, en Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua.

Durante esta década la relación con América Latina se deterioró, al mismo tiempo que en la región estalló una de las peores crisis: la crisis de la deuda externa. La renegociación de la deuda externa llevó a una nueva forma de intervención por parte de los Estados Unidos en la región a favor de sus intereses. Esta nueva intervención sería por medio de instituciones financieras internacionales como el FMI, el BM y el BID, siendo éstas un vehículo de las transnacionales estadounidenses quienes por medio de los programas de ajuste estructural (PAE) se han apropiado de sectores estratégicos para los Estados Unidos y que ayudaran a perpetuar su hegemonía a nivel mundial, como: el petróleo, los medios de transporte y comunicaciones, así como la preservación de su comercio y de sus inversiones.

### **1.1.3 El fin de la Guerra Fría y los replanteamientos en la agenda de seguridad nacional.**

Al concluir la lucha ideológica y la confrontación, en los Estados Unidos se diseminó un sentimiento de seguridad y estabilidad. Numerosos teóricos celebraron el triunfo del capitalismo estadounidense, incluso alegando el “fin de la historia” y el triunfo inequívoco del sistema capitalista, el cual, libre de contradicciones tendería a expandirse, junto con sus valores: la democracia y el libre mercado. Se planteaba un mundo libre de disputas donde se construiría un conjunto de intereses comunes y complementarios. Incluso el papel del poder militar fue fuertemente cuestionado al tiempo que se dio un reavivamiento de las nociones liberales de cooperación multilateral. No obstante, la realidad sobrepasó el entusiasmo inicial, ya que el fin del enfrentamiento no hizo más que revelar que el mundo no es más seguro. Por el contrario, ya que al diluirse los controles que las superpotencias ejercían en sus respectivos bloques de poder, se liberaron viejos problemas que han hecho de la sociedad internacional una sociedad

más convulsionada y conflictiva. Podemos afirmar, incluso que la principal amenaza de la Guerra Fría, el riesgo de una confrontación entre las potencias nucleares no ha desaparecido, sino por el contrario se ha agudizado, ya que se ha llevado a cabo una proliferación de armas de destrucción masiva en más de cuarenta países que acarrea un mayor riesgo de una guerra con armas nucleares, químicas y biológicas.

La caída del socialismo y el fin de la Guerra Fría produjo interrogantes acerca del futuro y la validez de los enfoques teóricos sobre la seguridad nacional en los Estados Unidos. En este contexto surgieron dos corrientes sobre la seguridad nacional. La primera es un enfoque basado en la cooperación internacional, en ella se argumentó que para lograr la seguridad nacional se precisaba reducir el poder nacional e incrementar la cooperación internacional, ya que la seguridad de un Estado aumentaría la seguridad en los otros. Esta teoría argumentaba que la sobrevivencia de los Estados Unidos, sus valores e instituciones dependían de un seguro ambiente internacional. Esta corriente fue encabezada por Osgood, Kelman y Myrdal. Y la segunda fue un reavivamiento de la teoría realista, ahora conocido como neorealismo, asegurando que la seguridad nacional exigía el fortalecimiento del poder nacional a expensas de otras naciones. Sus exponentes más destacados son Henry Kissinger, George Kennan, y H. Lasswell.

Ambas posturas fueron utilizadas por el gobierno estadounidense, según el contexto, para justificar algunas acciones en el exterior. Así, ambas teorías se complementaron para crear un discurso *ad hoc* al nuevo contexto internacional. Por un lado se promovía la cooperación internacional y por el otro se repartían garrotazos a quien no respetaba el mandato de los Estados Unidos, lo que es considerado hasta la fecha como un ataque frontal a su orden mundial y a sus principios. Al mismo tiempo, la mayoría de los teóricos sustentaron que hubo una modificación de la naturaleza de las amenazas externas. Así, Washington amplió su agenda de seguridad nacional a otras amenazas no militares entre las que encontramos:

- a) Las ambientales (deterioro ecológico)
- b) Las económicas (acceso a recursos escasos y lucha por el control de mercados)
- c) Las demográficas (migraciones internacionales)
- d) Las políticas-ideológicas (nacionalismos y fundamentalismos religiosos)
- e) Las condiciones de pobreza extrema
- f) El narcotráfico
- g) El terrorismo

Durante la guerra fría, las amenazas provenían de otra gran potencia con similares características de desarrollo y poder, además que estas amenazas se relacionaban con lo militar. Hallamos dos particularidades principales de estas nuevas amenazas a la seguridad, no sólo de los Estados Unidos sino del planeta<sup>19</sup>. La primera es que no es de naturaleza militar y la segunda es que éstas tienen su origen en los países pobres, ya que en ellos existe pobreza, falta de democracia, migraciones, narcotráfico, daño ambiental, terrorismo, etc. Este cambio de visión es importante para comprender cómo se ha ido modificando la agenda de seguridad nacional de los Estados Unidos. A la caída del socialismo se ha buscado un nuevo enemigo, se ha recurrido al terrorismo internacional, a los narcotraficantes, al fundamentalismo islámico o a la inestabilidad y depravación del tercer mundo. Las nuevas amenazas en el tercer mundo han sido el principal argumento para contener los reclamos de mayores reducciones militares en la nueva situación internacional. La nación americana ha tenido necesidad de recurrir siempre a un enemigo que justifique sus enormes gastos militares.

La agenda de seguridad nacional de los Estados Unidos se ha centrado en atender estas nuevas amenazas a la seguridad. Sin embargo, no ha atendido a las causas estructurales que originan estos problemas, las cuales son inherentes al sistema económico capitalista como la pobreza, el hambre, la distribución inequitativa de la riqueza, etc. Esto nos hace afirmar que al *establishment* estadounidense no le interesa atender estos problemas sino buscar la justificación para preservar sus intereses en el mundo. Durante la Guerra Fría, ambos bandos podían justificar que las acciones llevadas a cabo, por deplorables que fuesen, se llevaban a cabo por razones de seguridad nacional en respuesta a la amenaza de la “cruel y temible” superpotencia enemiga. El fin de la Guerra Fría removió un elemento fundamental que es la justificación ideológica para combatir al enemigo. Estas nuevas amenazas a la seguridad originadas en países del tercer mundo han sido el pretexto idóneo para continuar la política intervencionista en la región, el caso mejor ejemplificado es el narcotráfico en Colombia.

---

<sup>19</sup> Algunos incluso afirmaron que muchos de estos problemas no eran parte de la seguridad nacional de los Estados, sino parte de la seguridad internacional, ya que estos problemas tenían alcances planetarios, es decir son amenazas globales, y que por lo tanto debían ser resueltos mediante la cooperación de todos los Estados por medio de organismos de alcance planetario. Esther Barbé señala que la entrada en la posguerra fría combinaría tres conceptos centrales: seguridad colectiva, seguridad compartida y seguridad global. Nos señala que la idea de la seguridad colectiva no es nueva, de hecho se ha utilizado desde el Pacto de la Sociedad de Naciones, básicamente representa la idea de que si un Estado es atacado, los demás deberán adoptar medidas coercitivas contra el Estado que viola la paz. No obstante, en numerosas ocasiones, se ha intervenido injustificadamente en nombre de la seguridad colectiva. La seguridad compartida nace a raíz del informe Palme en 1982, en él cual se propone una política de desarme nuclear entre los dos bloques de poder, ya que se toma conciencia de que un enfrentamiento nuclear no podría ofrecer una victoria para ninguno de los dos bloques y la seguridad global que tiene origen en el pensamiento de Gorbachov desde 1986, en ella se propone una síntesis de nuevos problemas, incorporando aspectos económicos, ecológicos y de derechos humanos. La seguridad global como ya lo dije, atiende a problemas que afectan a todo el planeta.

Cabe resaltar que los verdaderos problemas que amenazan la seguridad de las regiones pobres han sido ignorados en la agenda de seguridad nacional de los Estados Unidos, ya que su seguridad no se centra en la satisfacción de las necesidades básicas del hombre, sino a las ganancias de sus grandes corporaciones transnacionales. En este tenor, cualquier demanda por parte de los países de América Latina sobre la ampliación del concepto de seguridad no será tomada en cuenta si sus intereses son afectados o no son beneficiados. Desafortunadamente América Latina no cuenta con una visión propia de sus amenazas a la seguridad, pues los Estados Unidos han impuesto una agenda que solo los beneficia a ellos.

Aunque la gran mayoría de los teóricos estadounidenses señalaron que el factor militar, dentro de los esquemas de poder, había dejado de tener la misma preeminencia como el que tenía durante la Guerra Fría. Percibimos que tal afirmación es contradictoria puesto que aún después de finalizada la confrontación este-oeste, el factor militar continúa siendo muy importante pues, las guerras y los conflictos armados no han cesado, además que la venta de armas ha resultado redituable a las empresas quienes las fabrican. Para los Estados Unidos el ámbito militar nunca dejará de ser importante, ya que su economía es una economía de guerra<sup>20</sup>.

Durante este período, fueron dos las amenazas a combatir en América Latina, la primera fue el narcotráfico y la segunda la promoción de la democracia. Esta sería la justificación para que Washington continuara su política intervencionista en la región por medio de asesoría, entrenamiento y transferencia de tecnología. Como lo menciona John Saxe Fernández:

*En América Latina los niveles de asesoría, adiestramiento y transferencia de tecnología han sido impulsados por el gobierno estadounidense como un elemento complementario y necesario de los vínculos económico-comerciales y políticos. A esto, la oficina de la Secretaria de Defensa lo denomina como "el tercer vínculo"<sup>21</sup>. La idea es extender este tercer vínculo*

---

<sup>20</sup> El mayor éxito competitivo internacional de las corporaciones estadounidenses se da, en el sector dedicado a la exportación armamentista. No es accidental que el gabinete (Departamento del Tesoro, Comercio y Estado) estén directamente involucrados con las corporaciones multinacionales. Corporaciones estadounidenses dedicadas al sector militar como *North American Aviation*, *Hughes Aircraft*, *IBM*, son contratados por el gobierno de los Estados Unidos para desarrollar tecnología policíaca, sistemas de cómputo, y modelos sociales para controlar a la sociedad con el afán de aplicarlos en países del Tercer Mundo.

<sup>21</sup> *En los Estados Unidos, el Estado, además de ser un proveedor de servicios y un regulador parcial pero fundamental de la actividad económica, experimenta un masivo involucramiento en el financiamiento y administración de una vasta estructura burocrática de seguridad nacional encargada de coordinar la economía permanente de guerra de mayores dimensiones que existe en el orbe. Ello ha tenido efectos cualitativos sobre el Estado, que a lo largo de la Guerra Fría lo empiezan a tipificar como una fuerza político-económica ampliamente coordinada con las grandes empresas privadas en una relación simbiótica que los politólogos estadounidenses han denominado "el triángulo de hierro", y que la literatura sin mayor vacilación puede interpretar como una*

*como marco de referencia de seguridad. Hay que resaltar que América Latina después del fin de la Guerra Fría, los Estados Unidos cuentan con un mayor número de oficiales y personal militar, policíaco y de inteligencia desplegado que durante la confrontación con la URSS. (1999:54)*

Al terminar la confrontación ideológica, la crisis intercapitalista se evidenció. Los Estados Unidos eran menos competitivos frente a potencias como Japón, China y Alemania en sectores claves como el desarrollo de tecnología de punta. Los Estados Unidos fueron desplazados de estos mercados, los cuales se están constituyendo en bloques cerrados fuertemente competitivos como la Unión Europea. Esto modificó la visión que el *establishment* estadounidense tenía de un nuevo mundo libre de disputas. Los Estados Unidos tuvieron dos preocupaciones centrales respecto a su seguridad: el aprovisionamiento de materias primas vitales para el funcionamiento del sistema capitalista y la creación de un bloque económico en su zona de influencia natural.

Así el aparato ideológico estadounidense se puso a trabajar y surgió un nuevo discurso que serviría para justificar las políticas brutales y las consecuencias que el *laissez faire* ha producido: la globalización<sup>22</sup> pretende hacer creer que una “nueva era” basada en la competencia económica había llegado. Esta sería posible si todas las economías del mundo se abrieran y permitieran se autoregulara el libre comercio, esto nos llevaría al bienestar absoluto, borraría las diferencias y nos haría a todos iguales. Al mismo tiempo se promovía el derrumbe del Estado-nación. Etc. Esta globalización se presentó como un proceso nuevo, inédito e irreversible<sup>23</sup>.

En este contexto, el presidente de los Estados Unidos George Bush, después de su rápido ataque a Irak y su victoria en la operación Tormenta del Desierto proclamó el advenimiento de un *Nuevo Orden Mundial*. Esta proclama atendió a un objetivo muy claro: decirle a sus

---

*manifestación concreta del capitalismo monopolista de Estado. El triángulo de hierro, conformado por el Poder Ejecutivo y sus administradores militares, el Congreso que aprueba el imponente presupuesto bélico y una inmensa masa de grandes empresas junto con decenas de miles de contratistas y subcontratistas refuerza en los Estados Unidos, de manera no vista en otro país capitalista contemporáneo, el carácter de clase del Estado. Así no se trata solamente de que la participación del Estado en el proceso de acumulación se vuelva imprescindible para asegurar la reproducción ampliada del capital social y la perpetuación de las relaciones de producción y explotación capitalistas. Su actuación, que se centra en una masiva transferencia de recursos humanos y de capital, del sector civil al militar, se proyecta de manera negativa sobre la matriz industrial, la productividad y la competitividad internacional estadounidense en el mercado civil. (Saxe, 1999:52)*

<sup>22</sup> No concordamos con ésta postura. Consideramos que la globalización es un proceso histórico inherente al desarrollo del capitalismo que inició desde el mercantilismo. Si tuviésemos que clasificar ésta etapa del capitalismo lo denominaríamos capitalismo monopolista de Estado.

<sup>23</sup> Una aportación interesante respecto al significado de la globalización lo encontramos en el libro de John Saxe Fernández, *Globalización: crítica a un paradigma*.

competidores intercapitalistas que él era el único Estado capaz de promover un “orden” en el mundo por medio de la guerra, pues hasta la fecha no existe ningún otro Estado que iguale la capacidad militar de los Estados Unidos<sup>24</sup>. Contradictoriamente se hizo evidente una pérdida relativa de poder hegemónico al no poder hacerse cargo de la guerra por su propia cuenta y solicitar apoyo económico y militar de las potencias aliadas o más bien, interesadas en el suministro petrolero del Golfo Pérsico.

Con la creación de este NOM, Bush proclamó a los Estados Unidos “líder del sistema”, donde asumió la responsabilidad de determinar qué o quiénes amenazan no solo su seguridad, sino la de todos. En este tenor, la Guerra del Golfo Pérsico (1991) sirvió para reformular su agenda sobre las preocupaciones a su seguridad. Los Estados Unidos llegaron a igualar la noción de seguridad internacional con su seguridad nacional. Al mismo tiempo y como parte de la estrategia de los propios Estados Unidos para librar la guerra intercapitalista, Bush promovió los acuerdos de libre comercio como el TLCAN sin olvidar la idea de un área de libre comercio hemisférica, la cual fue denominada *Empresa para la Iniciativa de las Américas*.

Con el ingreso al poder de William Clinton a la Casa Blanca llega de lleno el discurso globalista, y percibimos un cambio en la política exterior de los Estados Unidos. Preocupado por la baja económica con relación a sus contrincantes hegemónicos, Clinton centró su política exterior en la recuperación de la misma, privilegiando en consecuencia, las cuestiones económicas y promoviendo el libre comercio en el mundo. Clinton decidió desde mediados de 1995, formalizar la actuación de la CIA, ordenándole hacer del espionaje económico y comercial “su más alta prioridad”. El nuevo enfoque de inteligencia, informó la prensa estadounidense:

*Refleja la alta prioridad que ha otorgado la administración Clinton a los asuntos económicos dentro de su política exterior, -añadiendo que- durante la Guerra Fría, la CIA enfocó sus mayores esfuerzos a desentrañar los misterios de la capacidad nuclear y balística de la Unión Soviética; pero en esta etapa de posguerra fría su prioridad sería el espionaje económico (...) los nuevos blancos de la CIA son Japón, Alemania, Francia y la Unión Europea en general, cuyo vertiginoso desarrollo económico industrial es observado como asunto de seguridad nacional para los Estados Unidos.*

---

<sup>24</sup> En este mismo tenor, en 1992 un estudio del Pentágono recomendó utilizar la persuasión benevolente para convencer tanto a Japón como a Alemania que les convenía un sistema de seguridad patrocinado por los Estados Unidos, que intentar convertirse en potencias mundiales “normales” con capacidades militares independientes y potencialmente agresivas. Ya que cabe recordar que tanto Japón como Alemania dependen de la protección militar estadounidense en cuestión de vías marítimas internacionales sobretodo para el acceso a las materias primas estratégicas, principalmente el petróleo. (Bellamy, 2002)

(Saxe, 1999:55)

En efecto, el gobierno de Clinton tuvo como principal prioridad la expansión del comercio y de las inversiones internacionales. Michael Klare en *Guerras por los recursos* señala que desde que terminó la Guerra Fría cambiaron los parámetros que definen al poder y la influencia, ya que durante ésta confrontación, el poderío nacional se cifraba en la posesión de un arsenal poderoso y en el mantenimiento de grandes sistemas de alianzas. En cambio, en esta época dicho poder se debe asociar con el dinamismo económico y el desarrollo de la innovación tecnológica. Es decir, para ejercer el liderazgo, los estados deben poseer una economía interna robusta y ser más eficientes que los otros en el desarrollo y la exportación de bienes de alta tecnología. El *Institute for National Security Studies* señaló que *la seguridad nacional dependía del triunfo en el compromiso de la economía global*. (Klare, 2001: 25) Por lo tanto, ligar la cuestión económica con la seguridad nacional tendrá que dar importancia crucial a la protección de los aprovisionamientos en recursos estratégicos. Ya que se tiene que garantizar un adecuado flujo de éstos para continuar manteniendo la competitividad en los mercados internacionales, principalmente las materias energéticas. Clinton señaló en 1999 que:

*La prosperidad interior depende de la estabilidad en regiones clave con las que tenemos relaciones comerciales o de las que importamos materias primas críticas como el petróleo y el gas natural.* (Ibíd, 26)

La política seguida para América Latina consistió en la férrea promoción del libre comercio con su concreción en la reunión denominada Cumbre de las Américas, cuyo objetivo era la creación de un área de libre comercio en el hemisferio. Al mismo tiempo se impulsó la colaboración contra las amenazas globales y problemas colectivos como son el narcotráfico, el terrorismo, los desastres naturales y ambientales, las empresas criminales multinacionales, la seguridad energética y la inmigración ilegal. Asimismo, Clinton fomentó iniciativas de organizaciones de seguridad regional y subregional, como el Sistema Interamericano de Defensa. Al tiempo que promovió la modernización de las fuerzas armadas de los países de la región, así como la participación creciente de los ejércitos latinoamericanos para atacar estos problemas "comunes".

#### **1.1.4 La nueva estrategia de la seguridad nacional.**

Con la llegada al poder de George Walter Bush la agenda de seguridad nacional sería una continuación del gobierno de su padre. Es importante recalcar que ésta familia tiene estrecha relación con los intereses de las grandes corporaciones transnacionales, principalmente las energéticas. Parte vital de su idea de la seguridad nacional sería mantener su posición en el mundo; así trabajos como *Rebuilding America's Defenses* promovían la perpetuación de su hegemonía. Por eso, aún antes del 11 de septiembre de 2001 (11-s), el *establishment* se movió hacia una política explícita de expansión del imperio americano, tomando ventajas plenas de lo que veían como una ventana -aún limitada aunque abierta- por la desaparición de la URSS y antes de que nuevos rivales a escala pudieran alzarse. Con esta lógica, en su campaña electoral George W. Bush se apropió de la iniciativa antimisiles de Ronald Reagan, al tiempo que los tentáculos propagandísticos de la Casa Blanca, comandados por el asesor Karl Rove, diseminaron el sentimiento de inseguridad y fomentaron el miedo valiéndose para ello de los principales sistemas de propaganda oficial: la televisión y el cine. Mientras tanto, en el escenario internacional, Bush y sus halcones promovían por todos los medios posibles, la necesidad de defender su territorio de ataques externos por medio del escudo antimisiles.

En este sentido, Condoleezza Rice definió, en un ensayo publicado en *Foreign Affairs*, la dirección que seguiría la política estadounidense durante el gobierno de Bush. Rice afirmó que el desarrollo de la industria militar era un asunto prioritario en la agenda política de los Estados Unidos, que podía visualizarse como un tejido de líneas periféricas, alineadas en una escala de prioridades que aunque pueden variar, se tensan en torno a una línea central: el interés nacional. Según Rice, las Fuerzas Armadas están al servicio del interés nacional, el cual es el cúmulo de intereses de todos los estadounidenses, pero eso sí, ordenados jerárquicamente con base en el capital y las relaciones políticas (a mayor cercanía con el jerarca, mayor grado de influencia en la toma de decisiones). Sectores como el militar y el energético, estrechamente relacionados con el Partido Republicano y la Casa Blanca, por lógica, tienen los más altos rangos en este esquema de ejercicio del poder. La maquinaria puede funcionar incluso sin presidente, siempre y cuando los principales grupos de poder, sean estos demócratas, republicanos o verdes, converjan con el interés nacional. Asuntos como el control del precio del petróleo, la victoria de Israel en el conflicto con los palestinos o el desarme de los países enemigos que cuentan con armamento nuclear o biológico, son ejemplos de algunas ramas de la política exterior que giran en torno al interés nacional.

Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 aceleraron y justificaron la política armamentista del gobierno de Bush. Los ataques “terroristas” del 11-s de 2001 desataron la ira de Washington, al derrumbar las insignias del libre mercado (las torres gemelas) y de la seguridad nacional (el Pentágono) de los Estados Unidos. En este sentido los ataques quedan como anillo al dedo al gobierno de Bush para hacer viable su proyecto antimisiles y aún más, su política de rearme. Extendido por los medios de comunicación, el pánico se generalizó en otras ciudades de los Estados Unidos, proliferó el terror y la sensación de vulnerabilidad. El gobierno expandió la idea de que el gran imperio estadounidense podría ser blanco de mayores ataques en cualquier momento. Los Estados Unidos cayeron en una paranoia enfermiza donde dan por hecho que todo y todos amenazan su seguridad nacional.

Ello condujo a la mayoría de la población a apoyar la empresa bélica. El 11-s marca el regreso a políticas regresivas y represivas, tanto al interior de los Estados Unidos como en el mundo entero. La actitud de Washington respecto a la seguridad interna tomó un giro peligroso, se vivió un *revival* de la época del McCartismo y la *cacería de brujas*, donde las detenciones bajo sospecha y las violaciones a los derechos humanos eran el *pan de cada día*. La política de seguridad nacional se endureció de tal manera que no se perciben los límites entre la seguridad nacional y la seguridad interna. Las políticas de seguridad internas van desde las restricciones para viajar, restricciones en información hasta la violación de los derechos civiles, como por ejemplo, la reivindicación del derecho del gobierno a detener a un ciudadano estadounidense sin cargos y mantenerlo detenido indefinidamente<sup>25</sup>.

A raíz del 11-s se reformuló el rol de las fuerzas armadas otorgando mayores capacidades en su propio territorio: la autorización para el trabajo internacional del FBI y la redefinición de prioridades de inteligencia de agencias como la CIA, la Agencia de Información de la Defensa (DIA) y la DEA. La protección inteligente de las fronteras (smart borders) está transmitiéndose

---

<sup>25</sup> Por ejemplo: el procurador general estadounidense, John Aschroft, señaló que buscaría la autorización legislativa para otorgar mayor poder a las agencias de seguridad pública y así poder responder a la amenaza terrorista incluyendo mayor uso de intervenciones telefónicas. En el mismo sentido, la cúpula política negoció suspender restricciones impuestas a la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y otras dependencias que limitaban el reclutamiento y relación con agentes extranjeros vinculados con crímenes o violaciones de derechos humanos. También se presentó una propuesta denominada *Patriot Two*, el cual es un documento de aproximadamente 80 páginas realizado por el Departamento de Justicia. En él se plantea la facultad de privar de la ciudadanía estadounidense a cualquier individuo sospechoso de estar involucrado en actos que en una forma cualquiera pudieran ser perjudiciales para los intereses de Estados Unidos. Con la ley antiterrorista se está llevando a cabo un ataque a los derechos civiles y libertades individuales de los estadounidenses. Se viola el derecho a la privacidad e intimidad al permitir que las agencias de seguridad registren a los ciudadanos sin su consentimiento y que estas dependencias gubernamentales puedan obtener información de los ciudadanos en los archivos de las escuelas, bibliotecas o centros médicos. (Boron, 2003).

como elemento básico de seguridad, siendo la prioridad toda la reformulación de la seguridad de los aeropuertos y la información de pasajeros, la información de empresas que realizan actividades comerciales con los Estados Unidos y la protección de las fronteras físicas, donde la modernización tecnológica-informativa, el control y la supervisión militar y la vigilancia fronteriza extraordinaria, están llevando a programas de cooperación inédita con Canadá y México, como la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN), concluido en 2005. ASPAN tiene básicamente dos objetivos primordiales:

1. La promoción del libre comercio para lograr enfrentar a los contendientes hegemónicos como China o la Unión Europea; pues para los Estados Unidos, la seguridad nacional y la prosperidad económica mundial están inexorablemente vinculadas, por tanto, la fortaleza y la capacidad de recuperación económica son los cimientos de su seguridad nacional.
2. Medidas de seguridad contra las eventuales acciones terroristas (que más que terrorismo es la nueva manera de intervención en América Latina)

Para luchar contra el terrorismo, el gobierno de Bush ha propuesto una serie de planes que podemos dividir en dos: la protección de América del Norte contra amenazas externas y la prevención y respuesta a amenazas dentro de América del Norte. Respecto a la protección de América del norte contra amenazas externas, se tendrá un enfoque común –impuesto por los Estados Unidos- a fin de proteger a América del Norte de amenazas externas encontramos principalmente en materia de seguridad fronteriza y bio-protección, así como la seguridad para los viajeros, para garantizar que los bienes y los servicios puedan circular libremente. Y la prevención y respuesta a amenazas dentro de América del Norte se divide en varios puntos que consideramos estratégicos, pues se incluye la seguridad de vías marítimas, terrestres y aéreas así como la protección de infraestructura fundamental como la petrolera<sup>26</sup>, etc. Así como el fortalecimiento de alianzas sobre información de inteligencia<sup>27</sup> relacionadas con la seguridad de América del Norte.

---

<sup>26</sup> Aumentar la seguridad y la eficiencia del sistema de transporte en América del Norte ampliando el acceso a mercados, facilitando los corredores multimodales (por ejemplo, ampliar los acuerdos sobre transporte aéreo, aumentar la capacidad del espacio aéreo, iniciar el proceso para establecer un Convenio sobre Seguridad Aérea, lanzar iniciativas en materia de tecnologías de la información para fronteras inteligentes, establecer mecanismos para mejorar la planeación de la infraestructura carretera.

<sup>27</sup> El presidente Bush designó el 17 de febrero a John D. Negroponte al cargo de primer Director Nacional de Inteligencia él tendrá que supervisar a las 15 agencias de inteligencia del país. Como lo señala Bush: *En la guerra contra los terroristas (...), la inteligencia es nuestra primera línea de defensa. Si hemos de detener a los terroristas antes de que ataquen, debemos garantizar que nuestras agencias de inteligencia trabajen de manera unificada.* John dirigirá a una comunidad unificada de inteligencia y se desempeñará como el principal asesor del Presidente sobre asuntos de inteligencia. Tendrá el poder de ordenar que se reúna información nueva, de garantizar el intercambio de información entre agencias y de establecer normas estándares para el personal de inteligencia de la comunidad.

La campaña para luchar contra el terrorismo, es la justificación necesaria para la política armamentista de Bush y de sus colaboradores más cercanos que pretenden una reactivación de su economía por medio de la guerra, ya que la economía de los Estados Unidos está al borde de la recesión<sup>28</sup>. Una política armamentista y de guerra podría inyectar fondos a la economía y de paso obligar a los otros Estados a gastar en armamento<sup>29</sup> garantizando así grandes ingresos a las corporaciones transnacionales.

Después del 11-s, la disposición a llevar adelante intervenciones militares masivas para promover la expansión del poder de Washington era más que evidente. Como respuesta a los ataques, Bush anunció un combate sin cuartel al terrorismo y señaló que no habría distinción entre quienes perpetraron los atentados y quienes los protegieron. Es decir, existe la idea de una conspiración mundial del terrorismo. Los enemigos potenciales<sup>30</sup> deben ser castigados antes que puedan atacar. El terrorismo es la justificación necesaria para la intervención en otros Estados, como lo ha sido el narcotráfico en América Latina. Sólo que ahora, los terroristas son los nuevos enemigos.

Sin embargo, la lucha contra el terrorismo es difícil porque el enemigo esta siempre oculto, para lo cual se requiere una militarización de la sociedad estadounidense y del mundo en general, por lo cual se necesita reforzar la acción del FBI y de la CIA, instrumentos que históricamente han reforzado el terrorismo de Estado en el mundo. Es decir, los Estados Unidos promueven un estado policial dirigido por el complejo militar-industrial estadounidense, propiciando con ello, un ambiente de guerra. El camino del rearme y la industria militar es una buena y vieja receta de las grandes potencias para salir de las crisis o evitar mayores

---

<sup>28</sup> La economía estadounidense hoy en proceso de desaceleración, resurgirá con las millonarias inyecciones de recursos que se le están canalizando en nombre de la lucha contra el terrorismo. El congreso de los Estados Unidos autorizó una asignación adicional de 40 mil millones de dólares aplicables a la lucha antiterrorista para los años fiscales 2001 y 2002. El presupuesto para el año 2003, contuvo un incrementó de 48 mil millones para gastos de defensa a fin de alcanzar la nada deleznable suma de 366 mil millones de dólares, lo cual es mayor al gasto de defensa conjunto de Rusia, Francia, Japón y Gran Bretaña. Desde la época de Reagan, los Estados Unidos no tenían presupuesto de guerra como el que hoy disfruta Bush. Con ello, no habrá quien le haga sombra al complejo militar estadounidense en los siguientes lustros. (Mendoza, 2002:130)

<sup>29</sup> Según Jacques Isnard, experto de *Le Monde* en cuestiones militares, la CIA hizo saber que la amenaza que ejerce sobre la seguridad de los Estados Unidos la existencia de cohetes balísticos de largo alcance es más grave hoy que en los tiempos de la *guerra fría*, cuando la entonces Unión Soviética era el único enemigo declarado". Esta amenaza expresada en la precisión de impacto de los cohetes y en la confiabilidad de los sistemas o de las cargas explosivas transportadas, continuará en los próximos quince años. Aparte de Irak, Irán y Corea del Norte, la mayor amenaza potencial, según provendría de China que hacia 2015 dispondría de un arsenal estratégico, ya que Pekín está modernizando su arsenal. Esta "aceleración" de la amenaza nuclear justifica la prioridad concedida por George W. Bush a la construcción de un escudo espacial antimisiles con una inversión global de 100 mil millones de dólares.

<sup>30</sup> Bush los denomina *Rogue States*, Estados Canallas los cuales son: Siria, Libia, Irán, Irak y Corea del Norte.

caídas, ya que solo la guerra puede restablecer su hegemonía internacional a corto plazo, aunque las consecuencias a mediano y largo plazo puedan ser desastrosas.

El 11-s ha sido la justificación para reforzar su arsenal de guerra y desplegar una sanguinaria y amenazante campaña militar en el Medio Oriente<sup>31</sup>, por parte de los círculos más reaccionarios que encabeza el presidente Bush, quienes en nombre de la libertad y de la democracia hacen negocios rentables con la venta de armas y la explotación de petróleo de la zona. Tras la segunda guerra del Golfo, el Imperio de los Estados Unidos se ha legitimado mediante la guerra preventiva bajo la estúpida lógica de atacar antes que ser atacado. Esta política se ha convertido en la continuación de la guerra bajo otras formas. De ser un producto y una continuación de la política, como aseguraba Clausewitz, la guerra ha comenzado a ser base legitimadora de la política del Imperio. La declaración de la administración Bush, *National Security Strategy*, transmitida al Congreso en septiembre del 2002, promovía el principio del ataque preventivo contra enemigos potenciales y declaraba:

*Los Estados Unidos deben mantener la capacidad para derrotar cualquier intento de un enemigo (...) por imponer su voluntad sobre los Estados Unidos, sus aliados o sus amigos... Nuestras fuerzas serán lo suficientemente fuertes para disuadir a adversarios potenciales de proseguir un rearme en la esperanza de sobrepasar o igualar el poder de los Estados Unidos. (Mendoza, 2002:130)*

Esta sería la nueva estrategia de Seguridad Nacional. Lo que allí se anuncia es que los Estados Unidos llevarán a cabo una guerra preventiva, en cualquier momento y lugar que les parezca oportuno. Esto significa la destrucción del sistema de derecho internacional en su totalidad, el fin de la Carta de las Naciones Unidas. Su objetivo es la dominación por la fuerza ya que ningún desafío a su dominio será admitido, por lo tanto dispondrán de todo su arsenal bélico para aniquilar cualquier amenaza potencial a su primacía. El 16 de julio de 2002, el presidente presentó el primer documento de estrategia de seguridad nacional, en el que se destacan los elementos y principios que guiaran la política estadounidense de seguridad en el siglo XXI. Bush destaca que los Estados Unidos son una gran nación en riesgo, ante la nueva y cambiante amenaza y que la misión más importante de su gobierno es proteger al país de futuros ataques terroristas.

---

<sup>31</sup> Primero Afganistán con el pretexto de buscar al autor intelectual de los atentados del 11 de septiembre de 2001, Osama Ben Laden, después fue Irak, con el pretexto de la negativa del desarme de Saddam Hussein, el negocio oscila entre la venta de armas y el petróleo. En Irak han impuesto un gobierno títere que promueve el interés estratégico que Washington tiene por estos territorios ricos en petróleo.

A raíz del 11-s, la agenda de seguridad en todos los países de América Latina se ha convertido en un apéndice de la agenda de seguridad nacional de los Estados Unidos<sup>32</sup>, quien ha reforzado la militarización en la región. Así, una de las principales prioridades dentro del Departamento de Estado es la capacidad de desplegar de inmediato en una región inestable personal civil entrenado y experimentado<sup>33</sup>. En este sentido, los Estados Unidos han comprometido 1,6 millón de dólares adicionales para fortalecer y ampliar la coordinación antiterrorista en el Hemisferio Occidental, lo que lleva a 5 millones de dólares el total de la contribución estadounidense desde los ataques terroristas del 11-s.

Al mismo tiempo que busca la promoción del comercio, ya que para librar la guerra intercapitalista, los Estados Unidos necesitan asegurar que sus corporaciones transnacionales continúen generando ganancias, para ello es indispensable promover y hacer el comercio más libre aún. La creación de un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) sigue siendo una prioridad vital para competir mundialmente. Como señaló Roger Noriega quien fue Subsecretario de Estado de los Estados Unidos para asuntos Económicos, Empresariales y Agrícolas:

*La clave de un crecimiento económico sostenido en el Hemisferio Occidental radica en un programa de reforma que abra aún más las economías, estimule las inversiones y expanda el libre comercio. Por lo tanto, instamos a nuestros asociados a que remuevan los obstáculos a la creación empresarial, a que aumenten el acceso al capital. (www.usinfo.state.gov)*

Los ataques terroristas otorgaron a Bush el pretexto perfecto para reactivar el complejo militar-industrial mediante la ampliación del gasto militar que regresó a los Estados Unidos al déficit fiscal, mientras a los gobiernos latinoamericanos se les impone una estricta disciplina fiscal a pesar de sus grandes necesidades sociales.

Aunque numerosos especialistas señalan al 11-s como un parteaguas que transformó la concepción de seguridad nacional con la creación de la noción de la guerra preventiva con el

---

<sup>32</sup> La resolución 1373 en 2001 del Consejo de Seguridad de la ONU, elevó al terrorismo a la categoría de principal amenaza para la seguridad internacional.

<sup>33</sup> La ayuda estadounidense de seguridad se enfocará en ayudar a los países a restablecer el control de su territorio nacional, mejorar las instalaciones de interdicción y entrenar a las fuerzas de defensa para que puedan participar mejor en operaciones de mantenimiento de la paz y de antiterrorismo. Entre las iniciativas con ese fin figuran la cooperación fronteriza con Canadá y México y la Iniciativa de la Tercera Frontera con las naciones del Caribe.

objetivo de atacar antes a sus enemigos, la autora de éste trabajo considera que más que un avance, estamos regresando a la política de la guerra fría: el uso de ataques militares preventivos si se les considera necesarios, para protegerse de ataques potencialmente devastadores por parte de sus enemigos, de recurrir al unilateralismo si es requerido y de usar su enorme poder militar y económico como una forma de presión en la promoción de sus intereses. La única divergencia es el nombre del enemigo a vencer, antes era el comunismo y ahora el terrorismo. Lo peligroso de ésta forma de ver al mundo, es que se asume que la guerra es la mejor manera por la cual se puede garantizar la seguridad.

El antiguo orden (si es que se le puede llamar así) implantado por ellos después de la II Guerra Mundial ha comenzado a dar graves señales de crisis. Hoy las palabras que pueden definir al mundo son: inestabilidad, incertidumbre, violencia, guerra. Esto nos hace cuestionarnos si el camino de la violencia creará un mundo más seguro, o si por el contrario extinguirá todo lo que hoy conocemos. Si partimos del supuesto que la seguridad es la base de la existencia y es una necesidad primaria de todo ser vivo, estamos haciendo algo mal al permitir que por las ganancias y los intereses de unos cuantos, miles de seres humanos sean sacrificados en nombre de la “libertad” y de la “democracia”.

Creemos firmemente que las políticas que buscan garantizar la seguridad y beneficio de unos cuantos no es seguridad. En este sentido el término seguridad sólo ha servido para justificar acciones y políticas que de otra manera tendrían que ser explicadas. Este concepto se ha convertido en un instrumento político de gran conveniencia para justificar acciones ligadas a la noción de intereses estratégicos que se relacionan con el ejercicio del poder en el mundo. El concepto de seguridad nacional ha sido empleado por las grandes potencias en la búsqueda de un beneficio, pero mientras éste beneficio no sea el de la sociedad en general, estaremos ante un concepto falto de contenido, vacío que no es capaz de explicar una realidad, sino que simplemente justifica acciones de poder.

## **1.2 La crisis de sucesión hegemónica.**

### **1.2.1 El surgimiento de los Estados Unidos como potencia hegemónica.**

El mundo en el que vivimos se encuentra en cambio constante. Este mundo ha estado dominado por diferentes estados hegemónicos a lo largo de la historia. No obstante, toda hegemonía se ha extinguido, ninguna hasta la fecha ha sido eterna. Hoy el periodo del liderazgo estadounidense se está acercando a su fin<sup>34</sup>. Al igual que todas las hegemonías pasadas los Estados Unidos se hallan en lo que llamaremos una crisis de sucesión hegemónica; es decir, una pérdida de poder que hace que su papel de líder en el sistema mundial se halle en tensión frente a nuevos adversarios hegemónicos y que hace que exista la posibilidad de nueva guerra entre estos contendientes que derive no sólo en un nuevo orden mundial sino en un nuevo centro hegemónico. Para explicar de mejor manera el proceso que los Estados Unidos atraviesan, será necesario entender el concepto de hegemonía, el cual ha variado con el tiempo.

Cuando los Estados-nación se encontraban en proceso formativo, la palabra mantuvo el significado que se daba en las antiguas federaciones griegas, es decir, se hablaba de una relación entre comunidades políticas de igual especie, de las cuales una era la que ejercía una dirección política sobre las demás, en virtud de la imposición de algún tipo de superioridad, ya sea económica o militar; herramientas que además servían como medio de intimidación o coerción. Al mismo tiempo ésta comunidad política venía a ser un modelo para las demás, es decir se reconocía a un Estado como dirigente legítimo y se le vinculaba con el ejercicio del poder. Así, el origen del término hegemonía tiene fuerte correspondencia con la teoría militar. Fue hasta el siglo XIX que la palabra hegemonía se retoma. Historiadores alemanes como Leopold von Ranke y Ludwig Dehio utilizaron el concepto de hegemonía junto con el de equilibrio para interpretar el desarrollo histórico de Europa y del mundo.

Después de la II Guerra Mundial se retomó en los Estados Unidos la noción de hegemonía para referirse al nuevo papel mundial que a partir de ese momento los Estados Unidos ejercerían en la arena mundial<sup>35</sup>. Dentro de la escuela realista, la hegemonía fue entendida

---

<sup>34</sup> La primera cuestión es diferenciar entre un hegemón y un líder, pues aunque en el diccionario aparecen como sinónimos, no tienen el mismo significado. Un líder mundial llega a ser hegemón cuando impone un orden institucional dentro del caos del sistema. El traslado de líder a hegemón resulta de la conjunción del liderazgo mundial con dos eventos relacionados: La guerra global que destruye competidores y el Nuevo Orden Mundial en el cual las reglas, normas e instituciones son impuestas por éste. Debemos aclarar que para nosotros, los Estados Unidos son líderes mundiales. Su hegemonía duró aproximadamente 25 años, de 1945 a 1970.

<sup>35</sup> A finales del siglo XIX, los Estados Unidos ya sobrepasaban en desarrollo industrial a Inglaterra y Alemania y además presentaban una estructura económica organizada con gran potencial de competencia en el mercado internacional. Cuestión que se refleja en los referentes teóricos los cuales aseguran para los Estados Unidos una grandeza sin igual. Libros como el de Alfred Mahan, *La influencia del poder marítimo en la historia*, publicado en 1890 (inspirado en la noción de Destino Manifiesto el cual postula la predestinación de los estadounidenses para extender su hegemonía sobre todo el hemisferio occidental, centrada en la idea de misión civilizadora de los

como al dominio mundial por una sola nación la cual parece tener considerablemente más poder que los demás. Cabe resaltar que para ésta escuela, la hegemonía era consecuencia de su mayor poderío militar, al que iba unido su poderío económico y monetario. Es decir, hablan de una hegemonía que es capaz de dominar al mundo desde el punto de vista militar. No obstante, la hegemonía va más allá de posesión de armas, pues se deben conjugar otros factores importantes.

La hegemonía está asociada también con la posesión de ciertos recursos. Según los realistas existen algunos factores de poder que nos ayudan a medir la capacidad de los Estados y determinar cuál es el papel que cada uno tiene en el sistema mundial. Algunos estudiosos diferencian entre *hard* y *soft power* que significan es el grado y naturaleza en el comportamiento y tangibilidad de los recursos. Los *soft* tienden a estar asociados con comportamiento de poder cooptivo, mientras que los *hard* están asociados con el comportamiento de mando y son tangibles, como: el territorio, la población, la economía (PNB, manufacturas, exportaciones de alta tecnología, desarrollo económico, desarrollo tecnológico, exportación de mercancías)<sup>36</sup>; los recursos militares (armas nucleares, gasto militar, personal militar)<sup>37</sup>, la ciencia y la tecnología<sup>38</sup>. Los *soft* son intangibles y por lo tanto, difíciles de medir como la cultura; la cohesión nacional, la ideología<sup>39</sup>, las instituciones internacionales y las alianzas. Es decir, tener un adecuado control político o medir la influencia o el peso que tenga como actor internacional en decisiones mundiales y en foros internacionales.

Por su parte, Terry Boswell señala que la hegemonía se ejerce durante un periodo de relativa paz y orden en el sistema, el cual es competitivo, dinámico y desigual por naturaleza. Así,

---

pueblos anglosajones) considera al poderío naval y al control de los mares como los principales atributos del *status* de gran potencia los cuales se hicieron cada vez más comunes.

<sup>36</sup> El control económico lo podemos identificar como el poder o la capacidad que tiene el Estado para mantener su aparato productivo estable y dinámico. Aquí entran los factores de producción que son mano de obra, es decir que exista la gente necesaria para producir; los recursos naturales que son necesarios para transformarlos en nuevos materiales; maquinaria que es la infraestructura necesaria para modificar los recursos naturales y las materias primas; y la administración. Todos estos factores productivos deben conjuntarse y complementarse.

<sup>37</sup> El control militar es la capacidad que los Estados tienen para hacer guerras o evitarlas. En este caso también se habla de los recursos disponibles como recursos naturales, población, armamento y el alcance de éstas, capacidad de respuesta a un ataque. Es decir, tener los medios necesarios para proteger la supervivencia del Estado.

<sup>38</sup> La capacidad de innovación científica y tecnológica son los atributos y las cualidades que un Estado tiene para producir cosas nuevas, esta relacionado con el conocimiento. Este factor potencia a la economía porque la tecnología y la innovación están conectadas a la productividad.

<sup>39</sup> Para considerar a un estado una gran potencia, es necesario que tenga los medios necesarios para influir en otras sociedades por medio de su ideología. Si su cultura y su ideología son atractivas, los demás lo seguirán con mayor disposición. El universalismo de la cultura de un país y su capacidad de establecer un conjunto de reglas e instituciones *ad doc* que gobiernen áreas de actividad internacional son fuentes de poder.

las hegemonías se refieren a la preponderancia sobre la economía mundial e históricamente están marcadas por grandes revoluciones en la producción. Al mismo tiempo se necesita de capacidad militar, pues es un factor vital para mantenerse en el poder, ya que mantener el orden mundial requiere que el hegemón extienda sus recursos militares en transacciones de largo plazo, sin importar que otros Estados se beneficien de ello sin pagar los costos militares.

Moldeski y Thompson señalan que los líderes mundiales son Estados que emergen de una guerra global con una abrumadora ventaja militar (50% del poder marítimo). Esta preponderancia en el poder naval habilita a los líderes a definir y defender el orden mundial. No obstante, el recurso básico para el liderazgo es el económico. Es decir, los Estados crecen porque existe una gran concentración de sectores económicos líderes<sup>40</sup>, los cuales juegan un rol central en el camino hacia la hegemonía. Al mismo tiempo se da una gran simbiosis entre el Estado y sus corporaciones, pues tienen intereses comunes.

Las corporaciones sirven a un Estado que cuenta con recursos institucionales y coercitivos, de esta manera los Estados facilitan y promueven las acciones de sus corporaciones quienes invierten capital y trabajo en proyectos que sean rentables y que reditúen enormes ganancias. Los Estados responden al mercado global con control y deciden disputas para el beneficio de sus élites. La coerción de los Estados incluye guerra e imperialismo, así como medidas económicas, como: embargos, acuerdos, impuestos y tarifas, todo con el fin de conservar el poder económico. Chase-Dunn nos señala que el surgimiento y la manutención de la hegemonía está en función de la ventaja comparativa en los sectores económicos líderes y de la ventaja política-militar en el control del comercio internacional, así como de la victoria en las guerras mundiales entre los Estados centrales.

Los Estados Unidos adquirieron el papel hegemónico mundial como consecuencia de las dos guerras mundiales y por efectos de la revolución tecnológica, cuyos elementos primordiales fueron: el motor de combustión interna, la electricidad y el uso de los hidrocarburos. Consecuentemente aumentó su producción en masa, además de otras esferas de la

---

<sup>40</sup> Thompson identifica que la guerra es un proceso asociado a los auges y caídas de sectores líderes. El líder en innovaciones será quien ascienda al nuevo poder hegemónico, causada en un ramo de la innovación básica, la cual crea un nuevo sector líder que revoluciona la industria. Las innovaciones son los cambios técnicos que pueden causar un crecimiento desorbitante en un sector de la economía. Sin embargo, estas innovaciones se harán obsoletas, mientras surjan nuevas innovaciones. Si surgen en otro plano geográfico esto representa una amenaza para el hegemón quien se empeñará en competir y la rivalidad eventualmente sería inevitable.

industrialización. Como toda nación hegemónica, impuso su estructura industrial como patrón de producción y consumo para el resto de las naciones capitalistas. Además, el ser hegemón implica que éste sea un *rule writer*, es decir, la potencia hegemónica debe establecer las reglas y acuerdos por los cuales las relaciones internacionales, las políticas y las económicas se rigen; es decir, debe ordenar el sistema internacional de acuerdo a sus intereses. Glyn define a la hegemonía como:

*La dominación del sistema por un solo país como resultado de su extraordinario poder económico o de su capacidad para imponer al resto del mundo ciertas reglas de comportamiento económico, lo cual genera para la nación hegemónica un poder internacional excepcional o ventajas excepcionales o ambas cosas. (1999:106)*

Las fuerzas que empujaron a los Estados Unidos hacia un papel económico mundial fueron las grandes corporaciones y los intereses bancarios centrados en Wall Street<sup>41</sup>. Ellos -aliados con el gobierno- implantaron un Orden Económico Internacional en la Conferencia de Breton Woods en 1944, donde se estructuraron los fundamentos y la racionalidad de este nuevo orden por medio de organismos financieros como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, además de la sustitución de la libra esterlina por el dólar como moneda ordenadora del comercio internacional. En este sentido, los Estados Unidos crearon las condiciones por las cuales los demás Estados aceptarían y adoptarían las políticas del hegemón.

Moldeski compara éste período con una luna de miel, pues es cuando el hegemón disfruta del poder mundial y salud económica. Establece instituciones que gradualmente incluirán a todo el sistema global. Al mismo tiempo que hay un incremento en la promoción del libre comercio. Por lo tanto, las actividades de las corporaciones transnacionales y de los bancos son cruciales. En este tenor, las grandes corporaciones estadounidenses necesitaban que la organización de la producción se realizara a escala mundial y no quedara limitada a los confines del Estado. Al mismo tiempo se hacía necesario asegurar el control de las materias primas y de los mercados en el mundo.

---

<sup>41</sup> Fred Block señala que: *el cierre de la frontera estadounidense en el decenio de 1890 y el surgimiento de las corporaciones nacionales entre 1880 y 1916, crearon un interés empresarial considerable orientado hacia los mercados extranjeros. Los principales bancos estadounidenses organizados por las grandes combinaciones industriales del período anterior a la I Guerra Mundial o surgidos de ellas sentían celos del papel internacional desempeñado por los bancos británicos y estaban ansiosos por participar en la acción bancaria internacional (...) los banqueros compartían la visión de un imperio bancario internacional estadounidense. Estos grupos económicos controlaban las alturas del mando de la economía estadounidense y tenían gran influencia sobre los líderes nacionales de ambos partidos políticos. (1980:35, 36)*

El Plan Industrial de Movilización (*Industrial Mobilization Plan*), firmado en 1939 logró un compromiso entre militares y hombres de negocios. El Congreso pensó que si se daba protección a ciertas corporaciones transnacionales podría ser protegida parte de la economía estadounidense. La política de los Estados Unidos se ha centrado en el beneficio de las corporaciones transnacionales que proyectan sus intereses mediante el gobierno; de manera que, en la política exterior se ve reflejado su propio interés por el mantenimiento del sistema económico capitalista<sup>42</sup>.

Por medio del Plan Marshall, se crearon las condiciones efectivas para asegurar la influencia de los Estados Unidos en la reconstrucción económica de las naciones devastadas por la guerra, logrando con ello dos importantes cosas. Primero que los Estados Unidos pudieran tener un mercado para vender sus productos y segundo, que los países vencidos se ajustaran a las reglas del sistema capitalista estadounidense. La hegemonía de los Estados Unidos se expresó en la imposición internacional de su patrón industrial y tecnológico. Comercialización, diseños, financiamiento, técnicas de fabricación, administración empresarial, así como el gran impulso a la rama industrial de punta de aquellos momentos (química y metalmecánica). Fue así como los veinte años siguientes a la conclusión de la guerra se convirtieron en la máxima etapa de hegemonía estadounidense.

La hegemonía estadounidense gozaba de un lugar privilegiado. Según Furtado, varios factores contribuyeron a la estructuración de un sistema internacional proporcionándole coherencia y estabilidad: Los factores de orden político derivados de la tutela militar americana establecida a partir de la última guerra; el potencial de recursos naturales, el control ejercido por las corporaciones americanas sobre las fuentes de materias primas fuera del territorio de los Estados Unidos; la enorme acumulación de capital alcanzada en ese país, además de la ventaja adicional conseguida durante la última guerra; la masa de recursos que el gobierno americano pasó a dedicar a los avances de la tecnología militar con beneficios indirectos de

---

<sup>42</sup> *El nuevo capitalismo el poder económico se centra fundamentalmente en transnacionales y en individuos que rebasan el poder del Estado y se ubican por encima de él. Las más grandes corporaciones han acumulado un poder inmenso: controlan la economía internacional y tienen gran influencia en los círculos políticos nacionales donde se toman las decisiones más importantes. Su poder queda ilustrado en la comparación de sus ventas contra el tamaño de las economías nacionales: en 1999 General Motors, Wall-Mart, Exxon, Mobil, Ford Motor Company y DaimlerChrysler, tuvieron ventas superiores al producto nacional bruto (PNB) combinado de todos los países, menos los diez más grandes en los que casualmente tienen sus sedes: Estados Unidos con 82, Japón con 41, Alemania con 20 y Francia con 17. De esta forma, en términos de poder económico, General Motors es más grande que Dinamarca, DaimlerChrysler más grande que Polonia y Royal Dutch-Shell más grande que Venezuela. (Mendoza, 2002:116)*

variada jerarquía para la economía y el creciente volumen de inversiones americanas en el extranjero. (Furtado, 48:1971)

Como resultado de las dos grandes guerras, se creó una bipolarización del poder. Los Estados Unidos fueron colocados en el centro de uno de los dos polos de poder mundial. Surgieron dos sistemas políticos, económicos e ideológicos diferentes. Capitalismo y socialismo se confrontaron en una guerra caracterizada por la carrera armamentista, en la cual un enfrentamiento nuclear podría desencadenar la destrucción del mundo. Los Estados Unidos y la URSS (hoy Rusia) aparecen como los líderes en disputa por la hegemonía mundial.

Durante la Guerra Fría, las preocupaciones básicas de la hegemonía se concentran en el poder militar, en los conflictos y en mantener a raya al otro bloque, es decir, en su respectiva zona de influencia<sup>43</sup>. Según éste enfoque, la hegemonía es la preponderancia que surge de la expansión militar para transformar el equilibrio de poder en una hegemonía de larga duración, en la cual un Estado pudiera dominar el mundo militarmente. Surge la teoría del equilibrio de poder en donde los Estados Unidos son una de las dos superpotencias que se encuentran en una confrontación a todo nivel, pero evitando situaciones de involucramiento general que desembocasen en una guerra termonuclear general.

### **1.2.2 El inicio del fin.**

A finales de la década de los setenta, los Estados Unidos se encontrarán con una situación internacional que irá contra el *status* que este país había mantenido desde 1945. El poder económico de los Estados Unidos se veía debilitado, dada la transformación de la correlación de fuerzas económicas mundiales y la crisis cíclica del modo de producción capitalista. Al término de la reconstrucción de Europa y Japón aumentó el déficit debido al deterioro de la balanza comercial por la recuperación de las economías europea y japonesa y a la acumulación de los costos internos por la propia extensión mundial del poderío estadounidense, lo cual hizo que este orden mundial entrara en franca crisis. Pese a ello,

---

<sup>43</sup> Fue en los acuerdos de Yalta donde se delimitaron las esferas de influencia de los Estados Unidos y la URSS; en ellos se privilegia la consolidación de la hegemonía en sus respectivos bloques y la expansión de su ideología. Se inicia el período de la Guerra Fría donde ambos contrincantes colocan su poderío económico y militar al servicio de objetivos mundiales hegemónicos.

las empresas estadounidenses no modernizaron sus plantas internas para volver más competitivas sus exportaciones, lo que hicieron fue establecer plantas filiales en el exterior donde la mano de obra era más barata y encontraban mayores ventajas competitivas frente a Europa y Japón. Esto no hizo más que empeorar la situación porque declinó la capacidad de producción nacional de ciertos bienes para competir en el mercado internacional.

El financiamiento de los gastos gubernamentales en el exterior, la reconstrucción de Europa y Japón, la construcción de bases militares, las guerras localizadas y los apoyos a los gobiernos aliados, obligó a una creciente emisión de dólares más allá de las reservas de oro. Para los sesenta, la posesión de oro de los Estados Unidos, respaldo de valor del dólar, disminuía en forma alarmante y la tenencia de dólares en el extranjero habían superado por mucho el valor de las reservas de oro de *Fort Knox*. La convertibilidad del dólar en oro se encontraba en serios problemas y los Estados Unidos tuvieron que adoptar una serie de acuerdos con los gobiernos de Europa y Japón, así como con sus bancas centrales, para proteger al sistema internacional de las presiones tanto sobre el dólar como sobre otras monedas.

En 1971 los Estados Unidos tuvieron déficit en la balanza comercial<sup>44</sup>. Cayó el producto industrial y aumentó la inflación. Se presentaron señales de saturación del mercado de consumo las cuales comprometieron el mantenimiento de las políticas del Estado benefactor. La recesión redujo las asignaciones fiscales. Las fábricas y las empresas comenzaron a disminuir los puestos de trabajo, lo que ocasionó desempleo. El déficit de la balanza de pagos de los Estados Unidos fue el reflejo de las máximas contradicciones en la economía mundial, consecuencia de conflictos políticos y económicos reales provocados por la búsqueda de sus objetivos mundiales.

Tanto en el pasado como en la actualidad, en los Estados Unidos el gobierno federal ha sido incapaz de motivar a su propio capital para emprender proyectos de desarrollo industrial disciplinados y a largo plazo. Como consecuencia, los sectores manufactureros estadounidenses tradicionales están cayendo en desuso a medida que el capital se muda cada vez más hacia las áreas financieras domésticas especulativas y hacia sitios de

---

<sup>44</sup> El déficit de su balanza comercial se volvió crónico, el saldo entre importaciones y exportaciones de bienes y servicios superávitario desde finales del siglo XIX se volvió deficitario en 1971. Este déficit agravado por la especulación de los exportadores e importadores estadounidenses, fue el golpe de gracia.

producción foráneos. Esto ha ocasionado que las corporaciones inviertan menos de lo debido en la capacitación y la educación de sus trabajadores. Situación que ha debilitado su posición competitiva a largo plazo.

El ejercicio del poderío político y militar de los Estados Unidos a nivel mundial ha tratado de obtener la aceptación mundial de un orden monetario internacional que busca institucionalizar una economía mundial abierta, y que sobretodo brinde el máximo de oportunidades y beneficios a los empresarios estadounidenses. A pesar de las graves tensiones que ello ha ocasionado en el sistema internacional, la lucha de los Estados Unidos por aumentar su libertad de acción en los asuntos monetarios internacionales destruyó el sistema Breton Woods. Paso a paso rompieron las reglas del antiguo orden y forzaron a otros Estados a romperlas. La ruptura de las reglas fue necesaria para salvar al sistema monetario internacional de una crisis mayor. Los Estados Unidos crearon un Orden Monetario Internacional que solo funcionó cuando el dominio político y económico estadounidense eran absolutos.

El fin del orden Bretton Woods señala el comienzo del fin de la hegemonía estadounidense. La teoría del equilibrio de poder es desplazada por la teoría del hegemonismo desarrollada por los neorrealistas. En la teoría neorrealista, una de las funciones del hegemon es establecer un conjunto de regímenes internacionales. Así, se beneficia al ordenar el sistema internacional de acuerdo con sus necesidades, posibilidades y aspiraciones, y supuestamente beneficia al conjunto de los otros actores internacionales al permitirles disfrutar de la prosperidad que debe generar éste para su supervivencia. La teoría del hegemonismo es la forma en que los neorrealistas reintroducen la problemática política. Fue un desarrollo importante porque le permitió a la dirección política estadounidense utilizar, dos estrategias, una político-militar y la otra político-económica.

La recuperación económica y política tanto de Japón como de Europa Occidental, inició una lucha entre tres diversos tipos de capitalismo. Su recuperación creó una fuerte competitividad, pues sus plantas industriales acabaron por ser más modernas que las estadounidenses, además el desarrollo tecnológico arrasó con la producción de los Estados Unidos. De esta manera, los Estados Unidos comenzaron a experimentar dificultades para mantener su flujo de exportaciones. Nixon reconoce la nueva situación de multipolaridad económica y política, al mismo tiempo que menciona la pérdida relativa de la supremacía militar estadounidense en la

arena mundial. Simultáneamente, se registraba una reducción de las reservas estadounidenses de materias primas y recursos estratégicos, lo que creó un nuevo campo de vulnerabilidad estratégica para su economía. Como señala Sergio Bitar:

*Al término de la II Guerra Mundial la producción estadounidense representaba el 40 por ciento de la mundial. En 1970 esa cifra bajó al 25 por ciento, y en 1980 al 23 por ciento. En cuanto al valor agregado industrial, la participación de los Estados Unidos a nivel mundial era del 57 por ciento en 1948 y se colocó en un 21 por ciento en 1980. Igual declinación se verificó en el comercio mundial. En 1948 las exportaciones estadounidenses fueron el 22 por ciento de las mundiales, y en 1980 solo un 11 por ciento. En cuanto a la producción de petróleo, en 1940 los Estados Unidos generaban el 63 por ciento del total mundial. En 1950 esa cifra había bajado al 52 por ciento y en 1970 al 20 por ciento. (1984:130)*

Con la llegada del presidente Reagan a la Casa Blanca en enero de 1981 se anunció un cambio en el sistema político estadounidense. Su principal objetivo fue restablecer la posición hegemónica de los Estados Unidos a nivel mundial, basándose en una política de rearme y de recuperación económica. Ante el fracaso del “Estado de bienestar”, y ante una aguda crisis económica, los teóricos conservadores empiezan a cuestionar la política económica. Al frente se encontraba Milton Friedman, principal exponente del pensamiento neoliberal. Para él, el Estado de bienestar tenía efectos inhibidores en la capacidad de innovación y de eficiencia que serían propias de la iniciativa privada. El Estado debería fortalecer y no cohibir los mecanismos de mercado. Esta corriente neo-conservadora creó un proyecto alternativo para la dirección política y económica del país. Los economistas de la Escuela de Chicago y la corriente de la economía de la oferta (*supply sider*) demolieron la teoría keynesiana y la declararon obsoleta después del fenómeno de la estanflación.

Los economistas negaron la existencia de tendencias estructurales negativas en la economía estadounidense y vinculaban los fenómenos recesivos y la pérdida de posiciones en el escenario económico internacional principalmente al aumento de la regulación de las actividades económicas por parte del Estado. Los neoliberales sostuvieron que el gobierno se había convertido en un asfixiante gendarme del proceso productivo, por tanto había que inyectar vitalidad a la libre empresa y hacer que la capacidad de innovación tecnológica, pudiera ser competitiva nuevamente. Del gobierno de Reagan, los puntos más sobresalientes fueron:

- a) La búsqueda de una revitalización de la economía estadounidense<sup>45</sup>.
- b) Reordenamiento de sus esquemas internacionales<sup>46</sup>.
- c) Restauración de su poder militar<sup>47</sup>.

Para algunos analistas la política de Reagan tuvo éxito en el sentido de que logró dar marcha atrás al declive de los Estados Unidos. Sin embargo, esta ganancia de cuotas de poder al exterior tuvo graves consecuencias al interior de los Estados Unidos. Lo que hizo Reagan fue básicamente cortar el gasto en bienes y servicios de utilidad pública al tiempo que aumentaba el gasto en el sector militar y de armamentos. Es decir, los gastos del antiguo Estado de bienestar se cambiaron por armas. Esta política redituó con grandes ganancias a las grandes corporaciones. La política de Reagan volvió más polarizada la estructura social del país, los ricos se hicieron más ricos y los pobres más pobres.

La economía se recuperó en 1984, logrando que ese año presentara los mejores indicadores económicos desde hacía dos décadas. A pesar de ello, los Estados Unidos pasarían a ser deudores netos frente al resto del mundo, ya que financiaron su expansión a costa de un endeudamiento masivo, una moneda sobrevaluada, un enorme déficit comercial y un severo debilitamiento de la capacidad productiva. Los planes de defensa y seguridad se cumplieron en los términos previstos hasta el punto de permitirle un ambicioso proyecto armamentista espacial conocido como "*la guerra de las galaxias*".

---

<sup>45</sup> Ejecución de un programa de reindustrialización capaz de reordenar los sectores industriales y determinar la suerte de aquéllos que habían declinado durante los años setenta, como la industria automotriz, la electrónica, la siderúrgica y la textil. Se hace patente la solución a problemas de innovación tecnológica, principalmente debían ajustarse a las nuevas tendencias de automatización y robotización; al mismo tiempo se necesitaba recomponer las viejas plantas, ya obsoletas. De la mano se planteaba la solución a la vulnerabilidad estratégica estadounidense, asegurando a largo plazo un correcto abastecimiento de energéticos y minerales. Los cambios más radicales en la política económica de Reagan fueron: el gasto público y las áreas tributaria y monetaria. Se hizo una reducción de gastos mediante el corte selectivo de programas sociales. Se aumentó el ahorro y las inversiones reduciendo impuestos para las personas físicas y aumentando los incentivos fiscales para las empresas. Se hace un control de la inflación mediante la elevación de la tasa de intereses y de la valorización del dólar. La llamada diplomacia del dólar fuerte se destinó a financiar el déficit comercial y presupuestario por la captación del ahorro internacional. Los resultados de la política económica fueron favorables a las expectativas del gobierno, tanto que permite la reelección de Reagan. No obstante, fueron soluciones a corto plazo.

<sup>46</sup> Se produjo un rápido respaldo y apoyo de los esquemas de política exterior presentados por la administración Reagan, particularmente en lo referente al ejercicio pleno de la conducción de los asuntos mundiales, lo que incluía la voluntad de tener una línea clara y definida frente a todos los aliados, sin compartir con ellos el proceso de decisiones y que incluyera una firme decisión de tratar a los enemigos como enemigos, sin permitir alguna nueva humillación de los Estados Unidos en el mundo. (Block, 1984:30)

<sup>47</sup> La recuperación del poderío exterior se colocaba en los planes de defensa, por tanto se hizo necesario impulsar un ambicioso programa armamentista capaz de asegurar una superioridad frente a la Unión Soviética. Para llevar a cabo su política de rearme necesitaba una razón, así que comenzó una política agresiva contra la URSS, basada en presiones económicas, políticas y militares. Se reemplaza la política de distensión y se inicia nuevamente la política exterior de contención y la confrontación ideológica entre el mundo libre y la amenaza comunista.

No obstante, los aspectos más controvertidos se situaron en el área social y en el sector externo. Los recortes en los gastos sociales, con el argumento de reducir el déficit público, fueron compensados con el aumento de los gastos militares, que elevaron el déficit hasta los doscientos mil millones de dólares en 1985. La captación del ahorro externo, favorecida por las altas tasas de interés, permitieron financiar ese déficit y controlar la inflación; sin embargo, el dólar valorizado comprometió aún más la competitividad de la industria del país, abaratando las importaciones y aumentando el déficit de la balanza comercial. La revitalización económica estuvo fincada en el desarrollo de recursos financieros que dejaron admirables ganancias, pero no estuvo basado en el desarrollo productivo. Se desarrolló principalmente el sector inmobiliario y de servicios y se dejó de lado a las industrias de máquinas y herramientas, las cuales daban muestra clara de deterioro y atraso en la infraestructura. Las importaciones se incrementaron, mientras las exportaciones tuvieron un comportamiento relativamente estático. Ello reveló una pérdida de competitividad y de capacidad de producción. La investigación solamente se desarrolló en el sector militar. No obstante, en el ámbito civil, la innovación tecnológica fue casi nula. Como señala Sergio Bitar:

*El gasto militar ha constituido un respaldo importante para el desarrollo del complejo industrial-militar, sirviendo como activador de la producción, la inversión y el gasto en investigación básica y aplicada, permitiéndole a los Estados Unidos mantenerse en la punta del conocimiento en las áreas más avanzadas. (1984:142)*

El resultado más importante de su gestión fue un renacimiento de la confianza que los estadounidenses tenían en sí mismos, lo que dio lugar a un auge nacional que los llevó a creer, otra vez, que disponían del mejor sistema político y de la mejor organización económica imaginable. Surgieron algunas teorías que lo explicaron, centrándose ahora en la cuestión económica; como la teoría de la estabilidad hegemónica la cual permite explicar la dinámica de la economía política capitalista. Esta teoría señala que el orden de la política mundial es creado por un único poder dominante el cual es poseedor de recursos militares y económicos superiores. De esta manera, el hegemón organiza un orden internacional basado en sus propios intereses y en su propia concepción del mundo. La hegemonía es definida como preponderancia de recursos materiales<sup>48</sup>.

---

<sup>48</sup> La importancia de controlar las fuentes de materias primas ha dado una justificación para la expansión territorial y el imperialismo.

Son especialmente importantes cuatro grupos de recursos: las materias primas, las fuentes de capital, los mercados, y las ventajas competitivas en la producción de bienes de valor agregado<sup>49</sup>. El surgimiento y mantenimiento de la hegemonía está en función de la ventaja comparativa en los sectores económicos líderes, y de la ventaja político-militar en el control del comercio internacional, así como de la victoria en las guerras mundiales entre los Estados centrales. Es decir, un Estado hegemónico debe poseer suficiente poder militar como para ser capaz de proteger la economía política internacional de la incursión de adversarios hostiles. Así, las fuentes de hegemonía incluyen suficiente poder militar para disuadir o rechazar los intentos de capturar y cerrar áreas importantes de la economía política mundial, como podrían ser los accesos a materias primas estratégicas como el petróleo.

La teoría de la estabilidad hegemónica sostiene que las guerras entre los Estados centrales son menos frecuentes y menos severas cuando existe una potencia hegemónica fuerte que actúa como poder equilibrador y garantiza la estabilidad de la estructura del poder mundial. El mantenimiento del orden requiere de una hegemonía continua. La cooperación también depende de la perpetuación de la hegemonía. Cuando no hay una potencia hegemónica fuerte –cuando el poder es multipolar- es mucho más probable que haya guerra entre los Estados centrales porque no existe un poder hegemónico suficientemente sólido como para salvaguardar la paz. Por tanto, la declinación hegemónica tiene un efecto positivo sobre la futura probabilidad de una guerra entre las potencias centrales. (Chase-Dunn, 1999:142)

En este tenor, algunos teóricos como Keohane, Goldstein y Rapkin concluyen que aunque la hegemonía de los Estados Unidos siga declinando, ningún retador en ascenso querrá arriesgarse a una aniquilación nuclear, ofreciéndose como poder dominante militar alternativo. En lugar del patrón tradicional de la transición hegemónica, en el cual una potencia central emergía victoriosa de una guerra mundial, estos estudiosos pronostican la consolidación gradual de las instituciones internacionales con capacidad para coordinar un mundo multipolar y poshegemónico. (*Ibíd.*, 132)

---

<sup>49</sup> *La ventaja competitiva no significa que la economía líder exporte todo, sino que produce y exporta los productos más provechosos y aquellos que suministrarán la base para producir bienes y servicios más avanzados en el futuro. En general, esta capacidad se basará en la superioridad económica del país líder, aunque puede basarse también en el control político que ejerce sobre los recursos valiosos que producen rentas significativas.* (Keohane:1988:52)

### 1.2.3 La caída del socialismo y la agudización de la crisis de sucesión hegemónica.

La caída del bloque socialista en 1989 transformó completamente el panorama político y económico vivido desde el inicio de la Guerra Fría. El derrumbe de un mundo bipolar sobre el que se estructuró el diseño estratégico universal, trajo consigo la declaración de victoria por parte de los Estados Unidos quienes celebraron el triunfo unánime del capitalismo y de la hegemonía estadounidense declarándose como el único súper poder mundial. La alegría fue tal que algunos autores se atrevieron a señalar esto como el *fin de la historia*; otros más señalaron que el mundo estaría libre de conflictos al no haber ya un contendiente.

Sin embargo, los hechos nos demostrarían lo contrario, que el mundo no es más seguro ni ha dejado de ser conflictivo y que el capitalismo y su afán desmedido de ganancias ha llevado a las grandes potencias, aliadas y financiadas por las grandes corporaciones, a emprender guerras por los suministros de materias primas necesarias para mantener el funcionamiento del sistema capitalista. Ello ha hecho del mundo de la posguerra fría aún más inseguro y conflictivo. El colapso de la Unión Soviética y su bloque socialista no fue señal de una verdadera *Pax Americana*, pues aunque concentran un gran poder militar, su estructura económica y financiera está muy endeble.

El capitalismo es un sistema determinado por su afán de acumular que no acepta límites en su expansión. Desde sus comienzos en los siglos XVI y XVII el capital fue arrastrado por una necesidad imperiosa de controlar el acceso a las materias primas y del trabajo en la periferia. Todavía más, en la etapa monopólica del capitalismo, los Estados nacionales y sus corporaciones han luchado por mantener la economía mundial lo más abierta posible a sus propias inversiones, pero no así a las de sus competidores. Esta competencia sobre esferas de acumulación ha creado una pugna por el control de varias partes de la periferia, América Latina y México son parte de ésta lucha.

A raíz de la caída del socialismo real, la crisis intercapitalista ha tomado nuevos matices. La disminución del liderazgo estadounidense a la vez que la aparición de otras potencias como Japón, Alemania y China, disputando espacios económicos y la hegemonía mundial, ha puesto a los Estados Unidos en una posición vulnerable, dada su recesión económica y la pérdida de su capacidad financiera. Los Estados Unidos se hallan enfrentados a varios centros de poder; Europa, China y Japón. El orden económico mundial establecido bajo la

hegemonía estadounidense después de la II Guerra Mundial está poniéndose en entredicho.

La economía estadounidense enfrenta tres problemas básicos que caracterizan a su sistema productivo: el déficit fiscal, los desequilibrios de su balanza comercial y el rezago en la productividad industrial. Estos tres elementos reflejan la parte de la economía estadounidense que requiere ajustes macroeconómicos, a fin de ser competitiva otra vez. Existe decremento en su crecimiento industrial y pérdida en relación a las exportaciones e importaciones en sectores de alta tecnología, así como de otras industrias. Las tensiones y contradicciones intercapitalistas se encontraban ahí, subsumidas en una confrontación ideológica, carrera armamentista y lucha económica. Éstas se manifestaron debido al resurgimiento económico de Europa y Japón y la relativa declinación estadounidense, especialmente en términos de la participación de sus empresas en el aparato productivo internacional.

Las interpretaciones desde una perspectiva económica manifiestan lo siguiente: en 1950 el PIB *per cápita* de Japón representaba el 8% del de los Estados Unidos y el de la Unión Europea, un tercio. A mediados de los ochenta, el japonés logró alcanzar al estadounidense y el europeo se le ha acercado. Estados Unidos en 1960 producía el 25.9 por ciento del producto mundial; en 1980 su participación había descendido al 21.5 por ciento. Esto significa que los ritmos de crecimiento de la economía de Europa Occidental, Japón, América Latina y de los tigres orientales fue más acelerada que el propio ritmo de crecimiento de la economía estadounidense, dando como resultado que la participación de los Estados Unidos en la producción mundial disminuyera en términos relativos. La conformación del mundo de la posguerra en su diseño político se cifró en que los Estados Unidos eran la economía preponderante en el mundo y ahora Europa, Japón y China son poderes económicos con gran peso en las decisiones financieras y políticas del planeta

Samuel Huntington, ideólogo ultraconservador, sostiene que después del colapso del socialismo real, existe un solo superpoder, no obstante, esto no significa que el mundo sea unipolar, ya que un sistema unipolar tiene una gran potencia hegemónica; poderes mayores y algunos poderes menores. La hegemonía tiene capacidad para resolver asuntos vitales solo. No obstante, la crisis que atraviesan los Estados Unidos hace pensar que el mundo es un sistema multipolar, el cual se caracteriza por que tiene varios grandes poderes y un nivel de cooperación y competencia con sus contrincantes. La coalición de varios grandes poderes es necesaria para resolver los asuntos vitales hecho que refuerza nuestra hipótesis de que los

Estados Unidos enfrentan una crisis de sucesión hegemónica.

Tras la culminación de la primera etapa de la operación Tormenta del Desierto en 1991, el presidente de los Estados Unidos George H. Bush, proclamó el advenimiento de un nuevo orden mundial. Ésta proclama atendió a un objetivo muy claro: decirle a sus competidores intercapitalistas que él era el único país capaz de promover un orden en el mundo por medio de la guerra, pues hasta la fecha no existe ningún otro Estado que iguale la capacidad militar de los Estados Unidos. Con el NOM se impuso el unilateralismo militar estadounidense<sup>50</sup>. No obstante aunque el triunfo bélico consagró a los Estados Unidos como la única superpotencia militar y hegemónica; permite advertir que los Estados Unidos ya no tienen la capacidad suficiente para operar aisladamente, al margen de los demás países.

La contribución financiera<sup>51</sup> que realizaron los aliados de los Estados Unidos a la operación Tormenta del Desierto, sugiere que por las razones que se prefieran como la incapacidad financiera o la necesidad de legitimar la intervención, los Estados Unidos experimentan un agotamiento económico y político y ya no son capaces de actuar aisladamente<sup>52</sup>. De esta manera los aliados acuerdan financiar las aventuras militares estadounidenses, en parte por que ellos mismos carecen de infraestructura bélica y de la voluntad política para hacerlo.

Esta situación es confirmada por Richard N. Haass<sup>53</sup> en su libro *The Reluctant Sheriff* publicado en 1997 donde equipara a los Estados Unidos como a un *sheriff* y a sus aliados como a sus alguaciles, los cuales son definidos como una *coalition of the willings*. Con lo cual se hace referencia al multilateralismo. Respecto a su concepción de hegemonía, sostiene que los Estados Unidos tienen la primacía global. Sin embargo, pretender que la hegemonía sea permanente y que éste sea un objetivo prioritario de la política exterior es una ilusión peligrosa. Respecto a ello, en marzo de 1992 se filtró a la prensa un borrador del

---

<sup>50</sup> La hegemonía en decadencia hará todo por mantenerse en el poder. Según Goldfrank, existe un conflicto de intereses entre el Departamento de Estado y el Departamento de Defensa. El Departamento de Estado se inclina por la promoción del multilateralismo, en cambio el Departamento de Defensa por el viejo unilateralismo. En la práctica, los Estados Unidos promueven el unilateralismo pero con un fuerte énfasis ideológico en la coaliciones, alianzas y en la ONU, aunque esta institución no sea respetada por ellos mismos.

<sup>51</sup> Arabia Saudita y Kuwait aportaron 11.5 y 11 miles de millones de dólares respectivamente; los Emiratos Árabes Unidos 4 mmd, Japón 9.4 y Alemania 6.5. (Rodríguez, 1994:108)

<sup>52</sup> Este proceso se inició en 1974 con la creación del Grupo de los siete, el famoso (G-7), en el cual los Estados Unidos aceptaron coordinar el desenvolvimiento del sistema con las seis economías capitalistas más importantes del orbe.

<sup>53</sup> Miembro del Consejo de Seguridad Nacional en la administración del Presidente George H Bush. Haass elaboraba las declaraciones más importantes sobre posturas militares.

*Defense Planning Guidance*<sup>54</sup>, y declaraba que la estrategia, después de la caída de la Unión Soviética, sería evitar la emergencia de cualquier futuro competidor potencial.

Discutiendo esto en su libro, Haass argumenta que esta estrategia está mal concebida porque los Estados Unidos no tienen la capacidad para prevenir que emerjan nuevos poderes globales, ya que esto no depende de ellos. El que estos poderes surjan dependerá en un mayor grado de la propia percepción de sus intereses nacionales, sus amenazas, su cultura política y su fuerza económica. Concluye que la única estrategia racional a largo plazo, ya que la perpetuidad de la hegemonía o de la primacía es imposible, sería lo que Madeleine Albright llamaba “multilateralismo afirmativo”, o lo que el mismo Haass designa como “el *sheriff* y los alguaciles”.

Esta pérdida relativa de poder va paralela al surgimiento de bloques y su fortalecimiento como la Unión Europea<sup>55</sup>; el surgimiento de mercados regionales y la virtual subsunción de los Estados-nación englobados en esas integraciones regionales. Los Estados Unidos han promovido la integración continental. Sus principales razones son económicas y buscan asegurar en su zona de influencia natural un área segura de inversión y de aprovisionamiento de recursos naturales. Además, la paulatina pérdida de competitividad estadounidense, aunada a su atraso tecnológico y su recesión económica le llevan a plantear una estrategia para darle solución a sus problemas. Su política exterior apunta hacia la lucha por el liderazgo intercontinental a través de la expansión de sus mercados. Es una estrategia regional pero que apunta a extender y a mantener su aspiración hegemónica a nivel mundial. Como señala Chase Dunn:

*Ninguno de los tres contendientes hegemónicos por sí mismo parece capaz de establecer el tipo de dominación productiva global que caracterizó a los periodos hegemónicos pasados. En lugar de eso, cada país ha intensificado sus esfuerzos por adueñarse de una región del sistema económico mundial cuya acumulación excedente pueda monopolizar. Más que operar solamente para facilitar el libre intercambio de bienes y servicios, este proceso de formación de bloques puede ser visto como el equivalente funcional del imperialismo colonial de los siglos pasados, con potencias centrales rivales tratando de fortalecer sus posiciones geopolíticas respectivas estableciendo su dominio sobre la acumulación excedente de sus partes del globo. (1999:158)*

---

<sup>54</sup> También conocido como el *Pentagon Paper*. Este documento de trabajo secreto tenía como autor al Departamento de Defensa de H. Bush, bajo la supervisión de Paul Wolfowitz. (Bellamy, 2002)

<sup>55</sup> Hoy la Unión Europea atraviesa por una de sus peores crisis, ya que tanto Francia como Holanda dijeron un rotundo no al *referéndum* que se realizó con la finalidad de aplicar la Constitución Europea.

Los procesos de regionalización económica han acentuado su inclinación a la conformación de bloques cerrados, es decir, al proteccionismo, la politización, y a la larga la militarización del sistema de interacciones internacionales. El ALCA, el TLCAN y ahora ASPAN se inscriben en esta lógica. Tanto Herbert Bush, como William Clinton y ahora George W. Bush han negociado un espacio económico único con América Latina a través de éste tipo de acuerdos, ya que necesitan encontrar los mecanismos que garanticen, mano de obra barata, recursos naturales, mercados e inversiones para competir con los otros bloques.

Varios procesos han minado las condiciones hegemónicas de las grandes potencias en el pasado y son estos mismos procesos los que actualmente están erosionando la hegemonía estadounidense. Por ejemplo, la movilidad del capital tiene como efecto que ningún Estado pueda sostener la superioridad productiva de manera indefinida. Ya que los capitalistas buscan las mayores ganancias en numerosos mercados internacionales y en regiones productivas, la difusión del capital y de la tecnología que resulta de ello permite a los Estados centrales rivales modernizar sus bases industriales e incrementar su poder competitivo. Chase-Dunn asegura que:

*Mientras que algunos gerentes estatales y capitalistas, orientados hacia el mercado doméstico, desde dentro de la potencia hegemónica en declive piden que se establezcan medidas proteccionistas en contra de sus rivales en ascenso, este tipo de políticas encuentra la oposición de los capitalistas del mismo Estado que se orientan hacia los mercados internacionales. Como resultado de esta lucha de clases intracapitalista, las potencias hegemónicas maduras, tales como los Estados Unidos, son típicamente incapaces de llevar a cabo las políticas industriales y comerciales coherentes que se necesitarían para revertir su declinación hegemónica. (Ibíd, 157)*

Diferentes teóricos han discutido las causas de la caída de las hegemonías, incluyendo: los costos del liderazgo hegemónico contemplando los militares; la tendencia al predominio del sector financiero de la economía (el llamado efecto de la tercera generación) o el resultante aumento en impuestos e inflación. En este sentido, La teoría de la expansión excesiva sostenida por Paul Kennedy en su libro *Auge y caída de las grandes potencias*, se refiere a que la potencia hegemónica se agota a través de la protección de sus intereses extendidos en demasía, es decir adquiere compromisos militares mayores a los que puede cumplir, basados en un gasto de defensa excesivo, lo que impide el desarrollo en la productividad. Así, el gasto de defensa se convertirá en un círculo vicioso lo que provocaría la enfermedad económica, ya que un excesivo gasto en la defensa lástima la economía. Al mismo tiempo,

habla de la crisis intercapitalista y argumenta que el mundo, antes de ser un entorno seguro es más inestable cada vez debido a que existe una declinación de la hegemonía económica estadounidense en relación con el poder económico de otros Estados centrales, tales como Alemania, Japón y China.

Sostiene que si esta declinación continúa es probable que la situación militar actual cambie. Hoy día existe una sola “superpotencia” en términos militares. No obstante, los costos que implica el actuar como policía del mundo son cada vez menos ventajosos. Por lo tanto, las presiones que ejercen actualmente los Estados Unidos con el fin de redistribuir el peso de los costos de la defensa probablemente crecerán aún más si su hegemonía económica sigue declinando.

El que los Estados Unidos tengan un aparato militar superior a los demás no representa una gran expresión para la hegemonía. La productividad económica determinará la fuerza militar a largo plazo. Respecto a Japón y Alemania, estos desarrollarán capacidades militares regionales y globales en consonancia con sus fuerzas económicas. La instalación de un equilibrio entre las capacidades económicas y militares de los estados centrales establece una situación en la que la guerra entre ellos tiene muchas más posibilidades de estallar cuando surgen disputas. Eventualmente se ve sustituida por un contendiente en ascenso (opositor militar o anterior aliado).

Chase-Dunn argumenta que la hegemonía de los Estados Unidos continuará debilitándose, del mismo modo que lo hizo la hegemonía británica al final del siglo XIX. Tomando en cuenta la Teoría de los Ciclos Largos de la Economía Mundial, este autor señala que los Estados Unidos atraviesan por la *fase B de la onda Kondrátiev* que se refiere al estancamiento económico mundial el cual comenzó a finales de la década de los sesenta y terminó en los noventa. Posteriormente se iniciará un nuevo período de crecimiento económico global relativamente mayor el cual se calcula que durará entre 20 y 30 años.

Durante ese periodo, las potencias centrales más grandes –los Estados Unidos, Japón, Alemania y China- competirán entre sí por conseguir ventajas comparativas en las nuevas industrias de punta de esta *ola K ascendente*: la informática y la biotecnología<sup>56</sup>. Este

---

<sup>56</sup> Este período también es nombrado como de balance áspero en el cual los Estados Unidos continúan teniendo el mejor lugar del mundo económico, no obstante ya no es el hegemón, sino es considerado un líder mundial, ya

ascenso alcanzará su cúspide aproximadamente en el 2025 y con ello se abre posibilidades de una confrontación militar, pues la competencia económica, así como la escasez de materias primas harán que los estados se armen y que la competencia en la periferia por materias primas, mano de obra barata se agudice, al final de la ola K ascendente (años 2020) se abrirá una ventana de posibilidad de una guerra.

### Ciclos largos y órdenes geopolíticos mundiales.

Ciclos de Kondratieff	Ciclos de hegemonía	Ordenes geopolíticos mundiales
1790-1798 Fase A.	<b>Ciclo hegemónico británico.</b> Ascenso de la hegemonía Gran Alianza	Guerras napoleónicas: resistencia francesa a la hegemonía británica ascendente.
1815-1825  Fase B	Triunfo de la hegemonía. Sistema de equilibrio europeo salido del Congreso de Viena  Madurez de la hegemonía.	Desintegración. Orden mundial de hegemonía y concertación. Transición (1813-1815)  El equilibrio del poder en Europa deja a Gran Bretaña con las manos libres para dominar el resto del mundo. Desintegración
1844-1851  Fase A	Cima de la hegemonía: era del libre comercio.  Decadencia de la hegemonía. Era del imperialismo, nuevo mercantilismo.	  Orden mundial de rivalidad y concertación. Transición (1866-1871). Alemania domina Europa, Gran Bretaña continúa siendo la mayor potencia mundial.
1870-1875  Fase B	<b>Ciclo hegemónico americano</b> Ascenso de la hegemonía. Potencia mundial allende las Américas.	  Desintegración. Orden mundial de la sucesión británica. Transición 1904-1907.
1890-1896  Fase A	Triunfo de la hegemonía. No es asumida: vacío de poder global.	Alemania y Estados Unidos superan a Gran Bretaña como potencias mundiales, dos guerras mundiales resuelven la sucesión.
1913-1920  Fase B	Madurez de la hegemonía. Líder indiscutible del mundo libre.	Desintegración. Orden mundial de la Guerra Fría. Transición 1944-1946
1940-1945  Fase A	Decadencia de la hegemonía. Rivalidad japonesa y europea.	La alternativa ideológica que ofrece la URSS constituye un desafío a la hegemonía de los Estados Unidos.
1967-1973  Fase B	¿Nuevo ciclo hegemónico?	Desintegración. Nuevo Orden Mundial. Transición 1989-?
19 ?		

Fuente: Joah-Eugeni Sánchez, Geografía Política, p. 69

---

que su hegemonía solo duro aproximadamente 20 años. Mientras Japón, Alemania (UE), China, son considerados competidores o contendientes hegemónicos y no líderes mundiales.

Esta competencia y la cada vez mayor escasez de materias primas así como “problemas de orden” tanto en la periferia como en partes del centro, serán la causa para que el monopolio virtual de los Estados Unidos termine y se haga un reparto más equilibrado del poder militar entre los estados centrales. Alemania, Japón y China construirán y reforzarán sus capacidades militares. El mundo multipolar de poder económico se irá equilibrando en un mundo multipolar de poder militar. Goldfrank señala que antes de que termine el siglo XXI, los tres poderes líderes se reducirán a dos bloques competitivos entre sí. El autor señala que es probable una alianza entre los Estados Unidos y Japón, enfrentándose a la Unión Europea.

Al final de la *ola K ascendente*, aproximadamente por el año 2020; el esquema del sistema mundial abrirá una ventana a la vulnerabilidad hacia otra ronda de guerra mundial. Es en este momento cuando las guerras mundiales han tenido lugar en el pasado. La rivalidad intensificada y la competencia por las materias primas y por los mercados coincidirán con una distribución multipolar del poder militar entre los Estados centrales. Próximamente, tanto Japón como Alemania serán probablemente capaces de desplegar fuerzas convencionales con armamento penetrante capaz de paralizar la tecnología estadounidense anticuada<sup>57</sup>.

La revista *Foreign Affairs* publicó numerosos artículos, sobre cómo explotar el hecho de que los Estados Unidos eran ahora el único superpoder. Discusiones sobre la unipolaridad y unilateralismo pronto fueron emparejadas con discusiones públicas sobre la primacía, la hegemonía, el imperio y aún el imperialismo de los Estados Unidos. Todavía más, cuando la década llegaba a su fin, los argumentos a favor de Estados Unidos ejerciendo un rol imperial llegaron a ser más y más penetrantes y concretos. En este sentido, numerosos estudios lo demuestran como el Proyecto *Por un Nuevo Siglo Americano, Rebuilding America's Defensas* a pedido de Dick Cheney, Donald Rumsfeld, Paul Wolfowitz y Lewis Lobby. El informe declaraba que:

---

<sup>57</sup> Chase-Dunn comenta algunas debilidades del poder militar de los Estados Unidos. La primera es relativa a las armas nucleares, ya que no es claro hasta qué punto las armas nucleares puedan servir de instrumentos útiles en las futuras rivalidades centrales. La segunda se refiere a la pérdida de capacidad para la fabricación de muchas computadoras vitales, así como de las aleaciones electrónicas y metálicas requeridas para la fabricación de componentes militares avanzados. Ya que una revisión por parte del Pentágono de la industria semiconductora global reveló que la industria militar estadounidense estaba en peligro de volverse excesivamente dependiente de las empresas japonesas en cuestión de componentes clave de información-procesamiento. Segmentos importantes de las industrias estadounidenses de la informática y de la electrónica continúan con problemas debido a la creciente competencia japonesa, problemas que se intensificarán debido al avance tecnológico de otras potencias. (1999:155)

*Al presente, los Estados Unidos no enfrentan a ningún rival global. Por tanto, la gran estrategia de los Estados Unidos debía mirar a preservar y a extender esta posición ventajosa tan lejos en el futuro como fuera posible. (www.newamericancentury.org)*

El principal objetivo estratégico de Washington en el siglo XXI será “*preservar la Pax Americana*”. Para alcanzar esto será necesario expandir el perímetro de seguridad estadounidense mediante el establecimiento de nuevas bases en ultramar y posiciones adelantadas en el resto del mundo. Este informe señala cual sería el principal objetivo de los Estados Unidos para el próximo siglo: perpetuar su hegemonía en el mundo. En este sentido, podemos observar que el *establishment* se ha movido hacia una política explícita de expansión del imperio americano.

Bajo esta misma lógica, Haass planteó -en una ponencia en Atlanta titulada *América Imperial*- que dado su enorme e indiscutible poder militar, Washington debería aprovechar esta oportunidad excepcional para configurar al mundo de acuerdo con sus objetivos estratégicos globales. En el mismo sentido, James M. Cyper argumenta que los Estados Unidos han iniciado una etapa de “militarismo global<sup>58</sup>” en la cual se intentará explotar la hegemonía que aún conserva.

Ello significaría realizar intervenciones militares en todo el mundo. Aunque el predominio estadounidense en el orden global se ha impuesto en términos militares, cabe resaltar que el predominio militar no basta para garantizar el orden mundial. Los Estados Unidos no conseguirán nunca imponer su mando unilateral si no logran establecer un acuerdo con las otras grandes potencias del planeta. Sin embargo, este acuerdo resultará difícil o casi imposible mientras el unilateralismo estadounidense no sea atenuado o derrotado.

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 refuerzan la política armamentista que ha sido impulsada por el gobierno de Bush, usando la justificación de vulnerabilidad, han puesto en marcha todo un programa de rearme donde las grandes corporaciones dedicadas al ámbito militar y a la guerra son las únicas beneficiadas. La economía de guerra queda así justificada como una guerra contra el terrorismo, lo que encaja perfectamente con la aguda crisis económica por la que atraviesan y que vienen experimentando desde la década de los

---

<sup>58</sup> Es un error pensar que el creciente militarismo de los Estados Unidos, fue producto de la carrera armamentista desarrollada durante la Guerra Fría. Este tiene raíces más profundas que se relacionan con el desarrollo de la economía mundial y el crecimiento de sus propias corporaciones transnacionales.

setenta, no en el campo militar pero si en sus estructuras económicas, en su capacidad competitiva y en sus decrecientes tasas de productividad y competitividad internacional.

Norman Angell, en su libro llamado *The Great Illusion*, publicado en 1910 argumentó que debido a la enorme interconexión que existe entre las corporaciones<sup>59</sup> y las naciones capitalistas, una guerra sería imposible, ya que la estructura financiera se vería muy afectada por ésta. No obstante, la historia nos mostró otra realidad. Esta misma postura la podemos encontrar hoy en la Escuela Poshegemónica, la cual plantea que la existencia del armamento termonuclear y balístico intercontinental hace de la guerra entre las potencias centrales una suerte de imposibilidad. Esta escuela también asume que el capitalismo ha generado una burguesía global unificada, llamado por Kautsky *supraimperialismo*. Afirmación sumamente cuestionable por varias razones, la primera es que dentro del sistema capitalista existen fuertes contradicciones y conflictos; la segunda es que la existencia de armas nucleares no ha impedido el desarrollo de guerras que se han realizado con armamento convencional, por lo tanto, éste es un argumento que fácilmente se puede desechar.

Por otro lado, las teorías de la rivalidad hegemónica argumentan que la política internacional ha sido formada por el auge y caída de estados hegemónicos sucesivos que han tenido que dominar sus respectivos órdenes internacionales. Según ésta teoría, la guerra se da durante períodos de transición hegemónica. George Moldeski propuso un enfoque cíclico en el cual cada 100 años se producían cambios en el liderazgo mundial. Un ciclo largo comienza con una guerra global, emerge entonces un solo Estado como la nueva potencia mundial y legítima su preponderancia con tratados de paz de posguerra. Para mantener el orden global, la potencia necesita tener por lo menos la mitad de los recursos disponibles.

### Los ciclos largos de la política global de Moldeski.

---

Ciclos	Potencias Mundiales	Guerras Mundiales	Tratados Legitimadores	Instituciones Clave	Hitos de la Decadencia
I	Portugal	Guerras Italianas (1494-1517)	Tratado de Tordesillas (1494)	Red global de bases	Anexión española (1580)

---

<sup>59</sup> Cuarenta por ciento de las empresas multinacionales más grandes tienen sus cuarteles en los Estados Unidos.

II	Países Bajos	Guerras Españolas (1579-1609)	Tregua de doce años con España (1609)	<i>Mare liberum</i>	La Revolución inglesa
III	Gran Bretaña	Guerras Francesas (1792- 1815)	Tratado de Utrecht (1713)	Dominio del mar	La independencia de los Estados Unidos de América
IV	Gran Bretaña	Guerras Francesas (1792-1815)	Congreso Viena (1815)	de Libre comercio	El imperialismo
V	Estados Unidos	Guerras Alemanas	Versalles y Postdam (1919, 1945)	Naciones Unidas	La guerra de Vietnam

Fuente: Joah-Eugeni Sánchez,  
Geografía Política, p. 61

La guerra global se da cuando los Estados centrales buscan la hegemonía. Las guerras en el centro no son cuando un Estado tiene la hegemonía completa. Las peores guerras han sido durante el ciclo K expansivo, que es cuando los Estados tienen recursos para una guerra extensa y cara. Según Moldeski, los Estados Unidos comenzaron su decadencia en 1973 (Wallerstein sostiene que en 1967). Además Moldeski sugiere que los procesos de decadencia están asociados con las ondas largas en la economía global. Los estallidos de luchas hegemónicas a menudo han sido desencadenados por temores a una decadencia final y por la percepción de una erosión en el poder<sup>60</sup>. (Chase Dunn, 1999:136)

La pérdida de hegemonía de los Estados Unidos no se debe a un solo factor, sino a un cúmulo de hechos que han logrado minar la capacidad del Estado. Los problemas monetarios y financieros no son la causa final del descenso, no es ni siquiera el detonador, son simplemente el primer aviso importante. La pérdida relativa de hegemonía es producto de una serie de cambios habidos, tanto en la sociedad internacional, como al interior de los Estados Unidos. Una nación puede perder poder como consecuencia del surgimiento de otras

---

<sup>60</sup> Moldelski y Thompson presentan una interpretación más compleja de la relación sistémica entre los ciclos económicos y bélicos. Un primer ascenso económico genera recursos necesarios para lanzarse a la conquista de la hegemonía. Un segundo periodo de crecimiento económico sigue a un periodo de guerra global y el establecimiento de un nuevo periodo de hegemonía. *La ola K* actual, que inició su descenso alrededor de los años 1967-1973, probablemente se encuentre ahora en proceso de volver a iniciar un ascenso que alcanzará su cúspide alrededor del 2025. Para entonces la hegemonía de los Estados Unidos, que ya se está deshaciendo, se habrá erosionado completamente.

naciones o debido a su propia decadencia interna. Los Estados Unidos muestran decadencia interna, existen problemas sociales muy graves, además de problemas económicos como la capacidad de competencia, la falta de productividad, investigación y desarrollo, además de educación, ahorro y deudas<sup>61</sup>.

Esta pérdida hegemónica en lo económico de los Estados Unidos es consecuencia de sus constantes recesiones. Por tanto, la crisis estadounidense debe ser entendida como una crisis profunda, reflejo de problemas no resueltos que han sido acumulados, ya que en lugar de resolverlos solo los han sido aplazados. A la crisis interna se suma la crisis internacional. La crisis de la balanza de pagos que lleva a la inestabilidad del dólar, se suma a la pérdida de la posición relativa en el comercio mundial. Existen contradicciones, conflictos y tensiones sociales internas, su crecimiento económico ha sido anárquico y especulativo. Los problemas al interior y en el sistema capitalista internacional, llevan a este país a asumir una posición defensiva en la política internacional.

Existe una tendencia general en las economías en declive hacia el conflicto y la guerra, ya que, al sentirse debilitada frente a otros Estados, la hegemonía en decadencia tiende a recurrir a ventajas que aún preservan en la esfera militar para compensar las debilidades en otros terrenos como lo económico; la decreciente competitividad industrial, etc. Wallerstein señala que la declinación temporal de la hegemonía estadounidense hace surgir la posibilidad de un serio conflicto militar entre grandes potencias rivales<sup>62</sup>. Numerosos estudios muestran que las situaciones de multipolaridad son propensas a una seria inestabilidad, ya que la estabilidad es impuesta por una sola potencia central que ha logrado

---

<sup>61</sup> Cabe resaltar que la pérdida de vitalidad en la economía tiene manifestaciones dramáticas al interior de los Estados Unidos. Se puede apreciar un deterioro en las cuestiones sociales como la educación, el empleo, la falta de mantenimiento en las obras de infraestructura. Existe cada vez mayor desigualdad interna materializada en la creciente polarización económica interna con el crecimiento de los índices de pobreza. Esto agudiza la situación, ya que se crean conflictos raciales y clasistas. Hay un aumento en la criminalidad, en el abuso de drogas, en la violencia contra los inmigrantes, etc. En los Estados Unidos el desempleo se ha mantenido relativamente bajo, a costa de un aumento en la desigualdad en la distribución del ingreso, de la inseguridad laboral y un subempleo para amplios sectores de la población negra y otras minorías.

<sup>62</sup> Emmanuel Wallerstein menciona que una potencia hegemónica en gran medida puede imponer sus reglas y deseos en los ámbitos económico, político, militar, diplomático y cultural. La base material de tal poder descansa en la capacidad de las empresas que tienen su domicilio en dicha potencia, de operar con mayor eficacia en las tres esferas económicas mayores: la producción agrícola-industrial; el comercio y las finanzas. Afirma que sólo ha habido tres ejemplos modernos de hegemonía: Holanda de 1620 a 1650; Gran Bretaña de 1815 y 1873 y los Estados Unidos de 1945 a 1967. En cada caso la hegemonía estaba asegurada por una guerra de 30 años de duración, luego de la cual surgía un nuevo orden. La Paz de Westfalia en 1648; el Concierto Europeo después de 1815 y Bretón Woods en 1945. Emmanuel Wallerstein ha definido la hegemonía en términos económicos como "una situación en la que los productos de un determinado estado central se producen con tanta eficiencia que son parejamente competitivos en otros estados centrales, y por lo tanto ese estado central determinado será el principal beneficiario de un mercado mundial máximamente libre. (Keohane:1988:50)

una hegemonía, ya que con una sola potencia hegemónica las reglas del juego se pueden establecer y hacer cumplir; por lo que los periodos de conflicto militar intenso ocurren cuando las potencias líderes empiezan a declinar y cuando rivales centrales empiezan a competir por el lugar de potencia hegemónica sucesora.

La multipolaridad también tiene como consecuencia la conformación de bloques económicos cerrados que competirán entre ellos por mayores beneficios económicos. Al mismo tiempo que los Estados centrales regulan el intercambio con la periferia en términos imperiales. Si tomamos en cuenta a la historia, los conflictos sobre las esferas imperiales han sido las que encabezan las guerras, las cuales han llegado a ser mayores cuando la onda K de larga expansión da los recursos y se convierten en guerras globales cuando hay multipolaridad entre estados centrales. La mayor ventana de peligro ocurriría cuando inicie una rivalidad activa entre los contendientes hegemónicos.

Cabe resaltar que el capitalismo tiende a expandirse por naturaleza. En este tenor, buscará abastecerse de los recursos naturales que le hagan falta. Como Goldfrank señala, los mayores poderes centrales buscarán la expansión geográfica ya que así se podrán asir de recursos baratos y mano de obra para el correcto funcionamiento de la economía mundial. Poco a poco se irán creando bloques cada vez más cerrados porque protegerán las áreas que presentan competencia y conflicto por mercados y recursos. Esto presenta aún más competencia entre los poderes centrales. Esta teoría es conocida como la tesis de la presión lateral y básicamente señala que la competencia entre poderes imperiales por mercados, recursos e inversiones llevan al conflicto. El enfrentamiento es generado por la expansión dinámica de las naciones cuyos intereses se enfrentan. La posibilidad de intensificación de la competencia entre los mayores poderes, pueden terminar en un enfrentamiento militar.

Los Estados Unidos están perdiendo poder en el mundo, esto abre el cuestionamiento si pronto estaremos presenciando una nueva guerra mundial que definirá al nuevo líder hegemónico mundial o si los Estados Unidos harán todo lo posible para perpetuarse en el poder por medio de las llamadas “guerras preventivas”, situación confirmada con las incursiones militares que los Estados Unidos han realizado en los últimos dos años en Afganistán e Irak, donde han pretendido demostrar que no existen rivales en el mundo que puedan competir con su hegemonía militar.

---

El fenómeno de la guerra ha experimentado una intensificación durante el siglo pasado y el presente, esto tiene que ver porque la fabricación en masa de los armamentos se instaló como uno de los ejes organizativos de la estrategia industrializadora de los Estados Unidos. Al mismo tiempo que la movilización total de los recursos humanos y materiales para la guerra se consolidó como un efectivo instrumento anticíclico eficaz ante las recesiones y las depresiones económicas. Los Estados Unidos, como economía de guerra tienen necesidad de absorber mano de obra en las actividades militares y en los sectores improductivos.

Se tiene que reconocer que cada hegemonía tiene un ciclo y los Estados Unidos se encuentran en el ocaso. La creación de guerras resulta una solución a corto plazo, pues ello no va a impedir ni las recesiones y ni las depresiones económicas. Lo único que podría hacer que los Estados Unidos perpetúen su hegemonía, sería la reconversión industrial, con el fin de recuperar sus altos niveles de productividad industrial, para así ser capaces de librar la guerra intercapitalista. Sin embargo esto no ocurrirá porque el crecimiento económico de los Estados Unidos no está cimentado en el sector productivo, sino en el especulativo.

#### **1.2.4 ¿La nueva guerra por la hegemonía?**

Una de las grandes preocupaciones expresadas por numerosos teóricos que estudian el auge y la caída de las hegemonías, tiene que ver con el temor a una destrucción total del mundo y con los límites a la expansión del capitalismo, los cuales están llegando a su fin. La destrucción del planeta puede darse por dos causas: por el uso de energéticos contaminantes que generen un daño irreversible a la biosfera o a causa de una nueva guerra global por la hegemonía que incluya el uso de armas nucleares o biológicas.

El temor a la destrucción del planeta por medio de la guerra, ha hecho que algunos teóricos señalen que existen alternativas para evitar una guerra global. Uno de ellos es Terry Boswell, quien señala que se están dando cambios en el sistema, pues hay nuevas tendencias a la democratización, que podrían alterar el ciclo y que esto abre la posibilidad de evitar la guerra global. La autora de éste trabajo no cree que esto sea posible, pues la lógica del capitalismo no atiende a democratizar a la sociedad, sino por el contrario, pauperiza y hace una distribución regresiva de la riqueza. Esto por consecuencia no traerá

sociedades democráticas en un futuro, sino mayores desigualdades.

Además que el discurso de la democracia ha sido una fuerte justificación ideológica del sistema capitalista. La democracia no es una ideología abierta que acepte las diferencias, sino por el contrario, en nombre de ella, se han cometido los peores atropellos, las peores intervenciones y matanzas. No creemos que la posibilidad de la guerra disminuya con la democracia. Al igual que Chase-Dunn, considero que es ilógico pensar en una sucesión hegemónica pacífica. Creemos que la confrontación y la guerra es la mayor prueba de que el ser humano ha sido incapaz de avanzar a una etapa superior de convivencia y respeto.

---

#### Referencias:

- ▯ Aguilar Zinser, Adolfo. *La seguridad mexicana vista por los Estados Unidos* en En busca de la Seguridad perdida. Aproximaciones a la seguridad nacional mexicana, Siglo XXI, México 1990.
  - ▯ Ayerbe, Luis Fernando. Los Estados Unidos y América Latina: la constitución de la hegemonía. Fondo Editorial Casa de las Américas, Cuba 2001
  - ▯ Bassols Batalla, Ángel. Geografía económica de México, Trillas, México 1995.
  - ▯ Bassols Batalla, Ángel. Recursos Naturales de México, Nuestro Tiempo, México 1991.
  - ▯ Bellamy Foster, John. *La nueva era del imperialismo* en [www.monthlyreview](http://www.monthlyreview.com), Noviembre 2002.
  - ▯ Bermúdez, Lilia. *El nuevo modelo de intervención norteamericana en Centroamérica: la "guerra de baja intensidad"* en Relaciones Internacionales, núm. 38, UNAM-FCPyS, México 1987, pp. 17-21
  - ▯ Bitar, Sergio. *La desconcertante recuperación de la hegemonía de Estados Unidos* en La política exterior de Estados Unidos en América Latina. Documentos de la administración Reagan, compilado por Juan Carlos Moneta. Grupo Latinoamericano, Buenos Aires 1984.
  - ▯ Block, Fred. Los orígenes del desorden económico internacional. La política monetaria internacional de los Estados Unidos. FCE, México 1980.
  - ▯ Bobbio, Norberto y Nicola Matteucci. Diccionario de Política. Siglo XXI editores, 2ª. Edición, 1984.
  - ▯ Boron, Otilio. *Entrevista con Noam Chomsky. Bush ataca fuera y aterroriza dentro*, en [www.lajornada.unam.mx](http://www.lajornada.unam.mx), 3 de agosto de 2003.
  - ▯ Boswell, Terry. *Hegemony and bifurcation points in World History* en Journal of World-systems research, Vol. 1, Núm. 15, 1995 <http://jesr.ucr.edu>.
  - ▯ Botero, Giovanni. La razón de Estado y otros escritos. Instituto de Estudios Políticos-Facultad de Derecho-Universidad Central de Venezuela, Caracas 1962
  - ▯ Cavalla Rojas, Antonio. Geopolítica y Seguridad Nacional en América Latina, Serie de Lecturas Universitarias núm. 31, UNAM, México 1989.
  - ▯ Cavalla Rojas, Antonio. La doctrina de la Seguridad Nacional, Casa de Chile en México-Subsecretaría de Estudios de Seguridad Nacional de Chile, México 1977.
  - ▯ Chase Dunn, Christopher, *Introduction* en Journal of World-systems research, Vol. 1, Núm. 5.5. 1995 <http://jesr.ucr.edu>.
-

- Chase-Dunn Christopher y Bruce Podobnik. *La próxima guerra mundial: ciclos y tendencias del sistema mundial* en Globalización: crítica a un paradigma, UNAM-IIE-DGAPA-Plaza y Janés, México 1999.
- Dávila Flores, Alejandro. *Smart Borders y seguridad nacional después del 11 de septiembre ¿tomando decisiones inteligentes?*, en Rosas, María Cristina. Cooperación y conflicto en las Américas. Seguridad hemisférica: un largo y sinuoso camino. UNAM-Centro de Estudios de Defensa Hemisférica, México 2003, pp. 113-132.
- Dozer, Donald Marquand. *The Monroe Doctrine: It's modern significance*. Knopf, New York 1965.
- Dueñas Rodríguez, Sergio Francisco. *La hegemonía norteamericana, establecimiento, declinación y el proyecto de Reagan de revitalización*. Tesis, UNAM ENEP, México 1987.
- Furtado, Celso. *La hegemonía de los Estados Unidos en América Latina*. Ed. Edicusa, Madrid 1971.
- Garza Iturbe, Roberto. *Días de infamia*, en La Jornada Semanal, 5 enero de 2003, núm. 409.
- Glyn, Andrew y Bob Sutcliffe. *El nuevo orden capitalista ¿global pero sin liderazgo?* en Globalización: crítica a un paradigma, UNAM-IIE-DGAPA-Plaza y Janés, México 1999.
- Goldfrank, W.L. *Beyond cycles of hegemony: economic, social and military factors*, en Journal of World-systems research, Vol. 1, Núm. 8. 1995 <http://jesr.ucr.edu>.
- Keohane, Robert. *Después de la hegemonía. Cooperación y discordia en la política económica mundial*, Grupo editor latinoamericano, Buenos Aires 1988.
- Klare, Michael T. *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. Ed. Urano, Barcelona 2001.
- Klare, Michael. "The new doctrine of rogue states" en The Geopolitics Reader editado por Geraróid ó Tuathail, Simon Dalby y Paul Routledge. Routledge, Nueva York, 1998. pp. 155-158.
- Manaut Benítez, Raúl. *La Seguridad de México después del 11 de septiembre*, en El impacto de los atentados del 11-09 en las relaciones civil-militares en América Latina, LASA 2003. MESA SEC-008
- Mendoza Sánchez, Juan Carlos. *La seguridad hemisférica en las relaciones Estados Unidos-América Latina: Hacia una nueva era en la cooperación interamericana* en Rosas, María Cristina. Cuando el destino nos alcance. Terrorismo, democracia y seguridad. UNAM-Australian National University-Editorial Quimera, México 2002, pp. 115-147.
- Moldeski, George. *The evolution of global politics*, en Journal of World-systems research, Vol. 1, Núm. 7. <http://jesr.ucr.edu>.
- Noriega, Roger. *El libre comercio en las Americas* en [www.usinfo.state.gov](http://www.usinfo.state.gov).
- Ojeda, Mario. *Alcances y límites de la política exterior de México*. 2ª Edición, COLMEX-CEI, México 2001.
- Orozco, José Luis. *De teólogos, pragmáticos y geopolíticos: una aproximación al globalismo norteamericano*, Gedisa-UNAM-FCPyS, México 2001.
- Department of Defense, *Proyecto por un nuevo siglo americano*, en [www.newamericancentury.org/RebuildingAmericasDefenses.pdf](http://www.newamericancentury.org/RebuildingAmericasDefenses.pdf).
- Raskin, Marcus. *The politics of national security*, Transaction New Brunswick 1979.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. Espasa Calpe, Madrid 1992.
- Rodríguez Beruff, Jorge y Humberto García Muñiz. *El debate estratégico en Estados Unidos y la revisión de la política militar hacia América Latina y el Caribe*, en Sociológica, año 9 num. 25, mayo-agosto de 1994. pp.94-123.
- Rosas González, María Cristina. *Las nuevas concepciones sobre la seguridad internacional*, en Relaciones Internacionales. Vol. Núm. 59, julio-septiembre 1993, UNAM, pp.19-25.
- Rosas González, María Cristina. *Seguridad Nacional y aspectos estratégico-militares inmersos en el Acuerdo de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá* en Relaciones Internacionales, Vol. XIII, núm. 52, septiembre-diciembre 1991, UNAM, pp.88-95.
- Sánchez, Joah-Eugeni. *Geografía política*, Síntesis, Madrid 1992.
- Saxe Fernández, Eduardo y Christian Brüger, *La democracia en el globalismo neoliberal latinoamericano* en Globalización: crítica a un paradigma. UNAM-IIE-DGAPA-Plaza y Janés, México 1999.
- Saxe Fernández, John. *Globalización e imperialismo* en Globalización: crítica a un paradigma.

- UNAM-IIE-DGAPA-Plaza y Janés, México 1999.
- Saxe Fernández, John. *La estrategia militar e integración de América del Norte* en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, XXXVI, México, Julio-septiembre 1990.
  - Saxe Fernández, John. *TLC: los cruces de la geopolítica y la geoeconomía del capital* en Pablo González Casanova y John Saxe Fernández coord. El mundo actual: situación y alternativas. CIICH-UNAM-siglo XXI, México 1996.
  - Settala, Ludovico. La razón de Estado. FCE, México 1998.
  - Tieting Su, *Three logics or "major power rivalry" in the World System- A footnote to a Pentagon study*, en Journal of World-systems research, Vol. 1, Núm. 10. <http://jesr.ucr.edu>.
  - Vega García, Gerardo y Ricardo Clemente. Seguridad Nacional, concepto, organización, método, México 1988.
-

## Capítulo 2

### El petróleo y su importancia para el mantenimiento de su liderazgo mundial.

¡Mejor una enemistad de una pieza que una amistad encolada!

**Friedrich Nietzsche, *El Probo***

“Hay que acostumbrarse a vivir con los enemigos, ya que no a todos podemos hacerlos nuestros enemigos”

**Alexis de Tocqueville**

#### 2.1 Importancia del petróleo.

El ser humano no puede subsistir si no goza de un medio natural que le suministre los recursos básicos para su existencia y reproducción. Los recursos naturales son aquellos muy variados medios de subsistencia (riquezas o fenómenos de orden físico) que las personas obtienen directamente de la naturaleza. Éstos se usan para satisfacer las necesidades de la sociedad. Son medios de supervivencia, sin ellos la existencia humana en la tierra se extinguiría. Se dividen en renovables, no renovables e inagotables; los renovables son los suelos fértiles, la vegetación, la fauna; los no renovables son los minerales y los inagotables son el clima y el agua<sup>63</sup>. (Bassols, 1995:78)

Los recursos naturales son susceptibles de transformación por medio de la técnica y su uso está fuertemente vinculado al grado de desarrollo alcanzado en la organización económica y política de las sociedades. A lo largo de los siglos se ha privilegiado el uso y transformación de unos u otros recursos naturales, dependiendo del desarrollo histórico-social. La preponderancia de uno u otro recurso natural varía en función del patrón tecnológico que impone la acumulación de capital, además de los límites del valor de uso de cada energético como el agotamiento de reservas, los efectos contaminantes, la eficiencia, la economía o el costo, etc. Los recursos naturales de un espacio determinado tienen valor en función de una sociedad, de una época, y de una técnica de producción determinada. Como lo señala Dollfus:

---

<sup>63</sup>Cabe destacar que el Banco Mundial en sus últimos análisis ha concluido que el agua es un recurso natural finito.

*Un recurso únicamente es utilizable con relación a cierto nivel de desarrollo técnico y a la situación geográfica de un espacio. Un siglo atrás una mina de uranio no era un recurso. Un recurso puede perder su utilidad y su significado. Un mismo recurso ofrece distintas posibilidades de utilización según las épocas y las técnicas. (1976:39-40)*

Con el desarrollo del capitalismo los energéticos se convirtieron en un elemento vital para el desarrollo económico de los países. Sustituyendo a la fuerza del hombre, con los energéticos se hacen funcionar las máquinas y todo el sistema capitalista. Dentro de los recursos naturales energéticos que dan vida al capitalismo hallamos principalmente al aire, el agua, el carbón y el petróleo. En la antigüedad, durante miles de años, las fuentes de energía fueron, la fuerza muscular del hombre y de los animales; así como la luz y el calor del fuego.

Poco a poco el hombre descubrió como aprovechar otras formas de energía como la fuerza del viento para impulsar los barcos de vela o la corriente de las aguas para hacer girar la rueda hidráulica de un motor. En el siglo XVIII, a éstas se añadió el carbón, periodo durante el cual se llevó a cabo la primera revolución industrial basada en el uso del carbón y del vapor. Inglaterra se transformó en el centro financiero mundial y ello conllevó al reparto territorial del mundo y la lucha por las fuentes de los recursos naturales y materias primas<sup>64</sup> necesarias para desarrollo del capitalismo industrial.

No olvidando que el capitalismo es un sistema que alienta la competencia, los recursos naturales energéticos son considerados estratégicos porque garantizan la reproducción global de toda la estructura productiva del capitalismo. Para ésta reproducción son indispensables dos elementos: la fuerza de trabajo y los medios de producción y subsistencia. En este sentido, la hegemonía económica mundial está basada en la capacidad de apropiación -ya sea por medio de la producción o el control- de los recursos estratégicos para la reproducción general de la sociedad.

En el sistema capitalista, la energía<sup>65</sup> proporciona tres cosas básicas: potencia motriz, calor y

---

<sup>64</sup> Los especialistas han definido a la materia prima de dos maneras distintas; la primera sostiene que materia prima son todos los productos obtenidos del sector primario, es decir, tomados directamente de la naturaleza (agricultura, ganadería, minería y pesca); la segunda señala que son productos, estén elaborados o no, susceptibles de una posterior transformación dentro del proceso productivo o de fabricación. (Bassols, 1991:18)

<sup>65</sup> La energía tiene muy diversas manifestaciones, se presenta en forma de movimiento, de calor, de electricidad, de radiación, etc. Por ello, encontramos diversas formas de energía, la cinética, la hidráulica, la térmica, la potencial, la eléctrica, la química, la radiante y la nuclear.

luz. Los energéticos fungen como alimento masivo (motriz y térmico) de las fuerzas productivas o de los procesos domésticos de reproducción de la fuerza de trabajo. Se trata de una materia prima necesaria para la elaboración de cualquier producto, así como de la principal mercancía que se intercambia entre todos los países. Como lo observa Yergin:

*No existe sustituto de la energía. Todo el edificio de la vida moderna se ha construido sobre ella. Aunque la energía se puede vender y comprar como cualquier otro artículo de consumo, no es simplemente otro artículo de consumo, sino la precondition de todos los artículos de consumo, un factor básico equiparable al aire, el agua y la tierra. (1992:559)*

Los energéticos son llamados sectores clave o estratégicos porque al garantizar la reproducción del capitalismo atienden a prioridades económicas, políticas y militares; por ello, los energéticos se insertan dentro de las estrategias, las políticas y las acciones que un Estado ejecuta para obtener mayor poderío económico, político y militar en el sistema internacional. Los energéticos siempre estarán en función de requerimientos inmediatos y pragmáticos planteados por la política internacional y la política económica de las naciones, ya que la posesión y su uso adecuado determinarán el nivel de desarrollo industrial de un país. Por ello, algunos recursos naturales energéticos como el petróleo, son considerados como sujetos de seguridad nacional por parte de las grandes potencias.

La segunda revolución industrial modificó la fuente de energía para la producción y los transportes. Sustitutos del carbón y del vapor, el petróleo y la electricidad hacen ahora girar las ruedas y las máquinas. Desde fines del siglo XX<sup>66</sup>, el motor de combustión interna y el motor eléctrico relegaron a segundo plano los motores primarios, movidos a vapor. A partir de este hecho, el petróleo se convirtió en el referente energético que ha servido de sustento para el desarrollo de la actividad productiva o reproductiva de cualquier sociedad -se usa como combustible y como materia prima en múltiples áreas como la industrial y militar, etc., asimismo ha ocupado un papel central en el desarrollo científico y tecnológico mundial.

La economía global está gobernada por el uso del petróleo, es el motor de la producción, del transporte y del consumo. El 89% del consumo energético mundial está basado en

---

<sup>66</sup> En su etapa inicial la industria del petróleo era una industria dedicada a los iluminantes. El queroseno sirvió para reemplazar el aceite de ballena que comenzaba a escasear, ya que los balleneros tenían que enfrentarse cada vez más en alta mar y su precio estaba elevándose. La explotación y utilización del petróleo, en su calidad energética, se inicia a principios de 1860. A partir de ahí ha crecido de manera exponencial, promediando un aumento anual del 7% hasta 1975. (Barbosa, 2000:62)

combustibles fósiles y los hidrocarburos (petróleo y gas natural) representan el 64% de la demanda total (Giusti, 2001:113) Los combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas natural) conforman el sustento de la sociedad industrial moderna. El petróleo crudo genera cerca del 40% del total de la energía en el mundo. Andrés Barreda nos explica que el uso de los hidrocarburos puede dividirse en tres:

1. Hacia la generación de energía calorífica que se consume en hornos, calentadores y estufas, tanto de uso industrial como comercial y doméstico. El calor de hornos, estufas y calentadores se destina generalmente a procesos industriales, básicamente altos hornos, fundición, refinado de petróleo, minería, procesos químicos, industria del vidrio, arcilla y piedra, industria alimentaria, del papel, entre otras; así como la calefacción de los espacios laborales o domésticos y a la calefacción del agua y la cocina.
2. Hacia la generación, mediante procesos térmicos, de vapor que se transforma en electricidad. La electricidad se usa en la iluminación, refrigeración, impulso industrial, calefacción y otros usos menores.
3. Hacia los motores de combustión interna. Se destinan fundamentalmente al transporte y al trabajo en las granjas. La mayor parte del petróleo (44%) se emplea en motores de combustión interna destinados al transporte. (1995:179)

El capitalismo estadounidense tomó gran impulso gracias a la revolución tecnológica, cuyo eje central fueron las centrales de energía eléctrica y el automóvil. Una gran parte del éxito económico de los Estados Unidos se debió a la expansión industrial, sobre todo de la industria automotriz, con lo cual el petróleo empezó a ser consumido en todo el mundo. La estructura industrial de los Estados Unidos se implantó como patrón de producción y consumo para el resto de las naciones capitalistas, especialmente el sector automotor y los bienes durables de consumo.

Los avances tecnológicos permitieron que el petróleo se convirtiera en una materia prima básica. El bajo costo de los hidrocarburos, que prevaleció por más de dos décadas para este patrón de industrialización, alentó su uso. Al mismo tiempo ofrecía ventajas técnicas como facilidad de transporte, almacenamiento y su bajo precio en comparación con el carbón. Durante el siglo pasado y el presente, el petróleo ha sido la base del sistema económico mundial, ya que es la materia prima básica utilizada para producir infinidad de nuevos productos. Su versatilidad de usos a partir de la obtención de múltiples derivados de los hidrocarburos permitió un desarrollo e impulso extraordinarios de la industria petroquímica. <sup>67</sup>

---

<sup>67</sup> Algunos derivados del petróleo como las gasolinas y el diesel fueron ocupados como energéticos para la

La petroquímica posee reservas gigantescas de materia prima que le permitirá durante muchas décadas ser un factor clave en el desarrollo del complejo científico-industrial. La petroquímica hoy en día abarca casi toda la producción de bienes de consumo inmediato y se está expandiendo hacia los bienes durables. El desarrollo industrial de la química, basado en los hidrocarburos, ha hecho posible la revolución científica-tecnológica al lograr producir sustancias macromoleculares que compiten con las sustancias naturales y en ciertos casos las superan.

En este sentido, la industria petroquímica se vislumbra como la industria de mayor crecimiento en el presente siglo gracias a los desarrollos tecnológicos que se han agregado en los últimos años y que han hecho de ella, una vía factible para la sustitución de muchos productos que van desde el algodón hasta el acero, por ejemplo, la sustitución de fibras naturales por diferentes tipos de fibras sintéticas o el reemplazo de numerosas aleaciones de metal por plásticos de ingeniería (llamados así porque se utilizan para fabricar piezas mecánicas de alta precisión y resistencia), son muestra tangible del proceso de avance de la industria petroquímica. Esta industria tendrá necesariamente que expandirse en el presente siglo por las ventajas que estos productos ofrecen en cuestión de precios, usos, presentaciones, resistencia, etc., y por el gigantesco negocio y las ganancias que la fabricación de estos productos brinda.

Cabe resaltar que, tanto los motores de combustión interna como el consumo de calor en la industria, el comercio y la vida doméstica, así como la generación de electricidad son tecnologías que fueron diseñadas en función de la generación de enormes ganancias para el gran capital y no están basadas en verdaderas necesidades de la sociedad. El capitalismo es un modo de producción que privilegia la utilización de los recursos naturales que le brinden mayores ganancias económicas. A partir del desarrollo del petróleo como fuente energética, el capital mundial logró la mayor tasa de crecimiento nunca antes conocida<sup>68</sup>.

---

transportación terrestre y marítima; la turbosina fue utilizada en la transportación aérea moderna; los querosenos para tractores agrícolas y para uso residencial; el gas licuado para energía doméstica. En la industria de la construcción, los plásticos han adquirido gran relevancia, así como la industria textil basada en las fibras sintéticas de polipropileno; también se abarca a la industria de los alimentos con vitaminas, algunos hidratos de carbono e incluso algunos componentes animales se han elaborado con lisina y metionina, además se ha producido proteína. De la misma forma, dependen del petróleo la industria de los fertilizantes, pesticidas y plaguicidas, detergentes y perfumería.

<sup>68</sup> Desde su nacimiento en el siglo XIX se puso de manifiesto su potencial como fuente de acumulación de capitales. Apoyándose en su control –aun en la etapa que sus aplicaciones se limitaban a su empleo como

Así, el progreso técnico se realiza atendiendo al beneficio de unas cuantas corporaciones que continúan buscando la mejor alternativa energética que les provea de una mayor ganancia con el mínimo esfuerzo. En este sentido, el petróleo presenta ventajas frente a otras fuentes energéticas como su manejo y rapidez de explotación comparada con el carbón, su precio barato, su facilidad en el transporte y almacenamiento, etc. Además de su indiscutible papel como energético, hoy en día el capital busca desarrollar al petróleo en su faceta como materia prima, ya que la petroquímica es el sector más lucrativo de las empresas. De allí el interés de las grandes corporaciones trasnacionales petroleras de apropiarse de éste sector.

El petróleo representa para su poseedor, un medio a través del cual se realiza el ciclo económico de producción y reproducción del capital. El petróleo es una fuente de energía importante y un medio de producción indispensable como materia prima para productos petroquímicos. Como bien económico, ofrece márgenes espectaculares de ganancia merced a la diferencia que existe entre su costo de producción y el precio de venta que se puede obtener; además el comercio de petróleo crudo y refinado constituye una gran parte del comercio mundial. El aprovisionamiento energético mundial da lugar a intercambios que representan más de la quinta parte del comercio internacional.

Michael Klare señala que aunque existe una amplia variedad de recursos naturales que una sociedad industrial moderna necesita para subsistir, los considerados exclusivamente de importancia vital para la seguridad nacional provocarán el empleo de la fuerza militar cuando peligre el acceso a esos aprovisionamientos. En este sentido, el interés por los recursos juega su papel en la organización, el despliegue y el empleo efectivo de una buena parte de las fuerzas armadas del mundo. En el caso del petróleo, se consideró estratégico en la arena militar desde que, a principios del siglo XX, las flotas de guerra incluyeron unidades propulsadas por motores de combustión interna.

En 1912, el Almirantazgo británico, cuyo Primer Lord era Winston Churchill decidió que sus barcos de guerra usarían en adelante el petróleo como combustible, en lugar de vapor. Durante la I Guerra Mundial el uso del petróleo proporcionó a la Armada Británica una ventaja sustancial en cuanto a la velocidad y autonomía sobre sus adversarios, que

---

iluminante- se levantó el gran imperio de Rockefeller. Su importancia se acrecentó cuando se le utilizó en los transportes navales y ferroviarios. (Barbosa, 2000:5)

contaban con barcos de guerra a vapor, especialmente Alemania. (Klare, 2001:50-51) Con la utilización masiva del petróleo se produjo el cambio energético mundial que pasó del carbón al petróleo y que tuvo como consecuente hecho, la segunda revolución industrial que llevaría a los Estados Unidos a ser la nueva potencia hegemónica mundial.

Durante la I Guerra Mundial, en los Estados Unidos, tanto el sector productivo como el militar obtuvieron enormes ganancias con el uso del petróleo, pues eran los principales productores. La industrialización se expresó en la mecanización bélica, junto con ella se hizo necesario el aseguramiento de algunos combustibles para el correcto funcionamiento del capitalismo estadounidense como el carbón, el petróleo y diversos minerales indispensables para el desarrollo militar y las comunicaciones. Estos materiales, necesarios en tiempos de paz, se volvieron indispensables para la fabricación de armas y la operación de las fuerzas armadas en tiempos de guerra. La balanza de poder se inclinó a favor de aquellas naciones que contaban con amplias dotaciones nacionales e internacionales de estos recursos, como fue el caso de los Estados Unidos.

El vínculo entre el petróleo y la política militar se consolidó después de la I Guerra Mundial, pues todos los beligerantes utilizaron vehículos de motor de combustión interna para las operaciones de combate, reconocimiento y logística. Aparecieron los tanques y los aviones con motores que funcionaban también con derivados del petróleo y que revolucionaron la conducción de las guerras, así como el uso generalizado de vehículos de motor para llevar tropas y pertrechos a los frentes de batalla. A partir de este hecho, el petróleo sería considerado un recurso natural estratégico, pues se convirtió en un producto indispensable para el éxito militar. Cuando estalló la II Guerra Mundial, la búsqueda por el petróleo se intensificó hacia otras regiones como el Medio Oriente. El uso y aprovisionamiento adecuado del petróleo definió quienes serían los vencedores de ella. Al terminar la conflagración, la élite militar consideró que el petróleo sería indispensable en cualquier contienda, ahora mayormente presionados porque se desarrollaron grandes avances técnicos y científicos que iban desde los transportes hasta las armas.

Las sociedades industriales son las más dependientes de petróleo, por lo tanto su bienestar, poder y hegemonía obedece a la posesión de petróleo así como a la capacidad que tengan para transformarlo y utilizarlo en su beneficio. El petróleo interesa a todos los países, pero su

posesión preocupa más a los mayores consumidores: los Estados Unidos<sup>69</sup>, Japón, la Unión Europea y China quienes no son autosuficientes para cubrir su demanda, o como el caso de los Estados Unidos, lo han dejando de ser. El consumo mundial de petróleo en 2003 fue de 80 098 millones de barriles por día. Los cuatro consumidores de petróleo más grandes del mundo son: los Estados Unidos (20 033 millones de barriles por día); Japón (5 578 millones de b/d); China (5 550 millones de b/d) y la Unión Europea (14 950 millones de b/d). Hoy en día, el 58% de la demanda mundial de crudo corresponde a los requerimientos de los países industrializados que forman parte de la OCDE. (EIA, 2004)

### Consumo Mundial de Petróleo.

<b>País o región</b>	<b>1997</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>	<b>2000</b>	<b>2001</b>	<b>2002</b>	<b>2003</b>
México	1854.0	1948.6	1957.4	2035.9	1990.2	1938.1	2015.2
Estados Unidos	18 620.3	18 917.1	19 519.3	19 701.1	19 648.7	19 761.3	20 033.5
Europa occidental	14 573.6	14 863.3	14 749.0	14 667.8	14 833.1	14 819.1	14 950.6
China	3 916.3	4 105.8	4 363.6	4 795.7	4 917.9	5 161.7	5 550.0
Japón	5 797.4	5 577.2	5 698.0	5 607.0	5 530.0	5 464.6	5578.4
<b>Total mundial</b>	<b>73 421.3</b>	<b>74 091.8</b>	<b>75 830.2</b>	<b>76 945.9</b>	<b>77 701.3</b>	<b>78 457.7</b>	<b>80 098.8</b>

Fuente: Energy Information Administration.  
International Energy Annual 2004.

El uso comercial del petróleo y de sus derivados provocó profundos cambios tanto económicos, como políticos y sociales. En consecuencia, la propiedad de estos recursos, su manejo, su control y su acceso para su aplicación en la industria, el transporte y los servicios, o en calidad de materias primas para las plantas petroquímicas, se convertiría en asunto vital y estratégico para las economías contemporáneas, principalmente las industrializadas. Como lo ha reconocido el gobierno estadounidense *la energía es la sangre vital de la nación*, sin esos suministros se paralizaría el inmenso aparato de transportes, serían interrumpidos los servicios más elementales de decenas de millones de hogares, dejaría de funcionar el grueso del sector industrial.

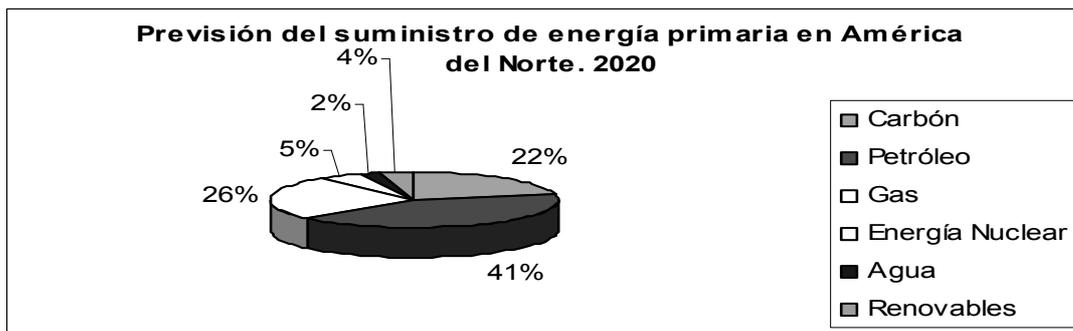
Finalmente, el aparato bélico-industrial de mayor envergadura del planeta, fundamento de la

---

<sup>69</sup> Los Estados Unidos requieren para su propio uso un 30 por ciento, aproximadamente, de todas las materias primas consumidas por la humanidad en cualquier año dado. (*Ibid*, 34)

proyección de poder estadounidense, quedaría vulnerado de manera alarmante. Hoy como ayer, el petróleo mueve a la maquinaria bélica. Este hidrocarburo es también la base energética principal en el abastecimiento y desarrollo de las fuerzas armadas de ese país. Situación extremadamente delicada, ya que en caso de alguna interrupción en el abasto o una disrupción brusca en los precios de éste hidrocarburo, las fuerzas armadas, fundamento de poder de los Estados Unidos, se verían seriamente vulneradas. Por lo tanto, la protección de las materias primas estratégicas y sus rutas de abastecimiento es un tema principal dentro de la política de seguridad nacional de los Estados Unidos.

El modo de producción capitalista es un sistema que recalca el derroche desmedido de los recursos naturales. Al hombre moderno se le dificulta concebir el desarrollo y la modernización en términos de reducción y no de incremento del consumo de energía. Para él, la técnica avanzada concuerda con un consumo sin límite de la energía. El *american way of life* trajo consigo el aumento del consumo, lo que tiene como consecuencia el agotamiento de los recursos. Por ello, los gobiernos se verán en la necesidad de tomar medidas para resolver el problema, no importando los costos de ello. Un estudio de la *World Wildlife Found* (WWF) reveló que entre 1770 y 1995 el planeta perdió, como consecuencia de la actividad humana, cerca de una tercera parte de la riqueza natural disponible, más que en ningún otro período histórico, lo que demuestra una disminución significativa en la disponibilidad y calidad de muchos recursos naturales, incluyendo el manto forestal, las reservas pesqueras y los combustibles fósiles<sup>70</sup>. (Klare, 2001:37-38)



Fuente: OCDE

<sup>70</sup>Andrés Barreda menciona que según cálculos, el total de las reservas mundiales probadas de petróleo sólo durarán unos 40 años más, por lo que vendrá entonces el aprovechamiento de las reservas probables, de la recuperación secundaria, de las pizarras bituminosas o aceite de pizarras y de las arenas oleaginosas - combustibles que son vistos como una reserva de transición pues no implicarían modificaciones sustanciales en la industria petroquímica- mientras se estructuran nuevos patrones energéticos mucho más duraderos, basados en el consumo masivo de carbón y la fusión nuclear

### Aportación de los combustibles al consumo mundial de energía, 1996-2020.

(Unidad equivalente a miles de billones BTU)

Tipo	1996	2000	2005	2010	2015	2020	1996-2020*
Petróleo	145.7	157.7	172.7	190.4	207.5	224.6	1.8%
Gas natural	82.2	90.1	111.3	130.8	153.6	177.5	3.3%
Carbón	92.8	97.7	107.1	116.0	124.8	138.3	1.7%
Nuclear	24.1	24.5	24.9	25.2	23.6	21.7	-0.4%
Otros	30.7	32.7	38.3	41.9	45.6	49.7	2.1%
Totales	375.5	402.7	454.3	504.2	555.1	611.8	2.1%

\* Variación anual media en porcentaje.

Fuente: International Energy Outlook 1999.

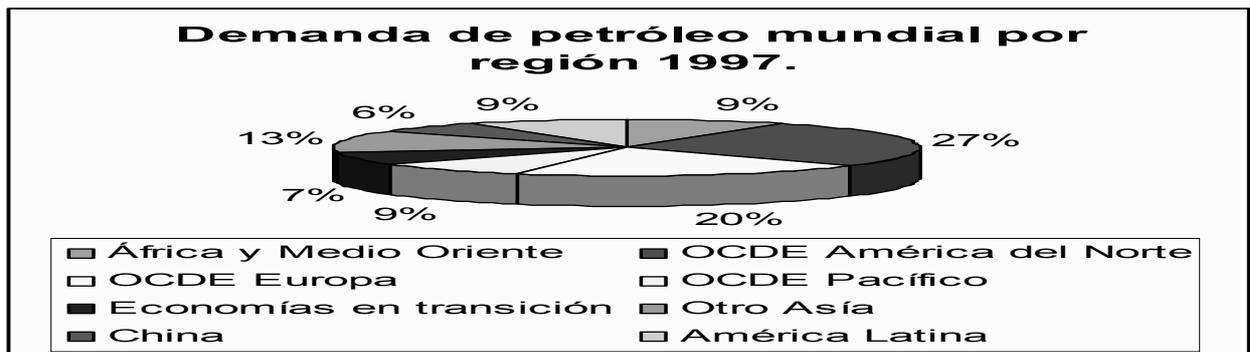
La explotación desmedida en la que se basa el sistema capitalista hace que estos recursos se encuentren en peligro de agotarse. Michael Klare en su libro *Guerras por los recursos* hace alusión a algunos factores que aumentan la demanda de los recursos naturales; el primero es el crecimiento demográfico<sup>71</sup> lo que ocasiona mayores demandas de alimento, vestido, vivienda y demás necesidades vitales básicas; el segundo factor es la creciente industrialización y la creciente expansión económica, lo que origina un apetito insaciable de energía, de autos, materiales para construcción, enseres domésticos y otros artículos cuya producción implica un intenso consumo de recursos y que seguirá aumentando durante las próximas décadas. La demanda mundial de muchas materias primas está creciendo a un ritmo insostenible. A medida que aumenta la población humana, las sociedades necesitan más de todo para satisfacer sus necesidades materiales básicas. Ante tal aumento en la demanda, el mundo se verá enfrentado a carestías y escasez y con ellas se manifestarán disputas alrededor de la propiedad de las valiosas fuentes de materiales estratégicos.

En un ambiente de confrontación directa entre los principales bloques económicos (Europa, Asia, América) que se disputan mercados y fuentes de materias primas estratégicas, las grandes potencias, que encabezan estos bloques, tendrán que asegurar el acceso a las reservas petroleras de otros países. Tal es el caso de los Estados Unidos, que es el principal consumidor de petróleo en el mundo (25% del total), y cuya producción ha declinado gravemente desde 1989 en una tendencia que no da indicios de revertirse, sino por el contrario, aumentará, pues se espera que el consumo de petróleo en los Estados Unidos crezca otros cinco millones de barriles por día en los próximos 20 años y más de la mitad de ese petróleo tendrá que venir de fuentes externas. Esas cantidades fácilmente podrían

---

<sup>71</sup> En 1950 éramos 2.600 millones de habitantes y en 1999 hemos pasado a más de 6.000 millones. Un aumento de más de 3.000 millones de habitantes en sólo 50 años. (Ibidem)

obtenerse en los países de Medio Oriente, pero los estrategas estadounidenses se resisten a que crezca la dependencia de su país hacia esa región. Por ello buscan vendedores más accesibles, México entra en ese marco. Para los Estados Unidos, la búsqueda y la protección de las materias primas críticas se contemplan como una de las funciones primordiales de seguridad que tiene a su cargo el Estado.



Fuente. OCDE

La disputa intercapitalista por la hegemonía mundial conduce a la necesidad de priorizar ciertos rubros de producción donde el petróleo es indispensable para la producción. El acceso a las fuentes de energía se ha convertido en un problema estratégico para las principales economías del mundo contemporáneo. El petróleo está vinculado a potencialidades de desarrollo, de crecimiento industrial, de formas de vida en las sociedades modernas y es un factor que define situaciones geoeconómicas, militares e incluso es una herramienta de control político. El petróleo tiene un triple valor estratégico: económico, político y militar. La importancia de la autosuficiencia en recursos estratégicos, es fundamento de la hegemonía económica. La prioridad competitiva de los países industrializados consiste entonces en tratar de absorber lo más rápidamente posible para su propio provecho, antes que lo haga cualquier otro Estado, las reservas de todos los países exportadores de petróleo del Tercer Mundo,

ahorrando hasta el final las reservas propias.

Si los Estados Unidos desean mantener su posición hegemónica en el mundo, un abasto seguro de energía le daría una posición privilegiada frente a las otras potencias, pues sus retadores hegemónicos no cuentan con petróleo o no es suficiente para su demanda. Los Estados Unidos consideran que los recursos situados en el extranjero están expuestos a riesgos por disturbios políticos y conflictos y que por lo tanto físicamente necesitan ser protegidos.<sup>72</sup> La fuerza militar garantizará la continuidad de los caudales de crudo y otras materias críticas desde zonas remotas en tiempos de guerra o crisis. En esta competencia intercapitalista se iniciarán guerras cuando los Estados Unidos vean en peligro el abasto de este vital líquido, como los conflictos desencadenados en Irak y Afganistán.

En un contexto de crisis de sucesión hegemónica, el aprovisionamiento de recursos naturales energéticos se hace indispensable y los Estados Unidos cuentan con algunas ventajas, como el que Venezuela y México se encuentren en lo que ellos mismos denominan su “área de influencia natural”, mientras Japón y Europa dependen de zonas inestables y conflictivas. Como lo señaló Arturo Bonilla:

*El país o países que concentren mundialmente el poder sobre las reservas y el mercado del petróleo tendrán en sus manos una estratégica arma de presión no sólo económica y comercial sino política. (1999:132)*

La existencia de las materias primas energéticas en determinadas regiones del mundo, ha puesto en confrontación a las grandes potencias que buscan, a cualquier costo, la apropiación de los recursos a través de nuevas formas de presión, básicamente la presión económica y política o militar, pues al tratarse de una materia prima finita, de consumo rápido, progresivamente acelerado y constante, su aprovisionamiento no admite dilación alguna. La búsqueda en el acceso y control de los recursos petroleros es uno de los objetivos principales de los países industrializados, que ven en el petróleo un factor fundamental en sus metas de desarrollo al interior y de expansión económica, política y militar al exterior. Estos países seguirán haciendo uso de instrumentos político-militares y de inteligencia para

---

<sup>72</sup> Cabe recordar que aunque actualmente existen aproximadamente 250 cuencas petroleras que contienen más de 50 000 yacimientos petrolíferos; los principales yacimientos de petróleo se encuentran localizados en áreas en disputa o inestables. Entre estas zonas conflictivas están el Golfo Pérsico, la cuenca del Mar Caspio, el mar de China meridional, Argelia, Angola, Chad, Colombia, Indonesia, Nigeria, Sudán y Venezuela, áreas que en conjunto albergan cuatro de las quintas partes de las reservas de petróleo conocidas en el mundo. (García, 1999:178)

allegarse de la mejor manera posible los recursos petroleros, de los cuales dependerá su desarrollo en un futuro previsible. Hoy más que nunca se desarrollarán guerras por los recursos naturales.

## **2.2 La estrategia de las petroleras.**

Desde el siglo XIX la política exterior de los Estados Unidos ha estado dirigida y orientada en función de los intereses inmediatos de sus corporaciones manteniendo una relación estrecha entre la industria, el capital financiero y el Estado. La mejor evidencia de ello es el desarrollo de la industria petrolera estadounidense la cual ha sido apoyada, algunas veces abiertamente y otras indirectamente, por el gobierno. Si bien, los Estados Unidos han asegurado que las grandes corporaciones estadounidenses puedan disponer de libertad para maniobrar en la economía internacional. La industria petrolera es un gran ejemplo para observar los vínculos y nexos cercanos entre gobiernos, empresas y banqueros, pues en ella éste tipo de relación simbiótica se hace palpable.

Podemos dividir a la historia de la industria petrolera mundial en tres etapas. La primera abarca de 1900 a 1973, en ella se llevó a cabo el crecimiento de la industria, ésta época se caracterizó por un aumento exponencial en el consumo de energía y de petróleo alimentado por los bajos precios de éste. La segunda etapa abarca los años de 1973 a 1986, en ella se vivió un dominio de la OPEP, es decir, que los países productores lograron por un corto período de tiempo, imponer su voluntad ante los países consumidores. Principalmente se reflejó en la "libertad" para poder determinar los precios del petróleo. Por último y la actual etapa la cual dio comienzo a mediados de los ochenta y continúa hasta la fecha, es el proceso de transnacionalización y desnacionalización nuevamente liderados por las grandes corporaciones transnacionales, en esta etapa, los Estados Unidos, aliados con las grandes corporaciones transnacionales y organismos financieros, han regresado. Las grandes corporaciones buscan el mayor beneficio posible en el menor tiempo, por lo que han transformado sus formas de dominio para tomar el control y apoderarse del petróleo mundial. Estas nuevas formas de dominio son la deuda externa y la transferencia de tecnología.

### **2.2.1 Primera etapa: El dominio de las corporaciones, 1945-1973.**

Durante la I y la II Guerra Mundial el uso del petróleo, tanto en el sector económico como en el sector militar se hizo más común. Sin embargo, sería hasta casi el final de la II Guerra Mundial que los Estados Unidos, asumiendo su nuevo papel indiscutible como nuevo hegemon, comenzaron a preocuparse por el petróleo. Pues, aunque en ese tiempo podían ser considerados como los primeros productores mundiales, sabían que éste recurso natural es finito. A medida que el conflicto llegaba a su fin, el Departamento de Estado recibió el encargo del presidente Roosevelt de crear instituciones que garantizaran la seguridad y la prosperidad de los Estados Unidos para las épocas venideras. Esto significó el diseño y la creación de la Organización de Naciones Unidas, la construcción de las instituciones financieras de Bretton Woods, y aún más significativo en el actual contexto, la procuración de un suministro adecuado de petróleo.

Los estrategas estadounidenses consideraron que el acceso al petróleo era especialmente importante debido a que esto había sido un factor esencial en la victoria de los Aliados sobre los poderes del Eje. Aunque fueron los ataques nucleares contra Hiroshima y Nagasaki los que pusieron fin a la guerra, fue el petróleo lo que impulsó a los ejércitos que subyugaron a Alemania y Japón. El petróleo fue lo que posibilitó la movilización de buques, tanques y aeronaves que confirieron a las fuerzas estadounidenses la ventaja decisiva sobre sus adversarios, quienes carecían, precisamente, de fuentes confiables del combustible. Por lo tanto, se aceptó ampliamente como un hecho que el acceso a un abundante suministro de petróleo sería crítico para el éxito de los Estados Unidos en cualquier conflicto futuro. Entonces se le consideró estratégico y vinculado al concepto de seguridad nacional.

Después de la II Guerra Mundial se generalizó el uso del petróleo, no en virtud del agotamiento del carbón –antiguo energético-, sino en función de las incomparables ventajas operativas del petróleo como mayor energía por unidad de peso, aplicabilidad mucho más versátil y mayor cantidad de componentes químicos contenidos en la materia prima. Los anteriores fueron los grandes motivos para que el gran capital -principalmente estadounidense- apostara por la industria del petróleo realizando grandes inversiones. Con ello se llevó a cabo uno de los procesos de concentración monopólica más rápido que registra la historia económica, además que desencadenó una competencia atroz entre las poderosas corporaciones transnacionales petroleras mundiales por el control y la apropiación de

territorios que poseyeran petróleo.

Durante la I y la II Guerra Mundial, los Estados Unidos pudieron obtener suficiente combustible para sí y sus aliados de depósitos en el sureste de su territorio, de México y de Venezuela. Pero la mayoría de los analistas estadounidenses concluyeron que estas reservas eran insuficientes para satisfacer los requerimientos de los Estados Unidos y Europa durante la posguerra. En virtud de ello, el Departamento de Estado efectuó estudios intensivos para identificar otras regiones posibles de abastecimiento de este combustible. Este esfuerzo, encabezado por el asesor económico del Departamento de Estado, Herbert Feis, concluyó que sólo un lugar podía proveer del petróleo necesario. En *todos los análisis de la situación* -señaló Feis en un informe citado por Daniel Yergin en el libro *El Premio- el indicador se inclinó hacia una zona: El Medio Oriente*.

En el Medio Oriente se ubican alrededor de las dos terceras partes de las reservas mundiales de crudo. Es la región petrolera más importante del mundo donde ubicamos 66% de las reservas mundiales de petróleo con 676 mil 352 millones de barriles de petróleo. (García, 1999:178) El abundante petróleo haría de esta región una joya geoestratégica que los Estados Unidos mantendrían como parte de su seguridad petrolera y energética. El Medio Oriente ocupa así un papel prioritario para las grandes potencias. Como lo menciona Arturo Bonilla:

*La especial atracción de los Estados Unidos en el Medio Oriente (...) tiene una larga historia, la que abarca aspectos estratégicos, geopolíticos, militares, económicos; todos girando alrededor de las reservas e industria del petróleo (1999:170)*

Más específicamente, Feis y sus colaboradores concluyeron que la reserva petrolera sin explotar más prolífica del mundo se encontraba en el reino de Arabia Saudita. El problema que se planteó Washington era cómo hacerse de ella. En un principio el Departamento de Estado propuso la formación de una compañía estatal petrolera para adquirir concesiones de Arabia Saudita que les permitieran explotar los yacimientos del reino. Este plan se consideró demasiado aparatoso, y en vez de eso, los funcionarios de Washington encargaron a la Compañía Árabe Americana de Petróleo (ARAMCO) crear una alianza con las principales corporaciones petroleras estadounidenses. No obstante, los funcionarios temían por la estabilidad a largo plazo del reino, por lo que concluyeron que el gobierno de los Estados Unidos iba a tener que asumir la responsabilidad por la defensa de Arabia

Saudita.

El presidente Roosevelt se reunió con el rey Abd al Aziz Ibn Saud, fundador del régimen Saudita moderno, a bordo de un buque de guerra en el canal de Suez, poco después de la conferencia de Yalta en febrero de 1945. Aunque los detalles de este encuentro jamás se han hecho públicos, muchos creen que Roosevelt prometió al rey la protección de los Estados Unidos a cambio de un acceso privilegiado al petróleo saudita. Convenio que continúa funcionando en su totalidad hasta hoy, y que constituye el núcleo esencial de la relación estadounidense-saudita. Dicha relación ha otorgado enormes beneficios a ambas partes. Los Estados Unidos han disfrutado de un acceso preferencial a las reservas petroleras sauditas, al obtener la sexta parte del total de las importaciones de crudo del reino. ARAMCO y sus socios estadounidenses han obtenido ganancias inmensas tanto de sus operaciones en Arabia Saudita como de la distribución del petróleo saudita en el resto del mundo.<sup>73</sup>.

Así pues, las empresas petroleras estadounidenses emergieron de la II Guerra Mundial como las más poderosas e importantes del planeta, en correspondencia con el nuevo papel hegemónico de los Estados Unidos. Con ilimitado apoyo del gobierno, impusieron una nueva distribución de los territorios de Medio Oriente, los cuales fueron incorporados al mercado desde finales de los años cuarenta. Al mismo tiempo la producción de los Estados Unidos continuaba aumentando. Su liderazgo en la producción petrolera mundial era definitivo. Al concluir la guerra la producción mundial ascendía a siete millones y medio de barriles diarios, de los que sólo ellos producían cinco millones de barriles diarios. (Barbosa, 2000:66)

La emergencia de los Estados Unidos como centro económico-político después de la II Guerra Mundial, consolidó la generalización comercial de patrones de consumo energético industrial, de servicios y uso doméstico a base de hidrocarburos y sus derivados. Fenómeno que fue acompañado por un *boom* industrial, con una tónica de derroche e irracionalidad en el consumo energético sustentado en los bajos precios del petróleo, lo que condujo a que muchas naciones abandonaran o restaran importancia a otro tipo de fuentes energéticas que no fuera petróleo. Así, nación a nación, se encaminaron a utilizar todas las cantidades de crudo que les eran indispensables para participar en el *boom* industrial de la posguerra. Fue

---

<sup>73</sup> Pese a que los *holdings* de *Aramco* fueron nacionalizados por Riad en 1976, la compañía sigue administrando la producción petrolera Saudita y comercializando sus productos en el extranjero.

el momento más importante de la utilización masiva mundial de los hidrocarburos, pues se llevó a cabo un desarrollo masivo e intensivo de la industria automotriz. El impulso del uso del automóvil particular reclamó cantidades espectaculares de petróleo en el consumo de gasolina y diesel. Además, hubo avances tecnológicos que permitieron un total uso de energéticos derivados del petróleo para los procesos industriales.

El precio barato de los hidrocarburos, el descubrimiento de enormes reservas petroleras en Medio Oriente y la apertura internacional de nuevos pozos como los de Arabia Saudita fueron factores que beneficiaron a las grandes corporaciones transnacionales, ya que pudieron establecer una oferta mundial de petróleo superior a la demanda mundial. Ello se expresó durante los cincuenta y sesenta en un precio internacional del petróleo sumamente bajo que impulsó el desarrollo industrial. Se inició la llamada *Edad de oro* de las grandes corporaciones transnacionales petroleras conocidas como las siete hermanas<sup>74</sup>. La producción saudita fue orientada principalmente al abasto de Europa. Antes de la II Guerra Mundial el 77% del consumo petrolero Europeo lo aportaban los Estados Unidos y Venezuela. Para comienzos de los años cincuenta, el 80% del consumo de Europa provenía del Medio Oriente. En esos mismos años se incorporaron nuevas zonas productoras como África con los descubrimientos de Argelia, Nigeria y Libia. (*Ibíd*, 67)

De 1950 a 1974 se registró la mayor tasa de crecimiento del consumo energético mundial, coincidiendo con los mayores incrementos de población y producción industrial. El ciclo expansivo de la posguerra marcó el ascenso incontenible del petróleo como fuente energética principal. Los mayores volúmenes de consumo correspondieron a las naciones capitalistas desarrolladas. En 1970 el petróleo constituía el 56% del consumo de energía de Europa Occidental y el 69% para Japón; y para el conjunto de países de la OCDE alcanzaba el nivel de 53%.

Las grandes corporaciones transnacionales petroleras conocidas como el Cártel de las siete hermanas pronto se apropió del mercado de petróleo y se repartieron tanto las fuentes de suministro como los mercados de comercialización y distribución del petróleo; teniendo el poder de determinar el precio del barril en el mercado internacional. Así por ejemplo, los

---

<sup>74</sup> El 17 de junio de 1928, en *Achnacarry*, *Exxon*, *Texaco*, *British Petroleum*, *Mobil*, *Gulf*, *Royal Dutch*, *Shell* y *Standard Oil* de California, se reunieron para crear el famoso Cártel, con capital estadounidense, inglés, alemán y holandés.

británicos, holandeses y alemanes incursionaron en la región del Medio Oriente y África. Los petroleros estadounidenses optaron por su “patio trasero” que es América Latina, en especial México y Venezuela. El poder de las siete hermanas llegó a tal nivel de poder económico, que lograron penetrar en las estructuras gubernamentales de los países huéspedes, llegando incluso a convertirse en gobiernos paralelos, en muchos de ellos provocaron crisis, alimentaron guerras y causaron revoluciones.

Los bajos precios del petróleo en el mercado internacional conllevaron a la creación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en 1960, la cual surgió como respuesta a las actividades monopólicas de las grandes corporaciones transnacionales petroleras. Once países productores de petróleo se unieron: Argelia, Arabia Saudita, Abu Dhabi (hoy Emiratos Árabes Unidos), Irán, Irak, Indonesia, Kuwait, Libia, Venezuela, Nigeria y Qatar.<sup>75</sup> Posteriormente, durante los setenta, se integraron Argelia, Nigeria, Ecuador y Gabón. Los países agrupados en la OPEP son dueños del 75.4% (776.7 miles de millones de barriles) de una reserva mundial total de 1 030.1 miles de millones de barriles; los países del Golfo Pérsico son propietarios del 70% de las reservas señaladas. (Suárez, 1995:203). Arabia Saudita, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos concentran más del 45% de las reservas petroleras probadas en el mundo. (Pichis, 1993:32)

A mediados de los sesenta se operó un cambio en la economía de los Estados Unidos. Después de haber sido históricamente los primeros productores e incluso exportadores mundiales, su nivel de consumo se elevó en tal magnitud que si bien todavía en 1950 eran autosuficientes en materia petrolera y aún tenían excedentes; para 1965 se convirtieron en importadores netos de crudo con un volumen equivalente al 20% de su consumo interno, proveniente de Canadá, Venezuela, Medio Oriente, África y México. El uso irracional del petróleo hizo que sus yacimientos fueran sobreexplotados, lo que trajo una fuerte disminución de sus reservas. Con ello, los problemas de seguridad nacional de los Estados Unidos se intensificaron debido a la caída drástica de su producción petrolera con el consecuente proceso de mayor dependencia de las importaciones de crudo. Sin embargo, a pesar de este hecho, no han dejado de ser los primeros consumidores de petróleo. En 1973, los Estados Unidos importaron 6.3 millones de barriles diarios, es decir el 36% del consumo total.

---

<sup>75</sup> En 1970 la producción petrolera de estos países representaba más del 50% de la producción mundial y sus reservas alcanzaban el 70% de las reservas mundiales de hidrocarburos. (*Ibid*, 43)

Numerosos investigadores han puesto en duda la capacidad de los Estados Unidos, como sociedad y como sistema económico para adoptar un programa eficaz de conservación de la energía. El consumo *per cápita* de energía en los Estados Unidos es el más elevado en el mundo. Este excesivo uso de la energía está profundamente arraigado en la cultura de la sociedad estadounidense. El consumo de los Estados Unidos es tres veces mayor que el de otros países industrializados con un nivel de vida similar; sus automóviles son dos veces más pesados y consumen el doble de gasolina que los europeos y japoneses. Esto se debe a que existe una estrecha relación entre la política y las grandes corporaciones quienes obtienen jugosas ganancias del alto consumo de la energía. Por ejemplo, el gran éxito que logró la industria automotriz en alianza con la del petróleo, al retrasar y debilitar las iniciativas de ley orientadas a ordenar la producción de automóviles y camiones que ahorraran combustible. (Fagen, 1978:218-219)

### **2.2.2 La segunda etapa: El breve dominio de la OPEP, 1973-1986.**

En 1973, durante las fiestas judías del Yom Kippur (Día del Perdón), soldados egipcios y sirios atacaron a Israel. Como era de esperarse, la respuesta israelí no se hizo esperar y repelieron el ataque, no solo dentro de su territorio sino que bombardearon la Ciudad de Beirut. En éste conflicto Israel fue respaldado por los países capitalistas industrializados, básicamente los Estados Unidos. Este hecho enfureció a los países árabes quienes decidieron aplicar un embargo petrolero en contra de éstos (Estados Unidos, Holanda, Portugal, Sudáfrica y Rhodesia), al mismo tiempo que se decidía aplicar un aumento gradual al precio del barril de petróleo<sup>76</sup>. De allí surgió la expresión *crisis energética*, la cual fue utilizada para definir la crisis de abastecimiento de energéticos durante 1973. Ésta expresión fue utilizada por los países industrializados para explicar los efectos que en ellos tuvo la decisión de los países árabes de embargar la producción y aumentar el precio. Las políticas que se tomaron contra los países industrializados obviamente afectaron seriamente a sus corporaciones transnacionales<sup>77</sup>.

---

<sup>76</sup> El miércoles, 16 de octubre de 1973 los países de la OPEP decidieron subir el precio del crudo a 3.5 a 5.5 dólares el barril. En enero de 1974, anunciaron que el nuevo precio sería de 11 dólares. En cuatro meses el precio se triplicó.

<sup>77</sup> Durante los primeros meses de 1973, éstas llevaban a cabo el 55% de las ventas petroleras y poseían, bajo la forma de concesiones, el 60% del petróleo producido en el mundo. Para 1979, las siete hermanas sólo poseían el 23.9% del crudo producido. En 1983, su control de la producción disminuyó a 20%, a pesar de haber expandido sus operaciones hasta cubrir las actividades extractivas de Alaska y el Mar del Norte. (Ballina, 1995:69)

La cuestión energética tiene un gran peso sobre la seguridad nacional de los Estados Unidos. Los más altos niveles de la administración pública estadounidense centraron su preocupación sobre su seguridad energética. Rocío Vargas define este concepto como un conjunto de acciones públicas nacionales e internacionales encaminadas a garantizar un cierto volumen de abastecimiento procedente de diferentes fuentes de energía suficiente para hacer funcionar una economía durante un tiempo determinado. (1993:588) Por su parte Conant dice que sería tener en inventarios suficiente petróleo -50% de las importaciones de los Estados Unidos y de los países de la OTAN, más Japón- para hacer frente al estallido de una guerra convencional y otros motivos de movilización. (1976:16)

Otros señalan que seguridad energética es el nombre particular que adopta el interés nacional estadounidense en el área específica de la provisión de energía, ya que la máxima preocupación que tienen es el temor de ser vulnerables al depender de las importaciones de petróleo de países “políticamente inestables”. Por tanto, uno de los principales objetivos del gobierno estadounidense en materia energética ha sido procurar estabilidad en el mercado mundial de petróleo. Entonces seguridad energética no es sólo el aseguramiento del suministro de energía, sino también se contempla la estabilidad del precio del petróleo.

El *establishment* estadounidense tiene el creciente temor de depender en exceso de petróleo importado tanto de países políticamente inestables como incluso de los que se considera “seguros”. Alrededor de éste temor distinguimos motivos especiales que van desde la poca capacidad de la industria estadounidense de cambiar a combustibles alternos, la disminución de los inventarios petroleros de los países de la OCDE, el volumen limitado de la producción excedentaria en el mercado, los paupérrimos resultados de la exploración de nuevos yacimientos o la incertidumbre ante políticas de precios de la OPEP. Es por ello que la seguridad petrolera y energética de los países desarrollados lleva encadenada la intervención militar ante cualquier problema crítico de suministro

La llamada crisis de los energéticos exhibió una realidad para todos los países con altos niveles de industrialización: que existía una dependencia al petróleo que los hacía vulnerables ante cualquier cambio tanto en el suministro de este líquido como en el mercado, ya que el petróleo es vital para mantener el sistema capitalista. El mundo industrial se enfrentó con una amarga realidad: ya no podía vivir sin esta materia prima estratégica. Cabe destacar que los

Estados Unidos empezaron a sufrir una enorme vulnerabilidad estratégica representada no sólo por su dependencia en materia de abastecimientos petroleros; sino también de muchos otros minerales esenciales para el proceso económico como el aluminio, los asbestos, el bario, el bismuto, el cadmio, el cobre, el diamante, el fluor, el germanio, el oro, el indio, el plomo, el mercurio, la arena y la grava, el azufre, el estaño, el tungsteno, el uranio y el zinc, entre otros.

Los Estados Unidos como mayores consumidores, también son los mayores importadores de petróleo crudo del mundo. Ésta situación de dependencia del petróleo para cubrir su demanda interna ha sido uno de los factores que más preocupación ha traído a los grupos dirigentes. El hecho de que la dependencia estadounidense se agudice año con año, ha propiciado la puesta en marcha de políticas y medidas para llevar a cabo el reajuste del consumo de energía con la finalidad de controlar el despilfarro y asegurar el abastecimiento externo de petróleo a bajos precios. Estas políticas forman parte del proyecto estratégico global de Washington, en la medida que corresponden a la solución a corto plazo de las necesidades energéticas internas. En 1974, los Estados Unidos crearon su reserva estratégica<sup>78</sup> como una medida de seguridad, con objetivos militares, pero también para sortear las eventualidades del mercado inestable de hidrocarburos.

Las grandes potencias como los Estados Unidos, Japón, Alemania y China han establecido políticas en materia de energía con el especial interés de acabar con su dependencia de petróleo importado, ya que en la actualidad, los Estados Unidos obtienen más de la mitad del crudo que consumen de fuentes externas, en tanto, Japón y Alemania importan todo el petróleo que requieren para cubrir sus necesidades de consumo. Al darse cuenta que son vulnerables a los cortes de la OPEP, los países industrializados prepararon su contraofensiva

El primer paso fue constituir la Agencia Internacional de Energía (AIE), la cual es un organismo autónomo creado en el seno de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), para ejecutar programas internacionales de Energía adoptados por los 20 países signatarios.<sup>79</sup> En la AIE se estableció un programa general de cooperación en

---

<sup>78</sup> En la reserva estratégica existe petróleo de alta calidad, se localiza en las costas de los estados de Texas y Lousiana, en el Golfo de México. La reserva estratégica de los Estados Unidos es de 580 millones de barriles.

<sup>79</sup>La AIE se creó el 18 de noviembre de 1974, los países signatarios son Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, los Estados Unidos, Grecia, Irlanda, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Reino Unido, Suecia, Suiza y Turquía, posteriormente se integran Portugal, Finlandia, Francia y Hungría.

materia energética entre los países, al mismo tiempo que promovió relaciones de cooperación con los países productores y los países consumidores de petróleo. El objetivo de la Agencia es asegurar una mejor estructura de la oferta y demanda de energía tanto a corto como a largo plazo, lo que seguramente haría reducir la dependencia excesiva con respecto al petróleo de la OPEP, además de crear nuevos esquemas de uso y ahorro de energía en los que se utilizarían los avances científicos tecnológicos.

Una de las estrategias de la AIE fue la búsqueda de fuentes de abastecimiento petrolero alternativas, es decir en otras regiones productoras independientes por lo que comenzaron esfuerzos exploratorios en Alaska, Canadá, América Latina –principalmente México- y Europa –en Inglaterra y Noruega- para encontrar yacimientos petroleros que sustituyeran a los del Medio Oriente. Al mismo tiempo, en conjunción con la banca internacional, se alentaron créditos a los países productores de petróleo no miembros de la OPEP para la modernización de su infraestructura y con ello mejorar el desarrollo de la producción petrolera con miras a aumentar significativamente la producción, y hacerse menos dependientes del petróleo del Medio Oriente. Con ello, además de debilitar a la OPEP, se pretendía abatir el precio del barril de petróleo.

Los Estados Unidos, de acuerdo con las estrategias de la AIE, dieron marcha a ésta política en su “patio trasero” o su zona de influencia natural como lo llama elegantemente Saxe Fernández. De esta forma, América Latina se convirtió en el foco de interés de los Estados Unidos. Durante los setenta, los Estados Unidos lograron que la mayor parte de los excedentes petroleros latinoamericanos tuviera como destino final esta nación, asegurando el abastecimiento de su consumo interno y de sus reservas estratégicas. América Latina en su conjunto es una región exportadora de hidrocarburos. Sin embargo las exportaciones latinoamericanas se concentran en apenas cinco países (México, Venezuela, Ecuador, Trinidad y Tobago y Colombia) y sólo dos de estas naciones (Venezuela y México) concentran alrededor del 92% de las reservas petroleras probadas en la región. Ante la situación de crisis energética, los Estados Unidos establecieron metas energéticas muy claras:

- a) Asegurar el abastecimiento de energéticos primarios para solucionar el déficit de producción interna.
- b) Incrementar las reservas de petróleo crudo para conservar su riqueza potencial que mantuviera a largo plazo el complejo industrial de la petroquímica.

- c) Sostener un exportador o varios fieles ante posibles conflictos con los países árabes o políticas de la OPEP que afecten a los Estados Unidos, es decir, asegurarse de proveedores no miembros de la OPEP.
- d) Disponer de fuentes seguras de energéticos primarios mientras se lleva a cabo el reajuste del desarrollo de las fuerzas productivas y empiezan a dar resultados las fuentes alternas de energía.
- e) Servirse del petróleo mexicano como contrapeso frente a los países de la OPEP.
- f) Obtener energía barata.
- g) Intensificar el uso de los recursos domésticos internos (en caso de que los posean, claro esta).
- h) Aumentar el intercambio comercial.
- i) Ocupar materialmente los lugares fuera de sus fronteras donde se ubican los recursos, ya sea por medios militares -intervención directa o indirecta por medio de apoyo militar como entrenamiento, armas y asesoría de inteligencia- o por medios no militares como la privatización, deuda externa y transferencia de tecnología.

En este sentido, la administración de Carter señaló la conveniencia de repensar la política estadounidense hacia México, merced a que su potencial petrolífero repercutía en el esquema de prioridades de los Estados Unidos. De esta forma se aseguraba que:

1. El petróleo mexicano es vital para satisfacer las necesidades energéticas de los Estados Unidos.
2. Los Estados Unidos pueden influir en las políticas petroleras de México.
3. El petróleo mexicano debería ser el eje de las relaciones entre México y los Estados Unidos.(Moreno, 262)

La estrategia energética estadounidense que se viene aplicando desde finales de los setenta y que busca afanosamente resolver el problema de abasto seguro de petróleo, tiene como una de sus metas principales disminuir la dependencia de la lejana y conflictiva zona del Golfo Pérsico y sustituirla por fuentes más cercanas y confiables. En este tenor, la proximidad geográfica del sexto productor mundial<sup>80</sup> de petróleo localizado sobre territorio y aguas mexicanas y la enorme ventaja estratégica que ofrece, debido a que entre nuestra reserva petrolera y los Estados Unidos no median largas y vulnerables líneas de comunicación y transporte; además de la mayor estabilidad política y el advenimiento de sus gobiernos

---

<sup>80</sup> Aunque es el sexto productor mundial de petróleo crudo, sus reservas probadas ocupan el lugar número catorce en el mundo. (PEMEX,2005)

ayudan a explicar las múltiples presiones de Washington dirigidas hacia México para allegarse de los recursos petroleros de nuestro país. Estas presiones, circunscritas a las necesidades, calendarios y ritmos del aparato empresarial estadounidense, se verán promovidas y acentuadas cada vez más.

La importancia estratégica del petróleo mexicano se hizo tema de conversación en los altos círculos estadounidenses a raíz del embargo petrolero de la OPEP. A partir de la guerra de Medio Oriente, México pasó a convertirse en un problema de seguridad nacional para la Casa Blanca y el Pentágono. A partir de allí, parte de los objetivos de los Estados Unidos es conservar a México como un abastecedor seguro de petróleo; ya que el petróleo mexicano es esencial no sólo para la seguridad de los Estados Unidos, sino también para la estabilidad del mercado mundial de petróleo. Conant, en su libro llamado *Geopolítica de la Energía* hace mención que desde 1976, el subsecretario de Defensa, Robert F. Ellsworth recomendó:

*El establecimiento de una nueva relación petrolera con México, Venezuela y Canadá, ya que estos tres países tienen en los Estados Unidos su mercado natural para sus exportaciones de petróleo, a su vez que los Estados Unidos podrían otorgar ayuda financiera y tecnológica para la explotación de nuevos yacimientos. (1976:76)*

Los Estados Unidos iniciaron un programa vasto de exploración en nuestro país en busca de nuevos yacimientos el cual rindió sus frutos en 1976. Se anunció el descubrimiento de grandes campos de petróleo y gas en Tabasco, Chiapas, Campeche, Baja California, Coahuila y Tamaulipas, con lo cual se duplicó la reserva petrolera del país. Las reservas probadas mexicanas superaban los 50 mil millones de barriles. (Barbosa, 200:169) Entonces cada barril de crudo nacional comenzó a tener un valor estratégico agregado y Washington empezó a presionar para "especializar" a México en la exportación de petróleo hacia su territorio.<sup>81</sup> En lo que toca a México se recomienda un trato preferencial en razón de sus nuevos yacimientos frente a las costas y en el campo *Reforma*.

Washington concluyó que el acercamiento con México sería políticamente más difícil que con Venezuela. Por ello, el gobierno de los Estados Unidos pensó que se podrían incluir en el *trato preferencial* otros asuntos como comercio e inversiones. México está considerado una

---

<sup>81</sup> A lo largo de los períodos en los que el mercado estuvo saturado, el petróleo de México no fue requerido por el mercado. Ni siquiera durante la II Guerra Mundial. Entre 1940 y 1945 apenas exportamos unos 25 millones de barriles de crudo. Posteriormente, durante los "años dorados del petróleo", México se benefició de los bajos precios importando crudos de Venezuela.

potencia petrolera mundial por el monto de sus reservas probadas y probables de crudo y también por su plataforma de producción que rebasa los 3 millones de barriles de petróleo diarios. (García, 1996:604) De esta manera el petróleo mexicano posee un valor político agregado potencial muy alto, como lo dice Pineda:

*Un barril de crudo mexicano no es nada más otro barril en el mercado mundial, es un barril que puede ser accesible mientras escasean otros barriles por razones políticas, económicas y geológicas. (1995:173)*

Algunos analistas como Juan Carlos Velásquez Elizarrarás y Fabio Barbosa<sup>82</sup> señalaron que el aumento de precios del petróleo no obedeció al embargo de la OPEP, sino que éste se originó por el mismo proceso inflacionario y las condiciones cambiantes de la competencia internacional. Subrayaron que la famosa crisis energética se creó antes de la guerra de octubre de 1973 y que los Estados Unidos armaron una poderosa campaña a largo plazo para elevar los precios del petróleo. Esto se debe a que lo que va a determinar los precios del petróleo es el grado en que se puedan producir formas alternativas de energía que sean rentables. Las grandes corporaciones tomaron en cuenta la importancia de las fuentes alternativas de energía y desarrollaron una campaña consistente en el dominio de estas fuentes, con lo que, además de redituales beneficios inmediatos; lograron mantener su situación hegemónica y privilegiada en la competencia intercapitalista, así como disminuir su dependencia al petróleo de Medio Oriente.

Dentro de este contexto, podemos comprender el significado del “alza de precios” y la estrategia de los Estados Unidos, basada en el plan monopolizador de la energía mundial, la cual ha sido llevada desde tiempo atrás por las grandes corporaciones petroleras que se han encargado de desarrollar fuentes alternativas de energía. Por ejemplo: dos de las tres compañías carboneras más grandes de los Estados Unidos -y cinco de las diez más grandes- son subsidiarias de los gigantes petroleros estadounidenses. Controlaban reservas de uranio y poseían cuatro de las cinco plantas para reprocessar desechos de combustible nuclear. En 1970, de las veinticinco compañías petroleras más grandes de los Estados Unidos, dieciocho estaban ligadas a la explotación de esquistos bituminosos (Carbón), dieciocho al uranio y siete a la arena impregnada con petróleo bituminoso. (Peña, 1977:39)

---

<sup>82</sup> Ver la tesis de licenciatura de Juan Carlos Velásquez Elizarrarás titulada La crisis energética internacional (1970-1981) y el libro de Fabio Barbosa que tiene por nombre Exploración y reservas de hidrocarburos en México, principalmente el apartado denominado “Rentabilizar nuevas tecnologías para ampliar la frontera petrolera hacia nuevas zonas de petróleo difícil.

Con la llegada de Ronald Reagan al poder el enfoque de libre mercado se impuso como filosofía en el diseño de la política energética. Todo se resumió a la búsqueda de ganancias y de seguridad por medio de la diversificación de fuentes de abasto y la prevención de cambios abruptos en las condiciones del mercado petrolero. En este sentido, Reagan – y las grandes corporaciones petroleras- plantearon la idea de un mercado común norteamericano. Reagan manifestó en diversas ocasiones la necesidad de conformar una extensa zona de libre comercio que abarque desde el Yukón hasta Yucatán. En palabras de Reagan:

*Me he dado cuenta de que los Estados Unidos han disfrutado largamente de relaciones amistosas con México y Canadá y que nuestras fronteras no tienen fortificaciones. Me parece que existe el potencial para una relación más estrecha de la que hasta ahora se ha llevado a cabo. Tres grandes naciones comparten el continente norteamericano con todos sus recursos humanos y naturales. (Rosas, 1991:92)*

La base del proyecto era convertir a México en una especie de "reserva estratégica hemisférica", mediante la integración de las políticas energéticas y comerciales de los Estados Unidos, Canadá y México. En un informe elaborado por el *Pentágono sobre geopolítica energética de Estados Unidos para el período 1976-2000*, México, Canadá y Venezuela aparecen catalogados como proveedores "naturales" de las importaciones petroleras estadounidenses. Cabe resaltar que a partir de la administración Reagan, México se convirtió en una fuente hemisférica del suministro de hidrocarburos alternativa a la del Golfo Pérsico. La producción de crudo fue de 2 312 millones de barriles diarios, superando incluso la producción Venezolana. Así, las exportaciones de crudo mexicano alcanzaron la cifra récord de mil barriles de petróleo diarios en 1981 que representan el 25 por ciento de las compras petroleras totales de Estados Unidos. (Palacios,1996:136)

El poder que la OPEP tuvo para fijar de manera unilateral los precios del petróleo representó el rompimiento con el orden petrolero anterior a 1973 donde las corporaciones transnacionales dominaban la industria petrolera mundial. La nueva supremacía de la OPEP se mantuvo durante el resto del decenio de los setenta, sin embargo pronto se debilitó. La OPEP aseguró una porción sustancial –aproximadamente el 75%- de la producción mundial de crudo durante algunos años. Contradictoriamente, los Estados Unidos, principal consumidor de petróleo mundial, aumentaron sus compras de petróleo a países miembros de la OPEP.<sup>83</sup> No obstante

---

<sup>83</sup> Del 50 por ciento al 63 por ciento entre 1973 y 1978, y en particular de países productores árabes que

en 1979, la OPEP tuvo que enfrentar la competencia de nuevos proveedores como Gran Bretaña, Noruega y México. Entre 1982 y 1983, la OPEP dejó de controlar la mayoría del crudo que se comerciaba a nivel mundial y en 1986, perdió nuevamente el poder para determinar el precio del barril de petróleo. Las corporaciones transnacionales habían vuelto aún con mayor fuerza.

### **2.3.3 Tercera etapa: El retorno de las corporaciones.**

Las políticas de los países desarrollados para lograr nuevamente el control del mercado petrolero rindieron sus frutos durante la década de los ochenta. La pérdida de participación de la OPEP en la producción mundial en los ochenta respecto a la década anterior, fue el resultado de las políticas llevadas a cabo por la AIE, principalmente por el descubrimiento y extracción de petróleo en zonas independientes. Contradictoriamente, la crisis petrolera de 1973 y el consecuente aumento del precio del crudo, hicieron rentable la exploración y explotación de yacimientos más profundos y más costosos, la mayoría de ellos localizados mar adentro como en el Mar del Norte, o en México. Por lo que las reservas mundiales de crudo crecieron lo que a la larga provocaría el abatimiento del precio del petróleo por la sobreoferta que existía en el mercado petrolero mundial.<sup>84</sup>

Miguel García Reyes en su libro *El nuevo orden petrolero mundial* habla del dominio que las corporaciones transnacionales petroleras han logrado en el mercado mundial, claro está, perfectamente apoyadas por sus gobiernos sede quienes son los mayores consumidores mundiales. Éstas, por medio de diversas estrategias, se han apoderado del mercado, gracias al arrinconamiento de la OPEP en el mercado petrolero mundial y el triunfo de los países consumidores.

A partir de la década de los ochenta, la industria petrolera ha vivido cambios importantes. Se ha dado un mayor predominio a las fuerzas del mercado y a la integración vertical de las grandes compañías, al mismo tiempo que presentan una pérdida de control sobre la fase productiva. Así como también se ha dado un traslado y especialización de actividades. Las

---

aumentaron de un 15 por ciento a un 41 por ciento entre 1973 y 1980.

<sup>84</sup> En 1986 los precios descendieron hasta 10 dólares por barril, lo cual se reforzó con el triunfo militar en la Guerra del Golfo Pérsico, convirtiendo a Kuwait y Arabia Saudita en grandes aliados políticos de los Estados Unidos, con ello debilitando aún más a la ya endeble OPEP.

principales actividades de la industria petrolera son: exploración, producción, transportación, refinación y distribución de productos derivados. Durante los cincuenta y sesenta, las principales corporaciones petroleras (siete hermanas) mantenían una estructura integrada, es decir, realizaban todas las actividades.

Sin embargo en el decenio de los setenta, debido al embargo petrolero, perdieron sus principales fuentes de abasto en Medio Oriente. Entonces, lo que hicieron fue concentrarse y especializarse en otra actividad de la industria petrolera, como por ejemplo, la refinación. Ello permitió que mantuvieran el dominio sobre el mercado a pesar de haber perdido el control de la producción. La integración vertical tiene que ver con la división del mercado petrolero en diversos procesos. Una compañía que directamente o a través de subsidiarias participa en los cinco procesos esta integrada verticalmente. Las compañías integradas mantienen un grado mayor de control sobre el mercado mundial de petróleo que cualquier compañía que participe sólo en una de estas actividades.

Es decir, las corporaciones petroleras pasaron de vendedoras a compradoras de crudo. Las corporaciones dejaron la posesión territorial del petróleo y se enfocaron hacia las otras ramas del mercado petrolero, de aquí surgió el impulso a la modernización. El dominio de la fase distributiva del ciclo de producción, los enormes mercados de refinación de Europa y los Estados Unidos<sup>85</sup>, además del desarrollo petroquímico fueron los factores que aseguraron el retorno de las grandes corporaciones transnacionales a la escena petrolera. Como grandes corporaciones, éstas cuentan con “factores de superioridad”, los cuales son principalmente tecnológicos. Este fue el parteaguas que hizo que las corporaciones transnacionales petroleras volvieran al mercado. Hoy, las naciones altamente industrializadas controlan el mercado mundial de hidrocarburos. La hegemonía que adquirieron los países ricos sobre el mercado petrolero mundial, ha permitido también la consolidación de las tendencias económicas mundiales actuales como la mundialización de la producción, la regionalización de mercados y la globalización financiera.

Hoy en día, las corporaciones transnacionales han ideado nuevas formas de control que han permeado a las economías de América Latina. Estas tienen que ver con el discurso

---

<sup>85</sup> Los Estados Unidos cuentan con 173 refinerías; México con 6; Rusia con 45 quien consume 4 millones de barriles diarios; y la Unión Europea con 20 refinerías y consume 5 millones de barriles diarios de petróleo. A principios del 2002, EU producía el 12% del petróleo mundial, o sea, 9 millones de barriles diarios. Sin embargo, consume el 25% del crudo del planeta siendo el mayor consumidor mundial.

“globalizador” donde se propone la modernización de las plantas energéticas y su desintegración. De ésta manera las trasnacionales podrán penetrar en las actividades de exploración y extracción, mediante la vía tecnológica o financiera. Por ejemplo, las concesiones, asociaciones, inversiones de riesgo, servicios especializados y otras. Con ello, las trasnacionales impulsarían su integración vertical cimentada en las reservas petroleras de los países subdesarrollados, elevando su poder monopólico. El tema de la apertura petrolera a los capitales extranjeros, concretamente a las compañías petroleras internacionales, se ha impuesto en la mayor parte de los países productores y exportadores de hidrocarburos. De éstos se espera un abandono progresivo de la ideología de la soberanía y una inserción plena en las nuevas reglas del juego petrolero trasnacional.

Al mismo tiempo percibimos que dentro del funcionamiento de las corporaciones se está tendiendo a la fusión, ello las hace más fuertes frente a otras corporaciones que compiten por mercados. Las compañías petroleras no son la excepción, hoy, las antiguas siete hermanas (Exxon, Mobil, Chevron, Texaco, Gulf, Royal Dutch Shell y British Petroleum) se redujeron en la práctica a cuatro: las transnacionales Shell, Exxon-Mobil, British Petroleum-Amco-Arco, y Chevron-Texaco, además de Elf-Total-Fina, YPF-Repsol o Conoco-PetroCánada, así como la fusión de muchas pequeñas empresas y la sociedad con empresas estatales. Poco a poco, las petroleras se han ido fusionando creando enormes oligopolios, siendo éstas las que generan mayores ganancias.

Según Fortune, Exxon-Mobil es la compañía transnacional que ocupa el primer lugar en mayores ganancias en todo el mundo, registrando en el año 2001 alrededor de 15,320 millones de dólares. También se encuentra Chevron-Texaco que ocupa el lugar 43; Royal Dutch-Shell con el cuarto lugar; y British Petroleum (BP) en el sexto lugar mundial. Por su parte, la China National Petroleum que ocupa el lugar 23 de las empresas con mayores ganancias a nivel mundial representa una amenaza para las cuatro hermanas. (Fortune, 2001)

En esta nueva etapa, las corporaciones, aliadas a sus gobiernos sede, buscan monopolizar las diversas actividades de la industria petrolera a escala internacional. En los conflictos en Medio Oriente, las corporaciones trasnacionales han buscado apoderarse de las operaciones *upstream* (exploración y extracción). En este sentido, las corporaciones vuelven a proyectarse en el territorio, lo que les permite recuperar el control de la industria petrolera

en países que las expulsaron debido a las nacionalizaciones y a los conflictos de los setenta. Lógicamente serían las grandes corporaciones, predominantemente las de origen estadounidense, las que tendrán mayores ventajas allí operan las cuatro hermanas, así como las independientes *Amoco, Amerada Hess, Atlantic Occidental, Sun y Tenneco*. Estas empresas ha sido como Sergio Suárez señala *los brazos del imperio petrolero estadounidense* que además califica como el más poderoso del mundo, pues no existe país o grupo de países que reúnan un número tan importante de poderosas compañías. Estas son las principales generadoras de valor agregado del crudo y fuente de mayores ganancias al comprar petróleo barato. Como señala Sergio Suárez:

*Las compañías transnacionales tienen una doble intención; por un lado controlar y dominar las reservas petroleras de los países subdesarrollados no asociados a la OPEP, y por otro lado, someter a los países árabes de la OPEP e influir sobre el uso de las reservas del Medio Oriente, objetivo alcanzado gracias a la guerra del Golfo Pérsico. Así, lograr el dominio, la influencia o el control sobre las reservas mundiales de crudo le permitirá a dichas empresas obtener grandes ganancias y poder integrar verticalmente a la industria petrolera internacional bajo su dominio total; proyecto al que se sumarán poderosas compañías petroquímicas, químicas y aquellas dedicadas a la refinación, proyecto que requiere y requerirá de una activa participación de los gobiernos de los principales países consumidores de crudo. (1995:210)*

De esta forma, las corporaciones han sostenido su ofensiva para retornar al centro neurálgico de la industria petrolera: las reservas de crudo. Las corporaciones han tenido que aplicar diversas medidas y aprovechar problemas que afectan la economía de los países productores de crudo. Según Sergio Suárez por medio de:

1. La crítica situación económica y de gran endeudamiento externo; aún aprovechando conflictos de orden político y social o exigiendo su pronta solución.
2. Aprovechando el espíritu liberal que ha aprisionado el pensamiento de gobernantes y administradores de empresas públicas. Lo que ha beneficiado a la creación de un ambiente de apertura y participación de compañías extranjeras en la industria petrolera nacionalizada.
3. El punto estratégico de penetración se ésta acelerando en las actividades de exploración, en la búsqueda de reservas.

Estas grandes empresas también dominan la administración del gobierno de Bush quienes en su gran mayoría, han sido ejecutivos de corporaciones petroleras o tienen antiguos lazos con la industria. De esta manera, al tiempo que se promueven las políticas neoliberales en el mundo, con vistas hacia la privatización, también se lleva a cabo la promoción del proceso de

modernización de la industria petrolera mundial. Estos procesos, iniciados a mediados de los ochenta, llevarían tanto a los gobiernos como a las corporaciones, a ejercer un nuevo tipo de dominio por medio de la deuda externa y la transferencia de tecnología.

Cabe resaltar que estas nuevas formas de dominio se sumaron a las anteriores como el control territorial por medio de la ocupación militar, la promoción y abierto apoyo a movimientos armados o golpes de Estado y los bloqueos económicos. Las antiguas herramientas de coerción no han perdido validez y se continúan aplicando, junto con las nuevas formas de apropiación. Estas políticas han sido promovidas con gran entusiasmo por los Estados Unidos, quienes en un contexto de crisis de sucesión hegemónica, necesitan utilizar toda esta clase de artimañas para apoderarse de todos los recursos naturales a su alcance y así poder competir contra los otros bloques económicos.

### **2.3 La crisis energética estadounidense.**

El gobierno estadounidense, por medio del Departamento de Estado y el Departamento de la Defensa, mantiene fuertes vínculos con las corporaciones transnacionales, quienes dependen de su propio apoyo por medio de subsidios y subvenciones. Curiosamente las corporaciones que han sido ampliamente apoyadas son las consideradas estratégicas como las mineras, eléctricas, ferrocarrileras o petroleras. Para el *establishment* el control de ciertos recursos naturales se convirtió en exigencia de seguridad nacional y algo por lo que vale la pena luchar. Esto ha llevado a los Estados Unidos a establecer una política petrolera expansionista, apoyada por sus corporaciones, por todo el mundo, la cual es parte de su estrategia para asegurar el abastecimiento en el corto y mediano plazo. Cabe indicar que las importaciones estadounidenses en este ramo son de tales dimensiones que los países del continente no alcanzan a cubrir los requerimientos petroleros totales de esa economía. Pues según Andrés Barreda:

*A principios del 2002, los Estados Unidos producían el 12% del petróleo mundial, o sea, 9 millones de barriles diarios. Sin embargo, consume el 25% del crudo del planeta siendo el mayor consumidor mundial y el mayor contaminante atmosférico. Por tanto, tienen que importar otros 11 millones para cubrir sus necesidades. De ellos, México le vende un millón 600 mil y Venezuela 2 millones de barriles diarios de crudo, y el resto proviene del mundo árabe. Con el ritmo actual de producción, los Estados Unidos tienen crudo para 11 años, pero si tuviera que producir con sus reservas todo lo*

*que consume, solo tendría petróleo para 4 años. Lo anterior explica porque el establishment estadounidense ha buscado desesperadamente garantizar su acceso a los mercados de crudo del mundo como de su zona de influencia natural. (2002)*

Dentro del contexto de crisis de sucesión hegemónica, la competencia intercapitalista (comercial, financiera, industrial y tecnológica) se presenta con gran fuerza y dentro de esta confrontación, el petróleo sigue desempeñando un papel estratégico ya que se mantiene como la principal fuente de energía para el futuro próximo; según previsiones, por lo menos durante los próximos 20 años. Además el consumo se incrementará de manera acentuada principalmente en regiones altamente industrializadas. De acuerdo con el Departamento de Energía estadounidense, se espera que el consumo de petróleo mundial aumente de alrededor de 77 millones de barriles diarios en el año 2000 a 110 millones en el 2020, es decir, un incremento del 43%. Si estas estimaciones son exactas, el mundo consumirá aproximadamente 670 000 millones de barriles entre ahora y el 2020, o sea alrededor de dos tercios de las reservas de petróleo conocidas del mundo. (Klare, 1999:159)

Sin embargo, a partir de 1995 en los Estados Unidos se ha vivido una constante crisis de energéticos. En éste año, los estados del noreste y centro fueron afectados severamente por la escasez de petróleo y electricidad. Tanto que algunas facciones del Congreso como Rudolph Giuliani, alcalde de Nueva York, presionó a Clinton para recurrir a la Reserva Estratégica de Petróleo. En 1996 John C. Gannon, subdirector de la CIA, refiriéndose a la vulnerabilidad estratégica de los Estados Unidos sostenía que:

*Debemos tener en cuenta que nuestra nación no estará segura mientras no lo esté el aprovisionamiento mundial de energía (...) necesitamos un volumen sustancial de petróleo importado para mantener nuestra economía. (Klare,2001:20)*

En 1997 un informe de los Estados Unidos, sostenía que como gran consumidor de petróleo que es, tiene un interés directo en mejorar y diversificar el aprovisionamiento energético mundial. Y que tal diversificación no sólo es importante bajo el criterio económico –suministrar una fuente adicional de energía a las industrias y los sistemas de transporte estadounidenses- sino también como medida de seguridad, a fin de constituir reservas para el caso de interrupción de algún suministro extranjero.

La crisis de los noventa se repetiría durante el verano y el otoño del año 2000. Comenzaron a

escasear los derivados del petróleo; los precios del petróleo subieron y se empezó a hablar de recesión económica. En este sentido, Clinton aceptó que la prosperidad de la economía estadounidense dependía de la estabilidad en regiones clave con las que tiene relaciones comerciales o de las que importan materias primas críticas como petróleo y gas natural. La crisis de energía en los Estados Unidos ha sido considerada como un problema de seguridad nacional y ha tratado de ser resuelto con importaciones crecientes desde Arabia Saudita, Venezuela, México y Canadá que en conjunto aportan casi 69% de las compras externas de petróleo de Estados Unidos. Incluso, en agosto de 2000 Clinton voló a África con el fin de obtener petróleo adicional de Nigeria, uno de los principales abastecedores de los Estados Unidos.

Durante la carrera hacia la presidencia en el 2000, como respuesta a esta crisis, el vicepresidente Al Gore pidió que se utilizaran algunos millones de galones de la reserva estratégica nacional. A principios del invierno y aduciendo una posible carestía de *fuel* para la calefacción, el presidente Clinton decidió entregar 30 millones de galones de dicha reserva. El entonces gobernador de Texas, George W Bush, contrincante de Al Gore, se opuso a ello, ya que lo consideró perjudicial para la seguridad del país, ya que con esta medida se reducía la capacidad para resistir una crisis futura de mayor envergadura. Posteriormente, ambos candidatos debatieron las posibles estrategias para reducir la dependencia estadounidense respecto a las importaciones de petróleo. Por un lado, Al Gore se manifestó a favor del desarrollo de tecnologías alternativas; por el otro Bush propuso la exploración de petróleo y gas en los territorios vírgenes de Alaska en los Estados Unidos con el fin de reducir la dependencia nacional de los suministros del extranjero. No importando como, ambos contrincantes estuvieron de acuerdo que la protección del aprovisionamiento energético era cuestión de primer orden para la seguridad nacional.

Es importante resaltar, que pese a las crisis energéticas vividas, la estrategia estadounidense no tiene como objetivo reducir o detener el flujo de importaciones, sino más bien afianzar y garantizar los desarrollos petroleros en naciones productoras que le suministren el crudo a costos más bajos de los que se podrían lograr en su propio territorio. En una situación de crisis de sucesión hegemónica, donde los otros bloques tienen ventajas tecnológicas, los Estados Unidos tendrán con qué competir si controlan el petróleo de Medio Oriente y los recursos naturales de América Latina. Ello provoca que las naciones que enfrentan esta competencia, busquen asegurar su abastecimiento a como de lugar, incluso por medio de la fuerza. La

causa los conflictos en Afganistán e Irak ha sido el petróleo.

Las guerras en Medio Oriente han sido un acto de defensa de los intereses de las grandes corporaciones y bancos transnacionales estadounidenses que poseen importantes negocios en aquella región. Por ejemplo, las corporaciones estadounidenses durante la primera guerra en Irak cimentaron su influencia y control sobre 87.1% de las reservas probadas mundiales de petróleo, que asciende, según datos de 1994, a 817 364 millones de barriles, volumen que conjunta las reservas del continente americano 157 069 millones de barriles y las del Medio Oriente 660 295 millones de barriles. (Suárez, 1999:174)

La competencia intercapitalista hace que las principales corporaciones mundiales, en las que claramente sobresalen las energéticas,<sup>86</sup> entren en franca confrontación. En ella, la lucha por el acaparamiento del mayor número de reservas petroleras a favor de una u otra corporación transnacional se hace patente. En este sentido, nuevamente se hace necesario tomar el control de los territorios, para así tener alguna ventaja sobre sus oponentes. El Golfo Pérsico es considerado un territorio especialmente importante por todos ellos, por lo que el poder territorial<sup>87</sup> se hace necesario, al mismo tiempo que las corporaciones pretenden tener nuevamente el dominio de la exploración y explotación.

Un componente clave de ésta política que ha buscado la perpetuación del petróleo y gas como fuentes energéticas, pese a las crisis energéticas vividas en éste territorio fue la llegada de George W Bush a la presidencia de los Estados Unidos quien colocó al igual que su padre, en la cima de la cúpula política estadounidense al sector petrolero. Con ambos se vislumbró una política energética más agresiva. Pues su idea ha sido continuar con el uso indiscriminado del petróleo y del gas como los principales energéticos. De este modo se anunció la prolongación de la dependencia de los Estados Unidos respecto al crudo importado. Como lo hemos visto, su principal prioridad ha sido preservar el acceso a las fuentes de petróleo más importantes a nivel internacional, dándole especial importancia a la actividad en el hemisferio

---

<sup>86</sup>Según la lista anual que *Fortune* recopila, la cual enumera las empresas que han percibido los mayores ingresos en los Estados Unidos, las empresas que han aparecido en los primeros lugares son en su mayoría empresas ligadas al sector energético, militar o de comunicaciones. En él destacan compañías como Exxon-Mobil, General Motors, Enron, Chevron, ATT, Texaco, Microsoft, etc.

<sup>87</sup> El control sobre la producción inmediata de la riqueza material no sólo implica la disposición de un determinado instrumental técnico, sino además la posesión y la capacidad de emplear reservas naturales; de ahí la importancia crucial de la medida territorial de las naciones, la medida en la abundancia o escasez de sus recursos, así como las ventajas productivas, comerciales, geopolíticas, etc. (Ceceña, 1995:47)

occidental, Irak y Europa del Este.<sup>88</sup>

La agenda de Bush en sus dos administraciones ha sido muy clara: llegar a acuerdos en todos los sentidos con China y la URSS, retomar la construcción del escudo antimisiles para defender a su país de los ataques de los *Rogue States*, fortalecer la alianza militar con la OTAN y finiquitar el plan de libre comercio con todo el hemisferio occidental, y después de la crisis energética de California al principio de su gestión, asegurarse de conformar un bloque energético en toda la región, para obtener un acceso fácil a los recursos de estas naciones, en caso de otra emergencia.

Que Bush, al llegar al poder haya nombrado como sus colaboradores cercanos a personas ligadas fuertemente al ramo energético, no es casualidad. Los consejeros de Bush constituyen una camarilla de amigos que representa los intereses de la industria energética y que parecen más integrantes de una junta empresarial que miembros de un gabinete. Bush Jr. fue fuertemente apoyado por los empresarios petroleros para llegar a la presidencia. Una organización no gubernamental que recopila y analiza información sobre aportes a las campañas electorales denominado *Center for Responsive Politics* señaló que Bush fue el principal beneficiado por las generosas contribuciones del sector petrolero durante las elecciones de 2000, con un total de 1 millón 840 mil dólares. En cambio, su rival Al Gore, conocido por sus inquietudes ambientalistas, apenas recibió 136 mil 764 dólares. (Raimon, 2001:55)

Por ejemplo, en su gabinete anterior encontramos al propio vicepresidente Dick Cheney, quien fue entre 1995 y 2000 director ejecutivo de *Halliburton*, el coloso de los servicios para la exploración petrolera. Por su parte Spencer Abraham, quien fue Ministro de Energía, luchó contra las normas por Aire Limpio y mejoró los niveles de rendimiento del sector de los

---

<sup>88</sup> El 25 de mayo, el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan (conocido como BTC), de mil 800 kilómetros y un costo de 4 mil mdd, fue oficialmente abierto al comercio, casi 13 años después de haber sido proyectado. El oleoducto, construido por un consorcio encabezado por la compañía británica BP, conducirá el crudo del mar Caspio desde Azerbaijón, a través del Cáucaso, hasta la costa mediterránea de Turquía, donde será enviado a los mercados mundiales. Cabe resaltar que la ruta del oleoducto transcaucásico marca el realineamiento de alianzas políticas; los Estados Unidos lo apoyan, porque al evadir el tránsito por Rusia permite que el Cáucaso y Asia Central no dependan tanto de las tuberías rusas Este oleoducto será una gran oportunidad para que los países occidentales reduzcan su dependencia del petróleo del Golfo Pérsico y de Rusia. Por su parte, China, sedienta de petróleo, está también ansiosa de meter las manos en los recursos de la región, y en septiembre de 2005 comenzará a trabajar en los mil kilómetros de un oleoducto que irá de Atasu, en Kazajstán central, a los campos petrolíferos del Caspio. De cualquier manera, parece que los planes de unirse con las tuberías rusas para hacer posible el paso del petróleo siberiano a través de Kazajstán serán obstaculizados por Transneft (compañía petrolera nacional rusa). (Economist Intelligence Unit,7-6:2005)

combustibles. Don Evans, ex Ministro de Comercio fue el presidente de la compañía petrolera *Tom Brown* y director de la *TMBR/Sharp Drilling*, además es miembro de la *Independent Petroleum Association of America* y director de la *Permian Basin Petroleum Association*. La ex consejera para la Seguridad Nacional y actual secretaria de Estado, Condolezza Rice, fue miembro de la mesa directiva de *Chevron*. El ex Ministro del Interior, Gale Norton, fue miembro de *Mountain Status Legal Foundation*, que es una organización de cabildeo y defensa de los intereses de las compañías energéticas. Fue un acérrimo defensor de los derechos de propiedad individual y empresarial en contra de los esfuerzos federales para reglamentar las perforaciones de pozos, la minería, la explotación forestal y el pastoreo, entre otros. (Raimon, 2001:52-53)

De la administración anterior sobrevivieron, el secretario del Tesoro, John Snow, y el jefe del Pentágono, Donald Rumsfeld<sup>89</sup> así como Condolezza Rice, ahora como Secretaria de Estado. En nuevos puestos encontramos a Alberto González, Fiscal General de Estados Unidos y consejero legal de la casa blanca; Mike Johanns, Ministro de Agricultura; Carlos M. Gutiérrez, Ministro de Comercio, el cual es un alto ejecutivo de *Kellogg's*. Michael O. Leavitt en Salud y Servicios Humanos quien ha sido fuertemente criticado por mantener intereses financieros en una empresa de seguros que dirigió antes de meterse en la política. Samuel W. Bodman, Ministro de Energía; Margaret Spellings, Ministra de Educación, Jim Nicholson, para Asuntos de Veteranos y Michael Chertoff, Ministro de Seguridad Interna. (Wheeler, 2005)

Podemos percatarnos que el poder de las corporaciones transnacionales<sup>90</sup> no es algo opuesto a los gobernantes, sino algo activamente promovido por ellos. Reagan, Clinton y Bush padre e hijo, forman parte de ésta política. Con los Bush en el poder se busca promover los intereses de estas grandes corporaciones. El vínculo entre las corporaciones transnacionales, gobierno y organismos financieros es un hecho. Por ejemplo, La compañía *Lockeed Martin* se salvó de la quiebra gracias a los enormes créditos con garantía del Estado que se le otorgaron. Esta

---

<sup>89</sup> Rumsfeld fue presidente de la compañía farmacéutica *G.D. Searle*, una división de la corporación *Monsanto*. Actualmente, es presidente de la junta de directores de *Gilead Sciences*, una compañía de biotecnología, y miembro de la junta de directores de la corporación *Rand*, una organización derechista de investigaciones sociales.

<sup>90</sup> De las 100 economías más grandes en el mundo, 51 son corporaciones y sólo 49 son países. (O Tuathail, 1998:306). Según cifras del Banco Mundial y *Fortune*, 35 mil empresas globales participan con el 65% del Producto Bruto Mundial (PBM); las primeras 500 empresas globales participan con 42% del PBM y las primeras 50 empresas globales participan con el 25% del PBM (Beinstein, 2000:36)

misma compañía y la *Boeing-McDonald*, no podrían sobrevivir sin los subsidios que reciben a través del sistema del Pentágono. *Enron* es el caso más sonado, pues el gobierno no pudo evitar su quiebra, aunque mantenía estrechos vínculos con el gobierno. Por ejemplo: el responsable del ejército, Thomas White fue un alto ejecutivo de *Enron*, Robert Zoellick, representante comercial de la Casa Blanca, fue miembro de la junta de asesores de la compañía; la firma de consultoría de Washington, contratada por Lawrence Lindsey, el principal asesor económico de Bush, trabajó para *Enron*. Otros altos funcionarios de la administración como Karl Rove, jefe de la estrategia política de Bush y Lewis Libby, jefe de personal del vicepresidente Cheney, poseían acciones de *Enron* cuando se incorporaron al gobierno. *Enron* era la principal compañía eléctrica de los Estados Unidos, la cual se declaró en bancarota. Junto con el desplome de la empresa, comenzaron a surgir dudas acerca de la relación entre el presidente y la compañía. Ésta compañía fue la primera que financió la carrera política del actual presidente. (González, 2001)

Ante el derrumbe de su sector secundario, los Estados Unidos se han abocado a fortalecer los sectores que produzcan bienes con mayor valor agregado, como el de la biotecnología, la informática, las telecomunicaciones, la electrónica, o las que le permitan mantener y fortalecer su poder en el mundo, como la industria del petróleo, la petroquímica, la metalurgia y por supuesto, las armas, para lo cual se necesita una alianza permanente entre el gobierno y sus empresas. La relación simbiótica entre Washington y las corporaciones fue evidenciada en el proyecto energético de Bush, éste fue elaborado por el vicepresidente Cheney, aunque existen quienes aseguran que el vicepresidente fue apoyado por altos ejecutivos de *Enron*. Esta propuesta fue denominada *Plan Nacional de Energía*, en él se anuncia la perpetuación del uso del petróleo como principal fuente energética. Por ello se plantean acciones para asegurar que los Estados Unidos no sufran de la inestabilidad mundial de los hidrocarburos. El plan incluye 105 recomendaciones para garantizar una adecuada oferta de energía durante las próximas dos décadas. Principalmente sobre la reducción de su dependencia en la importación de petróleo foráneo.

Uno de los componentes claves del plan es el desarrollo de recursos de energía existentes sobre terrenos federales, incluyendo el terreno costero del Refugio Nacional Ártico (ANWR), conocido como el Área 1002. El ANWR es considerado el nuevo campo petrolero con mayor potencial en los Estados Unidos<sup>91</sup>. El proyecto menciona que la industria petrolera

---

<sup>91</sup>En 1980 el Congreso mostró fuerte interés por esta área y fue realizado un estudio muy amplio sobre su

estadounidense requiere hacer frente a una problemática fundamental: satisfacer el consumo nacional a partir de los suministros petroleros del exterior, pues existe insuficiencia en la producción nacional. La producción de energía en los Estados Unidos no está sufriendo el nivel de consumo, y como resultado se está generando una notable distancia entre las provisiones domésticas y la creciente demanda.

Según previsiones, durante los próximos 20 años, aún con adicionales programas de conservación, la producción de petróleo se reducirá en 1.5 millones de barriles por día (mbd), mientras que la demanda se aumentará en 6 mbd. Además un nuevo estudio sobre el panorama energético mundial predice que en los próximos años, los Estados Unidos y las otras naciones industrializadas se volverán cada vez más dependientes del petróleo. (Fialka, 2001:8-A) En este tenor, el plan energético señala un *desequilibrio fundamental entre la oferta y la demanda*, y traza un cuadro sombrío que incluye altos precios de la gasolina y la electricidad, precios descontrolados para el gas natural con efectos caóticos en la agricultura, y la posibilidad de grandes y frecuentes apagones en el oeste y el noreste de Estados Unidos. Señaló Bush que *Norteamérica necesita un plan energético que enfrente nuestros retos en materia de energía*.

La propuesta de Bush de realizar prospección petrolera en el Refugio de Fauna Ártica en Alaska ha causado grandes controversias. Por un lado, sus defensores argumentan que reducirá la dependencia estadounidense al petróleo extranjero y por el otro, los especialistas aseguran que sólo podría reducir las importaciones en un 50 o 60 por ciento. Al mismo tiempo que se han hecho oír las voces de protesta de los grupos ambientalistas quienes sostienen que la exploración de ésta zona sería un desastre ecológico. Ante ello, Bush en su discurso señaló que:

*No tenemos por que escoger entre la protección del medio ambiente y la seguridad de energía (...) podemos lograr los dos. Tenemos la oportunidad de tomar acción antes de encarar una crisis devastadora. Debemos de abrazar un plan de energía a largo plazo, y aumentar el desarrollo de nuestras provisiones domésticas de energía. Nuestra futura seguridad nacional depende de ello. Hace poco tiempo, pudimos ver el efecto que la escasez de energía puede tener sobre nuestra economía y nuestra calidad de vida. Residentes de California sufrieron de apagones*

---

potencial desarrollo petrolero. Según cálculos, una estimación conservadora es que el Área 1002 producirá 7.7 billones de barriles de petróleo; es decir, una cantidad aproximada a 20 años de petróleo importado de Irak. Las estimaciones más altas colocan la cifra equivalente a 50 años. ANWR podría fácilmente suplir más del 20 por ciento de la producción de los Estados Unidos.

*escalonados. El precio del combustible aumentó durante la primavera y el verano del año pasado. Nosotros podemos desarrollar una porción pequeña del área 1002 mientras se mantiene el medio ambiente guardado. La administración esta pidiendo que la legislación de ANWR incluya las regulaciones más estrictas jamás aplicadas a la producción de petróleo. Por ejemplo, limita la huella sobre la superficie a solamente 2,000 acres de los 1.5 millón de acres que componen el área 1002. ([www.buhsenergy.com](http://www.buhsenergy.com), 2001).*

A pesar de que en su Plan Energético, Bush manifestó que se debe proteger el medio ambiente, mejorar la conservación y eficiencia energética. Se realizará la búsqueda de nuevos recursos energéticos, éste gobierno halla enormes ganancias en la perpetuación del uso del petróleo. Incluso, Bush apoya fuertemente a la Coalición del Clima Global, la cual ésta conformada por industriales. Está organización, así como la administración Bush, cuestionan la existencia del cambio climático. En este sentido, Bush pugnará por la perpetuación del petróleo como fuente energética principal y seguramente presionará para bloquear cualquier esfuerzo internacional para reducir el uso de los combustibles fósiles. La economía estadounidense ha sido poco flexible para incorporar otras fuentes de energía debido a que ha logrado un abasto abundante de petróleo a precios bajos allí la causa de su reticencia a desarrollar otras fuentes de energía.

Como era de esperarse, el plan energético de Bush recibió de inmediato la oposición de los demócratas y de amplios sectores ambientalistas. En principio, el ex presidente James Carter quien vivió el impacto de la crisis petrolera de los setenta acusó de alarmista a Bush y de pretender inventar una crisis energética para hacer buenos negocios usando el poder de la Casa Blanca. Por su parte, el líder de los demócratas en el Congreso, Richard Gephardt, aseveró que el documento preparado por el vicepresidente Cheney parecía y podría ser comparado con el informe anual de la Exxon-Mobil. (Galaz, 2001:9)

Pese a los reclamos ambientalistas, el Congreso estadounidense se encamina a abrir áreas protegidas de Alaska, ANWR a la perforación petrolera. Mientras tanto, la actividad de las compañías energéticas se dirige a las aguas costeras de California donde durante más de dos décadas se han impedido nuevas exploraciones. Las empresas perforadoras reconstruyen pozos y consideran resucitar viejas plataformas en los lugares donde se permite la exploración. Además de que intentan extender el plazo de las concesiones sobre regiones costeras sin utilizar, las cuales poseen un estimado de mil millones de barriles de crudo y 500 mil millones de pies cúbicos de gas natural.

La industria petrolera ha venido presionando en silencio para que se supriman las prohibiciones federales de nuevas exploraciones en la costa de California<sup>92</sup>, provocando las protestas de grupos ambientalistas. Los precios casi récord de los energéticos pueden crear el estímulo suficiente para moderar las añejas prohibiciones sobre la perforación en las aguas de California y en ciertas zonas de la costa atlántica y del Golfo de México. Sin embargo, la disputa entre los grupos ambientalistas y las corporaciones petroleras aún no ha concluido. Como señaló David Newman, vocero del Consejo para la Defensa de los Recursos Naturales, una de las 10 organizaciones ambientalistas que recientemente demandaron a la administración Bush por recomendar la extensión de 36 concesiones de regiones sin desarrollar frente a la costa de California.:

*Estamos sacrificando áreas vírgenes por la falsa idea de que eso atemperará en el futuro los altos precios del gas, lo cual simplemente no es verdad. (EIU, 2005)*

Los rechazos de los grupos ambientalistas ante la exploración en Alaska como en la costa de California, no se han hecho esperar. Sin embargo, el actual gobierno no está preocupado por los daños ambientales que el uso indiscriminado de los hidrocarburos pueda producir. Sino en el usufructo que el uso de los hidrocarburos ha dejado para su economía. En 2001, el propio Bush decidió romper unilateralmente con el compromiso adquirido en 1997 respecto al Protocolo de Kyoto<sup>93</sup>, argumentando que su país no ratificaría el instrumento por el bien de la competitividad de sus empresas. La finalidad de éste protocolo en primer término es reducir la dependencia de la economía mundial del consumo de combustibles fósiles: petróleo, gas y carbón por medio de la disminución de los gases que producen el efecto invernadero entre los años 2008 y 2012, en un 1.8% respecto a los niveles de 1990, cuyo impacto en el medio

---

<sup>92</sup> La sensibilidad de los californianos se exacerbó desde que, en 1969, la descompostura de un pozo petrolero ocasionó un derrame que contaminó las playas del sur de California. Casi media docena de compañías extraen petróleo y gas natural en aguas federales y estatales, desde la bahía de Huntington hasta San Luis Obispo. En 2004 extrajeron casi 24 millones de barriles de petróleo y 47 mil millones de gas natural: cerca de 16% de la producción petrolera de California y aproximadamente 14% de la de gas natural. Ante los precios altos y con una producción en declive en años recientes, las empresas invierten en nuevos pozos y reconstruyen los viejos. (EIU, 2005).

<sup>93</sup> Los otros países más reacios a suscribirlo - el grupo *paraguas*: Canadá, Rusia, Ucrania, Nueva Zelanda, Noruega, Islandia, Australia y Japón terminaron asumiéndolo. Eso sí, con múltiples concesiones que se han tenido que hacer para lograr un consenso. La principal concesión, hecha a Japón, fue la total eliminación de sanciones a los infractores del Protocolo y del pago de multas para reparar posibles daños medioambientales. Pero, sin duda alguna, el mayor cambio respecto a la primera propuesta del Protocolo es la que atañe al límite de la emisión de gases: si en la propuesta inicial, en la de 1997, el objetivo era la reducción global de las emisiones de gases invernadero en un 5.2% respecto a los niveles registrados en 1990, en 2001 ese límite se ha rebajado sustancialmente y se ha fijado en un 1.8%. Pero sólo así se ha conseguido que Japón, Canadá, Rusia y Australia, que generan casi un 25% de las emisiones, se sumaran al acuerdo. De lo contrario, el Protocolo se habría hundido definitivamente, pues para que entre en vigor debían ratificarlo 55 países que representarían el 55% de las emisiones de gases de efecto invernadero.

ambiente ha alterado el clima y con ello, la biosfera y la biodiversidad. El Protocolo incluye seis gases: gas carbónico (CO<sub>2</sub>), metano, óxido nitroso, hidro-fluoro-carbonos, per-fluoro-carbonos, y hexafluoruro de sulfuro.

El gobierno de Bush promueve abiertamente a las corporaciones energéticas, sin importarle que todo el planeta se encuentre en peligro si este tipo de energéticos, altamente contaminantes se continúan promoviendo por el afán de ganancias de unos cuantos. Según datos de Gustavo Castro Soto, la industria petrolera es una de las más contaminantes. Tan solo 122 empresas en el mundo son responsables del 80% de la contaminación mundial y las famosas "cuatro hermanas" petroleras (Exxon-Mobil Oil, BP Amoco, Shell y Chevron-Texaco) son responsables del 10% de todas las emisiones de carbono en el planeta. Una gran contaminación de la tierra, aire y agua se producen durante el proceso de exploración, extracción, transportación y quema de combustibles fósiles, incluso en la comercialización. (2002)

Asimismo, el 75% de las emisiones de gases del efecto invernadero que se han acumulado en la atmósfera en los últimos 50 años se han generado en países industrializados, donde se encuentra el 20% de la población mundial. El 25% restante de las emisiones se ha producido en países en desarrollo, que albergan el 80% restante de la población mundial. Los Estados Unidos son la principal fuente de los gases de efecto invernadero, responsable del 25% de las emisiones de CO<sub>2</sub> generadas entre 1950 y 1990, y del 36% de las emisiones globales de todos esos gases sujetos al Protocolo de Kioto.

Pese a lo anterior, no se espera que los Estados Unidos detengan el consumo energético, sino por el contrario, se espera un incremento del consumo de energía<sup>94</sup>. Se prevé un incremento del 2% anual. Por su lado, la Agencia del Departamento de Estadísticas Energéticas pronosticó que la demanda mundial de petróleo pasará de 75 millones a 119.6 millones de barriles por día para el 2020. De acuerdo con la AIE, en 1999, los Estados Unidos consumieron el 43% de la oferta total de energía primaria dentro de la OCDE. De este consumo, 39% correspondió al petróleo. (Osorio, 2001:4) Es importante observar que, independientemente de la fuente, la mayoría de los analistas se inclinan a señalar que en lugar de una disminución del uso de los hidrocarburos, se dará una perpetuación del uso

---

<sup>94</sup> Ahora los estadounidenses producen 12% más de dióxido de carbono que hace ocho años y consumen 1.3% más combustibles de origen fósil que hace 12 meses. Sólo la recesión mundial podría reducir la creciente demanda de energía.

estos recursos.

Incluso encontramos la posibilidad de acceder a nuevos yacimientos de hidrocarburos en el mundo en lugares hoy inaccesibles debido al avance de la tecnología<sup>95</sup>. Según el Instituto del Petróleo, tomado de los estimados de la *EIA's International Energy Outlook 2001*, el consumo de gas natural en los países industrializados para el 2020 será mayor en Japón y Australia, seguidos de los Estados Unidos y luego Europa Occidental. En cuanto al petróleo el consumo mayor será en los Estados Unidos seguido de Europa Occidental y por ultimo Japón y Australia. (Castro 2002) En este sentido, la inminente crisis energética en los Estados Unidos debe ser considerada como un problema de seguridad nacional.

### Reservas probadas de petróleo crudo 2005.

#### Principales países.

	País	Millones de Barriles
1	Arabia Saudita	259 400
2	Canadá	178 800
3	Irán	125 800
4	Irak	115 000
5	Kuwait	99 000
6	Emiratos Árabes Unidos	97 800
7	Venezuela	77 226
8	Rusia	60 000
9	Libia	39 000
10	Nigeria	35 255
11	Estados Unidos	21 891
12	China	18 250
13	Qatar	15 207
<b>14</b>	<b>México</b>	<b>13 401</b>
15	Argelia	11 800
	<b>Total Mundial</b>	<b>1 277 702</b>

---

<sup>95</sup> La banca multilateral no esta ausente del gran negocio del gas y petróleo. También ha facilitado para que en los últimos 10 años se hayan incorporado 100 nuevos países a la actividad de exploración. Se calcula que cuentan con inversiones de cerca de los 50 mil millones de dólares. Entre ellas están, el Banco Mundial (BM) con un total de 5,950 millones de dólares invertidos en el sector entre 1995 y 1999; el Banco Europeo para la Reconstrucción y El Desarrollo; el Banco Asiático de Desarrollo; el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la financiación por Agencias de Crédito a la Exportación De Desarrollo Upstream de Petróleo y Gas (No Minero). El año de 1999 fue el de mayores descubrimientos. Aunque algunos se hicieron en yacimientos ya explotados como son los casos de Arabia Saudita e Irán, otros se llevaron a cabo en diversos países gracias al avance tecnológico como son los casos de las exploraciones en aguas profundas de Brasil y Angola. Entre 1995 y 2000 se incorporaron a las reservas probadas 4.5 millones de barriles por cada sondeo de exploración realizado, que equivale a un 50% mas que en el periodo de 1990 a 1995. En la segunda mitad de la década de los noventa, los nuevos descubrimientos de gas han sido superiores a los de petróleo en un 85%. En los últimos años se encontró petróleo en 95 países y el 50% del petróleo encontrado se ubico tan solo en diez de ellos: Irán, Arabia Saudita, Angola, China, México, Azerbaijan, Nigeria, Guinea Ecuatoriana, Brasil y Noruega. De hecho, el Instituto de Petróleo del Reino Unido calcula que existen alrededor de 4 mil millones de toneladas de carbono en los combustibles fósiles que se encuentran todavía bajo la superficie de la Tierra. (Castro, 2002)

Fuente: Anuario estadístico de PEMEX, 2005

### Reservas probadas de gas natural.

	País	Miles de millones de pies cúbicos de gas
1	Rusia	1680
2	Irán	940
3	Qatar	910
4	Arabia Saudita	235
5	Emiratos Árabes Unidos	212
6	Estados Unidos de América	189
7	Nigeria	176
8	Argelia	161
9	Venezuela	151
10	Irak	110
15	Uzbekistan	66
20	Kuwait	55
25	Azerbaijan	30
30	Bolivia	24
34	México	15
	<b>Total Mundial</b>	<b>6 040</b>

Fuente: Anuario estadístico de PEMEX, 2005.

## 2.4 La estrategia de los Estados Unidos y sus corporaciones hacia América Latina.

### 2.4.1 La deuda externa y la condicionalidad acreedora en América Latina.

América Latina ha ocupado un lugar destacado como abastecedora de materias primas. Para los Estados Unidos, América Latina es su zona de influencia natural, por lo tanto sus recursos naturales y sus mercados se convertirán en parte de sus imperativos de seguridad nacional. La política exterior de los Estados Unidos hacia América Latina ha estado fincada en la promoción de sus intereses económicos, los cuales han sido consolidados por una política de poder. Cuando los intereses de los Estados Unidos no están siendo promovidos adecuadamente o están siendo amenazados, Washington ha adoptado una serie de estrategias encaminadas a controlar la región. Estas medidas van desde presiones políticas o económicas hasta intervenciones militares. A partir de la década de los ochenta, problemas como la deuda externa y la transferencia de tecnología, serían los principales instrumentos por los cuales los Estados Unidos han promovido sus intereses en la región. Fenómeno que no se puede explicar sin la aguda crisis que los países latinoamericanos vivieron a finales de los setenta, cuando se colapsó el antiguo modelo de desarrollo que fue conocido como el modelo

de sustitución de importaciones<sup>96</sup>.

A finales de los setenta América Latina se encontraba en la peor crisis económica<sup>97</sup> de su historia: la contracción del crédito, la escasez de inversión extranjera y el aumento brusco de las tasas de interés provocaron que sus deudas se multiplicaran e hicieron que esta crisis se profundizara. En 1982, América Latina debía a la banca privada internacional más de 300 mil millones de dólares. Este agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, condujo a que América Latina fuera presa de presiones tanto internas como externas para adoptar un nuevo modelo económico.

Los Estados Unidos, a través de los organismos financieros internacionales como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) impusieron en América Latina el modelo de desarrollo que les era necesario para promover sus intereses. Este modelo fue el neoliberalismo, proyecto que rompió los esquemas tradicionales de intervención económica gubernamental, ya que éste se caracteriza por la reducción al máximo de la presencia estatal al tiempo que se realiza una apertura económica y comercial desmedida. Así, los países latinoamericanos experimentaron, de acuerdo al cambio mundial, un proceso de transición el cual sería parte de la estrategia de los Estados Unidos y sus corporaciones.

El vehículo para imponer éste modelo fue la deuda externa, ya que al contratar deuda, el país deudor queda sometido a ciertas reglas que debe cumplir. Esto se conoce como

---

<sup>96</sup> El modelo de sustitución de importaciones duró aproximadamente cuarenta años. Este período dio inicio durante la II Guerra Mundial. Entonces las grandes potencias se hallaban en confrontación, por lo que su producción básicamente se destinaba en la fabricación de productos para la guerra y para su consumo interno. Al terminar la conflagración, Europa quedó totalmente devastada por lo que se inició un período de reconstrucción que mantendría ocupados sus recursos naturales y financieros, por lo que no podrían invertir en nada más. Esto indujo a los países atrasados, en virtud de sus limitaciones para importar bienes industriales, a cubrir la demanda interna con su propia producción, estimulando así el proceso sustitutivo de importaciones. El Estado benefactor e intervencionista apareció como el motor del desarrollo económico. El éxito logrado durante los primeros años, llevó a las economías a financiar su desarrollo, adquiriendo créditos. Sin embargo, tanto las condiciones internacionales como las internas hicieron que estos créditos pronto se convirtieran en deudas. Este modelo pudo funcionar mientras las condiciones internacionales se lo permitieron, ya a finales de los setenta, las economías de Europa y Japón se habían recuperado y comenzaron a vender sus productos. Ello ocasionó que los precios de las materias primas disminuyeran de manera abrumadora ocasionando un debilitamiento en sus exportaciones. En los Estados Unidos, las políticas de Reagan hicieron que las tasas de interés sufrieran un excesivo aumento en los mercados financieros internacionales, al mismo tiempo que el proteccionismo se propagó en los países desarrollados y se dio un incremento considerable de la competencia por el escaso financiamiento internacional.

<sup>97</sup> En la década de los ochenta, la deuda externa de América Latina pasó de 25 000 millones en 1973 a 353 000 millones de dólares en 1983 y a 410 000 millones de dólares en 1987. Al mismo tiempo se presentó una fuerte reducción en el ingreso de capitales, descendió de 37 600 millones de dólares en 1981 a 4 300 millones de dólares en 1988. Las importaciones también se comprimieron, sobre todo a raíz de las políticas de ajuste estructural. Las importaciones se redujeron de 98 000 millones de dólares en 1981 a 74 000 millones en 1988.

condicionalidad acreedora. Estas reglas generalmente se integran en las famosas “cartas de intención” en donde se incluyen recomendaciones de orden económico que los países deudores tendrá que acatar y aplicar al pie de la letra. En América Latina, el sistema financiero internacional –controlado por Washington y grandes corporaciones entre las que sobresalen las bancas privadas- instituyeron los Programas de Ajuste Estructural (PAE)<sup>98</sup>, los cuales consistían en medidas económicas por las cuales los bancos aseguraban el crecimiento económico de los países deudores, para que las deudas fueran pagadas en el menor tiempo posible; al mismo tiempo promovían la inserción de las grandes corporaciones, vendiendo sus productos en los mercados latinoamericanos.

Esta reforma estructural<sup>99</sup> tuvo como principales objetivos: la liberalización del comercio exterior, las corrientes de capital y el mercado de trabajo, así como redimensionamiento del Estado (privatizaciones y desincorporaciones) y del sistema financiero. Mediante los PAE, los Estados Unidos tomaron el control de América Latina. Situación que se ha materializado en la desnacionalización, desregulación y privatización de empresas estratégicas, que antes eran manejadas por el Estado. Curiosamente sobresalen las que explotan recursos naturales estratégicos. Fue así como la oleada neoliberal comenzó a vulnerar la estructura nacional del petróleo en América Latina por medio de políticas económicas que apoyaron la privatización, el adelgazamiento y la desregulación estatal y la apertura a la inversión extranjera. Con ello, las corporaciones transnacionales se aseguraban del control de la región. Como señala Rocío Vargas:

*En América Latina la ola privatizadora en que se ha montado a la industria petrolera estatal se ha convertido en una verdadera marejada (...) Las razones son diversas, abarcan las presiones propias que trae la profunda recesión económica, los compromisos sangrantes provenientes del endeudamiento externo (...) se suman también las exigencias del FMI a través de las políticas de ajuste económico (neoliberal) impuestas a nuestros países; en este caso bástenos remitirnos a las Cartas de Intención que diferentes*

---

<sup>98</sup> Según Miguel García Reyes y Mercedes Agudelo, un Programa de Ajuste Estructural incluye las siguientes medidas: devaluación de la moneda, liberalización del mercado de cambios, promoción de las exportaciones, reducción de la demanda interna para liberar recursos para la exportación, reducción general de créditos, recortes en los subsidios, reducción de los servicios sociales, desmantelamiento de las empresas paraestatales, reducciones en el personal del sector público y la reforma fiscal. (1997:53)

<sup>99</sup> La Reforma del Estado, comenzó con la privatización de muchas actividades económicas anteriormente en manos de los Estados. El objetivo de dicho repliegue fue reducir el déficit gubernamental, el cual fue considerado uno de las causas estructurales de la inflación. El producto bruto *per capita* declinó acentuadamente, los términos de intercambio sufrieron deterioros considerables y alcanzaron su nivel más bajo para mediados del siglo. La deuda externa se multiplicó por 14 en diez años, pasando de 25 000 millones de dólares en 1973 a 353 000 millones en 1983; la drástica reducción en el ingreso de capitales; el nivel de importaciones se comprimió notablemente y la inflación creció aceleradamente. (*Ibid*, 45)

*países latinoamericanos han firmado con esta institución. (1998:212)*

El FMI y el BM han jugado un papel importante en la estrategia global de los Estados Unidos. Con la privatización de las empresas estratégicas, de petróleo, minería, petroquímica, telecomunicaciones, ferrocarriles, electricidad, puertos, y carreteras, se ampliaron las oportunidades para que las corporaciones transnacionales estadounidenses se insertaran en América Latina. Éstas han sido el vehículo del expansionismo estadounidense en la región. Las PAE, introducidas como recomendaciones de los organismos internacionales, son el instrumento por medio del cual los Estados Unidos han establecido un gobierno de *facto* en la región situación que no sería factible sin el apoyo de la élite empresarial de América Latina y sus gobiernos. Con ello la toma de decisiones económicas y políticas queda fuera del alcance de los gobiernos locales. Podemos hablar de gobernantes títeres que acatan órdenes de Washington de acuerdo con los intereses del capital transnacional.

Las causas por las cuales los Estados Unidos están acaparando los sectores estratégicos de América Latina, por medio de instrumentos económicos como la deuda externa, halla sus raíces en el hecho cada vez más evidente de que la economía estadounidense enfrenta un serio problema de abastecimiento de recursos naturales. Esta vulnerabilidad estratégica se traduce en la dependencia de materias primas básicas para el funcionamiento del capitalismo como es el petróleo, el gas, el acero, el manganeso, el níquel, el plomo, el platino, el estaño, el zinc, el berilio, la bauxita, el cromo, el cobalto, el mercurio, el titanio, etc. Elementos que además son básicos para el funcionamiento de cualquier Estado, esto toma mayor trascendencia si lo encuadramos en el contexto de crisis de sucesión hegemónica que hace que los Estados Unidos estén interesados en tomar el control del continente americano, para así poder hacer frente a los otros bloques económicos y a la fuerte competencia intercapitalista.

América Latina cuenta con alrededor de 129 000 millones de barriles en reservas probadas de petróleo, un décimo del total mundial. (García, 1999) En este sentido, las industrias del petróleo, del gas y genéricamente de la energía serán objeto de un enorme interés por parte de las poderosas corporaciones transnacionales de estos ramos. Estos recursos naturales e industrias de América Latina resulta un irresistible imán para los Estados Unidos. Así mediante la penetración de sus transnacionales, este país encontraría en América Latina una fuente segura de aprovisionamiento para sus crecientes importaciones de crudo, a la vez que

resultaría, como siempre un negocio muy rentable.

## **2.4.2 La promoción del libre comercio para el control Energético: El ALCA.**

Parte de su estrategia ha sido la promoción del libre comercio, hoy toma nuevos bríos con el gobierno de George W. Bush. Tomando en cuenta los grandes intereses del mandatario estadounidense en el sector petrolero, el gobierno de los Estados Unidos ha desplegado su estrategia sobre el continente con el fin de crear un bloque energético petrolero en torno al ALCA. Fue en la década de los noventa, cuando el gobierno de los Estados Unidos comenzó a articular un esquema de exclusividad comercial y de inversiones con la finalidad de institucionalizar los vínculos comerciales y financieros en toda América Latina. Tocó a George H Bush lanzar la iniciativa para las Américas el 27 de junio de 1990. Idea que era nueva ya que en numerosas ocasiones, los Estados Unidos habían expresado la necesidad de establecer una zona de exclusividad comercial y de inversión desde la cual proyectar su poder militar, pues la creciente competencia intercapitalista ha hecho que una de las preocupaciones vitales de los Estados Unidos sea la cuestión económica. Así tanto el gobierno de Bush como el de Clinton<sup>100</sup> y actualmente el de W. Bush, han promovido la expansión del comercio y de las inversiones internacionales. El ALCA sería el vehículo por medio del cual, las grandes corporaciones estadounidenses podrían asegurar su preeminencia en el mundo. Esta iniciativa cumplía con objetivos básicos, dados los bajos niveles de productividad de los Estados Unidos, era necesario:

1. Asegurar los mercados de la región para vender sus productos y con ello aumentar la productividad.
2. Buscar mercados para invertir.
3. Asegurar el acceso a los suministros de materias primas estratégicas.

En las negociaciones relacionadas con el ALCA, las autoridades estadounidenses no disimularon sus intenciones de promover una mayor participación de las compañías petroleras en las zonas productoras del hemisferio occidental. En ésta área, los principales centros de atención son México y Venezuela. Así William Perry quien sería ministro de Defensa entre

---

<sup>100</sup> Clinton dio continuidad al proyecto que Bush había orquestado para crear una zona de libre comercio hemisférica, en su zona de influencia natural. En 1994, Clinton formalizó este proyecto con la I Cumbre de las Américas, en ella, todos los presidentes de América Latina –excepto Fidel Castro- acordaron crear una zona de libre comercio, fijando un plazo de diez años que se cumpliría en el 2005. De esta manera el hemisferio se convertiría en el mercado más grande del mundo: 850 millones de consumidores y 13 mil millones de productos y servicios.

1994 y 1997, subrayó la relevancia de América Latina y señaló que ésta región cubre consideraciones económicas, políticas y militares. Así como también aseguró que existe una fuerte dependencia del área para materias primas cruciales como petróleo, hierro, bauxita y manganeso.

Por medio del ALCA, la promoción del comercio y por consecuencia de las grandes corporaciones transnacionales era un hecho, de esta forma se empieza a configurar el bloque americano *versus* el bloque europeo y el asiático. Con la promoción de zonas de libre comercio se busca la dominación de los Estados Unidos –y de sus corporaciones- sobre el continente. Esta ocupación pronto se expresaría en el predominio del capital de las empresas estadounidenses en diversas ramas de la producción, principalmente en las estratégicas, así como sobre la moneda, el comercio y las finanzas.

Con esta misma lógica William Perry, así como otros funcionarios del gobierno como Richard Cheney, subrayaron la necesidad de complementar los tratados de libre comercio con una integración militar para América Latina. Ello lleva a pensar que necesitan militarizar la región para allegarse más fácil y rápidamente de los recursos naturales estratégicos. Saxe Fernández señala que controlar un vasto espacio geográfico rico en recursos naturales estratégicos es casi imposible sin el uso de la coerción. En 1995 se da a conocer la Doctrina Cheney la cual buscaba la militarización de América Latina bajo el ala de las fuerzas armadas estadounidenses. Un paso importante en esta dirección fue la firma de la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN) en 2005. Cabe resaltar que aunque es un acuerdo que imbrica solo a los países miembros del TLCAN, no descartamos que en un futuro próximo, esta Alianza sea promovida a toda América Latina. La militarización es una de las aspiraciones históricas de los Estados Unidos, una de las condiciones necesarias para reafirmar y garantizar su seguridad nacional y una de las exigencias para reafirmar su hegemonía en la región y proyectarla hacia el mundo<sup>101</sup>.

---

<sup>101</sup> En su informe anual al Congreso, el Presidente Bush, como parte de su propuesta de reestructuración militar, decía que las fuerzas militares componían cuatro paquetes de fuerza (*force packages*) básicos: las fuerzas estratégicas, las fuerzas atlánticas, las fuerzas del pacífico y las fuerzas de contingencia. Las primeras incluyen efectivos regulares para enfrentamientos de tipo convencional y de disuasión nuclear. Las fuerzas atlánticas están ubicadas y adiestradas para responder las serias amenazas tradicionales de Europa y el Sudoeste de Asia. Las fuerzas del pacífico son básicamente marítimas, con algún respaldo esencial de fuerzas terrestres y aéreas. Por último, las fuerzas de contingencia tienen su base de operaciones en los Estados Unidos continentales, e incluyen unidades livianas aéreas del ejército, las brigadas expedicionarias de la marina, las fuerzas de operaciones especiales y activos especialmente seleccionados aéreos y navales. (Rodríguez:1994, 111)

Dentro del ALCA se ha contemplado también sobre todo a raíz de las crisis energéticas sufridas por los Estados Unidos, el tema de la seguridad energética. Los Estados Unidos contemplan un proyecto regional de energía que comprende no sólo a los miembros del TLCAN, sino que se extenderá a todo el hemisferio. Éste proyecto fue denominado *Alianza para el uso sostenible de la energía*. Sus antecedentes los hallamos desde la quinta Conferencia Ministerial sobre Iniciativas Energéticas que fue celebrada en México a principios de marzo de 2001. En ella, Spencer Abraham, ministro de energía de la primera administración Bush, sostuvo que la *seguridad energética garantiza el crecimiento económico de la región*, y aceptó que la preocupación de los Estados Unidos en materia de energía se concentra en *afianzar relaciones con nuestros vecinos, Canadá y México (...)* *pretendemos relaciones que contribuyan al libre flujo de energía, capital e información*.

El proyecto del ALCA, es un proyecto expansionista que va de acuerdo a las necesidades de los Estados Unidos. Con el establecimiento del ALCA, el comercio del continente estaría sujeto a las estrategias y los planes de las corporaciones estadounidenses, quienes están utilizando al libre comercio para beneficiarse con él y de paso exprimir los recursos naturales de la región. Al mismo tiempo se hace patente el fuerte interés de militarizar la región, con justificaciones como guerra contra el narcotráfico, el terrorismo o en defensa de los derechos humanos. Esta militarización atiende a tres aspectos importantes que tendríamos que considerar. El primero es no perder su hegemonía en el continente, el segundo es la vulnerabilidad estratégica y su necesidad de recursos naturales estratégicos, y el tercero es la proyección de su poder hacia todo el globo para así librar la guerra intercapitalista por la hegemonía mundial en torno a los tres bloques económicos, el asiático bajo la hegemonía de Japón; la Unión Europea, liderado por Alemania y el del continente americano encabezado por los Estados Unidos.

### Referencias.

- Barbosa Cano, Fabio. Exploración y reservas de hidrocarburos en México, UNAM-IIECs-Porrúa, México 2000.
- Barreda, Andrés y Oscar Lagunas. *Los energéticos como límite al desarrollo capitalista*, en La producción estratégica y hegemonía mundial. Siglo XXI editores, México 1995.
- Barreda, Andrés. *Civilización material petrolera y relaciones de poder*, en [www.fobomade.org.bo](http://www.fobomade.org.bo), 2002.
- Beinstein, Jorge. La crisis de la economía global. Ed. Corregidor, Buenos Aires 2000.
- Bonilla Sánchez Arturo y Margot Sotomayor Coord. Conflicto geoestratégico y armamentismo en la posguerra fría. UNAM-IIECS-El caballito, 1999.
- Bonilla Sánchez, Arturo. *Petróleo: situación actual y perspectivas al año 2000* en Momento económico, núm. 77, IIECs-UNAM, México, Enero-Febrero 1995, pp.19-20
- Bush, George. *Discurso al presentar su plan energético* en [www.bushenergy.com](http://www.bushenergy.com), 17 de mayo de 2001.
- Bush, George. *Discurso ante una Sesión Conjunta del Congreso sobre el cese de hostilidades*, en Military Review, 6 de marzo de 1991, p. 102.
- Castro Soto, Gustavo. *La disputa por el gas y el petróleo en el marco del ALCA* en Círculo Bolivariano 17 de mayo: [www.angelfire.com](http://www.angelfire.com), 9 de octubre de 2002.
- Ceceña, Ana Esther y Andrés Barreda. La producción estratégica y hegemonía mundial. Siglo XXI editores, México 1995.
- Ceceña, Ana Esther. *Estados Unidos y la hegemonía económica mundial* en Revista latinoamericana de economía, núm. 99, México, octubre-diciembre 1994, pp. 127-142.
- Conant, Melvin y Fern Racine Gold. Geopolítica de la energía. Ed. Fraterna, Buenos aires, 1976.
- Dollfus, Olivier. El hombre y el espacio geográfico. Ed. Oikos-Tau, Barcelona 1976.
- Economist Intelligence Unit/The Economist. *Geopolítica y negocios se conectan en Eurasia*, en [www.lajornada.unam.mx](http://www.lajornada.unam.mx), 7 de junio 2005.
- Economist Intelligence Unit/The Economist. *La nueva fiebre del petróleo en los Estados Unidos* en [www.lajornada.unam.mx](http://www.lajornada.unam.mx), 3 de mayo de 2005.
- Fagen, Richard. *El petróleo y la seguridad nacional de Estados Unidos* en Foro Internacional. XIX, Núm. 2, COLMEX, Octubre-diciembre. 1978.
- Fialka, Jonh. *Crece la dependencia del crudo del Medio Oriente*, en Reforma, México, 15 febrero 2001, p. 8-A.
- Fortune. *Who are the richest in the world. The top ten*, en [www.fortune.com](http://www.fortune.com), 2001.
- Galaz, Lourdes. *Toda una calca* en [www.lajornada.unam.mx](http://www.lajornada.unam.mx), México 20 de mayo de 2001.
- García Reyes, Miguel y Djalma Ojeda Fierro. El nuevo orden petrolero global. El mercado en manos de los monopolios. IPN, México 1999.
- García Reyes, Miguel y María Mercedes Agudelo. Ajuste estructural y pobreza, ITESM-FCE, México 1997.
- García Reyes, Miguel. *Reestructuración y perspectivas de la industria petrolera mexicana*, en Foro Internacional. Vol. 3, Núm. 145, julio-septiembre 1996, pp. 585-619.
- Giusti López, M. *El futuro del petróleo en Foreign Affairs*, Vol. 1, Núm. 1, primavera 2001, 113.
- González Amador, Roberto. *La compañía financió parte de la campaña presidencial a cambio de favores. La guerra en Afganistán libra a Bush del escándalo por la quiebra de Enron*, en [www.lajornada.unam.mx](http://www.lajornada.unam.mx), México 16 de diciembre de 2001.
- Klare Michael T. *La nueva geografía de los conflictos internacionales* en Foreign Affairs en Español, Vol. 1, núm. 2. Verano 2001 pp. 151-165
- Klare Michael. *El colapso energético que se avecina*, en [www.choike.org](http://www.choike.org), marzo 2005.
- Klare, Michael T. Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global. Ed. Urano, Barcelona 2001.

- Klare, Michael. *La geopolítica de la guerra*, en La Jornada, 6 de noviembre de 2001.
- Moreno Rechy, Yolanda. El petróleo a la luz de la crisis actual del capitalismo: el caso de México, Tesis, UNAM-FCPyS, 1995.
- Norton, Gale. *Seguridad Nacional requiere de seguridad energética*. US Department of Interior, [www.doi.gov/chnews.html](http://www.doi.gov/chnews.html).
- Osorio, Sergio. *La agenda energética con Bush*, en El Universal, México, 14 de febrero de 2001, p. D-4.
- Palacios Solano, Isaac Fernando. América Latina: el estigma del petróleo. México, Ecuador y Venezuela, IIECS-UNAM-El caballito, México 1996.
- Peña Guerrero, Roberto. *Crisis, reajuste, hegemonía y dependencia* en Relaciones Internacionales, 1977, pp. 17-94
- Pichis Madruga, Ramón. Petróleo en el mundo actual. Retos energéticos para América Latina y Cuba. Centro de Investigaciones de la economía mundial (CIEM), La Habana, julio 1993.
- Pineda y Vitola, Alicia Susana. México: el petróleo y las nuevas relaciones de dependencia. UNAM-FCPyS, México 1995.
- Raimon, Marcelo. *Bush beneficia a las compañías petroleras*, en Proceso, 1283, 3 junio 2001, pp. 54-55.
- Raimon, Marcelo. *Los empresarios petroleros cobran facturas de campaña*, en Proceso 1263, 14 enero 2001, pp.52-53.
- Rodríguez Beruf, Jorge y Humberto Gacría Muñiz. *El debate estratégico en Estados Unidos y la revisión de la política militar hacia América Latina y el Caribe*, en Sociológica, año 9, núm. 25, mayo-agosto 1994, pp. 94-123.
- Rosas Ballina, Guillermo. Estado y empresa: la política petrolera de Estados Unidos, 1973-1999. Tesis, Colmex, México 1995.
- Rosas Gonzáles, Cristina. *Seguridad nacional y aspectos estratégico-militares inmersos en el Acuerdo de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá*, en Relaciones Internacionales, Vol. XIII, núm. 52, FCPyS-UNAM, septiembre-diciembre 1991, pp. 88-95.
- Sommer, Mark. *Los petroleros al poder*, en El Universal, México 20 de enero 2001, p. A-12.
- Suárez Guevara, Sergio. *Petróleo: un sexenio de cambios y peligros*, en Momento Económico, núm. 77, IIECs-UNAM, México enero-febrero 1995, pp. 21-23
- U.S. Department of Energy, Annual Energy Outlook, 1994 DOE-EIA-0383 (94), enero 1994.
- U.S. Department of Energy, Annual Energy Outlook, 2004, DOE-EIA [www.eia.org](http://www.eia.org)
- U.S. Department of Energy, International Energy Outlook, 1999, DOE-EIA, [www.eia.org](http://www.eia.org).
- Vargas, Rocío *El sector energético mexicano en el proceso de integración comercial con los Estados Unidos* en Nueva agenda bilateral en la relación México-Estados Unidos. Mónica Vereá Campos y Rafael Hernández coord, ITAM-UNAM-FCE, 1998, México.
- Vargas, Suárez, Rocío. *La seguridad energética estadounidense de los setenta a los noventa* en Foro Internacional 133, Vol. 33, núm., 3, México julio septiembre 1993.
- Velázquez Elizarrarás, Juan Carlos. La crisis energética internacional (1970-1981), Tesis, UNAM-FCPyS, 1982.
- Yergin, Daniel. The prize. The epic quest for oil, Money and power, Nueva York, Simon and Schuster, 1992.

### Capítulo 3

#### El petróleo mexicano en el planteamiento de la Seguridad Nacional Estadounidense.

- A. Se para oír: ¿qué pudo hacerle dudar?  
¿Qué le zumba en los oídos?  
¿Qué lo ha dejado tan abatido?
- B. Como todo el que otrora cadenas llevó,  
Oye por doquier... ruido de cadenas
- Friedrich Nietzsche, *El siervo***

Diplomacy without force is like music without instruments.  
**Federico El Grande.**

A raíz del embargo petrolero realizado por la OPEP en octubre de 1973, los países consumidores liderados por los Estados Unidos echaron a andar toda una serie de estrategias para debilitar las políticas de ésta organización. Una de ellas fue intensificar la búsqueda de reservas petroleras en zonas independientes, es decir, no pertenecientes a la OPEP. Durante ésta década, la investigación petrolera rindió sus frutos en diversas zonas entre las que destacan el Mar del Norte y México, estos descubrimientos serían algo sumamente trascendental para el *establishment* estadounidense, pues durante los setenta se conjugaron una serie de factores como la gran crisis de su economía, el embargo petrolero y la inestabilidad en el precio del petróleo que harían a los Estados Unidos y a su amplio sector económico más vulnerable ante los cambios bruscos en la situación petrolera mundial. En este sentido, el anuncio de los nuevos descubrimientos de petróleo en México y su posterior venta tuvieron un efecto benéfico sobre los volúmenes de comercio mundial de petróleo, esencialmente sobre su precio, al tiempo que ofreció a los Estados Unidos seguridad en la oferta. La perspectiva de Washington era que la situación sería mejor mientras la producción mundial de petróleo y la capacidad de exportación fuera mayor y más diversificada.

Debido a la necesidad de petróleo por parte de los Estados Unidos, éstos comenzaron a preocuparse por la situación de México y a “intervenir” provechosamente para así acaparar la producción mexicana. A partir de los setenta, en Washington existió la firme convicción de que México tendría que ingresar a la liga mayor de los productores y exportadores de

petróleo. Por diferentes medios se hizo patente el interés del *establishment* estadounidense para que los hidrocarburos mexicanos se desarrollaran tan rápida y completamente como fuera posible. Por ejemplo, la revista *Fortune* en el artículo titulado *México se convierte en potencia petrolera*, publicado en su número 10 de abril de 1978 afirma que:

*Aquellos que se muestran optimistas sobre el petróleo mexicano sostienen que las reservas potenciales totales se acercan a los 120 mil millones de barriles, frente a un billón de barriles en la región del Golfo Pérsico. Pero sea cual fuere el dato verdadero el hecho es que hay suficientes reservas como para sostener la producción hasta bien avanzado el siglo XXI a tasas de producción mucho más altas de las que actualmente prevé PEMEX. Y esto es sin duda alguna, uuna buena noticia para México, para los acreedores internacionales de este país y para su vecino del norte, siempre hambriento de petróleo. (Fagen, 1978:221)*

El interés de los Estados Unidos siempre ha estado en función de la estrategia histórica de mantenimiento y expansión del sistema capitalista mundial con ellos como centro hegemónico. En este sentido, el territorio mexicano como parte de su perímetro geográfico, ha sido clasificado como uno de los imperativos para la seguridad de los Estados Unidos. Ello se deriva concretamente del valor estratégico que su territorio tiene para Washington. Por lo tanto, el objetivo tradicional estadounidense ha sido que México sea un vecino estable, cooperativo y productivo. Antes como ahora, funcionarios del gobierno y de corporaciones estadounidenses consideran la estabilidad tanto política como económica mexicana como una de sus prioridades vitales, ya que, algún cambio precipitado en la política o en la economía de éste país pondría en riesgo sus intereses.

Un México inestable o un gobierno hostil afectarían el interés nacional, el cual se relaciona con el comercio, las inversiones y su abastecimiento de recursos naturales, sobretudo, petróleo. Por lo tanto, para los Estados Unidos es una necesidad vital la estabilidad económica y política de México. Una de las principales políticas encaminadas a brindar seguridad al gobierno estadounidense ha sido el mantenimiento de la gobernabilidad en México, incluidas la viabilidad financiera y económica, así como la garantía de un gobierno que promueva los intereses de los Estados Unidos en la región. Su mayor amenaza sería un cambio político radical que representara una posibilidad real de orientación hacia políticas no previstas.

El nivel de las relaciones económicas que existe entre los dos países contribuye en gran

medida a explicar el sentido de amenaza que supondría la posibilidad de una ruptura en la continuidad de la política que ha prevalecido en México. La interpenetración de las dos economías es profunda; en 2004, más del 90 por ciento de las exportaciones mexicanas se dirigieron a los Estados Unidos, con un promedio de 100 mil millones de dólares en exportaciones; en cuestión petrolera, exporta el 80 por ciento de su petróleo, además de las enormes inversiones que se realizan en nuestro país y los mexicanos que trabajan en el norte remitieron en el 2004 16 mil millones de dólares, a su país de origen. En consecuencia el mantenimiento del sistema imperante es muy importante para ambos países.

A partir de los setenta, hasta ahora se ha considerado al petróleo mexicano una garantía para un futuro abastecimiento. Por lo tanto, México y sus reservas de hidrocarburos son parte de su seguridad nacional. El petróleo mexicano tiene múltiples ventajas. En primer lugar la cercanía geográfica, la cual le ahorra costos en transporte y además de que el petróleo no corre ningún riesgo en caso de guerra. En segundo lugar, el no ser miembro de la OPEP hace más fácil la negociación de su precio a la conveniencia estadounidense. Por último, México es un país relativamente estable con un gobierno pro estadounidense. Así, los energéticos mexicanos son considerados fuentes seguras de energía para los Estados Unidos. Al mismo tiempo que ha jugado un papel clave para mantener un nivel bajo de precios de la energía y para disminuir la dependencia del mundo occidental de Arabia Saudita y de otros países miembros de la OPEP.

### **3.1 El *boom* petrolero, la deuda externa y la condicionalidad acreedora en México.**

El descubrimiento de petróleo en México coincidió con una profunda crisis, pues el modelo de sustitución de importaciones comenzaba a dar señales de agotamiento. Los nuevos descubrimientos y el alto precio del barril hicieron que el gobierno mexicano se apoyara en la explotación de petróleo para salir de la crisis. Aunque la explotación del petróleo fue un poderoso estímulo para subsanar el declive del modelo de sustitución de importaciones, generando ganancias considerables, hizo que se modificara la situación y la estructura productiva de México. La economía de México se encaminó a concentrar su producción y exportación en el petróleo, desatendiendo la diversificación del aparato productivo por lo que se debilitó la producción nacional de otros bienes. Este fenómeno es conocido como la petrolización de la economía y se refiere a que una economía se hace esclava de los ingresos

del petróleo. Por lo tanto, la política industrial como la política económica se hicieron dependientes de las decisiones que se hayan tomado en materia petrolera<sup>102</sup>.

Washington presionó a México cada vez más para que elevara su participación en el mercado mundial de crudo, cuyos resultados no se hicieron esperar y durante el gobierno de José López Portillo (1976-1982), México regresó al mercado internacional de hidrocarburos.<sup>103</sup> Es interesante resaltar que las cifras de las reservas fueron, de la noche a la mañana incrementadas, además que se negoció el petróleo a cambio de créditos para las inversiones e infraestructura de PEMEX. El gobierno tomó la decisión de impulsar la exploración y explotación de México. Para ello era necesario hacerse de la infraestructura necesaria, por lo que se recurrió a la contratación de deuda. Sin embargo, cuando se debilitaron los precios del petróleo en 1981, está deuda se convirtió en una horrible carga. Sobre estos riesgos hubo algunas advertencias importantes como el artículo de Alicia Girón González, quien en 1979 advertía sobre lo que ella llamaba transnacionalización de PEMEX:

*Seguir la tendencia de contratar préstamos con bancos trasnacionales es comprometer no sólo el control del recurso no renovable, sino la dirección de la misma empresa estatal y perder la potencialidad de dicho recurso hacia la expansión de la economía mexicana en un futuro inmediato. (Barbosa, 2000:175)*

La explotación de las reservas recién descubiertas hizo que entre 1978 y 1981, el país recibiera los mayores volúmenes de crédito de su historia económica. Poniendo como garantía el petróleo y su alto precio, el gobierno mexicano pensó que sería un extraordinario pagador. En estos años el PIB creció un 8 por ciento. Sin embargo, los hechos demostrarían la vulnerabilidad de la economía mexicana ante los choques del exterior. Después de 1981 vino la decepción, al caer las cotizaciones internacionales del petróleo y el incremento de las tasas de interés debido a las políticas de Reagan. El siguiente año se presentó una situación recesiva con un crecimiento del 0.5% del PIB, después de que el año anterior fuera de 7.9%. Como es lógico, el bajo crecimiento del PIB trajo consigo desconfianza y con ello especulación y graves devaluaciones del peso. La fuga de capitales no se hizo esperar, 22 mil millones de dólares, salieron del país en 1982. Ante esta grave situación, se acudió a la

---

<sup>102</sup> PEMEX fue convertido en exportador neto de petróleo crudo a precios bajos, de manera que la riqueza del subsuelo mexicano captada por los capitales nacionales comenzó a trasladarse a las economías de Estados Unidos, Europa y Japón.

<sup>103</sup> Cabe resaltar que desde 1974 habían comenzado las exportaciones de crudo mexicano a los Estados Unidos para el llenado de la recién creada reserva estratégica de los Estados Unidos, se exportaron 75 millones de barriles.

banca internacional. El Fondo Monetario Internacional (FMI) y México firmaron el *Convenio de Facilidad Ampliada*. El endeudamiento durante el sexenio del presidente José López Portillo aumentó de 19 mil millones de dólares a 80 mil; es decir, aproximadamente un 300%.

El gran endeudamiento llevaría a que el mismo presidente de la república, José López Portillo y el director general de PEMEX, Jorge Díaz Serrano<sup>104</sup> entregaran información confidencial sobre las gigantescas reservas descubiertas por PEMEX a los bancos estadounidenses, los cuales impusieron como condición para otorgar créditos. El petróleo sería un aval para captar recursos financieros. El propio Jorge Díaz Serrano<sup>105</sup> señaló:

*Durante mi gestión para obtener los primeros financiamientos externos, particularmente con el FMI y los bancos privados (...) yo llevaba bajo el brazo los planos geológicos y las evidencias que apoyaban nuestro programa de desarrollo (...) extendí sobre una gran mesa los planos que mostraban la posible zona productora del Golfo de Campeche y la ya conocida zona del cretácico Chiapas-Tabasco (...) el funcionario del FMI se interesó profundamente (...) con otros grandes bancos de Nueva York, en cada una de estas reuniones (...) me enviaban por delante con mis planos y mapas geológicos que por arte de magia abrían las puertas de los créditos. (Ibíd, 7-8)*

En 1982 el país se declaró incapacitado para enfrentar los compromisos del pago del servicio de la deuda externa, pues el año anterior se exigió el pago de 17 000 millones de dólares y 18 000 en ese año.<sup>106</sup> La crisis cuestionó la actividad económica del Estado y deslegitimó al gobierno. La política de sustitución de importaciones había llegado a su fin. Bajo la presión de la crisis, el nuevo gobierno encabezado por Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) aceptó préstamos del FMI a cambio de aplicar un estricto programa de estabilización y de ajuste estructural del cual Washington derivaría capacidades para influir de manera profunda sobre la dirección económica mexicana y muy particularmente de su orientación favorable hacia la participación de los inversionistas y empresas extranjeras en áreas de su interés

---

<sup>104</sup> En 1977 el director de PEMEX anunció la contratación de los servicios de una consultoría estadounidense para certificar las reservas de México, *DeGolyer & Naughton* con oficinas en Houston, Texas.

<sup>105</sup> El analista Christopher Whalen en el semanario derechista *Insight* señaló que George H Bush inició su relación con México cuando su empresa, Zapata Oil, estaba asociada con Jorge Díaz Serrano en una compañía fronteriza llamada Perforaciones Marinas del Golfo (*Permargo*) y de hecho en 1988 la revista financiera *Barron's* aseguró que Díaz Serrano había usado un prestanombres para esconder la inversión de Bush. (Carreño, 2001:18)

<sup>106</sup> En agosto de 1982, coincidiendo con las devaluaciones del peso, la *Cybernetyc Services Unites* llegó a México para contribuir al descubrimiento de diversos yacimientos gigantes en el Sureste, que han aportado divisas para el pago de la deuda. Ninguna zona petrolera de nuestro país había sido explotada con el nivel de conocimiento con que se hizo en las formaciones y yacimientos donde se ha aplicado el nuevo tipo de registros del *Fullbore Formation Microlmager*, la Sonda de Campeche y la cuenca de Burgos.

geoestratégico, como fueron tierras, bosques, litorales para el desarrollo turístico, minas, el área energética, la de comunicación y la vinculada con la infraestructura de transporte. Con el nuevo gobierno, también llegó un nuevo modelo de desarrollo económico: el neoliberalismo. Debido a la fuerte crisis económica y a la incapacidad de pago de la deuda externa, el gobierno mexicano suscribió la Carta de Intención en noviembre de 1982, la cual estableció los siguientes lineamientos para ajustar la economía:

1. Mejorar las finanzas públicas del Estado, por medio de:
  - a. La reducción del déficit público con relación al PIB, de un 16.5% a 8.5% en 1983 y a un 5.5% en 1984.
  - b. La revisión de precios deficitarios y servicios que presta el Estado.
  - c. Combatir la evasión fiscal.
  - d. Racionalizar el gasto público.
  - e. Reducir subsidios.
2. Alentar al ahorrador con tasas de interés atractivas y fomentar el mercado de valores.
3. Flexibilizar la política de precios.
4. Flexibilizar el control de cambios.
5. Apertura a las mercancías del exterior y eliminación del proteccionismo de la industria mexicana.

Estos cinco puntos pronto serían ampliados en el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE)<sup>107</sup> que salió a la luz pública el 9 de diciembre de 1982. Uno de los principios de política económica que se recomendaron en éste programa y más apoyados por el FMI, fue sin duda la apertura al exterior, la cual se convertiría en tesis oficial, integrada dentro de lo que se llamó "Política de cambios estructurales". En ella se destaca la política de atracción y simplificación de trabas para la inversión extranjera, principalmente en áreas estratégicas. El discurso oficial era que muchas empresas se habían convertido en una carga para el Estado y que por lo tanto se debían desincorporar las entidades "no estratégicas ni prioritarias" para el desarrollo nacional. Esta era una recomendación que tenía la finalidad de sanear las finanzas públicas, pues se consideraba a ésta la causante de la inflación. Se suponía que esta desincorporación traería la salud financiera y una menor inflación, cosa que no fue así. Los criterios de desincorporación fueron los siguientes:

---

<sup>107</sup> Éste programa, nació como una de las recomendaciones del FMI. Planteaba diversos puntos para enfrentar la crisis: combatir la inflación; combatir la inestabilidad cambiaria y la escasez de divisas; proteger el empleo y la planta productiva; austeridad en el gasto público y reorientación del programa de inversiones; acelerar el proceso de reforma tributaria y de los ingresos de las empresas públicas; moderación en las utilidades y los salarios; programas de protección al empleo y al abasto popular; apoyo a la planta productiva del sistema financiero nacional; un nuevo esquema cambiario y de política comercial; fomento al ahorro y por último reformas constitucionales para reforzar el principio de rectoría del Estado.

- a) Se venden las entidades que, teniendo viabilidad económica, no revisten ser estratégicas o prioritarias.
- b) Se liquidan o extinguen, cuando en opinión del gabinete, ya cumplieron con su objetivo para el que fueron creadas, que dupliquen actividades o que su financiamiento sea inconveniente.
- c) Se fusionan cuando la complementariedad de la actividad lo permite y se traduce en disminución de costos y mejoras en los sistemas de operación y administración.
- d) Se lleva a cabo la transferencia a los gobiernos de los Estados, cuando la entidad tiene un perfil regional.

En diciembre de 1982, el estado controlaba 724 empresas con una participación estatal mayoritaria, 75 empresas de participación minoritaria, 103 organismos descentralizados y 223 fideicomisos. De diciembre de 1982 a 1988 se desincorporaron 743 entidades paraestatales por lo que al final del período el Estado sólo controlaba 412.<sup>108</sup> (Ortiz, 1993:98) El programa de desincorporación tuvo un mensaje implícito: la privatización se llevó a cabo porque se esperaba producir efectos de recuperación en la confianza y sobre todo mostrar que existía voluntad por parte del gobierno hacia los extranjeros, para propiciar las condiciones necesarias para atraer capitales extranjeros que invirtieran en México.

Con la desincorporación paraestatal se fortalecieron las grandes corporaciones privadas tanto nacionales como extranjeras. Éstas ganaron presencia en la economía nacional,

---

<sup>108</sup> En los bienes de consumo duraderos se retiró de la industria automovilística Renault de México, Vehículos Automotores de México; de la producción de electrodomésticos, Acros, Acrotec, Aceros Esmaltados, Estufas y Refrigeradores Nacionales y Manufacturas y Bicicletas. En los de consumo no duradero dejó de participar en la fabricación de refrescos y aguas minerales (Grupo Garci Crespo). Parcialmente en la elaboración de azúcar y mieles de alcohol, al vender los ingenios. En productos pesqueros se desincorporaron 20 de 26 que existían y 6 se liquidaron. Se retiró de los productos agroindustriales del limón y productos tropicales, tres beneficiadoras de frutas, tres empresas productoras de aceite y derivados del coco. En el área química se retiró de Sosa Texcoco y Cloro de Tehuantepec. En los materiales para la construcción destacan Concretos Procesados y Concretos Tamaulipas, Cementos ANASAC del Golfo y *Navicement*, Refractarios Mexicanos, Nueva San Isidro. Se retira de la industria maderera y de la producción de papel cinco empresas productoras de madera y papel *Grafft*: Grupo Tenquique, las empresas Bolsas de Papel Guadalajara, y Bolsas y Artículos de Papel (ambas productoras de sacos de papel multicapas) y cinco más dedicadas a la producción de maderas y productos de aserradero. En la rama extractiva se desincorporaron 10 empresas: Barita de Sonora, Grafito de México, *Navium*, Mármoles del valle del Mezquital, Baisa, Impulsora Minera de Agangeo de Guerrero, Macozac y Real del Monte. En los bienes de capital se encuentran el Grupo Dina en la rama de automotores y partes que produce tractocamiones, autobuses, autopartes y motores diesel, Dina Autobuses, DINA Motores, DINA *Rockwell*, DINA *Cummins*, Mexicana de Autobuses, Motores *Perkins*, Motodiesel Mexicana y Plásticos Automotrices Dina, así como de las fábricas de Tractores Agrícolas, Turborreactores, Mecánica Fald y Manufacturas Fairbanks Morse. En la producción de bienes metálicos se encuentran tres empresas fabricantes de tubos; Productora Mexicana de Tubos, Tubos de acero y Tubería nacional; en estructuras metálicas AMSA, Ingeniería Torres Mexicanas y Perfiles, Estructuras Durango y cabezas de Acero Kikapo; en laminación, Hierro y Aceros del Norte y Mexinox. Así como del proceso de desincorporación de los Astilleros Guaymas, Veracruz, Mazatlán y Ensenada. (*Ibid.*, 100-102)

sanearon su estructura financiera, se desendeudaron, se diversificaron, se modernizaron, elevaron sus exportaciones, compraron empresas y se ampliaron. Las ventas que se efectuaron revelaron que muy pocos mexicanos podían participar en la compra de las empresas estatales, como el Grupo Vitro, el Grupo Durango, el Grupo Xabre, el grupo Continental, el Consorcio Industrial Escorpión (Coca Cola), Visa, Sabritas-Pepsi Cola y el Grupo Beta San Miguel. La revista *The Banker* de mayo de 1984 señaló:

*El Banco Mundial y el FMI han fomentado activamente la privatización (...)  
México ha informado en las Cartas de Intención sobre el avance de la  
desincorporación. (Alvina, 1985:3)*

Ésta afirmación coincidió con la de los núcleos académicos, revistas y diarios que argumentaron que la desincorporación paraestatal se debía a presiones y lineamientos del FMI y a bancos acreedores que consideraban que la desincorporación podría disminuir la carga fiscal y así podría tener ingresos suficientes para pagar la deuda. Los programas de estabilización y de ajuste estructural prescritos por el FMI comenzaron a desmembrar los programas de bienestar social, a debilitar la legislación laboral, a dar paso hacia el desmantelamiento del sector estatal y a permitir la compra en gran escala de empresas públicas por extranjeros, así como a dar prioridad al pago de la deuda externa a expensas del desarrollo social y económico de México.

La drástica reducción de la inversión pública, la canalización de los recursos gubernamentales hacia el pago de las deudas externas y la liberación de precios junto con el control salarial para reducir la inflación y así aumentar la competitividad internacional de los productos mexicanos de exportación, tuvo efectos devastadores sobre la población. Los recetarios del FMI, propiciaron una declinación profunda en los ingresos reales. Un estudio realizado en 1984 por el Instituto Nacional del Consumidor mostraba que un alto porcentaje de familias de bajos ingresos había renunciado al consumo de carne (11.4%), leche (7.5%), pescado (6.7%) y frutas y vegetales (3.3%). Estudios del Banco Mundial corroboraban que los salarios reales se habían desplomado a lo largo de los ochenta y que la mayor declinación se detectaba precisamente en el sector agrario. (Saxe, 1988:79)

Así, continuaron con las políticas del cambio estructural empeñado en la reducción cuantitativa del gasto presupuestal y del saneamiento de las finanzas públicas, mediante el redimensionamiento del tamaño del sector paraestatal. El gobierno dio prioridad a la

renegociación de la deuda y a la solicitud de nuevos préstamos, considerando que ello daría un respiro a la economía. Sin embargo, esta renegociación endureció aún más la exigencia de una mayor apertura comercial y la reducción del gasto público con pago puntual de la deuda externa. En febrero de 1986 se inició la renegociación de la deuda externa. Este año los ingresos de PEMEX disminuyeron en un 17%, como reflejo de la caída del precio internacional de petróleo.

Los bajos precios del petróleo y los terremotos que azotaron a México, fueron los causantes de una nueva caída de la economía mexicana, donde la fuga de capitales se hizo común. Según cifras de la Universidad de Washington, basadas en datos del FMI y el BM, en 1986 México encabezaba la lista de países latinoamericanos con mayores fugas de capitales. El trabajo titulado precisamente "Fuga de Capitales", destaca que entre 1970 y 1985 salieron de México 56 mil 539 millones de dólares. Por su parte, el *Morgan Guaranty Trust* calculó que entre 1983 y 1985, salieron del país 17 mil millones de dólares. La Secretaría de Hacienda sólo reconoció 6, 800. En esta situación, México se vio obligado a una nueva renegociación de deuda, esta se llamó el *Plan Baker*<sup>109</sup>, diseñado por el Secretario del Tesoro de los Estados Unidos, James Baker, el cual dispuso de 20 mil millones de dólares para ayudar a los países que tuvieran las condiciones para crecer, entre ellos México. Con este plan, México recibió 11 mil millones de dólares. La deuda se ubicó en los 105 mil millones de dólares. El *Plan Baker* se puede resumir en seis puntos:

1. La necesidad de que el FMI continuara siendo el coordinador oficial y aval de los ajustes estructurales, los cuales eran calificados de "indispensables".
2. Mayor confianza en el sector privado y menos en el gobierno, es decir, reprivatización y menor intervención del Estado.
3. Facilitar la acción de la inversión nacional y extranjera.
4. Mayor apertura comercial y proseguir con la libertad cambiaria.
5. Política fiscal y monetaria tendiente a reducir los desequilibrios.
6. Una vez que estuviesen operando estos ajustes, se gestionarían, ante los bancos internacionales, nuevos préstamos del orden de los 11 mil millones de dólares.

---

<sup>109</sup> El 22 de junio de 1986, la secretaria de Hacienda suscribió una nueva Carta de Intención con el FMI, enmarcada con el Programa de Aliento y Crecimiento (PAC). En esta Carta, el gobierno se comprometió a instalar un nuevo plan financiero para cuyo apoyo pidió al FMI un crédito contingente en Derechos Especiales de Giro (DEGS), por 1400 millones de dólares. Con ello, el gobierno buscaba: restaurar el crecimiento económico con estabilidad, necesidad de respaldo externo, sujetar el financiamiento externo a los precios del petróleo, pues si bajaban se solicitarían más créditos; tasas de crecimiento económico moderadas entre el 3 y 4% del PIB.; ajustes en los precios de las tarifas del sector público y reducción del gasto público; aumento de los impuestos y combate a la evasión fiscal; proseguir la reprivatización de las empresas. El gobierno mexicano reiteró la necesidad de contar con 11 mil millones de dólares para el período 1986-1988, como apoyo al programa; política de atracción de capital extranjero, con un 100% de capital extranjero; analizar y revisar los avances del programa, conjuntamente con el FMI a finales de 1986, para así delinear las políticas para 1987.

Con el *Plan Baker*, los organismos financieros internacionales dieron mayor flexibilidad en cuanto al monto del déficit presupuestario (10% del PIB), pero a cambio se exigió el pago oportuno de los intereses, una mayor privatización de la economía a través de la venta de paraestatales, una más rápida apertura al exterior, impulsada con el ingreso de México al GATT, compra de acciones de empresas nacionales endeudadas como forma de amortización de pasivos (operaciones *Swaps*), eliminación de los subsidios a artículos de primera necesidad y al transporte, al igual que mayores facilidades a la inversión extranjera.

Al concluir 1987, las finanzas públicas presentaron un panorama distinto a lo planeado. El déficit financiero creció representando el 23.2% del PIB, contra el 22.6% de 1986. El pago de la deuda externa desquició a las finanzas públicas al representar el 58.4% del gasto total, que provocó una contracción del presupuesto del Estado, con recortes presupuestales hacia el sector social y la inflación alcanzó el 159.2%. Debido a la segunda crisis del sistema capitalista en México, en diciembre se puso en marcha el Pacto de Solidaridad Económica (PSE). Según el gobierno, el PSE, se llevó a cabo a través de la regulación concertada de las organizaciones empresariales, públicas y obreras. Sin embargo, en la práctica consistió en una concertación entre empresarios y gobierno para asegurar su riqueza. Si bien es cierto que la inflación bajó, así como las tasas de interés, esto no mejoró las condiciones de los asalariados por lo que el nivel de vida se deterioró aún más. Los objetivos del PSE fueron:

- a) Mantener libres los precios de los bienes y servicios y sector privado de la economía, con ello se intentó equilibrar los precios relativos y alcanzar las tasas de utilidad similares en las diferentes ramas e industrias.
- b) Equilibrio de las finanzas públicas mediante el control del gasto público con exclusión del pago de los intereses de la deuda externa. Para ello se ajustaron los precios y tarifas del sector público con la finalidad de generar los ingresos adicionales equivalentes al 1.4% del PIB y la reducción presupuesto en 1.5% del PIB.
- c) Continuar el proceso de desincorporación de las empresas del Estado.
- d) Estabilidad del tipo de cambio después de devaluar el peso en 22%.
- e) Flexibilizar el comercio exterior, mediante la substitución de permisos de importación por aranceles con sólo el 5% del impuesto general a las importaciones.
- f) Congelar prácticamente los salarios con el ajuste salarial sobre la base de los

precios de la inflación esperada.

### 3.2 La primera etapa de la modernización de PEMEX.

Las presiones para que PEMEX fuera desincorporado no se hicieron esperar. Frente a ello, Miguel de la Madrid respondió iniciando lo que sería llamado el proceso de “modernización de PEMEX”, la cual comenzó con dos etapas. La primera dio inicio en 1982, en la cual, ante el debilitamiento de PEMEX, por los bajos precios de los hidrocarburos, el gobierno decidió aplicar un programa de reestructuración financiera el cual consistió en una política de austeridad. El propósito principal del programa fue disminuir su déficit presupuestal que fue de casi 15 000 millones de dólares en 1981. A los pocos meses de haberse aplicado éste programa, la situación financiera de la paraestatal mejoró, lo cual fue posible gracias a la disminución de sus egresos y al aumento del precio internacional del barril de crudo.

La segunda etapa fue en 1986, de acuerdo con las recomendaciones del FMI, se contempló el saneamiento de las finanzas internas de la empresa por medio de la desincorporación y reclasificación de la petroquímica básica a secundaria, 40 de los 65 productos del petróleo inicialmente considerados como básicos fueron reclasificados como secundarios, al tiempo que el Estado se retiró de la producción de 66 productos secundarios, entre los más importantes estuvieron: Polietileno BD, Estireno, Polietileno AD, Cl de vinilo, Acetaldehído, Acritonitrilo, Oxido de etileno, Cumeno, Ercloexano, Isopropanol, Ácido Cianhídrico, Dicloroetano, sulfato de amonio, Etilbenceno. Los petroquímicos que continuaron como básicos fueron: Amoniaco dodecilbenceno, Paraxileno, Metanol, Tolueno, ortoxileno, Mta. negro de humo, hexano, butadieno, xileno, benceno, heptano, propileno, tetramero de propileno. (Molina, 1989:33) Con la reclasificación de los petroquímicos básicos a secundarios, se propiciaron las condiciones para que fueran producidos por grupos privados como *Nylon* de México-*Petrocel (ALFA)*, *Celanese*, *Cydsa*, *Irsa*, *Novum*, *Unión Carbide* y Hules Mexicanos. (Ortiz, 1993:103)

A partir de 1982, se aceleró la ofensiva de las empresas privadas por el control directo de la producción petrolera mexicana. Las desincorporaciones impulsadas por los Estados Unidos por medio del FMI y BM fueron un éxito, pues se realizó la transferencia masiva de unas 1 200 empresas públicas valoradas en poco más de 24 mil millones de dólares, incluyendo todo el sistema bancario. Las políticas neoliberales que se han aplicado en México desde

1982, han respondido a las necesidades y ritmos de expansión del aparato empresarial estadounidense. La deuda externa ha sido aprovechada por los acreedores e instituciones (que los protegen), para influir -por vías diversas- encauzar y acelerar el proceso de apertura y privatización de toda la industria, principalmente de la petrolera. El modelo permitió a los grandes países consumidores obtener el control de los aspectos esenciales de la oferta del petróleo.

Cabe resaltar que el impulso a la modernización de PEMEX corresponde al interés de las corporaciones transnacionales petroleras. El embargo petrolero provocó que el precio del barril de petróleo se disparara, ello tuvo como consecuencia que los pozos petroleros, antes considerados poco rentables por su difícil acceso, se hicieran rentables. De ésta manera las corporaciones transnacionales invirtieron tiempo y dinero en la búsqueda de nuevas tecnologías, principalmente en exploración y explotación de campos petroleros de mayor dificultad, lo que trajo efectos espectaculares. La introducción de tecnologías de visualización en tres dimensiones, de perforación horizontal, así como la capacidad para operar a mayores profundidades, tanto en tierra firme como en agua, permitió la reducción de los costos de explotación así como la expansión de la oferta petrolera en áreas que de otra forma no hubiesen tenido la capacidad de competir.

Los gobiernos han definido como objetivos la modernización y reestructuración de PEMEX y han llevado a cabo numerosas concesiones en diversas áreas de la industria petrolera a capitales extranjeros (básicamente estadounidenses). La riqueza petrolera de nuestro país ha sido erróneamente administrada, ya que ha respondido a los intereses estratégicos de los Estados Unidos. No hay que olvidar que PEMEX forma parte de un gran proceso productivo en México y existen industrias dependientes de esa empresa. Por lo que, con éstos desprendimientos se ésta vulnerando aún más el aparato productivo nacional.

Uno de los promotores más fervientes del neoliberalismo y de las privatizaciones en México fue Carlos Salinas de Gortari (1988-1994). Con Carlos Salinas y su gabinete, constituido en su mayoría por profesionales formados en universidades estadounidenses, el discurso nacionalista quedó subsumido en el olvido para dar paso a una posición más abierta, acorde a los intereses de los Estados Unidos quienes dejaron de representar una amenaza, y pasaron a ser un respaldo vital. Con el discurso *pop* de la globalización (Ver Saxe Fernández 1999) su gobierno planteó como estrategia básica su relación con el exterior,

pues consideraba que el desarrollo independiente de México no era una opción viable, pues era demasiado larga y costosa. Por ello, la mejor alternativa era la asociación creciente a los Estados Unidos, quien además dejaba de ser el enemigo histórico para convertirse en un aliado

Salinas de Gortari, apoyó abiertamente la apertura económica, la promoción de las exportaciones y una mayor flexibilidad de la inversión extranjera. En un contexto de crisis de sucesión hegemónica, es lógico que la seguridad nacional de los Estados Unidos se relacione estrechamente con la viabilidad económica que a su vez se vincula con la competencia internacional por el control de mercados, entre los tres grandes polos de poder: Europa, Asia y América. El gobierno mexicano cedió a sus demandas. En este proceso, el petróleo mexicano y PEMEX jugaron un papel clave como elemento de negociación.

El gobierno de Salinas de Gortari ha encontrado y desarrollado algunas vías para hacer participar a la inversión privada: reclasificación de productos petroquímicos que con anterioridad eran producción exclusiva de PEMEX (en la petroquímica básica) y ahora pasan a ser considerados como secundarios; la venta de varias filiales de PEMEX; la división de la paraestatal en grandes áreas industriales, desde donde Petróleos Mexicanos Internacional cuenta ya con el apoyo y participación de firmas extranjeras. En 1989 se inició la segunda fase del proceso de modernización, la cual constó de varias etapas: el reajuste en las relaciones obrero-patronales de la industria petrolera; la reorganización de las estructuras administrativas de la empresa; la privatización de algunos de los sectores de PEMEX como la petroquímica secundaria y el gas, y la actualización tecnológica de la planta industrial petrolera.

Respecto a las relaciones obrero-patronales Carlos Salinas encarceló a los líderes del sindicato petrolero que no se le subordinaron con la acusación de ser los responsables de la corrupción en PEMEX. Durante la época de Miguel de la Madrid, le fueron quitados al sindicato petrolero una serie de privilegios que significaban la entrada de carretadas de dinero para la organización sindical más poderosa del país. Carlos Salinas quien en ese entonces era el Secretario de Programación y Presupuesto fue el operador de esos cambios, ello conllevó a ganarse la animadversión del sindicato y su dirigencia. El choque de Salinas con el sindicato fue de tal magnitud que incluso, durante la campaña electoral para la presidencia, los dirigentes petroleros le hicieron una contracampaña cuya máxima expresión fue aquel panfleto que decía "Un asesino en la presidencia". Salinas no se quedó

con los brazos cruzados y al llegar a la presidencia y con ayuda de Fernando Gutiérrez Barrios maquinó la aprehensión del líder sindical petrolero Joaquín Hernández Galicia “la quina” y de otros dirigentes. La quina fue acusado de haber cometido delitos de asesinato y acopio de armas, estuvo nueve años preso<sup>110</sup>.

En agosto de ese mismo año, el gobierno mexicano anunció una nueva la reclasificación de productos petroquímicos básicos como secundarios, de los 20 que quedaron con la primera reclasificación durante el gobierno de Miguel de la Madrid, ésta vez se reclasificaron 12. De esta forma, PEMEX se quedó con la producción de 8 petroquímicos básicos pertenecientes a la primera transformación física del petróleo, cuya base de producción son petróleo y gas. Con esta maniobra, las autoridades mexicanas prepararon el terreno para la desincorporación de la industria petroquímica secundaria, que a diferencia de la básica puede ser explotada por la iniciativa privada. La desaparición del sector petroquímico básico afectó la integración de ésta industria. Las compañías extranjeras pretenden apropiarse de todo lo estratégico, principalmente todo lo que se refiere a la producción de petroquímicos, con todo y plantas. Hay que aclarar que una de las mayores fuentes de ingresos en el sector petrolero es la petroquímica por la cantidad de mercancías que se pueden producir de ésta. Mientras las corporaciones trasnacionales buscan apropiarse de éste sector, México descuida cada vez más la que podría ser una gran industria para nuestro país y privilegia la extracción de petróleo crudo.

En 1989 se continuó con la división del monopolio petrolero estatal con dos filiales que resultan vitales para el funcionamiento de la empresa: el Instituto Mexicano del Petróleo, IMP, y PEMEX internacional, PMI, el primero es el responsable de la investigación petrolera, mientras que el segundo se ocupa de las relaciones económicas de la empresa con el exterior, cuya función es la comercialización internacional del petróleo crudo, gas, gasolinas y productos petroquímicos. PMI tiene oficinas en la Torre Ejecutiva del Centro Administrativo de PEMEX, algunas de las empresas privadas corporativas que integran el PMI tienen su sede en el extranjero, con empleados propios.<sup>111</sup> El PMI ha sido seriamente cuestionado por su

---

<sup>110</sup> En una entrevista a Joaquín Hernández Galicia “la Quina” en Proceso habla de la privatización de PEMEX: *trate de impedir lo que hoy está sucediendo, que el extranjero se apoderara del comercio mexicano y de nuestros recursos naturales, traté de impedir que PEMEX se privatizara y pagué con la cárcel (...) la privatización de PEMEX empezó desde que me encarcelaron...fraccionaron la empresa en varias direcciones...ahora lo que ves en PEMEX son puros extranjeros, ya no son mexicanos los que se benefician. Antes trabajaban contratistas mexicanos, pues tenían el monopolio de los contratos; estaban los Quintana, Bufete Industrial, entre otros, pero eran mexicanos.* (Corro, 2001:52)

<sup>111</sup> Tres de ellas sin oficinas ni personal, ubicadas en Holanda y las Antillas Holandesas y otros tres de servicios en

funcionamiento, pues el PMI opera desde PEMEX, para vender y facturar el petróleo crudo que produce PEMEX Exploración y Producción, bajo un esquema cuestionable de comercialización por contratos mediante los cuales las divisas en dólares por exportaciones no ingresan a las finanzas de PEMEX y los precios de venta del petróleo crudo mexicano se establecen en dólares mediante el mecanismo de precios de transferencia en relación con *Houston*, Texas, un precio de venta predeterminado por el comprador.<sup>112</sup> (Campa-Uranga, 1995:12-13)

Como parte de la reestructuración organizativa y administrativa de PEMEX, Francisco Rojas, dio a conocer el programa de transformación de la paraestatal en julio de 1992. En éste programa se contemplaba la descentralización administrativa de la empresa y la privatización de algunos de sus sectores considerados por ellos como no estratégicos. Durante la descentralización del monopolio estatal se creó un corporativo<sup>113</sup> y cuatro nuevas subsidiarias, que empezaron a funcionar a partir del 1 de enero de 1993. Los cuatro organismos descentralizados están relacionados con las cuatro actividades que efectúa:

1. PEMEX-exploración y producción, que es la responsable de la exploración y la extracción de petróleo y gas natural; su transporte y almacenamiento en terminales y comercialización. Absorbe 58% del total de las inversiones de PEMEX.
2. PEMEX-Refinación, que controla la producción y comercialización de productos refinados en México, almacenamiento, transporte y distribución de los productos refinados. Opera siete refinerías y 73 terminales de distribución de productos: 61 terrestres, 12 marítimas y 6 centros embarcadores anexos a refinerías, con una capacidad de almacenamiento superior a 19 millones de barriles. Esta subsidiaria recibe 27% de presupuesto asignado a PEMEX.
3. PEMEX-gas y petroquímica básica, se dedica al procesamiento del gas natural, líquidos del gas natural y derivados; así como a su almacenamiento, transporte, distribución y comercialización de éstos hidrocarburos, así como de derivados que sean susceptibles de servir como materias primas industriales básicas.
4. PEMEX-petroquímica, que se encarga de procesos industriales petroquímicos

---

Gran Bretaña, España y los Estados Unidos. La tarea de las nuevas empresas es promover las actividades de PEMEX en el mundo con el propósito de que pudiera encontrar nuevos mercados, socios comerciales y de inversión.

<sup>112</sup> En mayo de 1991 se constituyó *PMI Trading Limited* con el propósito de optimizar las operaciones internacionales de Petróleos Mexicanos, mediante el manejo adecuado de los riesgos en la comercialización de hidrocarburos y la búsqueda de oportunidades de negocios rentables que vincularan los requerimientos del mercado interno con el mercado externo.

<sup>113</sup> El corporativo es gobernado por 11 miembros del Consejo de Administración: 6 miembros escogidos por el presidente de México y 5 representantes del sindicato. El Consejo de Administración es el órgano superior que controlará la industria del petróleo.

cuyos productos no forman parte de la industria petroquímica básica, así como de su almacenamiento, distribución y comercialización. Opera 60 plantas de petroquímicos secundarios dentro de 10 complejos petroquímicos.

La reestructuración corporativa de PEMEX se consumó con la reforma al artículo 27 Constitucional en materia petrolera con la publicación de la nueva Ley Orgánica de Petróleos Mexicanos y Organismos Subsidiarios. En el nuevo esquema de trabajo, las subsidiarias adquieren la obligación de formular sus propios estados financieros, lo que les permite no solamente separar los resultados de cada rama de actividad. Ello, más que responder a cuestiones de eficiencia administrativa, se relaciona con el interés de las grandes corporaciones transnacionales petroleras de controlar ciertos sectores de la producción; al separarlo por áreas se simplifica la integración vertical de las grandes corporaciones y la desintegración del aparato productivo mexicano. En este sentido, la reestructuración de la paraestatal responde al proceso de apertura, competitividad y privatización (silenciosa) que emana del proyecto modernizador (neoliberal) que implantó el actual gobierno.

El proceso de actualización y modernización tecnológica ha sido promovido por las corporaciones transnacionales. Con ello las grandes corporaciones petroleras –aliadas a sus gobiernos sede- aseguraron su regreso al mercado petrolero internacional; teniendo ya no el control del territorio, sino el de la tecnología. En este sentido, las corporaciones buscan apoderarse de ciertos sectores de PEMEX que son vitales para el desarrollo del proceso productivo capitalista, al tiempo que les garantizan enormes ganancias, como el caso de la industria petroquímica. Hoy México parece orientarse hacia un alineamiento sobre las tendencias de la transnacionalización de la industria petrolera que han alcanzado al conjunto de países productores y exportadores. La presión hacia la modernización y reestructuración, se enmarca dentro del contexto de nuevo dominio de las corporaciones transnacionales por medio de la transferencia de tecnología. En México, los Estados Unidos manifiestan su interés de invertir y apropiarse de la industria petrolera mexicana, alentado la inversión extranjera en áreas que son estratégicas para PEMEX.

### **3.3 El Estudio de *McKinsey* y el interés de los Estados Unidos durante la década de los noventa.**

Entre 1991 y 1992, la Consultoría *McKinsey*, empresa estadounidense especializada en

problemas de administración y de economía, fue contratada por el gobierno mexicano para realizar investigación petrolera en nuestro país, esta consultoría abarcó los temas de rezago tecnológico en cuanto a la exploración y explotación petrolera. Desde los primeros meses del gobierno de Salinas de Gortari, se supo por diversas fuentes –aunque no oficialmente- que esta consultoría estaba realizando un gran estudio sobre los yacimientos de México.<sup>114</sup> Entre los consultores de *McKinsey & Co.*, se encontraba el doctor John Shwnill, quien había fungido como secretario adjunto de Energía en el gobierno del presidente Carter. El estudio de McKinsey realizó un inventario y una clasificación de los campos petroleros y gaseros en México. Según Fabio Barbosa, los campos se jerarquizaron de la siguiente manera:

- a) Por su importancia en la producción.
- b) Por el volumen de sus reservas.
- c) Por su estado específico de explotación.
- d) Por su aporte a la producción gasera.<sup>115</sup>

La consultoría formuló un diagnóstico sobre los rezagos tecnológicos que, a comienzos de los noventa, presentaba la exploración y la explotación petrolera y éste concluía con la urgencia de adquirir nuevas tecnologías. Principalmente los nuevos servicios y *software*. *McKinsey* señalaba que la información obtenida con las viejas herramientas era de baja calidad, por lo tanto la evaluación de las reservas presentaría fallas. El estudio aseguraba que si PEMEX continuaba utilizando las tecnologías, métodos de adquisición de datos y herramientas ya obsoletas, sólo gastaría recursos y elevaría inútilmente sus costos. Por ello se recomendaba la adquisición de nueva tecnología para el estudio de los campos petroleros, lo que permitiría abatir los rezagos y alcanzar niveles más altos de competitividad.

Su dictamen encajó como anillo al dedo al proceso de apertura y privatización de PEMEX, pues sería, esta consultoría trasnacional la que prepararía la estrategia que México tendría que seguir en materia de tecnología petrolera. *McKinsey* detectó problemas de PEMEX como sus fallas y su baja productividad. En el documento de *McKinsey* por primera vez se habla de la necesidad de los estudios integrales<sup>116</sup> de los campos petroleros de México. El diagnóstico

---

<sup>114</sup> Igual que el gobierno de Miguel Alemán abrió las instalaciones petroleras al Comité *Wolverton*, se abrieron ahora a la consultoría estadounidense *McKinsey*.

<sup>115</sup> Hay que recordar que desde 1993 se inició lo que muchos señalan como la “revolución gasera”. Es decir, se revaloró éste energético y ahora se habla de un paso del uso masivo del petróleo al uso masivo del gas, ya que tiene innumerables ventajas, una de las principales es su menor contaminación ambiental.

<sup>116</sup> Un estudio integral es una representación detallada, realizada en computadora, de los yacimientos con la aplicación de modelos matemáticos computarizados, que con base en su historia de producción simulan diversas condiciones de explotación en diferentes opciones, que nos permite seleccionar la técnica más rentable y económica. De aquí se derivan recomendaciones para su mejor explotación como ritmos de producción,

de McKinsey fue definitivo, pues Salinas aprobó la contratación de los servicios necesarios para los estudios integrales. Desde 1992 empezó a utilizarse en México el *software de simulación numérica* diseñado para los estudios integrales y los equipos de *Eclipse*, un simulador que para 1996-1997 sería llamado *Eclipse 300*.

En 1993 se iniciaron los estudios integrales. Los campos elegidos para realizar los primeros estudios integrales fueron Akal que es el yacimiento más importante del complejo Cantarell, Abkatún, Ku, Zaap, Maloob, Pol, Chuc, Ek y Balám; todos en la Sonda de Campeche. Del Sureste, la segunda zona productora fueron seleccionados Jujo y Tecominoacán.<sup>117</sup> Los campos gaseros fueron el Colomo, único gigante gasero de México y dos campos del estado de Chiapas, donde unos meses adelante estallarían la rebelión zapatista, Girdaldas y Carmito, ambos en la cuenca de Huimanguillo.

Según la visión de estos gobiernos de corte neoliberal, la injerencia extranjera es parte de los cambios que deben desarrollarse, ya que las grandes corporaciones cuentan con la tecnología adecuada e incluso, en los nuevos esquemas, los financiamientos para los proyectos de investigación son realizados por ellas. Incluso, Adrián Lajous, director de PEMEX en esa época, propuso la desaparición de la antigua Subdirección de Exploración argumentando que en las empresas modernas la tarea de adquisición de datos geológicos y geofísicos, es decir toda la geociencia aplicada se debería encargar a proveedores especializados. Lajous sostenía que incluso los estudios integrales no formaban parte de las tareas medulares de PEMEX. En consonancia con ello, en 1997 se contrataron estudios integrales a compañías privadas como si fueran simples “servicios”. Lajous señaló en el congreso de Zacatecas que para que pudieran realizar estudios integrales en los campos gaseros de Burgos:

*PEMEX entregó a los licitantes un paquete técnico que incluyó (...) los planos que indican la localización de los pozos y las características geológicas de los mismos, así como los datos geológicos, geofísicos y de otra índole requeridos para los estudios de yacimientos*<sup>118</sup>. (Barbosa,

---

intervenciones a pozos, implantación de sistemas artificiales, recuperación secundaria o mejorada, instalaciones superficiales para manejar la producción, etc.

<sup>117</sup> En 1993 el yacimiento Jujo-Tecominoacán incrementó su reserva probada a 431 millones de barriles de petróleo. Sin embargo, estos estudios no fueron reportados a la cámara de Diputados sino hasta septiembre de 1996.

<sup>118</sup> Todo este proyecto fue hecho sigilosamente. También se programó un proyecto de inyección de nitrógeno similar al de Akal para los campos gigantes de Ku, Zaap y Maloob pero fue cancelado. En 1998 se han intensificado pruebas en tres campos de Chicontepec. Los campos Artesa de Chiapas y los tabasqueños Cunduacán, Oxiacaque y Carmito. Durante los noventa se perforaron en México más de diez pozos horizontales. Inicialmente en el Paleocanal de Chicontepec, posteriormente en la cuenca de Burgos y más recientemente en la Sonda de Campeche en la cual participaron compañías extranjeras. Cuando concluyó la perforación del primero de

2000:332)

Según la visión de Lajous, entre la planeación de la exploración y la explotación de los yacimientos, los servicios de subsuelo, que se insertan en estas dos actividades tendrían que ser llevados a cabo en las empresas modernas, por proveedores especializados que se contratan para estos fines. Éstos se encargarían de dos tipos de servicios: los vinculados a la aplicación de las geociencias –trabajos sísmológicos, así como estudios integrales de yacimientos- y los que tienen que ver con las ingenierías –perforación, registros, terminación y fracturamiento. En ambos casos, la empresa productora dará instrucciones precisas: determinará el objetivo de la exploración, interpretará la información geológica y geofísica adquirida y definirá dónde y cómo perforar. Bajo esta nueva forma de organización PEMEX derivaría de los servicios de geociencia aplicada, datos que mejorarían el conocimiento y la interpretación de los campos. De los servicios de ingeniería, recibiría los pozos ya perforados y listos para producir. Asimismo PEMEX daría instrucciones precisas sobre las actividades de mantenimiento de pozos.

La propuesta de modernización tiene que ver con el esquema de la división del trabajo impuesto por las grandes corporaciones transnacionales; significa abdicar a toda lucha por avanzar en mejorar la calidad operativa, conocimientos, experiencia e incluso manejo de información estratégica, dismantelar la infraestructura lograda y destruir las cadenas productivas con las consiguientes pérdidas de empleos. En el pasado se realizaron esfuerzos por crear y fortalecer nuestras propias instituciones en busca de alcanzar mayores grados de autonomía tecnológica, no obstante hoy recurrimos a tecnología extranjera.

A comienzos de 1993 comenzó a circular la versión oficial del estudio de *Mc Kinsey*. La nueva PEMEX Exploración y Producción llamó a este estudio Nuestro Plan de Negocios –aunque no se entiende si es de PEMEX o de los Estados Unidos-. Por su parte, Miguel Ángel Sánchez y Gustavo Lomelín, ambos analistas del periódico el Financiero, publicaron varios párrafos de un documento que PEMEX llamó Plan Maestro de Negocios Integrales, cuya autoría atribuyeron a la consultoría. Posteriormente la información sería completada por Manuel Ortiz

---

cuatro pozos de Chicontepec, Bruce Selby, funcionario de *Smith Internacional* de Houston que fue la empresa contratada en las perforaciones, declaraba: “desconozco la cantidad de petróleo que se encontró, es información que sólo PEMEX podrá proporcionar y tienden a ser muy reservados”. Esta técnica se llevó a cabo en junio de 1996. Las perforaciones horizontales permitieron obtener 400 barriles diarios. A la fecha se ignoran las cifras obtenidas en cuenca de Burgos y en Ezequiel Ordóñez. En los pozos horizontales del complejo Cantarell la producción obtenida fue de 10 000 barriles diarios. (*Ibid.*, 216-217)

de María al informar sobre un plan de nombre Proyecto Colibrí.

El Proyecto Colibrí tuvo como principal objetivo esbozar un plan para incrementar la producción de nuestros campos, interés que obedece a los Estados Unidos. Al seguir, México los lineamientos de los Estados Unidos en el sector energético no tiene una política energética definida, lo cual nos hace dependientes de la política exterior de los estadounidenses quienes buscan un abastecimiento seguro de energía en nuestro país. Se determinó que de los 474 campos productores que tenía México en explotación, en 74 de ellos se concentra más del 90% de la producción y el 95% de nuestras reservas. Se observó que no se tenían estudiados los campos en forma integral, con tecnología moderna. Para los 74 campos prioritarios se inició un plan de tres años que permitiría realizar estudios integrales a detalle; de los cuales se derivarían recomendaciones para maximizar su valor económico. Todos los estudios integrales estuvieron a cargo de expertos extranjeros.<sup>119</sup>

Es contradictorio que el gobierno hable de la situación de vulnerabilidad que PEMEX atraviesa, cuando se tiene dinero para invertir en investigaciones que se pagan en dólares. PEMEX es la empresa más importante del país, que a su vez aporta desde hace más de una década más del 40% de sus ingresos totales a la federación.<sup>120</sup> Si bien, PEMEX tiene un nivel de recursos financieros reducido, la paraestatal tiene un valor estratégico porque es fuente propia de divisas, generadora de ingresos por vía de impuestos, clave para el control inflacionario y vital con relación al endeudamiento externo. Se busca abrir paulatinamente la industria en función de la coyuntura, la urgencia, las presiones, la evolución política externa, además de las posibilidades de negocios personales. Así los Estados Unidos son una pieza fundamental en las orientaciones estratégicas de PEMEX.

### **3.4 Tratado de Libre Comercio con América del Norte y los recursos petroleros de Chiapas.**

En diferentes momentos de su historia, los Estados Unidos han tenido la necesidad de crear

---

<sup>119</sup> Con relación al estado de desarrollo de los estudios integrales, para mayo de 1994, la situación era la siguiente; 22 estaban en ejecución, ninguno había concluido y se tenían en programa otros 37. Cada investigación se estimó en 18 meses. El sexenio de Salinas concluyó dejando sin terminar el proyecto Colibrí. Un año más tarde en diciembre de 1995, se contaba ya con 19 terminados y se habían formado 43 grupos interdisciplinarios. (Barbosa, 2000:331)

<sup>120</sup> Durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, PEMEX transfirió al fisco 106 000 millones de dólares en impuestos y derechos. (Rojas, 1994:5, 36)

lazos con México. Éste interés ha obedecido principalmente a la necesidad de expansión de éste país. Los Estados Unidos tenían pensado firmar un acuerdo con México desde hace mucho tiempo con miras a tres metas. En primer lugar, una de las más importantes ha sido la pérdida de productividad de sus fábricas, pues la economía de los Estados Unidos cada vez más se dedica al sector terciario, que es el de los servicios, dejando de lado el sector productivo. En este sentido, una de las estrategias de los estadounidenses ha sido el rejuvenecimiento de su industria manufacturera por medio del traslado de sus fábricas a lugares donde la mano de obra sea más barata; ya que con ello gana competitividad en el mercado mundial. Como Alejandro Favela señala:

*El gran reto para que los Estados Unidos puedan seguir aspirando a ser superpotencia con bases financieras y productivas firmes, se encuentra en la vitalidad y rejuvenecimiento que pueda imprimir a su propio sistema económico. En este sentido, su seguridad nacional descansará en las adecuaciones que haga a su estructura productiva para poder resistir la feroz competencia entre Japón, China y la Unión Europea. El Tratado de Libre Comercio con Canadá y México, se convierte en un elemento fundamental del diseño estratégico de la seguridad nacional estadounidense. Revitalizar la economía de los Estados Unidos es garantizar un soporte sano y vigoroso para las obligaciones del poder mundial. (Favela, 1992:82)*

En segundo lugar, busca lograr un abasto suficiente de recursos naturales, principalmente aquellos que escasean en su territorio como el petróleo. En tercer lugar, encontrar un mercado y un lugar para sus inversiones, ya que en un contexto de crisis de sucesión hegemónica, los Estados Unidos tienen que echar mano de cualquier estrategia con tal de perpetuarse como el hegemon mundial. En este sentido, la creación del TLCAN es el primer paso para integrar toda la región de América Latina con la finalidad de crear un bloque que sea capaz de enfrentar a los contendientes por la hegemonía. Los recursos naturales y humanos de México y Canadá (aún sin el TLCAN) nunca han sido ajenos a las compañías transnacionales, pero con un mercado norteamericano integrado, homologación de reglamentos y accesibilidad garantizada, las inversiones norteamericanas encontrarían mercados. (*Ibidem*) Podemos apuntar al menos cuatro elementos como los centrales en el diseño estratégico del futuro desarrollo de los Estados Unidos.

1. Se ofrece acceso seguro y a largo plazo, a los recursos naturales de Canadá y México para las inversiones estadounidenses.
2. Se favorece la competencia entre trabajadores, con lo que se obtiene una estabilidad

mayor en los costos de producción al existir una mayor oferta de fuerza de trabajo.

3. Se ofrece tener acceso directo y sin restricciones a los mercados de Canadá y México, en especial el de las firmas estadounidenses que puedan explotar recursos en México y Canadá (naturales, técnicos y humanos).
4. Se favorecen los intercambios comerciales al interior del gran mercado norteamericano, a fin de que la balanza comercial de los Estados Unidos tienda al equilibrio.

Estos elementos permiten pensar que para los Estados Unidos, el afirmar un espacio económico propio, significa afianzar condiciones favorables para una recuperación económica de largo plazo y constituir en su entorno un colchón de protección a su economía que le permita competir con la Unión Europea, Japón y China. Según fuentes de la conservadora *Heritage Foundation*, Carlos Salinas de Gortari fue "persuadido" por George Bush sobre las bondades del Tratado de Libre Comercio, promovido a través de la oferta de una narcoamnistía. En agosto de 1993 James Jones, embajador en México, definió al TLCAN como *la más importante medida geopolítica* de los Estados Unidos. Durante las negociaciones del TLCAN encontramos muchas contradicciones, pues aunque oficialmente se sostuvo que Salinas se negó a incluir la cuestión energética en el acuerdo, existen evidencias que señalan lo contrario. Fabio Barbosa en su libro, *Exploración y reservas de hidrocarburos en México* asegura que el petróleo fue uno de los temas en las negociaciones del TLCAN:

*Pocos días antes del inicio de la Ronda Arlington circuló en diversas dependencias gubernamentales de los Estados Unidos, relacionadas con la negociación, un reporte con información sobre las actividades de PEMEX en las nuevas zonas petroleras del estado de Chiapas. Uno de los documentos aseguraba que los propios funcionarios de PEMEX habían informado a los estadounidenses sobre sus nuevos hallazgos en Chiapas. (2000:303)*

Estas reservas se encontrarían en la Selva Lacandona, donde estalló el conflicto zapatista el mismo día que entró en vigor el TLCAN.<sup>121</sup> Ésta zona petrolera comenzó a ser estudiada

---

<sup>121</sup> El gobierno de Clinton autorizó la exportación de equipo militar para proveer a las Fuerzas Armadas Mexicanas (FAM) con mayor movilidad y poder de fuego, incrementando su capacidad para el control de huelgas y transfiriendo otras tecnologías para el abatimiento de otras expresiones de descontento rural y urbano. Según el *San Antonio Express News*, sólo durante los primeros tres meses después de iniciada la rebelión zapatista, Salinas importó de los Estados Unidos, 3 mil vehículos mientras el Pentágono aprovechó la situación para aumentar su influencia sobre las FAM promoviendo las funciones policiales y de contrainsurgencia en el contexto de una estrategia económica que propicia su enfrentamiento con las fuerzas populares. (Rodríguez, 1994:115)

desde los ochenta, una década más tarde, PEMEX iniciaría perforaciones en lo que los geólogos denominaron “Cuenca de Simojovel”, al sur de Ocosingo, de ahí que PEMEX denominaría con el mismo nombre al proyecto de exploración. El área de Lacantún<sup>122</sup>, como le llamó PEMEX. Se localiza en el extremo sureste de la república mexicana, sobre la línea fronteriza con Guatemala. Existen perforaciones en lo que PEMEX llama Cantil, Lacanjá, Bonampak, Tzendal, Chapul, Lacantún, Chintul, Cambac y Soyalo.

A raíz de que estalló el conflicto zapatista, se ha suscitado una gran especulación respecto a la riqueza petrolera de esta zona. No obstante, en la información que PEMEX da, como el anuario de labores, no aparece una sola cifra sobre los campos de esa región. Los geólogos de *Occidental Petroleum*, empresa dirigida por el petrolero independiente Armand Hammer, adelantaron que la parte mexicana podía contar con reservas de 100 000 millones de barriles, el gobierno mexicano aceptó con beneplácito estas cifras. No obstante las cifras que mayormente han circulado son las de *United States Geological Survey* (USGS) y el Departamento de Energía (DOE) realizados como parte de los Programas de Recursos Mundiales de Energía. Según estas instituciones las reservas de crudo ascienden a 78 000 millones de barriles para toda la megacuenca del sureste de México, el norte de Guatemala y Belice. (Barbosa, 2000:313)

El petróleo mexicano quedó más atado a los intereses geopolíticos y geoestratégicos del vecino del norte. Pues en él hay múltiples aspectos que involucran a la soberanía y los recursos naturales. El petróleo ocupa un lugar preponderante en la estructura energética de México y ocupa un lugar desproporcionado en relación con el de sus socios en el TLCAN. México exporta su crudo a los Estados Unidos, Japón y Europa. El proceso de concentración de ventas en el mercado estadounidense ha sido gradual y se ha profundizado a partir de los noventa. Así mientras que en 1993 exportábamos 880.8 miles de barriles diarios, en 1994 el volumen fue de 960 mb/d, o sea, 65.9% de las exportaciones mexicanas, y para 1995 se manejó una cifra de concentración del orden del 74%. México por su parte ocupó en 1994 el cuarto sitio en el mercado estadounidense como productor de petróleo después de Arabia Saudita (1 297 mb/d), Venezuela (1 118 mb/d) y Canadá (995 mb/d). (Vargas, 1998:159)

El interés de Washington por concretar el TLCAN va más allá de lo que nos podamos imaginar

---

<sup>122</sup> Esta región es conocida como la zona del Marqués de Comillas y los estudios de la USGS la llaman *Peten Basin*, es decir, Cuenca del Petén.

y se encamina principalmente a la búsqueda de la más básica satisfacción de las necesidades de sus corporaciones y su aparato industrial-militar. Estas razones geopolíticas se encadenan con otras que facilitan que México dirija sus ventas de crudo a ese mercado: como los motivos de logística (menores costos de transporte) y la capacidad de refinación importante en la industria estadounidense que, además, cuenta con refinerías de conversión profunda para crudos pesados, como el crudo Maya mexicano.

Los acuerdos comerciales de este tipo son los instrumentos por medio de los cuales las corporaciones transnacionales penetran en los mercados internos de los países firmantes, como en el caso del TLCAN.<sup>123</sup> México es un Estado débil frente a todo el poderío de los Estados Unidos. Nuestro país siempre ha mantenido una relación de dependencia económica, tecnológica y financiera frente a los Estados Unidos. La política petrolera de México (si es que existe) siempre ha estado subordinada a los intereses de los Estados Unidos, por lo que las decisiones tomadas en México en materia petrolera no han sido independientes, lo que reafirma la dependencia con respecto a los Estados Unidos.

Según la posición oficial del gobierno, el petróleo no se negoció en el TLCAN. Sin embargo, la participación de empresas estadounidenses es un hecho. Se ha realizado una apertura parcial, primero con la entrada de nuevos actores en las industrias del gas natural y de la petroquímica y posteriormente con la reorganización de la empresa y nuevos elementos en su gestión, así como nuevos aspectos que derivaron del TLCAN, los cuales, echaron a andar un proceso para acercarlo al marco institucional y regulatorio que predomina en América del Norte. Aunque PEMEX no se privatiza en el sentido estricto del término, está siendo reorganizado siguiendo el modelo de las corporaciones petroleras internacionales. De la Vega señala que:

*Se ha dado una privatización en el sentido amplio: introducción de comportamientos, métodos y criterios de desempeño del sector privado, así como la implantación de un dispositivo sectorial de regulación que favorece la entrada de nuevos actores y la competencia en ciertos segmentos de las industrias del gas natural y de la petroquímica. (2000:13)*

---

<sup>123</sup> Es curioso que en USGS se evaluaban las reservas de petróleo mexicano en 27 mil millones de barriles de crudo al comenzar los noventa, no obstante, cuando se iniciaron las negociaciones para la firma del TLCAN, la USGS y el propio PEMEX reconsideraron sus estadísticas para dar una nueva cifra, esta era de 44.6 miles de millones de barriles. Desde los años cuarenta consultorías extranjeras han sido contratadas por PEMEX para la revisión de sus propias evaluaciones de las reservas.

En el TLCAN se incluyeron algunas disposiciones que harían posible que las compañías extranjeras pudiesen participar en las operaciones de exploración en México. Éstas han sido aceptadas en los contratos de servicio múltiples para, por ejemplo, recompensar financieramente a una empresa de perforación si termina un pozo antes de la fecha prevista si lo hace a un costo menor. Como ha señalado el *Congressional Budget Office*: Las disposiciones del TLCAN para las *performance clauses* en los contratos de servicios pueden ser interpretadas en última instancia como disposiciones que permiten a las empresas de los Estados Unidos ser propietarias de parte del petróleo o del gas que descubran en México.

Con la operación de dichos contratos se abre la participación de la empresa privada, básicamente extranjera, en el sector de la extracción. Estas cláusulas podrían posteriormente abrir el camino a contratos de riesgo. Más allá de los contratos de riesgo, en la actualidad se presiona a los países petroleros para redefinir las condiciones contractuales con las compañías internacionales. Estas compañías, según especialistas como B. Mommer, tratan de imponer de nuevo contratos con características coloniales o semicolonias, no sólo en países de la ex URSS o del Medio Oriente y África del Norte, sino también en países como Venezuela y Ecuador. (De la Vega, 1995:10)

El subsuelo mexicano genera una renta económica sustantiva fácil de recuperar; no obstante, negar a los particulares la propiedad de los yacimientos no ha significado negarles acceso a las reservas y garantías de suministro. Las nuevas formas contractuales y diversas operaciones de factoraje financiero permiten lo anterior sin violar explícitamente la Constitución. Si bien es cierto que no hay copropiedad en cuanto a los recursos mineros, no sucede así con las empresas que participan en los procesos de exploración y extracción de crudo y gas. De acuerdo con fuentes confidenciales, alrededor de 50-60% de los contratos de servicio para estas actividades están siendo realizados por empresas estadounidenses y, de manera aproximada, sólo 20% por compañías nacionales. La tendencia parece en el caso de los desarrollos petroleros del sureste. (Vargas, 1998:166)

Washington ha propugnado por permitir los contratos de riesgo en exploración. El TLCAN abrió la puerta a grandes inversionistas y a las grandes corporaciones petroleras que se han insertado, poco a poco en México por medio de contratos que tengan que ver con la transferencia de tecnología, como los estudios integrales, la perforación vertical o en aguas profundas.

### 3.5 La nueva crisis económica y el acuerdo marco de 1995.

A finales de 1994 y principios de 1995, México sufrió su peor crisis económica desde principios de la década de los ochenta.<sup>124</sup> Miles de millones de dólares se fugaron en cuestión de segundos. Esta crisis, sería una gran oportunidad para el imperio financiero y petrolero estadounidense, quienes sacarían el mejor provecho posible de esta situación. Para los Estados Unidos –gobierno y corporaciones- la estabilidad económica y política de México es de vital importancia, pues una profunda recesión podría recaer en sus inversiones, más cuando México es uno de sus socios comerciales más importantes. Con ésta idea, William Clinton otorgó a México créditos de contingencia por 20 000 millones de dólares para que pagara sus deudas. Este préstamo venía acompañado de un requerimiento de Washington en el sentido de que el gobierno mexicano, encabezado por Ernesto Zedillo Ponce de León<sup>125</sup> (1994-2000), debía depositar mensualmente en un banco de Nueva York, sus pagarés por concepto de ventas de petróleo al exterior, con los cuales debía garantizar el pago de su nueva deuda, para el préstamo México se comprometió a:

1. Rescate financiero por los ingresos por exportaciones petroleras mexicanas los cuales quedaron depositados en una cuenta especial del Departamento del Tesoro (Reserva Federal de Nueva York), como garantía al cumplimiento de pagos de éste nuevo endeudamiento externo.
2. Obligarse a ofrecer al gobierno estadounidense, para su uso discrecional, información confidencial y clasificada acerca de los recursos petroleros del subsuelo mexicano durante los próximos 10 años. Esto sería posible mediante informes confidenciales que debería enviar Petróleos Mexicanos Internacional (PMI) al Departamento del Tesoro de los Estados Unidos un mes después del cierre de cada trimestre-calendario sobre las actividades de la paraestatal.

El crédito prestado a México fue de 51 759 millones de dólares. Según Sergio Suárez, este préstamo fue considerado como el más grande otorgado en la historia financiera del capitalismo; en él participan bancos, instituciones internacionales y gobiernos; al frente del

---

<sup>124</sup> Entre junio de 1990 y junio de 1994 entró una inversión extranjera calculada en 91 700 millones de dólares, 77% de portafolio, capaz de fugarse en cuestión de segundos.

<sup>125</sup> Saxe Fernández señala, en un análisis que hace de la actuación de Ernesto Zedillo durante sus primeros años al frente de la presidencia de México que: *ha adoptado políticas, en lo económico, en lo político, en lo internacional y en lo militar que preservan los lineamientos estadounidenses aceptados durante el delamadridismo y el salinismo (...) factores de desestabilización estructural y una creciente extranjerización del proceso de toma de decisiones en materia de política económica. (1997:27)*

cual se pone como organizador y prestamista, los Estados Unidos. (1995:215) El principal objetivo del préstamo fue brindarle liquidez al gobierno mexicano. Ello le permitiría intercambiar su deuda pública a corto plazo (Tesobonos), por deuda externa a largo plazo (con una nueva emisión de valores de garantía externa<sup>126</sup>). Sin embargo, esto no es una solución al problema de la deuda externa, sino un aplazamiento.

Con este préstamo, los Estados Unidos firmaron el Acuerdo de Garantías, el cual fue firmado tanto por el gobierno mexicano como por el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos. Este acuerdo representa un peligro, pues básicamente somete al país a las leyes del Estado de Nueva York, al mismo tiempo que México debió renunciar a todo recurso que pudiera encausarse y defenderse en la Corte Internacional de Justicia<sup>127</sup>, pues, según el documento, tal tipo de instituciones no son consideradas como tribunales competentes en caso de que llegara a ocurrir algún problema. Por otro lado, el préstamo recibido tiene el aval petrolero. Este rescate cumplió con varios objetivos:

- a) Sacar de sus propias trampas al capital financiero especulativo, ya que tal préstamo no fue pensado para salvar al deteriorado aparato productivo mexicano.
- b) Al quedar como representante, inspector y protector del mega préstamo el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, este país logra dar un paso más en el dominio y control de la economía mexicana, que se muestra cada vez más débil y más dependiente.
- c) México se ve políticamente sometido y condicionado.
- d) El interés por el petróleo. (*Ibidem*)

No es fortuito que dentro del Memorandum de Políticas Económicas que el gobierno y el Banco de México firmaron con el FMI en enero de 1995, el país se comprometiera una vez más a aplicar el programa de ajuste económico, a fin de gozar el crédito contingente<sup>128</sup>

---

<sup>126</sup> La sustitución de Tesobonos por valores garantizados a largo plazo lleva a que la deuda externa ascienda en un 20.2 por ciento, pues pasará de 85 435 a 102 659.7 millones de dólares; pero en caso de que el país tuviera que utilizar el monto total del megapréstamo acordado, entonces el endeudamiento referido se incrementaría en un 60.6 por ciento, pues tendría que absorber los restantes 34 535.1 millones de dólares; por lo que la deuda externa total del gobierno podría ascender a 138 000 millones de dólares, cifra que sumándole los 22 000 millones de dólares de endeudamiento externo del sector privado, elevaría el monto de endeudamiento externo a 160 000 millones de dólares, sería nuestra cifra récord hacia fin del siglo. (*Ibid.*, 217)

<sup>127</sup> *México y PEMEX se sujetarán irrevocablemente, para todos los propósitos de o en conexión con este acuerdo, a la jurisdicción exclusiva de la Corte de Manhattan y renuncian irrevocablemente en toda su extensión a la defensa de foro no conveniente para mantener una acción o procedimiento instaurado en este párrafo, denominado Ley de Nueva York y Renuncia de Inmunidad.*

<sup>128</sup> En respaldo a las políticas económicas, el gobierno llevó a cabo un Acuerdo de Crédito Contingente a 18 meses con el FMI por 7 575 millones de dólares o 5 259.9 millones de DEGS, monto correspondiente al 300 por ciento de la cuota de México a dicho organismo. Este programa de Ajuste Económico está integrado

dentro de las políticas acordadas, estaba continuar con el proceso de privatización, que se centra en reformas estructurales; es decir, abrir las puertas a la inversión privada tanto nacional como extranjera, en áreas que antes estaban reservadas exclusivamente al estado. El FMI y los intereses privados insistieron en que tal proceso era indispensable para incrementar la eficiencia, la productividad y la competencia de nuestra economía. Seguramente tanto como en el estado de California, donde se llevó a cabo un proceso de privatización y como consecuencia de la irresponsabilidad de las corporaciones, las cuales no cumplieron con el abastecimiento requerido por la sociedad, presenciamos una enorme crisis de electricidad en ese Estado de la unión americana.

La crisis en California se suscitó precisamente por la apertura al mercado de la energía eléctrica. Su razonamiento fue que a mayor competencia entre las empresas privadas, las tarifas de electricidad para hogares y negocios tenderían a bajar. Sin embargo, no se tomó en cuenta que la desregulación traería nuevos problemas, por ejemplo: la gran demanda energética que funciona computarizada las 24 horas del día. Tampoco se previó que la apertura podría prestarse a la especulación y que muchas compañías productoras de energía podían manipular el flujo de venta de energía para duplicar su precio. Hubo también un error de cálculo con respecto a qué tan rápido podrían construirse las plantas generadoras de energía en el Estado. Así, en el 2000, los californianos pagaron casi 11 mil millones de dólares más por la energía eléctrica que requieren sus negocios y sus hogares. El gobierno de los Estados Unidos <sup>129</sup> tuvo que hacer lo que en México ya es una práctica común, rescatar a las empresas de la inminente quiebra. Esto nos deja un claro mensaje: las empresas privadas, no son ni más eficientes ni menos corruptas.

En otro orden de ideas, Washington espera que se profundicen las reformas estructurales especialmente en el traspaso de propiedades y empresas públicas al sector privado. En efecto, parte esencial de lo pactado por Zedillo con los Estados Unidos en 1995 contempló una nueva ronda de privatizaciones con una lista que incluyó plantas industriales que operaban en mercados competitivos como la petroquímica; empresas públicas de transporte ferroviario; de generación, transmisión y comercialización de energía eléctrica; de agua y

---

esencialmente por las siguientes medidas; refuerzo de la política fiscal, política crediticia restrictiva, reestructuración de la deuda y avance en el proceso de privatización. (*Ibidem*)

<sup>129</sup> Dos de las tres principales corporaciones, *Southern California Edison* y *Pacific Gas and Electric (PGE)* se declararon insolventes para pagar deudas y se encontraron a punto de irse a la quiebra.

virtualmente todos los servicios públicos; las comunicaciones por vía de satélites; los puertos y los aeropuertos.

Con la firma del Memorandum de Políticas Económicas de enero de 1995 obedeciendo a las recomendaciones del FMI, el gobierno de México decidió acelerar las reformas estructurales en los sectores de transporte, telecomunicaciones y banca. El presidente envió al congreso propuestas de enmiendas constitucionales que permitieran la inversión privada en ferrocarriles y comunicaciones vía satélite. El gobierno también promovió la inversión privada en plantas de generación de energía eléctrica y propuso modificaciones legales que permitan una mayor participación extranjera en el sistema bancario que lo considerado bajo el TLCAN. También se aceleró el proceso iniciado para privatizar otras empresas estatales incluyendo puertos, aeropuertos y plantas petroquímicas. (Saxe, 1996:121) Además se firmó el Acuerdo sobre el Esquema de Ingresos Petroleros, el cual especifica las políticas marcadas por el acuerdo tipo, donde se dan a conocer cuales son los derechos y obligaciones de las partes firmantes:

1. El gobierno de México aceptó incluir todos los ingresos provenientes de las exportaciones de crudo y derivados, es decir éstos quedan hipotecados o en depósito en caso de incumplimiento, no aclarándose la forma en que el país podría hacer uso de los mismos. Ingresos que se depositarán en una cuenta especial que abrirá el Banco de México en el Banco de la Reserva Federal de los Estados Unidos.
2. El gobierno mexicano acepta utilizar como base los volúmenes y el valor de las exportaciones de crudo y derivados de cada trimestre de 1994, a partir de los cuales vigilará junto con el gobierno estadounidense que las exportaciones de crudo no sean menores que el 85% y que el valor total de las mismas, en dólares, no sea menor que el 80% de las correspondientes de 1994, dentro de los primeros cinco años del acuerdo.

El acuerdo está realizado por 10 años, lo que se relaciona con el consumo doméstico de la economía estadounidense más que con la necesidad financiera de México. Estos acuerdos por los cuales se comprometen las ventas futuras de PEMEX, arriesgan las reservas petroleras. Si bien la posición oficial es que dicho acuerdo no modificaría los niveles de

producción y exportación, lo que se observó en fechas posteriores fue un aumento de la plataforma de exportación de PEMEX (100 mb/d) en 1995 y una política destinada a elevar la exportación futura al dirigir la mayor parte de los recursos de inversión, precisamente a impulsar las actividades de exploración y explotación de crudo. (*Ibíd.*,165)

Para Zedillo, quien inició su gobierno comprometiendo las facturas por las ventas futuras de petróleo crudo, era indispensable continuar el Proyecto Colibrí, el cual prometía elevar el nivel de la producción. El primer balance general de las actividades y resultados obtenidos con los estudios integrales se realizó en 1995. Los estudios permitieron encontrar las grandes áreas de actividad dentro de los mismos pozos ya explorados y explotados, por medio de recuperación secundaria o terciaria como la inyección de nitrógeno. El yacimiento elegido fue Akal. El estudio integral fue realizado por *Netherland Sewell & Associates Inc.* La idea era incrementar la producción por medio de la reubicación de pozos o mediante el mejor conocimiento de los estratos u horizontes productores, los cuales permiten programar con mayor precisión la ubicación de nuevos pozos de desarrollo.

Asimismo, en Cantarell se emprendió un vasto programa de nuevas perforaciones. Lo que significaba 50 por ciento del total de pozos en operación hasta entonces. La mitad serían horizontales para mejorar su eficiencia. Esto permitió elevar la producción de Cantarell en 70 por ciento en sólo cinco años. La producción del complejo en los 15 años anteriores había sido de alrededor de un millón de barriles diarios; con las nuevas perforaciones, se han elevado progresivamente las cifras, por ejemplo, en 1996 se elevó a 1 000 030; en 1997 a 1 200 000, en 1998 a 1 400 000 y así ha seguido paulatinamente. El objetivo fundamental era acelerar la extracción de las reservas de Cantarell para satisfacer el apetito energético de nuestro vecino.

En el memorandum firmado con el FMI en 1995 se apunta que se debían privatizar las plantas petroquímicas. Fuentes oficiales señalaron que estaban en proceso de privatización 61 de las 97 plantas de petroquímica secundaria (García, 1996:600) con que contaba el país y había ya potenciales compradores, entre los cuales destacaban, el Grupo Alfa, Cydsa, Desc y Celanese. Esta venta afectó la producción de los 10 complejos petroquímicos<sup>130</sup> construidos en el país y la propia integración vertical de la industria petrolera mexicana. Llama la atención que tal proceso desnacionalizador se conjugó con lo establecido en materia de electricidad y

---

<sup>130</sup> Estos complejos son: Cosoleacaque, Cangrejera, Morelos, Pajaritos, San Martín Texmelucan, Tula, Escolín, Reynosa, Camargo y Salamanca. (*Ibidem*)

petroquímica en el TLCAN que fue planteado en el memorandum del FMI.

Con los acuerdos firmados por Ernesto Zedillo, PEMEX quedó sumergida en una situación de vulnerabilidad financiera e indefensión jurídica. Se perdió autonomía para determinar su política petrolera, pues quedo expuesta totalmente a los Estados Unidos; al tener que mostrar sus estados financieros y el manejo de la empresa. Además de la enorme presión estadounidense para aumentar la producción de petróleo mexicano a costa de una mayor reducción de nuestras reservas. Lo que lleva, además a intensificar la dependencia al mercado estadounidense, pues se vende a ese país un porcentaje muy alto (casi el 80%) y por último, al permitir la entrada de empresas privadas extranjeras a las áreas de refinación y petroquímica estamos vulnerando aún más nuestra economía, pues dentro del mercado internacional estos son los sectores más rentables de la industria petrolera.

El paquete de rescate sentó el grave precedente de usar los ingresos petroleros como garantía de pago de los préstamos. De esta manera el gobierno mexicano anunció también su decisión de introducir reformas al artículo 27 constitucional para que la iniciativa privada pudiera operar en la industria del gas. Ernesto Zedillo modificó legalmente la cuestión de la participación de inversión privada nacional o extranjera en el transporte, almacenamiento y distribución del gas natural (1995), Ante la presión de los Estados Unidos, el FMI y el Banco Mundial. El endeudamiento externo,<sup>131</sup> continúa siendo fuente de salida de preciados y cuantiosos recursos y su renegociación sigue siendo la vía mediante la cual prácticamente se sigue sometiendo a nuestros países a la aplicación de drásticos programas de estabilización, en los cuales, la apertura económica, la desregulación estatal y la privatización de empresas estatales se vuelven requisitos ineludibles para ser beneficiarios de nuevos créditos internacionales.

En el Programa de Desarrollo y Reestructuración del Sector de la energía 1995-2000 se hizo un nuevo llamado a la modernización energética con miras a la privatización. La modernización ésta sujeta a un proyecto externo de integración con los Estados Unidos. En él se plantean las siguientes metas: incrementar la eficiencia energética de PEMEX, mejorar la productividad de sus trabajadores, optimizar la utilización de sus instalaciones y de sus sistemas de logística, intensificar los esfuerzos de innovación tecnológica. (García, 1996:586)

---

<sup>131</sup> De 441 000 millones de dólares en 1990, pasaron hasta 607 000 millones en 1996, es decir, un 37.6 por ciento de aumento.

Poco a poco se han ido liberando a la actividad del capital privado circuitos estratégicos de la economía pública, como son la producción, comercialización y distribución (casos del gas natural y la electricidad), lo que tiene como objetivo final la privatización de empresas especializadas.

El acabar con el monopolio estatal de PEMEX ha sido una de las metas de la reestructuración de la empresa bajo los lineamientos del Banco Mundial que empezó con el traslado de la industria petroquímica básica al sector privado mediante el mecanismo de la reclasificación de 62 petroquímicos básicos como secundarios, por lo tanto susceptibles de ser producidos por capitales extranjeros, así únicamente ocho productos se consideran ahora como básicos. Esto significó la privatización de casi 90% de la actividad petroquímica antes desarrollada por el Estado. El siguiente paso fue la puesta en venta de los complejos petroquímicos estatales que generan petroquímicos considerados como secundarios.

Posteriormente se abrieron todas las fases de la cadena del gas natural, excepto la extracción, a la participación del sector privado; al tiempo que se estableció una nueva institución con la regulación propia de la reestructuración en curso del sector energético, la Comisión Reguladora de Energía<sup>132</sup> (CRE). Ésta le quitó un espacio muy importante de control a PEMEX, el del gas natural, que bien podría argumentarse sólo fue en transporte, distribución y almacenamiento y no en extracción. Sin embargo, debe contemplarse que la apertura en estas fases de la cadena gasífera empuja la apertura del *upstream*. El gas natural ha pasado a ser el eje no sólo por la relación que tiene con la industria eléctrica, sino en la sustitución de otros productos petroleros generados por PEMEX, incluso el gas licuado.

Desde la reestructuración de PEMEX se inició una nueva etapa, que para la rama de la exploración petrolera se expresó en un proceso de desprendimiento, de traslado de sus actividades a empresas privadas. Hoy, las corrientes más radicales consideran que los instrumentos y métodos más modernos de estudio de los yacimientos deben contratarse en su totalidad a empresas proveedoras especializadas, naturalmente extranjeras. La empresa continúa invirtiendo pocos recursos en su actualización tecnológica, PEMEX nunca dedicó más de 2 000 millones de dólares anuales, lo que es lamentable si consideramos que se trata

---

<sup>132</sup> La Comisión Reguladora de Energía autorizó el Programa Gradual de Acceso Abierto (1996-1997) que abrirá acceso a terceros en los ductos de PEMEX-Gas y Petroquímica Básica. En materia de gas-natural ya se procedió a concentrar la primera estructura integrada en Baja California bajo la batuta de empresas como San Diego Gas Co. (Saxe: 1997:35)

de la empresa mexicana que en ese tiempo aportaba 70 por ciento del total de los ingresos del gobierno mexicano por concepto de exportaciones. (García, 1996:594)

La tendencia es hacia la privatización, para ello se han aplicado en PEMEX diversos programas e instrumentos que han sido similares a los utilizados en el proceso de privatización de las empresas paraestatales más importantes del país como Telmex, Altos Hornos de México, Sicartsa, Fertimex, Mexicana de Aviación, AeroMexico, puertos, carreteras, transportes, minas, bancos, etc., primero se les restringen recursos y se les imponen gigantescas cargas fiscales para luego difundir públicamente que son ineficientes, se monta una campaña de desprestigio sin reconocer las causas de tales ineficiencias y, por último se venden a precios ganga al sector privado. En el caso de PEMEX, el proceso ha sido más largo, pero ha seguido el mismo esquema. Factores importantes como la oposición interna (de trabajadores de PEMEX) a la privatización, pero especialmente la oposición de diversos sectores de la sociedad respecto a la desnacionalización de PEMEX han retrasado el proceso. Sin embargo, la prolongación del tiempo y los cada vez mayores problemas de PEMEX (que facilitan su privatización) parecen acentuar los intereses estratégicos de las compañías transnacionales en la industria petrolera de México.

Las corporaciones extranjeras son las principales beneficiarias de las licitaciones, por ejemplo: al término de 1997, la sociedad mexicano-estadounidense Corporación Mexicana de Mantenimiento Integral, ganó una licitación por 600 millones de dólares en contratos de obras del Proyecto Cantarrell. La filial de PEMEX Explotación y Producción firmó contratos con la trasnacional *International Technologies Ltd.*, para efectuar trabajos en exploración y producción petrolera en territorio nacional. *Drilling Corporation*, obtuvo un contrato con PEMEX para perforar y terminar 240 estaciones de extracción en la Cuenca Burgos. La construcción civil de caminos y la instalación de gasoductos será subcontratada por los socios de éste proyecto. Por su parte la asociación formada por *Brown & Root Energy Services* y la contratista mexicana Grupo R., ganaron un contrato por 390 millones de dólares para construir dos plataformas de procesamiento de gas en Cantarell. La empresa alemana *Siemens* se adjudicó un contrato de 180 millones de dólares para adecuar el sistema de control de *Teleperm* en la Refinería Cadereyta. Esta empresa, junto con la coreana *Sunkyon y Tribasa* (mexicana), se adjudicaron el proyecto de Cadereyta para la modernización integral de la refinería.

La elevación de la producción en Cantarell requería nuevas obras de infraestructura<sup>133</sup> para ellos contrataron una compañía estadounidense a la que le rentaron un gigantesco barco de 400 metros de largo llamado *Eslora* que opera como una unidad de almacenamiento y descarga permanente, pues puede surtir a dos barcos al mismo tiempo. Este barco “rentado” se encuentra operando en las cercanías de Cantarell desde junio 1998. Asimismo, se reveló que en el Consejo Directivo del Proyecto Cantarell participa una empresa extranjera: la *Becthel*. Estos ejemplos pretenden evidenciar la incapacidad que PEMEX tiene para realizar todos estos proyectos, al mismo tiempo que habla que la estrategia de los Estados Unidos y el gobierno de México de hacer más dependiente a la paraestatal, tanto de la tecnología, como de servicios especializados.

Los problemas que enfrenta PEMEX como empresa (gran parte inducidos por las políticas neoliberales) son múltiples y graves. Después de una larga “reestructuración neoliberal”, PEMEX ha quedado fracturada en 4 subsidiarias que corren el riesgo de ser privatizadas siguiendo el ejemplo reciente de la apertura al capital privado de la industria petroquímica; se padece una carencia prolongada de inversión física en la empresa, aumenta la carga fiscal, ya de por sí gigantesca, en materia de refinación, se han cerrado refinerías y en lugar de construir aquellas que las sustituyan los directivos de PEMEX están vendiendo petróleo a bajo precio a empresas extranjeras para que lo refinan en el exterior, resolviendo con ello un problema de abasto para las empresas transnacionales. Existen además graves problemas de mantenimiento, daños al medio ambiente, los accidentes son cada vez más frecuentes<sup>134</sup>, continúa el despido masivo de trabajadores y la flexibilización laboral en la empresa.

### **3.6 Las reservas petroleras de México.**

Por los enormes volúmenes de hidrocarburos que México guarda en sus entrañas, México es considerado una potencia petrolera mundial. Es el sexto proveedor de petróleo crudo mundial y cuenta con más del 5% de las reservas mundiales de petróleo. El valor de sus reservas petroleras se estiman en unos 850 000 millones de dólares. Según la Memoria de Labores de PEMEX las reservas totales de hidrocarburos (probadas, probables y posibles) al 1 de enero

---

<sup>133</sup> En 1993 Cantarell cumplía 15 años de funcionamiento. Su infraestructura era muy vieja, tenían que sustituirse las instalaciones, principalmente las tuberías.

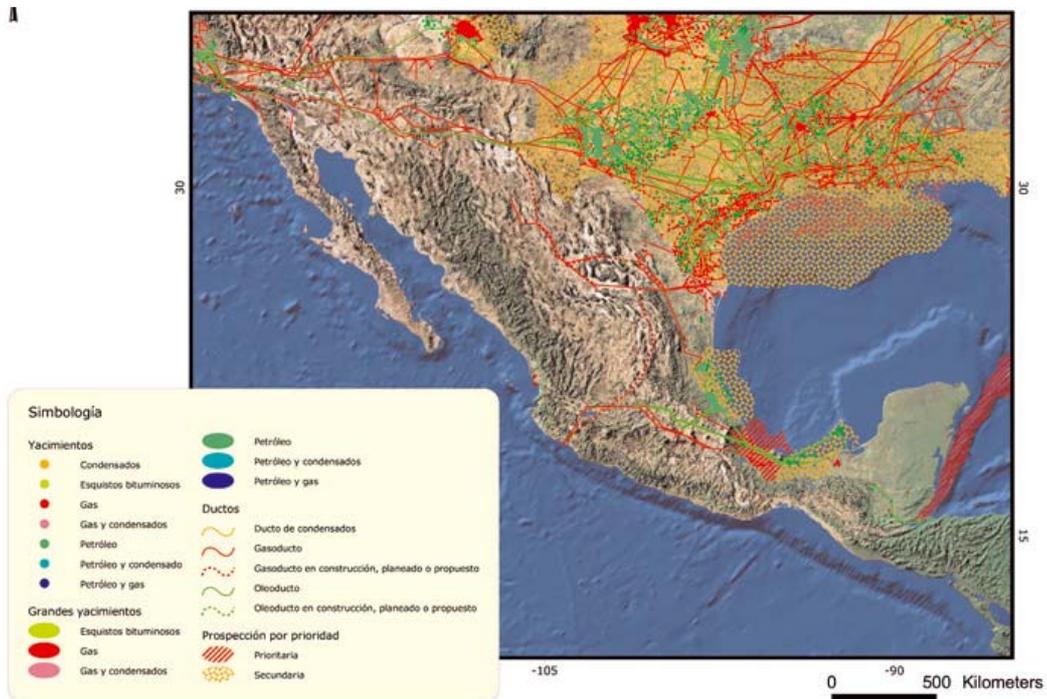
<sup>134</sup> En 1996 se registró una explosión en el complejo petroquímico Cactus, ubicado en Reforma. En 1999 hubo otras dos explosiones en el mismo municipio.

de 2004, eran de 48, 041 millones de barriles de petróleo crudo. De éstas 18 895 millones son probadas, 16 005.1 millones probables y 13 140.7 millones posibles. Ésta reserva de petróleo está integrada por el 52 por ciento de crudo pesado, 38 por ciento de ligero, 10 por ciento de superligero.<sup>135</sup> (PEMEX, 2003:21).

### Producción de petróleo crudo, 2004

	<b>País</b>	<b>Miles millones de barriles diarios</b>
1	Arabia Saudita	8 900
2	Rusia	8 887
3	Estados Unidos de América	5 430
4	Irán	3 932
5	China	3 485
6	México	3 383
7	Noruega	2 979
8	Canadá	2 418
9	Emiratos Árabes Unidos	2 355
10	Kuwait	2 345
11	Nigeria	2 343
12	Venezuela	2 208
13	Iraq	2 003
14	Reino Unido	1 888
15	Libia	1 547
	<b>Total Mundial</b>	<b>71 160</b>

Fuente: Anuario estadístico de PEMEX 2005.



Fuente: Oilwatch

<sup>135</sup> Esta clasificación responde a los grados API, siendo para el petróleo pesado menores 27 grados API, para el ligero entre 27 y 38 grados y para el superligero, mayor a 38 grados.

Entre los yacimientos más importantes por su nivel de producción y su tamaño destacan los del complejo Cantarell, el Complejo A. J. Bermúdez, los yacimientos del área de *Reforma* y el Paleocañón de Chicontepec, todos supergigantes. (García, 1996:604). Juntos producen actualmente 94% del total de crudo mexicano. México está dividido en cuatro grandes regiones petroleras. Estas son la región noreste de la Sonda de Campeche (marina), la región suroeste de la Sonda de Campeche y litoral de Tabasco; la zona sur y la región norte.

### **3.6.1 La región noreste de la Sonda de Campeche (marina).**

Se localiza en el estado de Campeche. Comprende los yacimientos, Bacab (1991), Cantarell (1976), Ek-Balam (1991), Ku-Zaap-Maloop (1979) e Ixtoc (1974). Esta región es la mayor productora de hidrocarburos con 951.7 millones de barriles de petróleo producidos en 2003, es decir esta zona produce el 60 por ciento de la producción nacional. Sus reservas probadas al 1 de enero de 2004 ascendieron a 9 689.7 millones de barriles de petróleo. Cantarell es un campo supergigante y ocupa el octavo lugar en el mundo en términos de reservas. Está integrado por los campos Akal, Sihil, Nohoch y Chac.<sup>136</sup> En 2001, la producción de éste yacimiento fue de 1.9 millones de barriles diarios, ello representó el 59.1% del total nacional. De él PEMEX extrae 39% del total de la producción promedio de México. Esta región se caracteriza por ser una reserva de aceite pesado. La Sonda de Campeche se mantiene como la principal aportadora de petróleo crudo, pues 32 por ciento de las reservas totales de México se localizan en ésta zona. Su explotación es uno de los principales proyectos que tiene PEMEX.

La región marina noreste alcanzó una producción promedio diaria de 2 millones 440 mil 800 barriles de petróleo crudo en 2004, de los cuales Cantarell aportó 87.5 por ciento como resultado de las cuantiosas inversiones realizadas en ese yacimiento en perforación de pozos y la continuación del mantenimiento de presión con inyección de nitrógeno. Actualmente, esta región tiene 12 campos en producción: ocho en Cantarell y cuatro en Ku-Maloob-Zaap. En este contexto, la región marina noreste se ubica como la más importante

---

<sup>136</sup> En la Sonda de Campeche, desde 1969 se había definido la estructura de perforación llamada Chac. Sin embargo ésta no comenzaría a ser perforada sino hasta 1974, para revelar su magnitud en 1975 con el pozo Chac núm. 1 que cambiaría la historia petrolera de México al ser rebautizado años más tarde como Cantarell, que resultó ser un supergigante.

productora de hidrocarburos de México, cuyos volúmenes de producción son superiores al de compañías petroleras internacionales, como *British Petroleum, Total y Petrobras*.

### **3.6.2 Región suroeste de la Sonda de Campeche y litoral de Tabasco.**

Se localiza en Campeche y Tabasco. Comprende los yacimientos Abkatum (1978), Batab (1978), Caan (1985), Pol-Chuc<sup>137</sup>(1979) y Taratunich (1990). Esta zona se caracteriza por producir crudos ligeros. Las reservas probadas al 1 de enero de 2004 fueron de 1 680.5 millones de barriles de petróleo. En la región marina, donde se localiza la Sonda de Campeche, se encuentra 9% de las reservas totales de hidrocarburos; allí se concentra 56% de las reservas probadas de aceite y 17 % de las de gas. La producción regional en 2003 representó 12 por ciento del total nacional. Destacan los campos Caan, Abkatún y Chic como los principales productores de crudo ligero.

En 1994, PEMEX anunció el descubrimiento de una tercera región petrolera importante en el sur del país, que se ubica entre la Sonda de Campeche y el Tabasco-Chiapas. Se trata del litoral de Tabasco (marino), donde se han descubierto numerosos yacimientos, en los que hay crudo ligero de excelente calidad y grandes volúmenes de gas. El potencial de esta región es de 300 000 barriles diarios de producción de crudo extraligero en los yacimientos de Kab, Yum, Bolontiku, Sinan y Kix, en aguas poco profundas frente a Frontera, Tabasco. Ayin en aguas más profundas, tiene un excelente potencial de crudos intermedios. Según los especialistas es una región tan importante como la Sonda de Campeche, no tanto por sus reservas, sino por la calidad de su crudo y su gran potencial de gas.

### **3.6.3 La Región Sur.**

Abarca los estados de Tabasco, Chiapas y sur de Veracruz hasta el río Papaloapan. Comprende una gran variedad de yacimientos. A principios de 1997, la región Sur contaba con 105 campos, un año más tarde, al concluir la revisión de ésta región se reportaron 183

---

<sup>137</sup> En el complejo Abkatum-Pol-Chuc, entre el 8 y el 25 de noviembre de 1992 permitió que se realizara una prueba de pozo que fue determinante en las correcciones al proceso de recuperación secundaria, entonces en desarrollo.

campos y en 1999 solo se incluyeron 134 campos. En el 2000 se habló de 166 campos. Entre los más importantes están: Bellota-Chincorro (1982), Cactus (1972), Cárdenas (1979), Carmito (1980), Chiapas (1979), cinco presidentes (1960), Cuichapa (1935), Cunduacán (1974), El burro (1931), El golpe (1963), El plan (1931), Giralda (1977), Iride (1974), Ixhuatán oriente (1965), Jolote (1983), Jujo-Recominoacan (1980), La venta (1984), Lacamango (1973), Los soldados (1953), Moloacan (1962), Luna (1987), Muspac (1982), Oxiacaque (1977), Platanal (1978), Samaria (1973), Sen (1986), Sitio Grande (1972), Sunuapa ( 1976), Magallanes (1957), Tecominoacan (1982), Reforma, Comacalco, Chilapilla-Colomo (1950).

En estos campos encontramos el 15 por ciento, del total de hidrocarburos. Al 1 de enero de 2004, las reservas probadas ascienden a 5 756.3 millones de barriles de petróleo. Cabe destacar que se incorporaron reservas por descubrimientos, por lo que su producción ascendió a 20 por ciento del total nacional. La región sur acumula 29% de las reservas de gas y 15% de las de petróleo. Destaca el Activo Samaria-Sitio grande en la producción de crudo superligero.

Esta región cuenta con tres diversas zonas: El Complejo A. J. Bermúdez localizado en el estado de Tabasco, aproximadamente a 17 kilómetros al noroeste de Villahermosa y está integrado por los campos Samaria, Cunduacan, Iride y Oxiacaque. El complejo Chilapilla-Colomo con extensión de 11 mil 560 kilómetros cuadrados y 39 campos petroleros, de los cuales 12 están en producción y de los cuales, 15 tienen reservas sin producción y 12 se encuentran agotados. Las reservas probadas al 1 de enero de 1999 ascendían a 236 millones de barriles de petróleo crudo, es decir 3.1% de las reservas de la región, en él principalmente se produce gas. El Área de Reforma y se ubica al norte del estado, la cual fue uno de los descubrimientos importantes durante los setenta<sup>138</sup>. Hoy se encuentra comprobado que las extensiones mayores de esa formación geológica se localizan en el estado de Tabasco.

---

<sup>138</sup> En estos años de búsqueda frenética la perforación de pozos en México aumentó de manera creciente. Los pozos exploratorios perforados llegaron a 641 y los de desarrollo a 1 820, sumando ambos un total de casi 2 500. Se descubrieron 40 campos de crudo y 38 de gas. El número de campos en explotación creció casi un tercio, pasando de 173 a 230 y la producción de crudo casi se duplicó, pasando de 484 miles de barriles diarios (mbd) a 894 mbd. Entre los descubrimientos más importantes destacó el descubrimiento de dos nuevas provincias productoras y de tres nuevos yacimientos gigantes, se descubrieron los yacimientos gigantes de Chiapas-Tabasco (Área de Reforma) y los supergigantes del mar de Campeche. (Sonda de Campeche). El anuncio de los nuevos descubrimientos de petróleo y su posterior venta, tuvieron un efecto benéfico sobre los volúmenes de comercio mundial de petróleo, esencialmente sobre su precio, al tiempo que ofreció a los Estados Unidos seguridad en la oferta. La perspectiva de Washington era que la situación sería mejor mientras la producción mundial de petróleo y la capacidad de exportación fuera mayor y más diversificada.

### 3.6.4 Región Norte.

La región norte comprende los estados de Veracruz (norte), Tamaulipas, Coahuila y Nuevo León. Sus yacimientos más importantes son Agua Fría (1978), Arenque (1970), Cerro Azul (1938), Escolin (1942), Jilapa (1958). Aunque los más importantes son de gas como Reynosa, Altamira, Burgos, Poza Rica, la Cuenca de Veracruz y Chicontepec. Esta región se caracteriza por ser gasera. En ella se ubica el 44 por ciento de los hidrocarburos totales de México que se calculan en 20 884.9 millones de barriles de petróleo crudo. Su reserva probada alcanza 1 768.6 millones de barriles de petróleo.<sup>139</sup> Burgos es la principal aportadora de gas con 1 miles de millones de pies cúbicos diarios, que representan el 22.8% del total nacional. En la zona norte podemos ubicar la tercera parte de las reservas de hidrocarburos; se concentran 54% de las reservas totales de gas y 29% de las de aceite.

Esta zona se divide en dos zonas de importancia. La primera es donde se produce petróleo y gas asociado al petróleo que son los yacimientos de Poza Rica, los cuales incluye el Paleocanal terciario de Chicontepec<sup>140</sup>, la brecha cretácica Tamabra y a la estructura arrecifal Faja de Oro<sup>141</sup>, así como las estructuras jurásicas de Arenque y San Andrés y la segunda es la Cuenca Burgos, la cual es productora de gas seco, es decir, no asociado al petróleo.

El Paleocañón de Chicontepec se ubica en el norte del estado de Veracruz, en la cuenca

---

<sup>139</sup> Cifra que comparada con la del año pasado, representó un aumento de 140.4 millones de barriles de petróleo. Ello por el descubrimiento de nuevos yacimientos y por la reclasificación de reservas probables a reservas probadas en algunos campos del Paleocanal de Chicontepec. Los descubrimientos realizados en 2003 comprenden 328.2 millones de barriles de petróleo crudo, localizados principalmente en la Cuenca Burgos con 164.9 millones, en campos que en su mayoría son de gas no asociado. La producción regional representó el 8 por ciento de la nacional.

<sup>140</sup> Este proyecto tenía enormes expectativas cuando fue descubierto. Díaz Serrano en 1976 tenía como proyecto revalorar Chicontepec. En 1977 se crea la comisión Chicontepec con el objetivo de iniciar una reinterpretación geológica. Sus conclusiones se dieron a conocer en 1978, en ella aseguraron que se había detectado la presencia de un cañón (una hendidura subterránea formada en el Paleoceno) de ahí su nuevo nombre; el paleocanal de Chicontepec. En este cañón se encontraba la acumulación de hidrocarburos más grande del hemisferio occidental. Los recursos ascendían a más de 100 000 millones de barriles, de los que se consideraban como reservas probadas casi 11 000 millones de crudo (10 900) y como reservas probadas de gas natural 27 millones de pies cúbicos Sin embargo, PEMEX la abandonó en 1986, cuando los precios del crudo cayeron por debajo de los 10 dólares por barril, pues se consideraba una zona de difícil acceso. Ahora la situación es distinta, debido al desarrollo de tecnología que permite explotar este pozo. El campo de Agua Fría ha ido elevando su producción. En diciembre de 1992 se encontraba en 5 894 barriles diarios (bd), en 1994 en 6 900. A partir de este modesto incremento se construyeron baterías de separación, una nueva estación de compresión y bombeo llamada Antares y un sistema de ductos al campo Poza Rica, así como cuatro tanques de almacenamiento. (Barbosa, 2000:218)

<sup>141</sup> La Faja o círculo de oro es considerada como la primera gran zona petrolera. La Faja de Oro es una gran estructura petrolífera de forma ovoide. Es un gigantesco Atolón, es decir, un arrecife coralino en forma de anillo, al cual circunda una laguna interior. Mide 145 kilómetros de largo por 65 kilómetros de ancho, con la mitad ubicada en la tierra y la mitad en mar. Los pozos más ricos se encuentran en la tierra. (*Ibid.*, 150)

geológica denominada Tampico-Misantla, a unos 50 kilómetros al oeste del puerto de Tuxpan. Gracias a las perforaciones horizontales una parte del Paleocanal de Chicontepec se encuentra nuevamente en desarrollo. Las reservas probadas de crudo de todo el país ascienden a 24 millones de barriles, es decir, Chicontepec alberga un 25%. Las reservas probadas de gas natural del país son de 30 billones, si en Chicontepec hay 18, participa con más del 50% de las reservas probadas de gas natural.

Es interesante observar la importancia que se da a Chicontepec, pues la administración de PEMEX otorgó un contrato de servicios integrales (CSI) al consorcio *Schlumberger-ICA Fluor Daniel* para desarrollar la reserva de Chicontepec, por un monto de 500 millones de dólares. Cabe señalar que los Contratos de Servicios Múltiples y su variante, los CSI, son la transferencia de las actividades sustanciales de PEMEX a las empresas transnacionales, lo que significa el despido de muchos trabajadores. Con los CSM, se elimina la capacidad productora de PEMEX, sustituyéndola con la del capital transnacional, conformándose una relación de dependencia, además de que se sustituye a PEMEX en actividades que la Constitución reserva al Estado.

La cuenca Burgos empezó a ser estudiada por el gobierno mexicano encabezado por Porfirio Díaz. En la actualidad se ha redefinido a la gran área productora en cinco subproyectos: Camargo, Falcón, Herreras, Nuevo Laredo y Reynosa, que se encuentran en desarrollo. Como es un yacimiento transfronterizo, en algunas ocasiones se han requerido de permisos especiales del propio presidente de la República para que las compañías de los contratos de riesgo pudieran perforar en zonas vedadas a extranjeros, por ubicarse a unos cuantos metros de la línea fronteriza.

Esta cuenca ha despertado el interés de los Estados Unidos por dos razones, la primera es que es una cuenca donde se encuentra gas no asociado, cuestión de amplio interés para nuestro vecino del norte, y la otra es que se encuentra cerca de la frontera, por lo tanto su transportación se hará de manera más fácil por medio de la construcción de gasoductos. Esta cuenca es una de los principales proyectos dentro del bloque energético.

### 3.7 Los empresarios llegan al poder: la lucha por el control de PEMEX.

El interés de los Estados Unidos por México y por sus recursos naturales, ha provocado que éste aplique una serie de estrategias encaminadas a la proyección de su poder en el mundo y a la protección de sus grandes intereses económicos. Podemos apreciar como los instrumentos para llevar a cabo estas estrategias no se restringen a la intervención militar, sino que se han extendido a otro tipo de presiones. En México, desde 1982, los Estados Unidos (aliados con la élite política y empresarial mexicana) ha comenzado a utilizar una serie de estrategias –cómo la manipulación de la deuda externa y la tecnología- para ver cumplidos sus objetivos. Una de las grandes preocupaciones de Washington ha sido su creciente dependencia de recursos naturales. Ello indujo a los Estados Unidos a mirar a México y a sus ricas dotaciones minerales y de combustibles fósiles, con otros ojos y simultáneamente a poner en marcha instrumentos que le permitieran remontar los obstáculos normativos a su acceso y control de recursos constitucionalmente vedados a la inversión privada.

Esto se facilitaría con la elección de Vicente Fox Quezada (2000-2006), pues su idea de cómo gobernar al país se alinea con la visión de Washington de cómo debería ser gobernado México. Desde la campaña hacia la presidencia de Vicente Fox –expresidente de la Coca Cola- se mostró obsesionado con la idea de que México podría ser gobernado mejor si era administrado de manera empresarial. Refiriéndose a PEMEX, en numerosas ocasiones señaló que era ineficiente. En cuanto llegó a la presidencia, nombró a Raúl Muñoz Leos como director de PEMEX. Cabe resaltar que Muñoz Leos, hizo su carrera profesional en la *Dupont* de México<sup>142</sup>, los últimos 12 años fue el director, es decir, es un hombre de la iniciativa privada, con larga trayectoria empresarial. Con éste nombramiento Fox dio un claro mensaje de los propósitos del gobierno sobre el manejo de la paraestatal. Muñoz Leos puso en marcha su plan para construir el nuevo PEMEX, siendo una de las primeras propuestas la incorporación de nuevos miembros al Consejo de Administración de PEMEX, quienes serían empresarios renombrados.

---

<sup>142</sup> Inició su carrera profesional en ésta empresa entrando en 1964, a los 25 años de edad. Ésta empresa es de origen estadounidense y realiza operaciones en todos los continentes. Curiosamente Du Pont es la única empresa que ofrece servicios en materia de seguridad, salud y protección ambiental a PEMEX, en particular a la subsidiaria de PEMEX-Gas. En junio de 1996, a raíz de un accidente en el complejo petrolero de Cactus, en Chiapas, en el que PEMEX-Gas perdió dos plantas y la vida de siete operadores, la paraestatal contrató los servicios de *DuPont*.

El 14 de febrero de 2001, durante la instalación del nuevo Consejo de Administración de Petróleos Mexicanos, Muñoz Leos señaló que era un imperativo asumir una visión empresarial, profundizar una cultura administrativa de calidad total y transparencia, hacer a un lado negocios no rentables y buscar formas para compensar las desventajas tecnológicas por la escasez de capital. Habló de modificar el régimen fiscal de la paraestatal, dándole un trato como cualquier otra empresa privada y dotarla de mayor autonomía para maximizar su valor económico y estratégico. Señaló que el objetivo era convertirla en la mejor empresa petrolera del mundo, para colocarla al día a la mayor escala de productividad. (Hinojosa, 2001:58)

La nueva administración incluyó a Carlos Slim, de Teléfonos de México; Lorenzo Zambrano, de Cemex; Alfonso Romo, de Pulsar y Savia; y Rogelio Rebolledo Rojas de Pepsico, Gamesa. Ellos podrían participar junto con los secretarios de Energía y de Hacienda y cinco miembros del sindicato en la conducción central y la dirección estratégica de todas las actividades que abarca la industria petrolera nacional. Entre sus funciones principales estaría aprobar conforme a la política energética nacional la planeación y presupuestación de la industria petrolera estatal en su conjunto y evaluar el cumplimiento de los objetivos estratégicos de la misma. También podrían intervenir en el establecimiento de las políticas y lineamientos que permitieran los mismos, así como velar por el adecuado manejo y administración de los bienes que el gobierno federal destine a la industria petrolera, así como velar por el sano equilibrio económico y financiero, entre los organismos subsidiarios de PEMEX.

No es casualidad que, los empresarios incorporados al Consejo de Administración de PEMEX, además de apoyar abiertamente la apertura del sector energético, posean empresas cuyos insumos de producción están directamente relacionados con PEMEX. Por ejemplo, Carlos Slim, dueño del grupo Carso, el cual agrupa a diversas empresas que participan en los sectores de autopartes, materiales para la construcción, productos de consumo, minería, autoservicios, restaurantes y telecomunicaciones. Entre sus subsidiarias destacan el Grupo Condumex, a través del cual opera Sinergia, corporativo del sector energético que ofrece servicios y productos de sistemas eléctricos. Lorenzo Zambrano, es presidente de la mayor cementera de América Latina (Cemex) y la tercera del mundo, actualmente realiza grandes inversiones para cambiar los procesos productivos de gas natural a combustibles alternos con el fin de disminuir costos, así como establecer medidas de protección ambiental. Cemex ha sido una de las pocas empresas que no ha sido afectada por el alza del gas, pues tiene varios

años invirtiendo en el cambio de combustibles, utilizando principalmente coque de petróleo, un subproducto del proceso de refinamiento crudo.<sup>143</sup>

Por su parte, Alfonso Romo Garza<sup>144</sup> es presidente del grupo Pulsar, corporativo que participa en el sector de agrotecnología aplicada a frutas y hortalizas y su área de biotecnología está relacionada de manera estrecha con la industria petroquímica. Rogelio Rebolledo es miembro del Consejo de Administración de *Dupont*, cuyo principal negocio se concentra en la producción de pinturas y telas elásticas, proceso que está ligado al sector petroquímico. (Lomas, 2001:29) Como podemos apreciar, su participación en éste consejo no es casual, y es hasta predecible apostar porque éstos individuos luchen por la apertura de PEMEX, sobretodo en la cuestión de petroquímica, donde tienen enormes intereses, pues PEMEX es su principal proveedor. Cabe resaltar que éstos 4 están presentes en las listas de los supermillonarios de la revista *Forbes*. Con estos nombramientos, el presidente Fox dio un paso más en el propósito de darle a PEMEX la orientación empresarial. Al interrogarlo sobre éste consejo señaló que:

*La tendencia mundial era contar con consejeros externos, independientes, conocedores del mercado que, por no ser funcionarios ni tener nexos de negocios con la empresa, se distinguen por la "objetividad de su pensamiento". Lo que buscamos es hacer de PEMEX una empresa que se maneje con criterio empresarial y que tengamos parámetros de comparación con empresas similares con las que competimos, como son las grandes petroleras en el mundo. (Acosta, 2001:50)*

Debido a las presiones y a las fuertes críticas –tanto de diputados y senadores, como de la sociedad en general- el presidente Vicente Fox dio marcha atrás en el nombramiento de los prominentes empresarios en el Consejo de Administración de PEMEX e instaló en el Consejo al resto de su gabinete. Con Fox dio inicio la siguiente fase de la modernización de PEMEX, la cual sería con la modificación de la estructura del corporativo de PEMEX que integraba sólo tres áreas: Administración, Finanzas y Seguridad industrial y protección ambiental. Muñoz Leos amplió esta estructura creando cuatro nuevas direcciones que dependerán del corporativo las cuales son: Planeación estratégica, Operaciones, Ingeniería y desarrollo de

---

<sup>143</sup> Desde 1993, Cementos Mexicanos (Cemex) ha estado implementando un programa para sustituir el uso de combustibles de precio volátil por otros más estables. En marzo de 1998, PEMEX y Cemex firmaron un convenio por el cual, PEMEX se comprometió a vender 900 mil toneladas anuales de coque de petróleo por un período de 20 años. El acuerdo le permitirá reducir su consumo de combustóleo y contar con un combustible que le permita generar 50 por ciento de sus necesidades de energía eléctrica a un costo competitivo. (Lozano, 2001:7)

<sup>144</sup> Es considerado por el *Wall Street Journal Americas* como el rey de las semillas y pionero de la biogenética en América Latina.

proyectos y Competitividad e innovación. Ello apunta hacia la concentración de las áreas estratégicas y comunes de la empresa bajo el corporativo.

Otra cuestión significativa de la administración de Muñoz Leos, fue la crítica de la Unión Nacional de Trabajadores de Confianza de la Industria Petrolera, que denunciaba:

*La actual administración de PEMEX ha profundizado el proyecto privatizador y entreguista de los gobiernos anteriores; ha promovido la reestructuración de la empresa, para crear las condiciones óptimas, que le permitan adoptar las nuevas funciones que el actual gobierno le ha asignado, y que son las de: Administrar contratos y ser plataforma de alianzas con el gran capital internacional. Con esos propósitos, la actual administración ha fortalecido al corporativo de la institución y ha creado una nueva élite administrativa, creando nuevas Direcciones Corporativas y reforzando otras. En estos dos últimos años el área directiva y administrativa de PEMEX Corporativo, crecieron en un 40%, creando en total 5 mil nuevas plazas, mientras se ha aplicado un programa de redimensionamiento, es decir, despidos y jubilaciones anticipadas y forzadas. Los puestos directivos de Petróleos Mexicanos han sido tomados por funcionarios provenientes de la iniciativa privada nacional e internacional, así como por funcionarios de PEMEX que han sido cooptados a partir de su ambición y su necesidad de estabilidad y seguridad laboral, convirtiéndose en fieles y productivos impulsores y ejecutores del proyecto privatizador. Los casos más destacados son los de PEMEX Petroquímica, en donde más del 90 % de los puestos directivos han sido ocupados por funcionarios provenientes de empresas privadas, en algunos casos ajenas al ramo petrolero y petroquímico. En PEP, se registró la entrada masiva del personal de ICA, al Proyecto Cantarell, y recientemente se promovieron funcionarios identificados con los Contratos de Servicios Múltiples. (Cortés, 2003)*

Así mismo, la administración de Muñoz Leos ha proseguido la política y la inercia de desmantelar instalaciones y señalan:

*En PEP casi desaparecen los equipos de perforación, de 220 que había, sólo quedan 30. Esta también es una afectación del patrimonio de la empresa y de la nación, que se agrava porque los equipos vendidos como chatarra, en algunos casos son arrendados a PEMEX por los mismos particulares que los adquirieron. También se ha desmantelado la flota petrolera, comercializando los barcos que se venden como chatarra y posteriormente se rentan a PEMEX. En PEMEX Petroquímica. De 62 plantas de proceso petroquímico con las que contaba PEMEX en la década pasada, actualmente solo operan 14 en forma normal. La investigación y la capacitación de las ingenierías, en especial de la petrolera, han disminuido, casi desaparecido. Hace 20 años, Petróleos Mexicanos y el Instituto Mexicano del Petróleo, fueron capaces de construir*

*refinerías como las de Tula, Cadereyta y Salina Cruz, con tecnología, ingeniería, material y mano de obra mexicanos, desafortunadamente la política de las últimas administraciones en este aspecto, es precisamente la de expulsar a los técnicos e inhibir el desarrollo tecnológico. La última experiencia de inversión privada internacional en áreas sustantivas de PEMEX, es la del Programa de Reconfiguración de Refinerías. Este programa ha tenido como objetivos reales darle valor agregado a los productos petrolíferos y en segundo lugar incrementar la producción. En Ciudad Madero y en Cadereyta, fue ejecutado por compañías coreanas, con socios alemanes y mexicanos. Asimismo, todos los materiales, maquinaria, y equipo, incluyendo las grúas fueron de procedencia extranjera. (Ibidem)*

Extrañamente y envuelto en un engorroso escándalo, Muñoz Leos salió de la dirección de PEMEX –según el vocero presidencial - por la pérdida de liderazgo al frente del organismo. Las causas de su salida son múltiples, la más significativa es que el órgano de control interno de PEMEX encontró en la revisión a los convenios suscritos en julio del 2004 con el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM) una serie de fallas legales y administrativas, pues en los convenios se obligaba a la paraestatal entregar la suma de 7 mil 800 millones de pesos al gremio para apoyos de vivienda, actividades sociales y deportivas. El propio Muñoz Leos explicó con respecto al contrato con el sindicato:

*Los compromisos del pasado son entre Petróleos Mexicanos y su sindicato. Cuando se generan rezagos en esos compromisos es necesario negociar una solución, y es lo que se realizó en esta revisión del contrato colectivo, en particular en el rubro de los recursos orientados a fortalecer la construcción de viviendas para trabajadores. Se debe resaltar que no es una dádiva, sino facilitar que los trabajadores compren casa, que ellos mismos pagarán con sus salarios. (Caporal, 2004).*

Lo del convenio con el sindicato se sumaba a una larga serie de cuestionamientos sobre las irregularidades en materia de licitaciones, contratación de servicios, otorgamiento de contratos de explotación de recursos naturales a compañías extranjeras, tráfico ilegal de combustibles y demandas judiciales millonarias, entre otras. Al mismo tiempo que el escándalo sobre las cirugías estéticas realizadas a la esposa del funcionario, las cuales fueron pagadas con dinero de la paraestatal salieron a la luz pública. Si bien, en un principio, Muñoz Leos impulsó la privatización de PEMEX, ésta no ha sido suficiente para satisfacer los requerimientos del FMI y BM. Las políticas privatizadoras debían acelerarse, por lo que el grupo cercano al presidente tomaría el control de la empresa.

El Secretario de Energía, Rodolfo Elizondo anunció como nuevo titular de la Dirección General de Petróleos Mexicanos al ingeniero Luis Ramírez Corzo, quien se venía desempeñando dentro de la dirección de PEMEX-Exploración y Producción. Ramírez Corzo tiene gran relación con el Grupo Monterrey y se dice que fue apoyado por éste, vía el secretario de Energía, Fernando Elizondo y por el coordinador de Políticas Públicas de la Presidencia, Eduardo Sojo, así como por el jefe de la Oficina de la Presidencia para la Innovación Gubernamental, Ramón Muñoz. Sin embargo, Ramírez Corzo no está libre de escándalos pues Raúl Romo - presidente de la empresa México *Diesel Electro-Motive*-denunció desde 2004 a Ramírez Corzo por tráfico de influencias, tras haber permitido la asignación ilegal de obras a dos empresas contratistas de la paraestatal. Raúl Romo quien vende refacciones y servicios a la paraestatal desde hace 50 años, mencionó la existencia de irregularidades en los procesos de contratación en las que ha participado México *Diesel Electro-Motive*.

Ni bien tomó su cargo y Ramírez Corzo propuso nombrar a nuevos directores de la paraestatal. Con ello, el grupo cercano a Vicente Fox llega a la paraestatal. Rosendo Villarreal Dávila fue nombrado director Corporativo de Administración, en sustitución de Octavio Aguilar Valenzuela, Villarreal es un hombre cercano a Los Pinos, ex dirigente estatal del panismo en Coahuila, fue senador de la República en donde presidió la comisión de comercio y ex contralor de la Secretaría de la Función Pública; y Federico Martínez Salas, director Corporativo de Ingeniería y Desarrollo de Proyectos, que estaba a cargo de Andrés Moreno y Fernández. Además se aprobó el nombramiento de Rosendo Zambrano Fernández como director general de PMI Comercio Internacional, en sustitución de Eduardo Martínez del Río Petricoli. El nombramiento de Luis Ramírez Corzo es una señal de que se impondrá la línea dura privatizadora en la empresa y continuará la sustitución de PEMEX por compañías petroleras transnacionales.

### **3.8. La propuesta del bloque energético y la subordinación de la política mexicana.**

Desde que se descubrieron las enormes reservas de hidrocarburos en el sureste del país, a comienzos de la década de los setenta, México se encuentra en un proceso de integración energética con el vecino del norte, con etapas: La situación del mercado petrolero internacional, el estado de la economía mexicana, la política energética de los Estados

Unidos hacia México y el proyecto del presidente mexicano en turno, así como el soporte político con el que cuenta. Estos cuatro factores, económicos, políticos, internos y externos han sido los motores de la integración energética. (Rodríguez, 2000:25)

Desde las negociaciones para la firma del TLCAN, los Estados Unidos mostraron su interés por incluir en las negociaciones la cuestión energética. Sin embargo, ésta se pospuso. Con la crisis energética vivida en los Estados Unidos, principalmente en California, el tema ha vuelto a la agenda del presidente George W. Bush y se ha convertido en uno de sus proyectos prioritarios. Con la crisis se cambiaron las prioridades de esa nación en su relación con México. La concreción de un bloque regional energético es de tal importancia que la primera visita que realizó el presidente de los Estados Unidos, el 16 de febrero de 2001, fue a México. Ello nos habla de la trascendencia estratégica que el país tiene para la clase política y las grandes corporaciones estadounidenses.

La propuesta de la creación del bloque energético con México en el marco del TLCAN, donde los Estados Unidos pretenden compartir con México el petróleo y gas, es parte de una estrategia para controlar el mercado mundial a su beneficio. De esta forma se podrán mantener como el hegemon dentro del sistema mundial, pues su futuro depende de que pueda abastecerse de petróleo barato. Crear un bloque energético representa uno de los proyectos más importantes para el gobierno de los Estados Unidos. Como afirma Saxe Fernández:

*Las consideraciones empresariales y geoestratégicas alrededor de la incorporación y control de los vastos yacimientos petroleros y gaseros, así como minerales, de México han sido la base desde la cual Washington viene impulsando, desde mediados de los años setenta, la integración de México frente a sus insuficiencias domésticas, pero también como una coalición (México-Estados Unidos-Canadá) que sería utilizada por Washington como plataforma para el lanzamiento y promoción de un Área de Libre Comercio de América (ALCA) formalmente concebida por la Casa Blanca como carta de negociación frente a Europa y Asia. (1999:47-48)*

La integración de México va en dos sentidos: como abastecedor de crudo y como importador de productos refinados y gas natural, en el corto y mediano plazos. Cabe resaltar que múltiples países están sustituyendo el uso del petróleo al gas. El argumento principal es que no contamina tanto como el petróleo, además algunos especialistas señalan que el gas podría ser el energético del futuro y que la próxima revolución industrial se dará en torno a éste

energético, por lo tanto su aprovisionamiento se ha convertido en un asunto vital para los Estados Unidos.

La visión en materia de energéticos que explica la relación de los Estados Unidos con el mundo es la de interdependencia. En ella todos los países dependen de otros, por lo que debe preverse con anticipación el tipo de intercambios que podrían requerirse sobre estos recursos. En este sentido, El gobierno de los Estados Unidos ha estado dispuesto a proporcionar los medios –créditos, préstamos o inversiones- necesarios para el desarrollo de fuentes de aprovisionamiento que se encuentran en países bajo su hegemonía. La política de inversión directa en las áreas de interés está sujeta no sólo a asegurar la importación del petróleo y gas que necesita, sino a la regularidad y periodicidad con la que se lleva a cabo tal importación. Los Estados Unidos poseen formas o mecanismos directos e indirectos de presión para que los flujos de la materia prima que importa sean seguros así como también los países exportadores deben dar las garantías mínimas indispensables para que ningún conflicto interno afecte o amenace la explotación, tomando en cuenta que los grupos gobernantes y la clase hegemónica de estos países tienen el total apoyo de los mecanismos estadounidenses para mantener la "normalidad y el orden social".

En este tenor, numerosos especialistas han alertado sobre la militarización que está dándose en todo el hemisferio, pues después del 11 de septiembre, la participación de las fuerzas armadas estadounidenses y los servicios de inteligencia se hace más común cada día. De hecho, dentro del TLCAN se firmó ya un acuerdo de seguridad denominada Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN), acuerdo que supone la aplicación de medidas de seguridad contra eventuales acciones terroristas. Sin embargo, también tiene otro objetivo, la promoción del libre comercio para lograr enfrentar a los contendientes hegemónicos. En este sentido, el TLCAN no es sólo un acuerdo de libre comercio, se está convirtiendo en un Sistema de Seguridad de América del Norte.

La primera visita de George Bush como presidente se realizó a México. En ésta reunión la cual fue denominada "cumbre de las botas", tanto Fox como Bush señalaron la necesidad de implementar un plan energético común. Ambos presidentes plantearon la necesidad de establecer una "política común" para América Latina donde se incluya Canadá y América Central, a través de las fronteras de los países miembros del TLCAN. Esta propuesta incluye gasoductos desde Canadá hasta Centroamérica y vías de transmisión eléctrica accesibles

para los consumidores. El objetivo sería librar a la región de crisis energéticas como la que padeció California<sup>145</sup>

Posteriormente, Richard Cheney dio a conocer el Plan Energético del gobierno de Bush, en él resalta la propuesta de la creación del bloque energético en América del Norte, principalmente en cuestión de producción, fuentes de abasto y mercados de energía en esta región. Washington con su plan ofreció incentivos, empezando por un gigantesco mercado, inversiones, tecnología, para que México maximice su producción de energía. En este sentido, en respuesta al plan energético lanzado por Richard, los comunicadores del foxismo organizaron una rueda de prensa. En ella, el secretario de Energía, Ernesto Martens se aprestó a advertir en el horizonte nacional el riesgo de una crisis energética por falta de inversión, pues señaló que había una brecha de 15 por ciento entre la oferta y la demanda de combustible -gas natural- y que para el 2006 la demanda sería superior al 26 por ciento de la oferta.

Martens reveló que están en construcción 26 plantas de generación eléctrica que para operar requieren gas natural, aclarando que éste se importa y que en los Estados Unidos, debido a la crisis, no hay. Por otro lado, habló de la desinversión en la producción de gas natural y en la infraestructura eléctrica, la cual ponía en riesgo el crecimiento de la economía nacional. Platea una solución aseverando que sería ilógico no aprovechar la oportunidad de exportar energía a los Estados Unidos, claro, sin afectar los requerimientos energéticos del país. Con las facilidades de inversión que los estadounidenses proponen. Finalmente aclaró que no se ha firmado nada con el gobierno de Bush, pero sería de interés para los mexicanos venderles energía. En este mismo sentido, Fox señaló: *Hay que permitir la inversión privada adicional a la pública que ya existe, de otra manera nos vamos a quedar sin luz y sin petróleo.* Las presiones no han cesado, el presidente Bush manifestó abiertamente, en rueda de prensa en la Cumbre de Québec del ALCA, el anhelo de que México aumente su capacidad de exploración de energía, abriendo la búsqueda de gas natural a empresas norteamericanas -de Estados Unidos y Canadá- para que produzca y exporte más gas y electricidad a sus vecinos.

---

<sup>145</sup> Miguel García Reyes, mencionó que con la visita de Bush a México, sería posible que México obtuviera financiamiento de instituciones estadounidenses para la exploración y explotación de yacimientos de crudo ligero y cuencas de gas no asociado. (Saldaña, 2001:14)

Podemos identificar cuatro áreas en materia energética en las que se concentra el interés de los Estados Unidos: suministro de petróleo, abasto electricidad, abasto de gas e apertura a las inversiones. La crisis de California evidenció que los Estados Unidos requieren de un suministro seguro de energía, tanto eléctrica como de hidrocarburos. En cuanto al suministro de petróleo, México le vende a los Estados Unidos el 80% de su producción. Ésta tendencia a concentrar las exportaciones de petróleo crudo al país del norte ha contribuido a acelerar la dependencia del mercado norteamericano, ya que al mismo tiempo se abandona la transformación industrial de PEMEX y se incrementan las importaciones de productos elaborados, tales como el gas y las gasolinas, al tiempo que se reduce la cartera internacional de clientes de la paraestatal. En las últimas décadas, todo el desarrollo de la exploración, extracción y exportación de petróleo mexicano, ha estado conectado con el enorme requerimiento del aparato industrial estadounidense.<sup>146</sup> Los Estados Unidos absorbieron 77.6% del volumen total de crudo exportado por México, a España se destinó el 8.8%, a las Antillas Holandesas 5.4% y el resto se comercializó a diferentes países en los continentes Africano, Asiático, Europeo y Americano.



Respecto a la electricidad a principios de 2001, México comenzó a venderle a California 50 megawatts de electricidad. Lo suficiente para proveer de energía a 50 mil hogares. Tanto el gobierno mexicano como el estadounidense tienen la idea de que la inversión privada en el

<sup>146</sup> Por ejemplo, personas como Roger Diwan quien es director del grupo consultor *The Petroleum Finance Co.*, considera que los países petroleros deben incrementar la producción para estabilizar el precio del barril y asegura que México puede ser clave para lograrlo: *a nadie, y menos a México le conviene que la economía de los Estados Unidos se debilite. Es preferible que los precios del petróleo estén bajos.* Por su parte, fuentes del Departamento de Energía, del Departamento de Estado y hasta el Congreso, coinciden con Diwan en el sentido que México podría ser el puente que los Estados Unidos necesita para llegar a la OPEP y convencerla de incrementar la producción de crudo. México exporta a los Estados Unidos unos 100 mil millones de dólares anuales en bienes de manufactura y agrícolas, de los cuales apenas 5% son producto del petróleo. (Correa, 2000:39)

sector eléctrico nacional es indispensable para incrementar y modernizar las líneas de transmisión y distribución. Esta idea por supuesto es para garantizar un abasto de energía a los Estados Unidos. Con relación al gas natural, el vicepresidente Cheney señaló que México debería generar más gas natural para exportarlo a los Estados Unidos, ya que el gas mexicano entubado directamente a esta nación tendería a solucionar los problemas de abasto que padece ese país. En este sentido, Bush ha venido repitiendo la supuesta conveniencia de *norteamericanizar los mercados de energía* en el seno del TLCAN y señaló que:

*El gas que se encuentre en México es hemisférico, para beneficio de los Estados Unidos y Canadá (...) una buena política de energía es entender que tenemos energía en nuestro hemisferio. (Fazio, 2001)*

Por su parte, el gobernante de México Vicente Fox refiriéndose a la construcción de gasoductos para abastecer el mercado estadounidense, afirmó que podríamos aportar gas natural si contáramos con los recursos para invertir en puntos de interconexión y concretar un eje energético para América del Norte. Al mismo tiempo que se ha declarado a favor de la entrada de capital privado en la producción de gas en el campo de Burgos, al sur de Texas, que podría generar electricidad para ser exportada a los Estados Unidos.

Con relación a las inversiones, para los Estados Unidos es primordial que México se abra más a la inversión extranjera en materia energética, pues así podrían garantizar un abasto seguro, las presiones no han cesado. Por ejemplo, sin mucha sutileza, el entonces presidente de la Cámara Americana de Comercio, Thomas Donohue, exigió a Fox y al Congreso mexicano abandonar obsoletas preocupaciones sobre los impactos en la soberanía que pudieran ocasionar inversiones privadas estadounidenses en el sector energético. Amenazó que si no, los capitales se iban a ir a otro lado. Desde entonces Fox no se ha cansado de repetir que México es el mejor lugar para la inversión en el mundo. Al propio Donohue le dijo que su función como gobernante era asegurar que ustedes -refiriéndose a los inversionistas estadounidenses- tuvieran éxito. Vicente Fox no se ha cansado de repetir y de ofrecer a los empresarios de todo lo que hay en el país: energía, gas natural, electricidad, plataformas marinas, carreteras, puertos, aeropuertos, turismo, vivienda, maquiladoras. Al mismo tiempo que les asegura que la tarea de su gobierno es remover obstáculos, "facilitarles a ustedes la inversión" y poner a su alcance estabilidad, certidumbre, mercado de capitales, financiamiento y desregulación.

En este tenor, el ex director general de PEMEX leyó un informe sobre el estado en que se encuentra la paraestatal. En él se aseguraba que PEMEX tenía grandes rezagos tecnológicos y que era urgente la necesidad de contar con recursos adicionales. Muñoz Leos aseveró que PEMEX no había crecido en 18 años. Las reservas de hidrocarburos disminuyeron entre 1989 y 2000; también se estancó el proceso de crudo en el sistema de refinación; la demanda interna de productos petrolíferos creció en 300 mil barriles diarios de 1989 al 2000 y su producción en refinación sólo creció en 100 mil barriles diarios. Ello significa que el mercado interno se abastece con importaciones. Las importaciones de petroquímicos y petrolíferos se han incrementado desde 1995, fueron de mil 206 millones en 1995 a 4 mil 6891 millones en el 2000. También se ha hecho más pesada la carga fiscal, de 1999 a 2000, la carga fiscal fue de 40.8% y llegó a representar el 66.2 de los ingresos de PEMEX. (Acosta, 2001:51)

Por su parte, George Baker, directivo de la firma estadounidense *México Energy Intelligence*, dijo que Bush podría ofrecer fondos a México para convertir a PEMEX en la mejor empresa petrolera del mundo. Sin embargo, señaló que éstos solo se podrían obtener si hubiese cambios en el ramo regulatorio y en el régimen fiscal de PEMEX, para que se permitiera la inversión directa de particulares en petroquímica, gas y refinación, mientras el Estado mexicano conservaría las actividades de exploración y producción. La llamó "apertura diferenciada" del sector energético, a través de la cual atraería inversiones para desarrollar proyectos prioritarios, claro está, para los Estados Unidos.

Las empresas financieras e industrias petroleras importantes de los Estados Unidos han sido los "pilares" de la nueva política de PEMEX. Ante el déficit de petróleo y gas en los Estados Unidos, Washington ha señalado abiertamente que necesita de los energéticos mexicanos, porque son una necesidad vital y deberán tenerlo para sus industrias. En este tenor, la modernización, el desarrollo y la reestructuración del sector energético en México atiende al proceso de integración regional, promovido por las corporaciones transnacionales. Proyecto que forma parte de un plan de integración de bloques económicos auspiciado, promovido e impulsado por las grandes potencias del planeta.

Las ideas plasmadas en la política de Bush, pronto ganaron espacio en el gabinete foxista. Por ejemplo, Thomas F. McLarty ex asesor del expresidente Clinton y socio de la consultoría *Kissinger Mc Larty* señaló que una de las prioridades de la administración de Fox sería la reforma en el sector energético en México. A su vez, George Baker, aseveró que PEMEX

necesitaba una reforma integral y que el “nuevo PEMEX” debería contar con un área estratégica de ejecución de proyectos a través de la cual se coordine el trabajo de todas las subsidiarias al mismo tiempo que se busquen financiamientos sólidos. En este sentido, Raúl Muñoz Leos señaló que la estrategia del nuevo gobierno se basa en algunos ejes fundamentales:

1. Fortalecer la posición estratégica de PEMEX<sup>147</sup>.
2. Incrementar las reservas de hidrocarburos.
3. Reorientar la exploración hacia la localización de crudo ligero y gas no asociado, la cual buscará financiamiento externo para esta iniciativa.
4. Acelerar el ritmo de las inversiones y disponer de una mayor capacidad de inversión.

Cómo respuesta a las presiones de los Estados Unidos, estamos presenciando un nuevo impulso a la exploración y explotación de petróleo y gas así como a la construcción de refinerías y plantas generadoras de electricidad (sobre todo en el norte del país), como en aquellos años del *boom* petrolero de fines de los setenta. Estos ejes de acción no corresponden a las necesidades de México, sino a las de los Estados Unidos y de sus corporaciones. Incluso, Miguel García Reyes señala que para crear el bloque energético no es necesario hacer modificaciones a la Constitución, pues estas ya se hicieron, y actualmente se permite la participación privada en el transporte, distribución y almacenamiento del gas natural, situación que hace unos años estaba prohibida. Para que se lleve a cabo la unificación no se requerirá tampoco de la reforma del sector eléctrico, aunque es necesario que los marcos regulatorios sean armónicos con el resto del continente. (Saldaña, 2001:14)

Evidentemente las áreas que interesan más a Washington son, la electricidad, la exploración de gas no asociado y la petroquímica. En este sentido se han pronunciado en establecer reformas al sector energético en materia de electricidad, gas natural y petroquímica, con el fin de iniciar una interconexión con los Estados Unidos para conformar en largo plazo un bloque energético. La participación de capital privado –principalmente estadounidense- en proyectos que requieran inversiones millonarias es inminente. En este sentido, se ha dado una intensificación de inversión en la exploración del gas no asociado por medio de los contratos de servicio, y también a la petroquímica. Se ha anunciado que México podría

---

<sup>147</sup> *Ampliar la capacidad para que PEMEX realice inversiones que la hagan competitiva a nivel mundial y al mismo tiempo se tienen que ofrecer los incentivos adecuados para reducir los costos de operación y mantener a la paraestatal a la vanguardia tecnológica.*

captar inversiones por 80 mil millones de pesos anuales en promedio si se estableciera un agresivo plan de interconexión en materia energética con los Estados Unidos.

Por su parte, Lourdes Melgar, directora general de Asuntos Internacionales de la Secretaría de Energía (Sener), señaló que la integración energética con Estados Unidos ya se está dando. El proyecto tiene ya avances, 13 líneas de transmisión eléctrica y ocho puntos de interconexión de gas de México a los Estados Unidos. *Esto, más los desarrollos que se concreten en los próximos años lograrán que en el 2006 o 2007 la unión entre los dos países sea una realidad.* Al mismo tiempo que admitió que la política de México esta totalmente subordinada a la de los Estados Unidos al confirmar que la decisión de establecer dos plantas regasificadoras de gas natural en Baja California y en Altamira fue tomada en el *National Petroleum Council* (NPC). (*Ibidem*)

Todo ello va encaminado a la consolidación y el fortalecimiento estratégico del bloque económico-energético de América, proyecto por medio del cual los Estados Unidos pretenden -a toda costa y con costos a cargo de los países latinoamericanos- mantener su posición hegemónica mundial. Es por ello que se está dando un proceso de integración entre los sectores energéticos. Proceso caracterizado por un acoplamiento forzado y pasivo por parte de México, debido a la reducción de su margen de maniobra en el diseño de su política petrolera, obviamente subordinado a los requerimientos petroleros de corto y largo plazos de los Estados Unidos. El desarrollo de México pasa por una alianza paulatina, creciente y permanente con los Estados Unidos.

#### Ventas totales, principales empresas 2003.

Empresa	País	Millones de dólares
1 BP	Reino Unido	232 571
2 Exxon Mobil	Estados Unidos	222 883
3 Royal Dutch/Shell Holanda /	Reino Unido	201 728
4 Total	Francia	118 441
5 ChevronTexaco	Estados Unidos	112 937
6 ConocoPhillips	Estados Unidos	99 468
7 ENI	Italia	59 304
8 Pemex	México	57 963
9 Sinopec	China	55 062
10 China	National Petroleum China	47 047
11 PDVSA	Venezuela	46 000
12 Repsol YPF	España	42 032
13 Valero Energy	Estados Unidos	37 969
14 Marathon Oil	Estados Unidos	37 137
15 Statoil	Noruega	35 242

Fuente: Anuario estadístico de PEMEX 2005.

### **3.9 Desarrollos de amplio interés para los Estados Unidos.**

Como podemos percatarnos, la política petrolera de México se encuentra encadenada a los intereses del *establishment* de los Estados Unidos. Los principales proyectos energéticos en México tienen como finalidad satisfacer las necesidades de los Estados Unidos. En este sentido, encontramos proyectos que PEMEX cataloga de prioritarios, los cuales son prueba tangible de que la política petrolera en México está subordinada a la promoción del interés de los Estados Unidos. Los principales proyectos son:

#### **3.9.1 Proyecto Integral Cantarell.**

El proyecto Cantarell se localiza en la región noroeste de la Sonda de Campeche (marina) no es un proyecto nuevo, lleva años desarrollándose. Este proyecto es considerado uno de los más importantes de PEMEX, pues Cantarell además de estar considerado como el quinto yacimiento más grande del mundo, ha sido el que más ha producido en la historia de PEMEX y el más rentable, aproximadamente el 40% de la producción nacional ha sido extraído de éste campo. Según cifras del director ejecutivo del proyecto Cantarell, Antonio Acuña Rosado, cuenta con una reserva original total de más de 20 mil millones de barriles. Asimismo, la reserva permanente de hidrocarburos del complejo Cantarell se ubicó al 1 de enero de 2001, en 12 mil 565 millones de barriles, incluida la reserva adicional del yacimiento Sihil, último descubrimiento en la región. (Notimex, 2001)

Este proyecto fue dividido en dos partes, la primera, denominada Cantarell I, el cual consistió en mantener la producción de crudo maya del complejo en aproximadamente un millón de barriles diarios hasta 1996. El programa incluyó la perforación de alrededor 30 pozos de desarrollo, para ayudar a detener la declinación de la producción actual estimada en 11% anual. Asimismo el proyecto se encaminó en reducir la contrapresión (*reducing excess back pressure*) en las tuberías marinas. Ello se acompañó con una reconfiguración del sistema de oleoductos que conectan con las plataformas de Cantarell y el reemplazo de las existentes por tubos de mayor diámetro. Para ello se ha construido infraestructura: 26 plataformas marinas de perforación, producción y compresión de gas; 65 ductos de diferentes diámetros y longitudes para el transporte de petróleo crudo y gas, con una extensión total de 454 kilómetros; y 36 obras diversas para la interconexión y funcionamiento de plataformas.

(Notimex, 2001)

La segunda parte del proyecto se denominó, Cantarell II e inició en el 2000 con el método de recuperación secundaria en el Complejo, por medio de la inyección de nitrógeno, lo que prometía elevar en 20% el porcentaje de recuperación. Para ello se realizó el tendido de dos ductos para transportar el gas hacia la plataforma de inyección, en la cual operan siete pozos inyectoros en la parte central del Complejo Cantarell. Cabe resaltar que durante la administración de Adrián Lajous al frente de PEMEX se le otorgó a la compañía *Netherland Sewell*, por asignación directa, el contrato para la inyección de nitrógeno a Cantarell.

Desde 1997 la producción diaria del campo Cantarell se ha elevado de manera acelerada, de un millón de barriles a fines de 1997 a un millón 770 mil barriles en junio de 2001 y a 2 096.3 millones de barriles de crudo y 769.7 mmpcd de gas asociado en 2002 y 2.1 millones de barriles por día y 740 millones de pies cúbicos de gas natural diarios en 2004, ello representó el 61.76 por ciento de una producción total de PEMEX, de 3 millones 883 mil barriles diarios de crudo.

El yacimiento productor de crudo más importante de México, Cantarell, localizado en la sonda de Campeche, y que aporta casi dos terceras partes de la producción total de petróleo empezará a declinar a finales de este 2005 según un informe de PEMEX dado a conocer a inversionistas nacionales y extranjeros. Este agotamiento se presentará antes de lo originalmente previsto por PEMEX, que calculó que el decline iniciaría hasta bien entrado 2006. Según proyecciones de la empresa, se espera que en este año la reducción de la producción será de 5 por ciento al descender de 2.1 millones de barriles diarios en 2004 a 2 millones de barriles al día en 2005. Si bien la extracción de petróleo es rentable, no lo es tanto con relación a las ganancias que se podrían obtener si este petróleo se refinara en México, ya que éste petróleo tiene como destino las refinerías de los Estados Unidos, las cuales tienen la tecnología para refinar el aceite pesado.

### **3.9.2 El Proyecto Ku-Maloob-Zaap.**

Se ubica en la región noroeste de la Sonda de Campeche (marina). El activo Ku-Maloob-Zaap está a aproximadamente a 105 kilómetros al noroeste de Campeche, frente a los estados de Tabasco y Campeche. Este proyecto tiene como finalidad, mantener la plataforma de producción de crudo pesado Maya. Con una inversión de 42 mil 200 millones

de pesos, PEMEX Exploración y Producción desarrollará, durante los próximos ocho años, el Proyecto Ku-Maloob-Zaap, en la Sonda de Campeche, con objeto de mantener la plataforma de producción de crudo pesado para satisfacer las necesidades futuras en el mercado nacional y cumplir los compromisos de México en el exterior. Del total de la inversión, el 67 por ciento se destinará a obras estratégicas, 20 por ciento a proyectos operacionales -mantenimiento de instalaciones-, 11 por ciento, corresponde a intereses del capital financiable y el resto a nuevo presupuesto estratégico.

Para el desarrollo de éste proyecto PEMEX Exploración y Producción contempla perforación de 82 pozos, instalar 17 plataformas y construir 32 ductos. Del total de pozos a perforar, 78 serán de producción y cuatro inyectores de nitrógeno; siete de las plataformas serán de perforación, cuatro de producción y una de enlace-compresión, además se instalarán cuatro plataformas habitacionales y una de telecomunicaciones, así como cinco oleogasoductos con una extensión de 166 kilómetros, 20 gasoductos, tres nitrogenoductos y cuatro oleoductos. Asimismo, la obra contempla otros sistemas principales compuestos por ocho estaciones de separación, cinco estaciones de bombeo y cinco estaciones de compresión.

Con esta obras, PEMEX estima que en el año 2011 el desarrollo del Proyecto Ku-Maloob-Zaap alcanzará su máximo de producción de crudo Maya, al aportar un total de 800 mil barriles diarios, cifra que contrasta con los 263 mil barriles diarios que se extraen actualmente. Respecto a la producción de gas asociado, actualmente este activo aporta una producción promedio por día de 108 millones de pies cúbicos diarios y se estima que para el año 2011, se alcanzarán los 282 millones de pies cúbicos por día.

Durante el 2003, éste yacimiento produjo 288 mbd de petróleo crudo, siendo el segundo más importante del sistema nacional en la producción de crudo después de Cantarrell. De gas natural no asociado se produjeron 153 mmpcd. Hay que señalar que éste proyecto ha tomado importancia debido a la declinación del mayor campo petrolero mexicano: Cantarell. Atendiendo a las necesidades estadounidenses, éste proyecto se desarrollará aunque su costo aumente. Según datos proporcionados por PEMEX, mientras que en el 2003, el costo del proyecto en ejecución fue de 55,298 millones de pesos, hoy asciende a 105,376 millones, en un año aumentó 90.6 por ciento.

Carlos Morales, encargado del despacho de PEMEX Exploración y Producción (PEP), dijo que además del Ku- Maloob- Zaap, los activos que reemplazarán la producción en declive

de Cantarell son: Antonio J. Bermúdez, Jujoteco-Tecominoacán y Puerto Ceiba, todos en ejecución. De estos proyectos depende que PEMEX alcance la meta comprometida para este año de incorporar 1.9 millones de barriles de petróleo crudo equivalente a las reservas totales, nivel que la petrolera no había alcanzado desde hace casi 13 años, cuando registró un volumen de incorporación de mil 336 millones de barriles.

Señaló que depende de estos proyectos que PEMEX alcance la meta comprometida para este año de incorporar 1,009 millones de barriles de petróleo crudo equivalente a las reservas totales. Aunque el alcance de la meta también está sujeto al éxito de nuevas perforaciones en aguas profundas, alertó. Y es que para PEMEX este año es importante en el sentido de que intensificará su incursión en las profundidades del Golfo de México, a un tirante de hasta 2,700 metros.

### **3.9.3 El Proyecto Delta del Grijalva.**

El proyecto se desarrolla al norte de Tabasco, comprendido en la región sur. Ésta estructura geológica que forma parte del pilar Reforma-Akal, es importante porque produce crudos de alta calidad. Aunque es una zona compleja y de difícil acceso, su densidad de grados API (44) y su bajo contenido en azufre, son un componente fundamental para lograr la mezcla de crudo Olmeca, ello otorga un alto valor agregado a éste petróleo en su comercialización. Durante el 2003, el proyecto aportó 60 mbd de aceite superligero y 217 mmpcd de gas natural.

La presión por parte de los Estados Unidos ejercida para mantener los niveles de producción y las reservas de hidrocarburos han llevado a los administradores de PEMEX a requerir de importantes inversiones para exploración, con el auxilio financiero y tecnológico del capital externo, vía concesiones o asociaciones. La idea de los gobernantes es que la tecnología debe ser comprada, o adquirida por medio de las compañías de servicio. Aunque no se ha dado una privatización de la exploración y explotación de las reservas por medio de la tecnología, las corporaciones petroleras estadounidenses han participado en el control de la exploración y de las reservas, pues cuentan con factores de superioridad que las hacen tener el dominio de la exploración y explotación del petróleo. Estos factores son principalmente tecnológicos, y se manifiestan en áreas como exploración y extracción mar adentro o en técnicas caras de recuperación secundaria y terciaria de crudo.

#### **3.9.4 El Proyecto Integral Cuenca Burgos.**

Este proyecto se localiza en la región norte, es un proyecto de gas y se divide en tres cuencas: la de Burgos, ubicada en los estados de Tamaulipas y Nuevo León, y las geológicas de Sabinas y Piedras Negras en el estado de Coahuila. El proyecto tiene como objetivo desarrollar el potencial productivo de la cuenca con la finalidad de incrementar la producción de gas no asociado para enfrentar el acelerado crecimiento de la demanda, impulsada por el sector eléctrico. En 2003 la cuenca aportó 1030.7 mmpcd de gas natural, lo que significó un 83.4 por ciento de la producción total de la región norte. Con una inversión de 400 millones de dólares. Se espera que la cuenca produzca mil 400 millones de pies cúbicos diarios de gas en el año 2004.

Las autoridades señalan que el proyecto fue privilegiado porque en Monterrey existe un mercado de gas. Sin embargo también podemos encontrar otros factores como la cercanía geográfica con los Estados Unidos y su ya declarada necesidad de gas para la producción de electricidad. Cabe señalar que para la realización de éste proyecto se firmaron contratos de servicio con cuatro trasnacionales para la exploración y explotación de gas natural. Ellas son: *Repsol, Petrobras-Teikoku Oil-D&S Petroleum, Techint-Tecpetrol-Industrial y Lewis Energy Group*. La inversión para éste proyecto asciende a 4 mil 342 millones de dólares. Con la firma de éstos contratos, se ha creado una gran especulación, pues se ha señalado que los contratos por los cuales, éstas corporaciones participarán en la exploración y en la explotación son contratos de riesgo porque existe una cláusula que divide los ingresos por la venta de la producción entre la paraestatal y los contratistas. Otros más señalan que este es un paso más hacia la privatización de la paraestatal. El proceso de apertura de la industria petrolera mexicana, ha tenido una red de intereses trasnacionales. México no tiene una política petrolera independiente, pues son consultores extranjeros los que guían el quehacer presente y futuro de tal actividad pública. Con ello se pone en duda el carácter nacional, pues el propio gobierno promueve el enfoque privatizador hacia el mundo de lo global, enraizado en la integración del bloque energético.

#### **3.10 Zonas de futuro interés para los Estados Unidos.**

El petróleo es un recurso natural no renovable y como tal, ha sido objeto de búsquedas infatigables. En México aún existen zonas que poseen gran posibilidad de ser explotadas y

que no lo han sido por la dificultad que entraña explotarlas, ya sea por falta de tecnología o porque su explotación no es rentable. Sin embargo, prevemos que este recurso pronto comenzará a escasear, lo que hará factible la exploración y explotación de estas zonas que son consideradas de difícil acceso.

### **3.10.1 El litoral del Pacífico.**

Esta zona no es nueva, de hecho, las primeras hipótesis sobre la existencia de hidrocarburos en Baja California datan de comienzos del siglo<sup>148</sup>. Posteriormente, cuando se llevó a cabo la explotación *off shore*, se comprobó la existencia de hidrocarburos costa afuera en Bahía Santa Bárbara. Han sido razones económicas y geológicas como petróleo difícil y yacimientos de gas natural -que en ese entonces eran un estorbo- lo que determinó que durante décadas la exploración se mantuviera con la característica de bajo perfil. En 1976, como resultado de más de 30 años de continua investigación, PEMEX descubrió el primer yacimiento gasero en el litoral de Baja California; el campo Cantina con producción inicial de 885 000 pies cúbicos diarios de gas natural. La región figura en mapas extranjeros como una importante zona de futuro abastecimiento de gas natural. Con el desarrollo de tecnología moderna, podemos prever que ésta será una zona importante para Washington, pues al estar casi en la frontera, será mucho más fácil su transportación a los Estados Unidos.

### **3.10.2 El Hoyo de dona.**

Uno de los resultados más importantes que se tuvieron durante la década de los setenta durante la búsqueda de petróleo en México fue el descubrimiento de dos nuevas áreas petroleras conocidas como “agujeros de dona”, la de oriente y de occidente. Se ubican al sur del paralelo 26° y según sus datos, los recursos ascendían a un mínimo de 2 400 y a un máximo de 22 000 millones de barriles de petróleo crudo y de un mínimo de cinco a un máximo de 44 billones de pies cúbicos de gas natural. (Barbosa, 2001:24). Sin embargo, estas reservas se encuentran a casi tres kilómetros de profundidad, por lo que su explotación se hacía imposible, pues en ese tiempo no existía tecnología que permitiera explotar los hidrocarburos a grandes profundidades.

Los hoyos de dona han causado una gran controversia; pues para hacer factible su explotación, México y los Estados Unidos tuvieron que firmar un acuerdo para la delimitación

---

<sup>148</sup> En Baja California las perforaciones se iniciaron desde 1902 por la *West Mexican Coast Oil*. El pozo fue llamado Casas viejas y se localizó a 9 kilómetros de un poblado llamado La Purísima.

de sus fronteras, por medio del cual se determinó el territorio correspondiente a cada parte. Pues, mientras no se hiciera está delimitación, cualquier país podría haber explotado la zona. En algunos documentos se habla del fuerte interés de Japón, por apropiarse de ésta región. Esto contravenía al interés de los Estados Unidos quienes se aprestaron a delimitar la zona de acuerdo a la Convención del Derecho del Mar.

Fabio Barbosa asegura que serían las corporaciones trasnacionales estadounidenses las que presionaron a su gobierno para que el tratado fuera desempolvado<sup>149</sup>. Según éste investigador, las presiones comenzaron en 1991, a la par de la firma del TLCAN. Aunque de manera oficial la negociación para la firma del tratado comenzó en el año de 1998, existen especulaciones que sostienen que este Tratado se negoció de manera secreta tiempo antes de salir a la luz pública a causa de las numerosas presiones ejercidas por las corporaciones petroleras estadounidenses.

El inicio de las licitaciones en territorio estadounidense para explorar esta zona hizo que México se decidiera a evaluar la riqueza petrolera de la zona. Para ello, contrató a una compañía canadiense para que realizara un levantamiento sísmico del área del polígono occidental específicamente. Los resultados del estudio concluyeron que no había problema en dividir la zona con el método equidistante pues era una zona plana, como lo señaló el subsecretario de Relaciones Exteriores, Juan Rebolledo Gout, en esa época:

*Estructuralmente el área del polígono occidental se caracteriza por ser esencialmente plana, no deformada, y por lo tanto, sin estructuras geológicas de importancia. Esto incluye (...) el Escarpe Sigsbee, en donde se comprueba la carencia de estructuras que pudieran dar origen a grandes yacimientos de hidrocarburos (...) es una zona caracterizada por su homogeneidad. (Ibid., 42).*

Si bien para México no hay gran potencial petrolero en la zona pues el estudio de la empresa canadiense señaló que podría haber 2 500 millones de barriles de crudo equivalente. (*Ibidem*). Los Estados Unidos realizaron un profundo estudio con la compañía

---

<sup>149</sup> Si bien los Estados Unidos firmaron el Tratado sobre la ZEE en 1978, el Senado estadounidense se negó a ratificarlo. Fabio Barbosa señala que lo que impulsó esta negativa fue la irrupción abrupta de geólogos a la sala de negociación los cuales alegaron que el tratado que se estaba negociando, era contrario a los intereses de los Estados Unidos, pues en el Golfo de México existía un enorme potencial de hidrocarburos, y en caso de firmarse el tratado, México se quedaría con ésta porción de territorio rico en hidrocarburos. Por lo tanto, el Senado estadounidense decidió realizar una evaluación de los recursos minerales en el Golfo de México, los cuales serían encargados a la *United States Geological Survey (USGS)*. Esta asociación denominó a esta cuenca como el Escarpe de Sigsbee.

*Spirit Energy* de *Unocal*, empresa que señala haber encontrado toda una faja de estructuras con un potencial promedio de 300 millones cada una, lo que permite clasificarlas como “grandes”. No obstante, la tecnología aún no ha logrado operar en profundidades mayores a 2000 metros, lo que representa un reto para los Estados Unidos.

La negociación de la frontera marítima que incluía a las donas se concluyó en el año 2000. Con la conclusión del *Acuerdo de Delimitación de la plataforma continental oeste o dona occidental* en la cual se repartió una superficie total de 17 mil 190 kilómetros cuadrados, quedándose México con el 61.78% del polígono occidental y los Estados Unidos con 38.22%. Cabe resaltar que no se mencionó que los Estados Unidos se apropiaban del Escarpe Sigsbee y que el 60% correspondiente a México era una Planicie Abisal con profundidades de 3 740 metros y con menores posibilidades de encontrar hidrocarburos. (Barbosa, 2001:36)

Existe una preocupación respecto a que los Estados Unidos pudieran absorber el petróleo que ésta en nuestra ZEE. En un primer momento fue el senador Miguel Ángel Conchello con su famosa teoría del popote. Los expertos señalan que existen riesgos al perforar pozos cercanos o contiguos y señalan que:

*Cualquier perforación rompe los equilibrios internos en el subsuelo y puede provocar desplazamientos de fluidos, esto es, un fenómeno de migración (...) yacimientos que pueden ser transfronterizos o simplemente vecinos, si se encuentran comunicados hidráulicamente, la explotación de cualquiera de ellos afecta el comportamiento de las presiones del otro, u otros, vecinos. Este fenómeno de depresionamiento, puede ocurrir en yacimientos a varios kilómetros de distancia uno del otro. (Barbosa, 2001:73)*

Los avances tecnológicos desarrollados en los años recientes hacen factible la explotación de ésta zona. A partir de 1996, cuatro empresas petroleras estadounidenses -Mobil, Texaco, Exxon y Shell- empezaron a mostrar interés por la exploración en zonas de aguas profundas. Sin embargo, hasta hoy no existe tecnología que opere a más de 2 000 metros de profundidad. Podemos concluir que ésta zona es de enorme interés para los Estados Unidos puesto que permitirá elevar sus ya decadentes reservas en un futuro no muy lejano.

### Referencias:

- Acosta Córdova, Carlos y Fernando Ortega Pizarro. *El carro de PEMEX, tirado por cuatro magnates*, en Proceso 1268, 18 de febrero de 2001. pp. 50-51.
- Alvina Garavito, Rosa *reestructuración de paraestatales*, en el Cotidiano, Núm. 4, enero-febrero 1985, p. 3
- Bailey, John y Timothy Goodman. *Redefinición de la seguridad en la relación México-Estados Unidos*, en Nueva agenda bilateral en la relación México-Estados Unidos de Mónica Vereza Campos y Rafael Fernández, ITAM-FCE, México 1998.
- Barbosa Cano, Fabio. El petróleo en los hoyos de dona y otras áreas desconocidas del Golfo de México, México, UNAM-IIECs-Porrúa, 2003.
- Barbosa Cano, Fabio. Exploración y reservas de hidrocarburos en México, México, UNAM-IIECs, 2000.
- Campa-Uranga, María Fernanda. *La exportación petrolera ante la crisis financiera de México* en Economía Informa, Núm. 236, IIECs-UNAM, México, Marzo 1995, pp.11-14
- Caporal, José Antonio. *Lucha por el control de PEMEX*, en [www.revistavertigo.com](http://www.revistavertigo.com), 13 de noviembre de 2004
- Carreño Figueras, José. *Enfrenta Fox conflictos con EU*, en El Universal, México, 17 de marzo de 2001, p. A-18.
- Correa Guillermo, Fernando Ortega y Oswaldo Zavala. *México, punta de lanza de EU ante la OPEP. Téllez se une a la campaña petrolera del miedo*, en Proceso 1216, México, 20 de febrero de 2000. pp. 38-41
- Corro, Salvador. "La Quina": *Traté de impedir lo que hoy está sucediendo* en Proceso, 1268, 18 febrero 2001, pp. 52-53.
- Cortés Bastidas, David E. *Discurso del Presidente de la Unión nacional de Trabajadores de Confianza de la Industria Petrolera A.C. (UNTCIP)*, en [www.untcip.net](http://www.untcip.net), 18 marzo 2003.
- De la Vega Navarro, Ángel. *La coyuntura petrolera reciente: ¿nueva era de los precios y/o nuevo sistema petrolero internacional?*, en Economía Informa, Núm. 267, UNAM-FE, México 1998, p. 4-11.
- De la Vega Navarro, Ángel. *La vulnerabilidad de PEMEX y sus perspectivas ante la nueva industria petrolera internacional* en Economía Informa, Núm. 236, UNAM-FE, México, Marzo 1995, pp.5-10.
- De la Vega Navarro, Ángel. *Una aportación al estudio de las reservas de hidrocarburos en México* en Economía Informa, Núm. 290, FE-UNAM, México, Septiembre 2000.
- Fagen, Richard. *El petróleo y la seguridad nacional de Estados Unidos* en Foro Internacional. XIX, Núm. 2, COLMEX, Octubre-diciembre. 1978, pp.217-230.
- Favela, Alejandro. *El diseño estratégico de la política en Estados Unidos en la década de los noventa*, en Relaciones Internacionales, Núm. 53, enero-abril 1992, pp. 89-84
- Fazio, Carlos. *El petróleo mexicano con valor agregado. La norteamericanización energética, viejo proyecto geoestratégico de los Estados Unidos* en [www.lajornada.unam.mx](http://www.lajornada.unam.mx), 6 de mayo de 2001.
- García Páez, Benjamín. *La problemática petrolera en México*, en Economía Informa 1997 pp. 13-16
- García Reyes, Miguel. *Reestructuración y perspectivas de la industria petrolera mexicana*, en Foro Internacional. Vol. 3, Núm. 145, julio-septiembre 1996, pp. 585-619.
- Hinojosa, Juan José. *PEMEX, mitos y realidades* en Proceso 1268, México 18 de febrero 2001, pp.58-59.
- Lomas, Emilio. *El consejo forzado en PEMEX* en La Jornada, Economía, México, 5 marzo 2001, p. 29.
- Lozano, Sergio. *Surtirá PEMEX coque a Cemex* en Reforma, México 7 de marzo 2001, p. 7-A.
- Molina, Daniel. *PEMEX: La privatización de facto*, en El cotidiano, núm. 32, noviembre-diciembre 1989, p. 33.
- Notimex. *Nuevos pozos petroleros en el Golfo de México* en El Universal en línea [www.eluniversal.com.mx](http://www.eluniversal.com.mx), febrero 14 de 2001.
- Ortega Pizarro, Fernando, *En PEMEX, marcha atrás* en Proceso 1273, México 25 de marzo de 2001, pp. 38-40.
- Ortega Pizarro, Fernando. *El Comité Consultivo de PEMEX, una incógnita*, en Proceso 1279, México, 6 de mayo de 2001, pp. 30-32.

- Ortiz Rodríguez, Raúl. *El neoliberalismo en México 1982-1988*. Tesis, UNAM-FCPyS, 1993.
- PEMEX. *Memoria de Labores 2003* en [www.pemex.org.mx](http://www.pemex.org.mx), PEMEX, México 2003.
- Ravelo, Ricardo. *Irregularidades y derroche en la flota petrolera* en *Proceso* 1268, México, 18 febrero 2001, pp. 54-55.
- Rodríguez Beruff, Jorge y Humberto García Muñiz. *El debate estratégico en Estados Unidos y la revisión de la política militar hacia América Latina y el Caribe*, en *Sociológica*, año 9, núm. 25, mayo-agosto 1994, pp.94-123.
- Rodríguez Karla. *Cambios en la paraestatal*, en *Reforma*, México 28 de mayo 2005, p.5
- Rodríguez, Ismael. *Inicia antes de lo previsto declive de la producción en Cantarell* en [www.lajornada.unam.mx](http://www.lajornada.unam.mx), 29 de mayo de 2005.
- Rojas. *PEMEX habrá transferido 106 mil millones de dólares al fisco al terminar este gobierno* en *Excélsior*, 29 de noviembre de 1994, pp. 5 y 36.
- Rosas Ballina, Guillermo. *Estado y empresa: la política petrolera de Estados Unidos 1973-1999*. Colmex, México 1995.
- Rosas Gonzáles, Cristina. *Seguridad nacional y aspectos estratégico-militares inmersos en el Acuerdo de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá*, en *Relaciones Internacionales*, Vol. XIII, núm. 52, FCPyS-UNAM, México sep-dic 1991, pp.88-95.
- Saldaña, Ivette. *México, sin infraestructura ni dinero para el bloque energético*, en *El Financiero*, México 7 de febrero de 2001, p. 12.
- Saldaña, Ivette. *Revive Bush el proyecto energético continental*, en *El Financiero*, México 16 de febrero de 2001, p. 14.
- Saxe Fernández, John. *Continuidad sexenal: reflexiones económico-militares* en *Problemas del desarrollo*, Vol. 28, Núm. 108, México, enero-marzo 1997, pp.27-37
- Saxe Fernández, John. *TLC: los cruces de la geopolítica y la geoeconomía del capital* en Pablo González Casanova y John Saxe Fernández coord. *El mundo actual: situación y alternativas*. CIICH-UNAM-siglo XXI, México 1996.
- Suárez Guevara, Sergio. *El petróleo en el vértice de una crisis que somete y sus trazos privatizadores a lo transnacional* en *Problemas del Desarrollo*, Vol. 26, Núm. 102, UNAM, México julio-septiembre 1995, pp.199-221.
- Suárez Guevara, Sergio. *Petróleo: un sexenio de cambios y peligros*, en *Momento Económico*, núm. 77, México, enero-febrero 1995, pp. 21-23
- Vargas, Rocío *El sector energético mexicano en el proceso de integración comercial con los Estados Unidos* en *Nueva agenda bilateral en la relación México-Estados Unidos*. Mónica Vereá Campos y Rafael Hernández coord. ITAM-UNAM-FCE, 1998, México.
- Vargas, Suárez, Rocío. *La seguridad energética estadounidense de los setenta a los noventa*, en *Foro Internacional* 133, Vol. 33, núm. 3, julio septiembre 1993.

## Conclusiones.

El poder es el afrodisíaco más fuerte.  
**Henry Kissinger**

El *establishment* estadounidense ha utilizado el concepto de seguridad nacional para salvaguardar sus grandes intereses económicos, ya sean inversiones, mercados, mano de obra barata o recursos naturales indispensables para el funcionamiento de su sistema capitalista, para lograr esto ha puesto en marcha diversas estrategias tanto políticas como económicas y hasta militares.

La seguridad nacional ha sido utilizada como una doctrina que ha justificado el intervencionismo de los Estados Unidos en el mundo. Intervencionismo que se ha realizado con la finalidad de acaparar para sí los sectores más dinámicos y estratégicos de la economía mundial para librar así, con ventaja la competencia intercapitalista. Uno de estos sectores estratégicos es el petrolero, pues ha sido el recurso natural y materia prima primordial del desarrollo capitalista actual, a pesar de la Tercera Revolución Industrial y creemos que lo continuará siendo durante las siguientes décadas, pues su uso se continúa privilegiando.

El alto precio del petróleo se debe, entre otras causas como el conflicto en Irak, al comienzo del declive de las reservas petroleras. La escasez hará que los precios del petróleo se mantengan altos. Sin embargo, el mundo no parece dispuesto a sustituir a ésta fuente energética por otra en el corto plazo dadas las enormes ganancias que brindan a las corporaciones transnacionales y a sus gobiernos sede.

La crisis energética no sólo es de los Estados Unidos. Podemos hablar de una crisis energética mundial, la cual enmarcada en una crisis de sucesión hegemónica, hace que el panorama mundial se complique, pues esto agudiza la confrontación entre los poderosos bloques económicos encabezados por grandes potencias que aparecen como los contendientes a la hegemonía mundial: Japón, Alemania, China y los Estados Unidos. En esta competencia por la hegemonía, la apropiación del petróleo y gas son requerimientos de seguridad nacional.

Si bien regiones como el Medio Oriente o el Cáucaso son consideradas de primer orden para los Estados Unidos por el tamaño de sus reservas, lo cierto es que son regiones altamente explosivas e inestables y -además- altamente codiciadas por los otros contendientes hegemónicos quienes consideran estos territorios parte de su zona de influencia natural. Es lógico por tanto, que los Estados Unidos miren hacia su propio continente en la búsqueda de tan preciado energético.

Es por ello que estas grandes potencias han luchado por extender su influencia sobre los territorios ricos en estos recursos naturales. La Unión Europea busca acceder al petróleo de Rusia y de sus ex repúblicas; China, por su parte, también está interesada en la región del Cáucaso, Japón busca desesperadamente petróleo en el sudeste asiático que es su zona de influencia natural, los Estados Unidos se han posicionado del Medio Oriente, así como de los recursos de América Latina. Cabe resaltar que Rusia aún tiene gran influencia e inversiones en el Medio Oriente por lo que la presencia militar de los Estados Unidos afecta directamente sus intereses.

En la actual competencia intercapitalista, los Estados Unidos tienen ventajas estratégicas importantes frente a sus competidores. La Unión Europea y Japón junto con el sudeste asiático y China tienen que importar cada vez mayores cantidades de hidrocarburos. Los Estados Unidos no, pues aunque sus yacimientos están agotándose, tienen una fuerte presencia en el Golfo Pérsico y el de su zona de influencia natural donde existen recursos energéticos importantes en Venezuela, Colombia, Ecuador y México. Ello lo hace un competidor con ciertas ventajas, pues creemos que las disputas por los recursos naturales se intensificarán. Territorios como el Medio Oriente o el Cáucaso serán puntos de grandes confrontaciones entre los contendientes hegemónicos.

Por su parte, Los Estados Unidos han logrado controlar a América Latina –incluido México– donde existen vastos territorios con recursos naturales estratégicos. En este sentido, el gobierno estadounidense, vinculado a sus grandes corporaciones transnacionales y a su enorme aparato militar ha puesto en práctica una serie de estrategias cuya finalidad es la obtención de sectores y recursos naturales indispensables para el correcto funcionamiento de su sistema capitalista y su fortalecimiento frente a los otros dos contendientes a la hegemonía. La estrategia que los Estados Unidos han utilizado para allegarse del petróleo

se ha modificado con el tiempo. Las corporaciones, aliadas con el gobierno y el enorme aparato militar han sido uno de los instrumentos por los cuales la política exterior estadounidense se ha manifestado en América Latina y México, históricamente por medio de presiones políticas, económicas y hasta intervenciones militares. No obstante, a partir del fin del socialismo y de la agudización de la competencia intercapitalista, las corporaciones transnacionales y el gobierno estadounidense han desplegado una política basada en el dominio económico y tecnológico, la cual pretende:

- a) Asegurar mercados.
- b) Asegurar Inversiones.
- c) Suministro de materias primas.
- d) Introducir las corporaciones.
- e) Apropiarse de empresas estratégicas.

Hoy, estas presiones, combinadas con las antiguas, se han realizado por medio de la deuda externa, problema que comenzó desde la década de los ochenta con la crisis del modelo de sustitución de importaciones, y la imposición del neoliberalismo, modelo impuesto por otros de los brazos de Washington: los organismos financieros internacionales quienes condicionan sus préstamos a la aplicación de políticas que los favorecen como la privatización o la liberalización del comercio. El Banco Mundial y el FMI son instrumentos de los Estados Unidos, pues han apoyado la apropiación de empresas estratégicas como los ferrocarriles, aeropuertos y medios de comunicación.

Los Estados Unidos necesitan afirmar un espacio económico propio para librar la crisis de sucesión hegemónica. Los acuerdos como el TLCAN, el ALCA, ASPAN y la propuesta del bloque energético son parte importante de su estrategia a largo plazo. México es indispensable para el abasto petrolero de los Estados Unidos, y por tanto es un imperativo de su seguridad nacional. En México, Washington presiona con dos grandes armas: la deuda externa y la transferencia de tecnología vía los contratos de servicios múltiples.

Las presiones de la deuda han llevado a aplicar las políticas del FMI, en las cuales se imponen una serie de medidas encaminadas a la inserción de las corporaciones estadounidenses en sectores estratégicos. El petróleo ha sido una carta de negociación para la adquisición de nuevos préstamos. La condicionalidad acreedora ha obligado a que México realice una serie de modificaciones en PEMEX. Como su "modernización", la cual responde al interés de los Estados Unidos y no a un proyecto nacional de largo plazo. La

política petrolera de México no es elaborada para el interés de la nación, sino atendiendo a los intereses, tiempos y ritmos estadounidenses. Por otro lado, la transferencia tecnológica ha jugado un papel importante en el diseño estratégico de Washington. México se está haciendo cada vez más dependiente de los servicios extranjeros, ello la vuelve más vulnerable.

En México, la industria petrolera ha centrado sus recursos, esfuerzos, prioridades e inversiones en la exploración y explotación de hidrocarburos, que si bien tienen un elevado potencial de acumulación –de allí surge la renta petrolera- han pospuesto la verdadera modernización de la empresa, se ha pospuesto la búsqueda de alternativas tecnológicas. Se han relegado a un segundo plano, otros campos y estrategias de expansión industriales y tecnológicas que privilegian las grandes corporaciones transnacionales petroleras, como la petroquímica o la refinación. En este sentido han abundado declaraciones de los dirigentes de PEMEX sobre la justificación de intervenir más en exploración y explotación para incrementar los niveles de exportación para hacer posible la captura de esa renta económica calificada de masiva y considerable.

Es peligroso que PEMEX haga descansar su competitividad solamente en la explotación de los yacimientos más fértiles, pues los recursos líquidos provenientes de las exportaciones no son ganancias, sino ingresos de renta. Al optar por la exploración y explotación de manera prioritaria ha implicado el abandono de estrategias de expansión y de comportamiento propios de las grandes compañías petroleras contemporáneas, públicas y privadas. PEMEX debe abandonar el rentismo<sup>1</sup> e impulsar sus ramas industriales, refinación y petroquímica, retomando la tendencia de la reintegración vertical que siguen las corporaciones internacionales, públicas y privadas.

Si el gobierno continúa con la postura de privilegiar a la exploración y explotación. La industria petrolera mexicana será integrada verticalmente a procesos internacionales, en los que la

---

<sup>1</sup> La economía de México continúa siendo dependiente de los ingresos que se obtienen por la venta de hidrocarburos y derivados. El gobierno tiene una enorme dependencia a las aportaciones fiscales de PEMEX, la cual es de aproximadamente 40 por ciento. Estas aportaciones forman parte medular del presupuesto de la federación. Cabe resaltar que la principal actividad por la cual PEMEX recibe mayores ingresos es la venta de hidrocarburos, por lo cual, cualquier cambio brusco en el mercado internacional, repercutirán en los precios, los cuales acarrearán ciclos de auge como de recesión. En este sentido, una baja en los precios de petróleo afecta de manera directa a los gastos que se tenían presupuestados para ese año. Cuando los precios bajan, la tendencia ha sido producir más hidrocarburos para resarcir el daño en la economía, así como el ajuste del presupuesto. La fragilidad fiscal que ha observado el Estado mexicano, se explica en buena medida por la notable dependencia de los ingresos públicos de la renta petrolera, la cual ha mantenido al gobierno federal desde los cuarenta.

competencia y la productividad se enfocarán hacia los intereses utilitarios de los monopolios trasnacionales. Hoy, PEMEX se encuentra cada vez más acotado en los segmentos de transporte, almacenamiento; comercialización de gas, petroquímica y refinación, en donde se permite la inversión privada y se introducen ingredientes de competencia empresarial. Además que, con la reestructuración de PEMEX, el departamento de exploración petrolera inició un proceso de desprendimiento pues han trasladado sus actividades a empresas privadas, en su mayoría extranjeras.

El regreso del dominio de las corporaciones internacionales petroleras, trajo consigo el proceso de globalización energética, el cual tiende a encadenar internacionalmente las diversas actividades de los sectores energéticos por medio de la integración vertical. Las trasnacionales buscan nuevamente ocupar los territorios de los que fueron expulsadas –en 1938 en México-, por lo tanto las corporaciones continuarán presionando por la apertura o privatización total de PEMEX. En este sentido, la vulnerabilidad de PEMEX es una garantía de suministro petrolero a los Estados Unidos, hace factibles los contratos de riesgo o pone en marcha el proceso de privatización. Sin embargo sabemos que el sector de la energía en México es productivo y rentable, pues PEMEX y la CFE se ubican entre las 15 primeras empresas, dentro de las 500 más importantes de América Latina, que conjunta empresas privadas nacionales, trasnacionales y estatales, además que están colocadas entre las diez más grandes del sector petrolero y eléctrico de la región. Por lo tanto, el proceso de desprendimiento de las empresas energéticas, que el gobierno ha seguido desde la implantación del neoliberalismo y que se ha profundizado con el actual gobierno es un grave error.

## Fuentes de Información

### Libros.

- 
- Aguayo Quezada, Sergio y Bruce Michael Bagley. En busca de la seguridad perdida. Aproximaciones a la Seguridad Nacional mexicana. Siglo XXI, México 1990.
  - Aguilar Zinser, Adolfo. *La seguridad mexicana vista por los Estados Unidos* en En busca de la Seguridad perdida. Aproximaciones a la seguridad nacional mexicana. Siglo XXI, México 1990.
  - Ángeles, Luis. Petróleo en México. Experiencias y perspectivas. El Caballito, México, 1984.
  - Ayerbe, Luis Fernando. Los Estados Unidos y América Latina: la constitución de la hegemonía. Fondo Editorial Casa de las Américas, Cuba 2001.
  - Bailey, John y Timothy Goodman. *Redefinición de la seguridad en la relación México-Estados Unidos*, en Nueva agenda bilateral en la relación México-Estados Unidos de Mónica Vereas Campos y Rafael Fernández, ITAM-FCE, México 1998, pp.181-211.
  - Barbosa Cano, Fabio. Exploración y reservas de hidrocarburos en México. UNAM-IIIECs-Porrúa, México 2000.
  - Barbosa, Fabio. El petróleo en los hoyos de dona y otras áreas desconocidas del Golfo de México. UNAM-IIIECs-Porrúa, México 2003.
  - Barreda, Andrés y Oscar Lagunas. *Los energéticos como límite al desarrollo capitalista*, en La producción estratégica y hegemonía mundial. Siglo XXI editores, México 1995.
  - Bassols Batalla, Ángel. Geografía económica de México. Trillas, México 1995.
  - Bassols Batalla, Ángel. México y la división económica regional. UNAM-Escuela de Economía, México 1964.
  - Bassols Batalla, Ángel. Recursos Naturales de México. Nuestro Tiempo, México 1991.
  - Bassols Batalla, Ángel. Recursos naturales de México: teoría, conocimiento y uso. Nuestro Tiempo, México 1986.
  - Beinstein, Jorge. La crisis de la economía global. Ed. Corregidor, Buenos Aires 2000.
  - Bitar, Sergio. La desconcertante recuperación de la hegemonía de Estados Unidos en La política exterior de Estados Unidos en América Latina. Documentos de la administración Reagan, compilado por Juan Carlos Moneta. Grupo Latinoamericano, Buenos Aires 1984.
  - Block, Fred. Los orígenes del desorden económico internacional. La política monetaria internacional de los Estados Unidos. FCE, México 1980.
  - Bobbio, Norberto y Nicola Matteucci. Diccionario de Política. Siglo XXI editores, 2ª. Edición, 1984.
  - Bonilla Sánchez, Arturo y Margot Sotomayor Coord. Conflicto geoestratégico y armamentismo en la posguerra fría. UNAM-IIIECS- El Caballito, México 1999.
  - Borja Tamayo, Arturo. Enfoques para el estudio de la política exterior de México: evolución y perspectivas. Centro de Estudios Internacionales, Colmex, México pp.19-44.
  - Botero, Giovanni. La razón de Estado y otros escritos. Instituto de Estudios Políticos- Facultad de Derecho-Universidad Central de Venezuela, Caracas 1962.
  - Brooks, David. La visión estratégica de los Estados Unidos. CLEE, México 1987.
  - Buzan, Barry. People, states and fear. The national security problem in International relations. 1992.
  - Cavalla Rojas, Antonio. Geopolítica y Seguridad Nacional en América Latina. Serie de Lecturas Universitarias núm. 31, UNAM, México 1989.
  - Cavalla Rojas, Antonio. La doctrina de la Seguridad Nacional. Casa de Chile en México-Subsecretaría de Estudios de Seguridad Nacional de Chile, México 1977.
  - Ceceña, Ana Esther y Andrés Barreda. La producción estratégica y hegemonía mundial. Siglo XXI editores, México 1995.
  - Chase-Dunn Christopher y Bruce Podobnik. *La próxima guerra mundial: ciclos y tendencias del sistema mundial* en Globalización: crítica a un paradigma. UNAM-IIIE-DGAPA-Plaza y Janés, México 1999.
  - Chomsky, Noam. El nuevo orden mundial y el viejo. Ed. Crítica Grijalbo, Barcelona 1996.
  - Conant, Melvin y Fern Racine Gold. Geopolítica de la energía. Ed. Fraterna, Buenos Aires, 1976.
-

- Conant, Melvin. *Long range U.S. Oil Security* en Robert G. Reed III and Feredun Fesharaki (eds). The oil Market in the 1990s. challenges for the new era. Essays in honor of John K Evans, Boulder, CQ, Westview Press, 1989
  - Dávila Flores, Alejandro. *Smart Borders y seguridad nacional después del 11 de septiembre ¿tomando decisiones inteligentes?* En Rosas, María Cristina. Cooperación y conflicto en las Americas. Seguridad hemisférica: un largo y sinuoso camino. UNAM-Centro de Estudios de Defensa Hemisférica, México 2003, pp. 113-132.
  - Dollfus, Olivier. *El hombre y el espacio geográfico*. Ed. Oikos-Tau, Barcelona 1976.
  - Dozer, Donal Marquand. *The Monroe doctrine: Its modern significance*. Knopf, New Cork 1965.
  - Dueñas Rodríguez, Sergio Francisco. La hegemonía norteamericana, establecimiento, declinación y el proyecto de Reagan de revitalización. Tesis, UNAM ENEP Acatlán, México 1987.
  - Egea A., Javier. Seguridad internacional y desarrollo nacional: la búsqueda de un concepto, COLMEX, Centro de Estudios Sociológicos, México 1989.
  - Energy Information Administration, Annual Energy Outlook, 1994 DOE,EIA-0383 (94), enero 1994.
  - Furtado, Celso. La hegemonía de los Estados Unidos en América Latina. Ed. Edicusa, Madrid 1971.
  - García Reyes, Miguel y Djalma Ojeda Fierro. El nuevo orden petrolero global. El mercado en manos de los monopolios. IPN, México 1999.
  - García Reyes, Miguel y María Mercedes Agudelo. Ajuste estructural y pobreza, ITESM-FCE, México 1997.
  - Glyn, Andrew y Bob Sutcliffe. *El nuevo orden capitalista ¿global pero sin liderazgo?* en Globalización: crítica a un paradigma, UNAM-IIE-DGAPA-Plaza y Janés, México 1999.
  - Gómez Bernarda, Salvador. Poder Nacional, Centro de Estudios Superiores Navales, México, 1985.
  - Gramsci, Antonio. La política y el Estado moderno, La red de Jonás-Escritos Uno, Buenos Aires, 1978.
  - Guevara Guadarrama, Lucía. La política exterior de México y el petróleo (1976-1982), Tesis, FCPyS, México 1985.
  - Haro Tecglen, Eduardo. Diccionario político, Ed. Planeta, Barcelona 1997.
  - Heredia, Blanca. *La relación entre política interna y política exterior: una definición conceptual. El caso de México*, en Fundamentos y prioridades de la política exterior de México, Colmex, México 1986. pp.115-133.
  - Kennedy, Paul. Auge y caída de las grandes potencias. Plaza y Janés, Barcelona, 1994.
  - Kennedy, Paul. Hacia el siglo XXI. Plaza y Janés, Barcelona, 1993.
  - Keohane, Robert. Después de la hegemonía. Cooperación y discordia en la política económica mundial, Grupo editor latinoamericano, Buenos Aires 1988.
  - Klare, Michael T. Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global. Ed. Urano, Barcelona 2001.
  - Klare, Michael. "The new doctrine of rogue states" en The Geopolitics Reader editado por Geraróid ó Tuathail, Simon Dalby y Paul Routledge. Routledge, Nueva York, 1998. pp. 155-158.
  - Maira, Luis. Introducción: Una mirada histórica a los márgenes de hegemonía internacional de Estados Unidos. El sistema internacional y América Latina ¿una nueva era de hegemonía norteamericana? Anuarios del Rial, Gel, 1985.
  - Mendoza Sánchez, Juan Carlos. *La seguridad hemisférica en las relaciones Estados Unidos-América Latina: Hacia una nueva era en la cooperación interamericana* en Rosas, María Cristina. Cuando el destino nos alcance. Terrorismo, democracia y seguridad. UNAM-Australian National University-Editorial Quimera, México 2002, pp. 115-147.
  - Montero, Gómez Ana. Consideraciones sobre política petrolera mexicana en el contexto del neoliberalismo. De la expropiación de 1938 hasta nuestros días. Tesis, FCPyS-UNAM, México 2000.
  - Moreno Rechy, Yolanda. El petróleo a la luz de la crisis actual del capitalismo: el caso de México. Tesis, UNAM-FCPyS, México 1995.
  - Nye, Joseph Jr. La naturaleza cambiante del poder norteamericano. Grupo editor latinoamericano, Buenos Aires 1991.
-

- Ojeda, Mario. Alcances y límites de la política exterior de México. 2ª Edición, COLMEX-CEI, México 2001.
  - Orozco, José Luis. De teólogos, pragmáticos y geopolíticos: una aproximación al globalismo norteamericano, Gedisa-UNAM-FCPyS, México 2001.
  - Ortiz Rodríguez, Raúl. El neoliberalismo en México 1982-1988. Tesis, UNAM-FCPyS, México 1993.
  - Palacios Solano, Isaac Fernando. América Latina: el estigma del petróleo. México, Ecuador y Venezuela, IIECS-UNAM-El caballito, México 1996.
  - Parra Luzardo, Gastón. El contexto internacional: tiempos de conflictos y transformaciones en la apertura petrolera ¿conveniencia o necesidad? Universidad de Zulia-CEELA, Maracaibo 1995.
  - Pichis Madruga, Ramón. Petróleo en el mundo actual. Retos energéticos para América Latina y Cuba. Centro de Investigaciones de la economía mundial (CIEM), La Habana, julio 1993.
  - Pineda y Vitola, Alicia Susana. México: el petróleo y las nuevas relaciones de dependencia. TESIS, FCPyS-UNAM, México 1995.
  - Portelli, Hugues. Gramsci y el bloque histórico. Siglo XXI, 19ª ed., México 1997.
  - Poulanzas, Nicos. Hegemonía y dominación en el Estado moderno. Editorial Pasado y presente, 4ª ed., México 1977.
  - Ramírez Bernal, Isaac David. La política exterior ante las transformaciones del régimen político mexicano. FCPyS, Tesis
  - Raskin, Marcus. The politics of national security, Transaction New Brunswick 1979.
  - Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. Madrid, Espasa Calpe, 1992.
  - Rockwell Richard y Richard H. Moss. La reconceptualización de la seguridad: un comentario sobre la investigación en En busca de la seguridad perdida. Aproximaciones a la Seguridad Nacional mexicana. Siglo XXI, México 1990.
  - Roncaglia Alessandro. The international oil market. A case of trilateral oligopoly, Armonk, Nueva York J.A Kregel-ME Sharpe, 1985.
  - Rosas Ballina, Guillermo. Estado y empresa: la política petrolera de Estados Unidos 1973-1999. Colmex, México 1995.
  - Sampson, Anthony. Las siete hermanas. Las grandes compañías petroleras y el mundo que han creado, México, Grijalbo 1985.
  - Sánchez, Joah-Eugeni. Geografía política, Síntesis, Madrid 1992.
  - Santos Camal, Mario. El poder Nacional en las Relaciones Internacionales, SEMAR, Centro de Estudios Superiores Navales, México 1985.
  - Sarkesian, Sam Charles. US national security policymakers, processes and politics. Ed. Lynne Rienner, Boulder, Colo. 1989.
  - Saxe Fernández, Eduardo y Christian Brüger, La democracia en el globalismo neoliberal latinoamericano en Globalización: crítica a un paradigma. UNAM-IIE-DGAPA-Plaza y Janés, México 1999.
  - Saxe Fernández, John. De la Seguridad Nacional. Grijalbo, México 1977.
  - Saxe Fernández, John. Globalización e imperialismo en Globalización: crítica a un paradigma. UNAM-IIE-DGAPA-Plaza y Janés, México 1999.
  - Saxe Fernández, John. TLC: los cruces de la geopolítica y la geoeconomía del capital en Pablo González Casanova y John Saxe Fernández coord. El mundo actual: situación y alternativas. CIICH-UNAM-siglo XXI, México 1996.
  - Schelesinger, James. Oil and National Security: An American Dilema en Oil and America's security, Edward R. Fried y Nanette Bladin. The brookings Institution, Washington D.C 1998.
  - Sepúlveda Amor, Bernardo. Los intereses de la política exterior en La política internacional de México en el decenio de los ochenta, FCE, México 1994.
  - Settala, Ludovico. La razón de Estado. FCE, México 1998.
  - Sills, David L. ed International encyclopedia of the social sciences, The Macmillan Company and The free Press, Vol. 11, New York 1968.
  - Vargas, Rocío El sector energético mexicano en el proceso de integración comercial con los Estados Unidos en Nueva agenda bilateral en la relación México-Estados Unidos. Mónica Vereá Campos y Rafael Hernández coord. ITAM-UNAM-FCE, 1998, México.
-

- Vega García, Gerardo y Ricardo Clemente. Seguridad Nacional, concepto, organización, método, México 1988.
- Velez Quero, Silvia Elena. El concepto de Seguridad Nacional y su diverso contenido en México y los Estados Unidos. (De sus orígenes a 1965). Tesis, UNAM-FCPyS, México 1989.
- Yergin, Daniel. The prize. The epic quest for oil, Money and power, Simon and Schuster, Nueva York 1992.
- Zinn, Howard. La otra historia de los Estados Unidos. Siglo XXI, México 1999.

#### **Periódicos y revistas.**

- Acosta Córdova, Carlos y Fernando Ortega Pizarro. *El carro de PEMEX, tirado por cuatro magnates*, en Proceso 1268, 18 de febrero de 2001. pp. 50-51.
  - Alvina Garavito, Rosa *reestructuración de paraestatales*, en el Cotidiano, Núm. 4, México, ene-feb. de 1985, p.3.
  - Aranda, Julio. *La Quina y PEMEX: "No se puede privatizar lo que ya está privatizado"*, en Proceso, 1250, 15 de octubre 2000, pp.44-45.
  - Bermúdez, Lilia. *El nuevo modelo de intervención norteamericana en Centroamérica: la "guerra de baja intensidad"* en Relaciones Internacionales, núm. 38, 1987, FCPyS-UNAM, pp. 17-21
  - Bolívar Meza, Roberto. *Seguridad Nacional* en Relaciones Internacionales, núm. 69, enero-marzo 1996, pp.109-120.
  - Bonilla Sánchez, Arturo. *Petróleo: situación actual y perspectivas al año 2000* en Momento económico, núm. 77, IIECs-UNAM, México, Enero-Febrero 1995, pp.19-20.
  - Bush, George. *Discurso ante una Sesión Conjunta del Congreso sobre el cese de hostilidades, anuncio del presidente Bush*, en Military Review 6 de marzo de 1991, p. 102.
  - Campa-Uranga, María Fernanda. *La exportación petrolera ante la crisis financiera de México* en Economía Informa, Núm. 236, IIECs-UNAM México, Marzo 1995, pp.11-14.
  - Carreño Figueras, José. *Enfrenta Fox conflictos con EU*, en El Universal, México 17 de marzo de 2001, p. A18.
  - Ceceña, Ana Esther. *Estados Unidos y la hegemonía económica mundial* en Revista latinoamericana de economía, núm. 99, México, octubre-diciembre 1994, pp. 127-142.
  - Cid Capetillo, Ileana. *Apuntes para el análisis de un proceso internacional: la crisis del petróleo. El caso de México*, en Relaciones Internacionales, FCPyS-UNAM, México 1978. pp.70-92.
  - Correa Guillermo, Fernando Ortega y Oswaldo Zavala. *México, punta de lanza de EU ante la OPEP. Téllez se une a la campaña petrolera del miedo*, en Proceso 1216, México, 20 de febrero de 2000. pp. 38-41.
  - Correa, Guillermo, Fernando Ortega y Oswaldo Zavala. *Téllez se une a la campaña petrolera del miedo* en Proceso, núm. 1216, México 20 febrero 2000, pp.38-41.
  - Corro, Salvador. "La Quina": *Traté de impedir lo que hoy está sucediendo* en Proceso, 1268, 18 febrero 2001, pp. 52-53.
  - Cruz, Noe. *Autorizan a PEMEX plan de perforación*, en El Universal, 12 febrero 2005p. 6B
  - De la Vega Navarro Ángel. *La economía política internacional y sus implicaciones para el análisis de las cuestiones energéticas*, en Economía Informa, núm. 272, FE-UNAM, México, Nov. 1998, pp.20-25.
  - De la Vega Navarro, Ángel. *La coyuntura petrolera reciente: ¿nueva era de los precios y/o nuevo sistema petrolero internacional*, en Economía Informa, Núm. 267, FE-UNAM, México, Mayo 1998, pp.4-11
  - De la Vega Navarro, Ángel. *La vulnerabilidad de PEMEX y sus perspectivas ante la nueva industria petrolera internacional* en Economía Informa, Núm. 236, UNAM-FE, México, Marzo 1995, pp.5-10.
  - De la Vega Navarro, Ángel. *Una aportación al estudio de las reservas de hidrocarburos en México* en Economía Informa, Núm. 290, FE-UNAM, México, Septiembre 2000, pp.47-52.
  - Del Castillo Martínez, Adolfo. *La seguridad nacional de México y las relaciones con los Estados Unidos* en Quórum, 2<sup>a</sup>. Año 6, Núm. 49, México, Enero de 1997, pp.61-65.
  - Emmer, Mark. *Los petroleros al poder*, en El Universal, México 20 de enero 2001, p. A-12.
-

- Fagen, Richard. *El petróleo y la seguridad nacional de Estados Unidos* en Foro Internacional. XIX, Núm. 2, COLMEX, Octubre-diciembre. 1978, pp.217-230.
  - Favela, Alejandro. *El diseño estratégico de la política en Estados Unidos en la década de los noventa*, en Relaciones Internacionales, Núm. 53, enero-abril 1992, pp. 89-84.
  - Fialka, Jonh. *Crece la dependencia del crudo del Medio Oriente*, en Reforma, México, 15 febrero 2001, p. 8-A.
  - Galaz, Lourdes. *Bush, más atento al bombardeo de Irak que en el interés de Fox*, en La Jornada, México, 18 noviembre de 2001, p.9.
  - Galaz, Lourdes. *Toda una calca*, en La Jornada, México, 20 mayo 2001, p.9
  - García Páez, Benjamín. *La problemática petrolera en México*, en Economía Informa 1997 pp. 13-16.
  - García Reyes; Miguel. *Reestructuración y perspectivas de la industria petrolera mexicana*, en Foro Internacional, Vol.3, núm. 145, julio-septiembre 1996, pp.584-619
  - García, Samuel. *El observador*, en El Universal, 12 de febrero 2005 p. 5B
  - Garza Iturbe, Roberto. *Días de infamia*, en La Jornada Semanal, 5 enero de 2003, núm. 409.
  - Giusti López, M. *El futuro del petróleo en Foreign Affairs*, Vol. 1, Núm. 1, primavera 2001, 113.
  - Hinojosa, Juan José. *PEMEX, mitos y realidades* en Proceso 1268, México 18 de febrero 2001, pp-58-59.
  - Jaramillo, Ángel. *Il consigliere*, en Milenio, 21 de mayo 2001, pp. 48-50.
  - Jiménez Badillo, Margarita. *La integración hemisférica: límites y retos para América Latina* en Economía Informa, núm. 238, FE-UNAM, México mayo 1995, pp.11-15.
  - Klare Michael T. *La nueva geografía de los conflictos internacionales* en Foreign Affairs en Español, Vol. 1, núm. 2. Verano 2001 pp. 151-165
  - Lazo T. Rigoberto. *El petróleo en las relaciones México-Estados Unidos* en Uno más uno, Marzo 18, México, 1981, p. 14.
  - Lomas, Emilio. *El consejo forzado en PEMEX* en La Jornada, Economía, México 5 de marzo de 2001, p.29.
  - Lozano, Sergio. *Surtirá PEMEX coque a Cemex* en Reforma, México 7 de marzo de 2001, p. 7A
  - Manrique Campos, Irma. *Caída de los precios del petróleo: ¿efecto de coyuntura en el sector externo o problema de estructura?*, en Momento Económico, núm. 96 IIECs, México marzo-abril 1998, pp.18-23
  - Manterola, Miguel. *La situación actual de la industria del petróleo en México* en, Revista de economía, Vol. IV, núm. 1, Frente de Economistas Revolucionarios, México, enero de 1991.
  - Martínez, Mayra. *Busca PEMEX opciones a Cantarell*, en El economista, 12 mayo 2005, p. 32
  - Minto Rivera, Gerardo. *El nuevo contexto de las relaciones internacionales: la hegemonía mundial, declive, mayor interdependencia e inestabilidad del capitalismo global* en Relaciones Internacionales, Núm. 67, Julio-Septiembre 1995, pp.11-22.
  - Molina, Daniel. *PEMEX: La privatización de facto*, en El cotidiano, núm. 32, noviembre-diciembre 1989, p. 33.
  - Ortega Pizarro, Fernando, *En PEMEX, marcha atrás* en Proceso 1273, México 25 de marzo de 2001, pp. 38-40.
  - Ortega Pizarro, Fernando. *El Comité Consultivo de PEMEX, una incógnita*, en Proceso 1279, México, 6 de mayo de 2001, pp. 30-32.
  - Osorio, Sergio. *La agenda energética con Bush*, en El Universal, México, 14 de febrero de 2001, p. D-4.
  - Palacios Solano, Isaac Fernando. *Privatización petrolera en América Latina: la ley del más fuerte*, en Momento Económico, Núm. 90, IIECs-UNAM, México, Marzo-abril 1997, pp.19-23.
  - Palacios Solano, Isaac. *La encrucijada de las empresas petroleras estatales en América Latina* en Problemas del Desarrollo, Vol. XXV, núm. 97 IIECs-UNAM, México, abril-junio 1994, pp.103-127.
  - Palacios Solano, Isaac. *PEMEX: la gallina de los huevos de oro del estado mexicano* en Momento económico. Núm. 96, IIECs-UNAM, México, Marzo-Abril 1998, pp.5-9
  - Peña Guerrero, Roberto. *La nueva dimensión de la seguridad internacional* en Relaciones Internacionales, pp. 75-84.
  - Peña Guerrero, Roberto. *Crisis, reajuste, hegemonía y dependencia* en Relaciones Internacionales, 1977, pp. 17-94
-

- Piñeyro, José Luis. *Geopolítica y seguridad nacional en América Latina: visión histórica y teórico-política*, en Sociológica, año 9, núm. 25, mayo-agosto 1994, pp.74-93.
  - Raimon, Marcelo. *Bush beneficia a las compañías petroleras*, en Proceso, 1283, 3 junio 2003, pp.54-55.
  - Ravelo, Ricardo. *Irregularidades y derroche en la flota petrolera* en Proceso 1268, México, 18 febrero 2001, pp. 54-55.
  - Rodríguez Beruff, Jorge y Humberto García Muñiz. *El debate estratégico en Estados Unidos y la revisión de la política militar hacia América Latina y el Caribe*, en Sociológica, año 9 num. 25, mayo-agosto de 1994. pp.94-123.
  - Rodríguez, Karla. *Cambios en la paraestatal* en Reforma, p. 5 Negocios. 28 marzo 2005
  - Rojas. *PEMEX habrá transferido 106 mil millones de dólares al fisco al terminar este gobierno*, en Excelsior, 29 noviembre 1994, pp. 5 y 36.
  - Rosas González, María Cristina. *Las nuevas concepciones sobre la seguridad internacional*, en Relaciones Internacionales. Vol. Núm. 59, julio-septiembre 1993, UNAM, pp.19-25.
  - Rosas Gonzáles, Cristina. *Seguridad nacional y aspectos estratégico-militares inmersos en el Acuerdo de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá*, en Relaciones Internacionales, Vol. XIII, núm. 52, FCPyS-UNAM, México septiembre-diciembre 1991, pp.88-95.
  - Rosas González, María Cristina. *Las nuevas concepciones sobre la seguridad internacional*, en Relaciones Internacionales. Vol. Núm. 59, julio-septiembre 1993, UNAM, pp.19-25.
  - Saldaña, Ivette. *México, sin infraestructura ni dinero para el bloque energético*, en El Financiero, México 7 de febrero de 2001, p. 12.
  - Saldaña, Ivette. *Revive Bush el proyecto energético continental*, en El Financiero, México 16 de febrero de 2001, p. 14.
  - Saxe Fernández John. *Deuda externa y desnacionalización integral*, en Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales XXXIV, octubre-diciembre 1998, pp.71-91.
  - Saxe Fernández John. *Estrategia militar e integración de América del Norte*, en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, XXXVI, julio-septiembre 1990, pp.49-65.
  - Saxe Fernández, John. *Continuidad sexenal: reflexiones económico-militares* en Problemas del desarrollo, Vol. 28, Núm. 108, México, enero-marzo 1997, pp.27-37
  - Saxe Fernández, John. *La globalización: aspectos geoeconómicos y geopolíticos*, en Estudios Latinoamericanos, año 3, núm. 6, julio-diciembre 1996, pp. 51-67.
  - Saxe Fernández, John. *Neoliberalismo y TLC: ¿hacia ciclos de guerra civil?* pp. 87-124.
  - Sicilia, Javier. *Privatización de la energía, destrucción ecológica y humana* en Proceso 1164, México, 21 de febrero de 1999, pp. 40- 41.
  - Smith, Villavicencia, Walter y Humberto Meza Arévalo. *El mercado petrolero internacional*, en Problemas del Desarrollo, Vol. 29, Núm. 114, México, jul-sep. 1998. pp. 81-118.
  - Sommer, Mark. *Los petroleros al poder*, en El Universal, México 20 de enero 2001, p. A-12.
  - Suárez Guevara, Sergio *La caída de los precios internacionales del petróleo. Ajustes o alternativas al ingreso fiscal* en Momento Económico, Núm. 96, IIECs-UNAM, México marzo-abril 1998, pp.10-17
  - Suárez Guevara, Sergio. *El petróleo en el vértice de una crisis que somete y sus trazos privatizadores a lo transnacional* en Problemas del Desarrollo, Vol. 26, Núm. 102, UNAM, México julio-septiembre 1995.pp.199-221.
  - Suárez Guevara, Sergio. *Petróleo: un sexenio de cambios y peligros*, en Momento Económico, núm. 77, IIECs-UNAM, México enero-febrero 1995, pp. 21-23
  - Suárez Guevara, Sergio. *Reflexiones sobre el proyecto modernizador del sector energético en México*. en Momento económico, núm. 90, IIECs-UNAM México, marzo-abril 1997, pp.31-36.
  - Vargas, Suárez, Rocío. *La seguridad energética estadounidense de los setenta a los noventa* en Foro Internacional 133, Vol. 33, núm., 3, México julio septiembre 1993.
  - Vidal de la Rosa, Godofredo. *De inseguridad nacional: los Estados Unidos y el futuro de la política en México* en El Cotidiano, Núm. 63, UAM Azcapozalco, julio-agosto 1994, pp. 122-125
  - Villarelo, Rosamaría. *La crisis del petróleo de 1973*, en Relaciones Internacionales, 1979, pp. 5-15.
-

## Internet

- Barreda, Andrés. *Civilización material petrolera y relaciones de poder*, en [www.fobomade.org.bo](http://www.fobomade.org.bo), 2002.
  - Bellamy Foster, John. *La nueva era del imperialismo* en [www.monthyreview.org](http://www.monthyreview.org), Noviembre 2002.
  - Boron, Otilio. *Entrevista con Noam Chomsky. Bush ataca fuera y aterroriza dentro*. en [www.lajornada.unam.mx](http://www.lajornada.unam.mx), 3 de agosto de 2003.
  - Boswell, Terry. *Hegemony and bifurcation points in World History* en *Journal of World-systems research*. Vol. 1, Núm. 15. <http://jesr.ucr.edu>.
  - Caporal, José Antonio. *Lucha por el control de PEMEX*, en [www.revistavertigo.com](http://www.revistavertigo.com), 13 de noviembre de 2004.
  - Castro Soto, Gustavo. *La disputa por el gas y el petróleo en el marco del ALCA* en *Círculo Bolivariano* 17 de mayo, [www.angelfire.com](http://www.angelfire.com), 9 de octubre de 2002.
  - Cernuda, Olalla. *Lucha contra el cambio climático. Entra en vigor el Protocolo de Kyoto, pese a la ausencia de EEUU* en [www.elmundo.es](http://www.elmundo.es), 16 de febrero de 2005.
  - Chase Dunn, Christopher, *Introduction* en *Journal of World-systems research*, Vol. 1, Núm. 5.5. <http://jesr.ucr.edu>.
  - Cornetta, Carl. *The Pentagon's New budget, New Strategy, and New War*, Cambridge, MA. Commonwealth Institute Project on Defense Alternatives, Policy Report 12, 17 de junio 2002. [www.comv.org/pda/0206newwar.html](http://www.comv.org/pda/0206newwar.html).
  - Cortés Bastidas, David E. *Discurso del Presidente de la Unión nacional de Trabajadores de Confianza de la Industria Petrolera A.C. (UNTCIP)*, en [www.untcip.net](http://www.untcip.net), 18 marzo 2003.
  - Economist Intelligence Unit/The Economist. *Geopolítica y negocios se conectan en Eurasia*, en [www.lajornada.unam.mx](http://www.lajornada.unam.mx), 7 de junio 2005.
  - Economist Intelligence Unit/The economist. *Nueva fiebre del petróleo en Estados Unidos*, [www.lajornada.unam.mx](http://www.lajornada.unam.mx), 3 mayo 2005.
  - Fazio, Carlos. *El petróleo de México con valor agregado. La norteamericanización energética, viejo proyecto geoestratégico de los Estados Unidos*, en [www.lajornada.unam.mx](http://www.lajornada.unam.mx), 6 de mayo de 2001.
  - Goldfrank, W.L. *Beyond cycles of hegemony: economic, social and military factors*, en *Journal of World-systems research*, Vol. 1, Núm. 8. <http://jesr.ucr.edu>.
  - González Amador, Roberto. *Consumen intereses de la deuda los ingresos petroleros extras* en [www.lajornada.unam.mx](http://www.lajornada.unam.mx), 5 de mayo de 2005.
  - González Amador, Roberto. *La compañía financió parte de la campaña presidencial a cambio de favores. La guerra en Afganistán libra a Bush del escándalo por la quiebra de Enron*, en [www.lajornada.unam.mx](http://www.lajornada.unam.mx). México 16 de diciembre 2001.
  - Honty, Gerardo. *Adiós al petróleo*, en [www.globalización.org](http://www.globalización.org), mayo 2004.
  - Klare Michael. *El colapso energético que se avecina*, en [www.choike.org](http://www.choike.org), marzo 2005.
  - Klare, Michael. *La geopolítica de la guerra*, en [www.lajornada.unam.mx](http://www.lajornada.unam.mx), 6 de noviembre de 2001.
  - Manaut Benítez, Raúl. *La Seguridad de México después del 11 de septiembre*, en *El impacto de los atentados del 11-09 en las relaciones civil-militares en América Latina* LASA 2003. MESA SEC-008
  - Memoria de labores de PEMEX. [www.pemex.gob.mx](http://www.pemex.gob.mx), PEMEX, México 2003.
  - Moldeski, George. *The evolution of global politics*, en *Journal of World-systems research*, Vol. 1, Núm. 7. <http://jesr.ucr.edu>.
  - Norton, Gale. *Seguridad Nacional requiere de seguridad energética*. US Department of Interior, [www.doi.gov/chnews.html](http://www.doi.gov/chnews.html)
  - Olesker D. y Ana Esther Ceceña. *La disputa por el territorio en América Latina y el Caribe* en [www.choike.org](http://www.choike.org).
  - Rodríguez, Ismael. *Inicia antes de lo previsto declive de la producción en Cantarell* en [www.lajornada.unam.mx](http://www.lajornada.unam.mx), México 29 de mayo de 2005.
  - Servicio de prensa alternativa (SERPAL). *La debacle de guerra y petróleo*, en [www.choike.org](http://www.choike.org), abril de 2004.
  - Garza Iturbe, Roberto. *Días de infamia*, en *La Jornada semanal*, núm. 409, 5 enero 2003. [www.lajornada.unam.mx](http://www.lajornada.unam.mx).
-

- Tieting Su, *Three logics or “major power rivalry” in the World System- A footnote to a Pentagon study*, en *Journal of World-systems research*, Vol. 1, Núm. 10. <http://jesr.ucr.edu>.
- U.S. Department of Energy, *Annual Energy Outlook*, 2004, DOE-EIA [www.eia.doe.gov](http://www.eia.doe.gov)
- U.S. Department of Energy, *International Energy Outlook*, 1999, DOE-EIA, [www.eia.doe.gov](http://www.eia.doe.gov)
- Wheeler, Tim. *Gabinete de Bush al servicio de las corporaciones grandes*, en [www.pww.org/past-weeks-2001/Gabinete%20de%20bush.htm](http://www.pww.org/past-weeks-2001/Gabinete%20de%20bush.htm)

---

**Periódicos, Revistas, Organizaciones no gubernamentales,  
dependencias gubernamentales, empresas trasnacionales  
y agencias informativas electrónicas.**

Agencia Internacional de Energía [www.eia.doe.gov](http://www.eia.doe.gov)  
 Banco Mundial: [www.worldbank.org](http://www.worldbank.org)  
 British Petroleum [www.bp.com/worldenergy](http://www.bp.com/worldenergy)  
 Central Intelligence Agency: [www.cia.gov](http://www.cia.gov)  
 Department of Energy: [www.bushenergy.com](http://www.bushenergy.com)  
 Department of State of USA: [www.usinfo.state.gov](http://www.usinfo.state.gov)  
 El Economista: [www.eleconomista.com.mx](http://www.eleconomista.com.mx)  
 Foreign Policy. [www.fpif.org](http://www.fpif.org)  
 Fortune: [www.fortune.com](http://www.fortune.com).  
 La Jornada: [www.lajornada.unam.mx](http://www.lajornada.unam.mx)  
 Le Monde Diplomatique: [www.lemondediplomatique.fr](http://www.lemondediplomatique.fr)  
 Milenio Diario: [www.mileniodiario.com.mx](http://www.mileniodiario.com.mx)  
 Monthly Review: [www.monthlyreview.org](http://www.monthlyreview.org)  
 Oil & Gas Journal: [www.ogjonline.com](http://www.ogjonline.com)  
 Oil Watch: [www.oilwatch.org.ec](http://www.oilwatch.org.ec).  
 Pemex: [www.pemex.gob.mx](http://www.pemex.gob.mx)  
 Revista Proceso: [www.proceso.com.mx](http://www.proceso.com.mx)  
 Revista vértigo. [www.revistavertigo.com](http://www.revistavertigo.com)  
 Servicio de prensa alternativa (SERPAL [www.choike.org](http://www.choike.org))  
 US Department of Interior: [www.doi.gov](http://www.doi.gov)  
[www.globalizacion.org](http://www.globalizacion.org)  
[www.newamericancentury.org/rebuildingamericandefenses.com](http://www.newamericancentury.org/rebuildingamericandefenses.com)

---